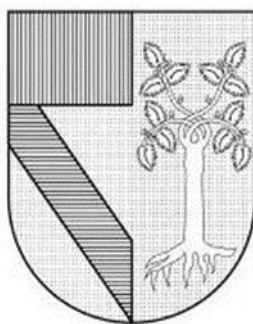


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA



**“LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ, EN UN POEMA
DE JOSÉ DE VALDIVILESO DE 1604”**

T E S I S

QUE PRESENTA

MARIA ESTELA MUÑOZ ESPINOSA

PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORA EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. VIRGINIA ASPE ARMELLA

CIUDAD DE MEXICO

2020

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1. JOSÉ DE VALDIVIELSO: ESTUDIO BIOBIBLIOGRÁFICO	10
1.1 Contexto histórico de José de Valdivielso (1560/65-1638).....	10
1.1.1. Formación académica y religiosa	24
1.2. José de Valdivielso y sus impresos	28
1.2.1. Comentarios de sus obras, por otros autores.....	45
1.2.2. Sus aportaciones académicas y eclesiásticas	49
CAPÍTULO 2. JOSÉ DE VALDIVIELSO Y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL EN EL SIGLO DE ORO	56
2.1. Los Movimientos Espirituales.....	56
2.2. Filosofía y Ciencia en el Siglo de Oro.....	62
2.3. Las letras y las Artes en el Siglo de Oro.....	72
CAPÍTULO 3. EL CULTO Y LA DEVOCIÓN DE SAN JOSÉ	89
3.1. La vida de san José en los Libros Sagrados.....	89
3.2. El culto y la narrativa Josefina, y otros autores desde los primeros siglos	107
CAPÍTULO 4. LA OBRA ESPIRITUAL DE SAN JOSÉ COMPUESTA POR JOSÉ DE VALDIVIELSO	125
4.1. Estudio del poema épico dedicado a san José	126
4.1.1 Canto Primero: Del Nacimiento del Glorioso Patriarca San Joseph.....	129
4.1.2. Canto Décimo octavo: De la Huida a Egipto.....	188
4.1.3. Canto Vigésimo cuarto: De la Descensión en el Alma de San Joseph a el Limbo, y de su subida en cuerpo, y al alma a los Cielos.....	200
CONCLUSIONES	210
ANEXOS	221
BIBLIOGRAFÍA.....	226
Bibliografía Primaria.....	226
Bibliografía Secundaria.....	226

Dedicatoria y Agradecimientos

Esta investigación doctoral se la ofrezco con cariño y reconocimientos a mis dos hijos, que han sido mi alegría y felicidad desde el inicio de sus vidas, que sus proyectos de vida se les cumplan en todo momento.

A mis padres que en paz descansen, que los sigo queriendo y extrañando a pesar de su ausencia, que siempre estuvieron muy al pendiente de mi persona, y me dieron su cariño, sus consejos y su apoyo moral, para guiarme y elegir el mejor camino de una vida estable en mi formación humana e intelectual, les doy mi eterno agradecimiento y admiración.

A la Universidad Panamericana y al Comité del Posgrado de Filosofía, que me brindaron la oportunidad de ser alumna de esa casa de estudios en el programa del doctorado en Historia del Pensamiento, que siempre estuvieron presentes para cualquier recomendación u orientación en especial el Coordinador de Posgrados el Dr. Eduardo Charpenel, mi más sincera gratitud y a su personal que con él colabora. Por el apoyo y la confianza que me brinda mi directora de tesis la Dra. Virginia Aspe Armella desde el inicio de esta investigación, siempre estuvo dispuesta en todo momento para asesorarme, con su ánimo y entusiasmo, ha sido una guía incansable con su experiencia en la investigación y su capacidad erudita tan acertada en sus múltiples observaciones y comentarios, que coadyuvo a mejorar este trabajo hasta su culminación. Le agradezco infinitamente todas sus atenciones y le doy toda mi admiración y reconocimiento.

A mis sinodales el Dr. Hector Zagal y al Dr. Mauricio Lecón, les agradezco sus comentarios, observaciones e indicaciones en la revisión de la tesis con sus acertadas recomendaciones y estar siempre dispuestos para mejorar el trabajo, por su sencillez, profesionalismo y ética; mi más sincero reconocimiento a ellos.

También fueron de gran ayuda para la investigación la amable asistencia del personal de las bibliotecas que me auxiliaron con gusto y atención, en la búsqueda de los materiales bibliográficos y de archivos; la Biblioteca de la Universidad Panamericana, Biblioteca de la Universidad Intercontinental, Biblioteca del Seminario Conciliar, Biblioteca de la Universidad Pontificia de México, Biblioteca Nacional de

Antropología e Historia del INAH, Biblioteca Nacional de México, Biblioteca Central de la UNAM, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, Biblioteca del Instituto de Investigaciones de Filosofía de la UNAM y al Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Quiero agradecer especialmente a los investigadores y bibliotecarios de las siguientes instituciones del extranjero que amablemente me acogieron y me guiaron en la búsqueda de impresos antiguos de los siglos XVI al XVIII, así como en la recopilación de materiales bibliográficos y de archivos para la investigación; la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca de la Real Academia Española, Biblioteca del Palacio Real de Madrid, Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca de la Arquidiócesis de la Catedral de Toledo, Archivo Histórico de la Catedral de Toledo, Biblioteca de los Josefinos en Valladolid, Biblioteca Nacional de Valladolid.

INTRODUCCIÓN

La relación que se pueda entablar entre el poema de san José y su devoción con las letras y las artes visuales constituye uno de los puntos de reflexión, proyectada para esta investigación.

Los escritores eclesiásticos del Siglo de Oro español engalanaron y dieron luz a la fama de sus héroes en la poesía hagiográfica religiosa, con relatos de los santos y loores marianos, delegándoles toda clase de hechos admirables y extraordinarios, entre los que resalta el fervor a san José, con muestras de humildad y martirio, considerado el guardián y defensor de la Sagrada Familia.

El objetivo de esta investigación fue estudiar al autor de la obra, la interpretación del contenido simbólico literario de la devoción del santo Patriarca, escrito en un amplio poema del maestro José de Valdivielso, la *Editio Princeps* de 1604 en Toledo, que posteriormente tuvo varias reimpresiones.

En el año de 1774 salió reimpresa la obra con ciertas adhesiones en el interior, se le incluyeron varias estampas tipográficas haciendo referencia a los cantos que se compone la obra, más no tuvo modificaciones al contenido del texto literario.

Dos artistas tipográficos reconocidos por las academias de grabado uno en Valencia y otro en Madrid, decidieron darle a la obra un valor significativo artístico-literario de religiosidad, elaborando veinticuatro calcografías alusivas a la vida de san José, así como la portada del impreso.

El poeta y dramaturgo José de Valdivielso, fue uno de los más importantes y significativos compositores en letras divinas que existió en la época del Siglo de Oro español. Aunque no se sabe porqué no trascendió a la cúspide como figura de primer nivel en la literatura española como sus contemporáneos y amigos, pues experimentó un auge en la literatura de su época ya que sus obras trascendieron

fronteras nacionales e internacionales durante siglo XVII por artistas latinoamericanos y europeos.

Se comprobó que sus obras fueron muy aceptadas, que dieron aportaciones de interés para otros poetas, amigos o compañeros, pero su imagen como hombre de letras no sobresalió en la literaria de primer orden.

José de Valdivielso cultivó su carácter literario en proporción a sus formas populares como cultas, dejó su repertorio métrico, no comparable con otros poetas y una escuela de conocimientos, después de su muerte sus impresos fueron reeditados en varias ocasiones por espacio de tres siglos.

El impreso del maestro que nos ocupa es una composición poco estudiada por su temática, histórico-religioso-literario. El estudio tiene avances más religiosos que teológicos por las condiciones que imponía su comprensión del mensaje sacro-familiar, y es una muestra representativa de la devoción a san José tanto por la perspectiva como por el ámbito formal y de contexto.

La lectura del poema sacro de José de Valdivielso revela una marcada tendencia a reconsiderar temas, imágenes y conceptos que están profundamente relacionados y que marcan un replanteamiento de la devoción Josefina.

La importancia y necesidad de reflexionar sobre el vínculo que se establece entre la hagiografía poética de la época y el contacto visual, le dan a la obra trascendencia y amplia difusión en su tiempo; desde la primera publicación de la obra, la *Editio Princeps* de 1604 y reeditada en varias ocasiones, y como la edición impresa de 1774, después de casi dos siglos de haberse publicado, hay pruebas que la obra fue considerada central en el ámbito religioso y del clero secular de la época.

En el siglo XVIII, la figura de san José se reafirma el principio de la cristología tanto para la iglesia como para la sociedad europea en su conjunto, ya no será una figura marginada en la devoción.

Dada la importancia que cobró a raíz del patronato basado en la revelación de los libros sagrados principalmente en el Nuevo Testamento, en la colección de sermones escritos y las predicaciones, adquirió mayor relevancia religiosa. Además, se manifiesta desde su genealogía en el Antiguo Testamento como en los libros apócrifos. Hay mucha información Josefina que puede recuperarse.

Un ejemplo paradigmático en la evolución de la iconografía de san José es gracias a la popularización que hicieron los predicadores, misioneros, doctores de la iglesia, órdenes religiosas y predilectos de devotos en diferentes países del mundo y en España; su devoción robusteció el culto y la predicación encomiástica con una notable base teológica mediante la formación de la literatura sagrada heroica.

Su culto fue muy importante en España, ya que para finales del siglo XVI y principios del XVII José de Valdivielso lo toma como protagonista central en las celebraciones toledanas de su tiempo.

Hasta la fecha la celebración de la misa con rito mozárabe en la Catedral de Toledo es una continuación de la práctica que se instauró con Valdivielso. La práctica se inició tiempos atrás, desde los primeros diez años del cristianismo, los cristianos hispano-romanos tenían prácticas de devoción hacia san José.

Esta devoción continuó bajo la dominación de los visigodos, época en que los grandes Padres de la Iglesia visigoda la enriquecieron considerablemente; y los cristianos que permanecieron bajo la dominación musulmana en las regiones de la España dominada y en las regiones no ocupadas continuaron con esta práctica votiva.

La presente investigación encuadra su estudio en esta devoción del siglo XVI, ya que se estudia una edición barroca de finales del siglo, con un poema hagiográfico épico-lírico religioso sobre la *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca y esposo de nuestra señora, San José*, escrito por el capellán del rito mozárabe de la Santa Iglesia de Toledo. Su obra comprende veinticuatro largos cantos cuyo género cae dentro de la poesía a lo divino, hace uso de argumentos de consonancia con ilustraciones de lugares y personajes bíblicos, exaltando al Patriarca vinculado a los hechos sagrados.

Los personajes que escenifican su extenso poema forman parte de la intensión y significado de la vida del Patriarca empezando desde su genealogía hasta su tránsito a la muerte en compañía de su esposa e hijo.

El relato está formado por misterios, milagros, el culto del santo, y su puesto preeminente. Pero no debe verse el poema sólo como un testimonio pío inserto en un contexto histórico y cultural; una de las formas de comprender su valor artístico

es a la luz de su representación ya que fue creado para la festividad del santo y en un entorno devoto específico de su tiempo.

La relación que se puede entablar entre el texto literario de un poema épico religioso y las artes plásticas constituye uno de los puntos de reflexión centrado en la construcción del papel que jugó la imagen de san José en la España contrarreformista, un país volcado en esfuerzos moralistas convencidos a contrarrestar el embate protestante.

El impreso contiene descripciones emblemáticas, la poesía es polisémica, abierta a distintas interpretaciones en su lectura desde una perspectiva renovada y moderna. Es importante tener en cuenta el período de cuando el poema fue escrito y editado, en español antiguo y entre las ediciones de 1604 y 1774 presentan pocos cambios tipográficos.

La composición muestra a uno de los más eruditos e italianizantes de sus poemas estróficos, contruidos en octavas reales en endecasílabos y dodecasílabos que, escritos con una tipografía antigua representa al personaje principal y además que, mediante un estilo claro, amoroso, reverencial, con majestuosidad y sencillez, con naturalidad interpreta una revaloración del estilo personal en una época rica en temas humanos, teológicos y en elementos sagrados.

Valdivielso versificó sus composiciones tomando como referencia las dos escuelas poéticas que había en España: la culterana y la conceptista una corriente del barroco. Tanto una como otra le ayudaron a crear composiciones de forma talantes sentimentales con alto grado de complejidad literario tomando como alternativa la demostración de su agudeza y propiciando la desaparición de la contrafactista religiosa.

Por tratarse de un texto antiguo se llegó a asentar las citas textuales en cursivas que se mencionan, como también de otros textos antiguos que hacen referencia al maestro José de Valdivielso y se dejó la tipografía de la época.

Uno de los lugares importantes y de interés para la investigación, fue la revisión de los archivos que posee la Catedral de Toledo, ciudad natal del maestro, el personal del archivo dio las facilidades para poder trabajar, algunos expedientes relacionados con el autor.

Con base en lo anterior, esta investigación esta dividida en cuatro capítulos: El primero, da la biobibliografía de José de Valdivielso, aborda su vida y contexto histórico, su formación académica y eclesiástica, la importancia de sus obras escritas y las aportaciones que tuvo el autor en su vida profesional y en su relación con otros autores de su tiempo.

En el segundo capítulo, se aborda su vida del sacerdote mozárabe toledano en relación con el pensamiento español del Siglo de Oro. Se incluyen acontecimientos de la historia que intervinieron en su vida, comprendiendo las últimas décadas del siglo XVI y las primeras del XVII. Se repasan las particularidades de la teología, religión, filosofía, ciencias, letras y artes.

El tercer capítulo consta de un estudio al culto y devoción de san José, desde los primeros siglos de la Iglesia y la historiografía josefina hasta la situación cultural de la España del siglo XVI con la narrativa Josefina. Se explica la importancia de los impresos místicos y de los tratados que promovían su devoción; se hace repaso de los sermones manuscritos y de los impresos dedicados al santo.

El último capítulo, se estudia la obra espiritual del santo Patriarca el poema y su repercusión en el Siglo de Oro español. Por la relevancia que reviste la entrada del poema, se decidió interpretar el primer canto *Del Nacimiento del Gloriosos Patriarca San José*, con sus setenta y dos estrofas, considerando que, por ser el primero, es uno de los cantos más trascendentes y completos sobre la vida de José de Nazareth y por la corriente poética italianizante que se desarrolla. Otro de los cantos seleccionados es el canto décimo octavo *De la huida a Egipto*; por último, se interpreta el canto vigésimo cuarto *De la descenso del Alma del glorioso san Joseph al Limbo, y de su subida en cuerpo y alma a los Cielos*. No se interpretan todas las estrofas de los dos últimos cantos, se seleccionaron por considerarse las más representativas en los acontecimientos de la vida y muerte del Patriarca.

CAPÍTULO 1.

JOSÉ DE VALDIVIELSO: ESTUDIO BIOBIBLIOGRÁFICO

En este primer capítulo se presenta la biobibliografía del autor José de Valdivielso (1560/35-1638), en su entorno biográfico, histórico, eclesiástico y académico. Sus relaciones de amistad con genios de la literatura y las artes de la época, con actores eclesiásticos y hombres de la corte que se vinculan con su profesión. Se menciona sus importantes obras escritas que florecieron a finales del siglo XVI y principios del XVII, con el desarrollo de la cultura en el Siglo de Oro español. Participe de ese progreso destacándose como uno de los mejores dramaturgos y poetas a lo divino.

1.1 Contexto histórico de José de Valdivielso (1560/65-1638)

Hablar de un personaje que vivió alrededor de quinientos años no es tarea fácil y menos cuando no se cuenta con datos fehacientes sobre el registro de actas de finales del siglo XVI.

En investigaciones realizadas en archivos parroquiales no existen documentos que puedan proporcionar con exactitud las fechas de nacimiento y muerte del maestro y sacerdote José de Valdivielso. Se tuvo que corroborar a otros estudiosos que acentúan diferentes fechas en años de vida de nuestro personaje.

La falta de un registro o compendio objetivo que aporte información sobre la vida del sacerdote toledano es confusa pues se entiende que vivió en el último cuarto del siglo XVI y murió a finales del último tercio del siglo XVII.

Se puede afirmar por su producción artística y literaria, y por los relatos de su relación con otros actores que lo conocieron y que convivieron con el poeta en ese período. Para este estudio se recogieron algunas referencias biográficas, se realizó una búsqueda en archivos y bibliotecas para encontrar las fechas exactas y poder determinar las datas del sacerdote mozárabe, pero la falta de documentos hace difícil precisar este punto.

El escritor Julio Cejador y Frauca, indica en su obra, que el poeta toledano nació en 1560¹ y que falleció en la ciudad de Madrid en el año de 1638.

No obstante, el hispanista francés Ernesto Merimée² y el historiador y escritor Manuel de Montoliu,³ señalan la fecha de fallecimiento del maestro el año de 1636 y el historiador Arantza Mayo indica la fecha de su nacimiento entre 1560/65⁴ y muere en 1638.

El historiador Abraham Madroñal Durán,⁵ alude que nació en 1565 y muere en 1638, existen otros autores que mencionan que nació a finales del siglo XVI⁶ y muere a principios del XVII.

Poco se sabe de la vida del poeta José de Valdivielso⁷ pues existen algunos datos biográficos que indica Madroñal de los padres del sacerdote, que llevaban por nombre Jerónimo de Valdivielso e Isabel de la Fuente y que perteneció a una familia de artesanos, que tuvo varios hermanos y se desconoce si fue el hijo mayor de una

¹ Julio Cejador y Frauca. *Historia de la Lengua y Literatura Castellana*. Tomos IV y V. Editorial Gredos, S.A. Madrid. 1972. p. 239.

² Ernesto Merimée. *Compendio de Historia de la Literatura Española*. Traducción Francisco Gamoneda. 2ª. Edición, editorial Botas. México, 1948. pp. 168-169.

³ Manuel de Montoliu. *Manual de Historia de la Literatura Castellana*. 6ª. Edición. Tomo II, Editorial Cervantes, Barcelona 1957. p. 125.

⁴ Arantza Mayo. *La lírica sacra de Lope de Vega y José de Valdivielso*. Universidad de Navarra. España, 2007. p. 9.

⁵ Abraham Madroñal Durán. *Valdivielso, José de. Toledo, XI.1565 – Madrid, 12.VI.1638. Poeta y dramaturgo*. Real Academia de Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/4756/jose-de-valdivielso>. 18 de diciembre de 2018.

⁶ El tema no es un estudio biográfico de José de Valdivielso, considero importante ubicarlo en tiempo y espacio. Los autores que consulte fechan su nacimiento sin algún documento fehaciente como se muestra en la obra *Biblioteca de Autógrafos Españoles, tomo I (siglos XVI-XVII)*, 2008, menciona el año de nacimiento en 1565. Cayetano de la Barrera, cita que, nació en el último tercio del siglo XVI, en su *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, 1860, las fechas de nacimiento y de fallecimiento son dudosas por diversos críticos; ya que no existe documento que pueda dar datos verídicos de su biografía.

⁷ El maestro, poeta, dramaturgo y sacerdote del rito mozárabe, José de Valdivielso, nació en la antigua Ciudad Imperial de Toledo, alrededor de 1560 y murió en 1638 en Madrid, ambas fechas poco exactas, perteneció a una familia de cordoneros y a una familia numerosa, fue el sexto hijo de diez hermanos que tuvieron sus padres.

familia muy numerosa del matrimonio; sin embargo, consiguió realizar estudios universitarios y eclesiásticos.⁸

Se comenta que tuvo una personalidad destacada en el ámbito eclesiástico y tuvo un papel principal en su vida intelectual como hombre de letras en los círculos literarios. Sobresalió activamente no sólo en su ciudad natal, incluso fue reconocido por artistas a nivel internacional. Disfrutó de un amplio reconocimiento y notoriedad como compositor.

De acuerdo con los pocos datos biográficos disponibles del poeta, por su formación eclesiástica se le reconoce como un hombre piadoso y devoto, más se sabe que fue un clérigo catedralicio que actuaba con entereza, íntegro de virtudes y como hombre de letras muy apreciado en su tiempo, poeta y dramaturgo que recibió grandes alabanzas y estimación por parte de las Cortes españolas.

En su tiempo fue respetado como sacerdote e intelectual y fue miembro activo de la Academia en su ciudad natal y en la ciudad de Madrid, se relacionó con grandes genios de la literatura, del arte, la cultura y la música, y alcanzó un renombre dentro y fuera de su país.

Al parecer el sacerdote no dejó atestación de su vida, al menos que se apruebe en algún documento que ayude a confirmar y demostrar algo de su acontecer familiar; tampoco hay relación que certifique alguna institución del conocimiento y tampoco prueba curricular de su educación eclesiástica.

Para escribir una semblanza del poeta y dramaturgo, se determinó partir del conocimiento de su ciudad natal, como guía de los acontecimientos de su tiempo, con el apoyo de algunos momentos históricos, literarios y eclesiásticos de escritores cercanos a él, que transmitan o muestren un panorama que aporte noticias de la vida del poeta.

La ciudad Regia de Toledo, cabecera de España y llamada después por los cristianos ciudad Imperial de Toledo, en que varios autores prominentes de la época la tuvieron como su ciudad natal, fue muy emblemática por su historia y sus reinos ya que allí eran coronados los Emperadores.

⁸ Cfr. Abraham Madroñal Durán. <http://dbe.rah.es/biografias/4756/jose-de-valdivielso>. 18 de diciembre de 2018.

Llegó a ser una ciudad con grandes monumentos arquitectónicos como iglesias, conventos, monasterios, hospitales, ermitas y colegios por excelencia, donde salieron hombres ilustres en letras y de santidad.

Asimismo, por el continuo trascender durante varios siglos en el estudio de las letras, las artes, la teología, la religión, la filosofía y la música, Toledo fue una de las ciudades más célebres de Europa, engrandecida y privilegiada por la historia de sus monarcas, que eran fieles moradores de esa ciudad.

En la Alta Edad Media, Hispania fue ocupada por los visigodos, después del Imperio Romano a partir del II y I a. C. hasta el siglo V d.C., dejando un arte denominado estilísticamente como clasicismo romano que originó un cambio de culturas y costumbres. Con el establecimiento de los visigodos en Toledo, tras algunas confrontaciones el rey Recaredo, en el año de 587, su corte se convirtió al catolicismo⁹ y convocó el III Concilio de Toledo.

La cultura visigoda dejó escasas influencias artísticas y literarias tras su asentamiento en Toledo, legando un texto jurídico¹⁰ visigótico y otros escritos en lengua vernácula. Los textos ayudaron para la enseñanza de la lengua y algunos monumentos. Estos muestran una ornamentación compuesta de follajes en figuras geométricas que personifican símbolos inspirados en Cristo, que dan formas de arquerías y elementos significativos tomados de la tradición griega y bizantina inclusive con la llegada de los musulmanes en el siglo VIII a la Península Ibérica.

Durante el reinado de Fernando III llamado el Santo, la historia cita varios poemas en prosa del siglo XIII, entre ellos: *Los anales toledanos* de tema religioso, como los *Diez Mandamientos* de aforismos morales, *Flores de Filosofía* y *Poridat de Poridades*, de enseñanza ético-político, tales el *Bonium* o *Bocados de oro* y el *Libro de los doce sabios* y finalmente la rendición, en castellano del *Fuero Juzgo* (1241)

⁹ Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres. *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*. Ediciones EDAF. Madrid. 2008. p. 19.

¹⁰ El código jurídico visigótico, publicado por el rey Recesivito, llamado *Liber Iudiciorum*, (654), contenía 510 leyes, en 681 fue revisado y corregido por orden del rey Ervigio, en 693 el rey Egica, solicitó al XIV concilio de Toledo, revisar el código de Ervigio. Los manuscritos incluyen la introducción de la constitución política del reino visigodo con textos tomados de los cánones de los concilios de Toledo y de obras de San Isidoro de Sevilla. La redacción del *Liber Iudiciorum*, conocida como *Liber Iudicum* o *Forum Iudicum*, fue traducida al romance en la baja Edad Media con el título de *Fuero Juzgo*. Pablo Fuentes Hinojo. *Diccionario Akal de Historia Medieval*. Ediciones Akal. Madrid, 1998. p. 279.

escritos en doctrina moral de fuentes orientales. Hay que recordar que la ciudad de Toledo floreció por entonces la escuela de traductores que reviste gran importancia al poner en contacto la cultura latina medieval con la hebrea y la árabe.¹¹

La provincia de Toledo fue una ciudad importante por haber sido sede de varias cortes y también de la Corte de Carlos I por la conjunción de las tres culturas significativas –musulmana, judía, cristiana– que tuvo España, llamada en ese entonces del rito mozárabe. Es importante seguir la evolución del término *mozárabe* porque esclarece la tradición de la que vendrá Valdivielso.

La historia menciona que los *mozárabes*¹² en la ciudad imperial de Toledo, capital del reino visigodo durante doscientos años (507-711), fue centro científico en la época de los taifas, desde su llegada al sur de la Península Ibérica en el año 711 hasta el siglo XIV (1492).

Los españoles estuvieron bajo el poder islámico, en una situación cultural muy enigmática por más de ocho siglos, que se convirtió en un lugar de encuentros simbólicos, artísticos y lingüísticos entre lenguas y culturas.

Según el autor Francisco J. Simonet,¹³ el nombre *mozárabe* o *mostárabes*, de origen árabe fue impuesto por la morisma al linaje de los súbditos. Aunque este término es de origen antiguo, no se ha localizado en documentos de principio hispano-muslímico que mencione a los cristianos de ese tiempo a pesar de que estaban

¹¹ Julio Torri. *La literatura española*. La literatura española No. 56. Editorial F.C.E. México 1993. p. 44.

¹² El nombre mozárabe, se conservó entre los cristianos muzárabes o mozárabes. Esta cultura invadió la península Ibérica en el 711 d. C., como consecuencia existió una separación de la cultura latina española en la primera etapa del Medioevo al resto de la cultura del catolicismo español. Existía una cristiandad pobre por los usurpadores árabes que se encontraban al frente de la sociedad de habla latina y de la última época visigótica. A este rito se le llamó de san Isidoro, desde el Concilio IV, realizado en la ciudad de Toledo en el 633 d. C. Tuvieron seis iglesias que fueron; las de San Marcos, Santas Justas y Rufina, Santa Eulalia, San Torcuato, San Sebastián y San Lucas, donde celebraban los oficios y recibían los Santos Sacramentos, rezaban a la orden del bienaventurado San Isidoro, la misa que la conservo se llamó después oficio y misa mozárabe. En el siglo XIX, los cristianos habían perdido su lengua vernácula sustituyéndola al dialecto mozárabe, los mozárabes cultos eran bilingües. El dialecto mozárabe indicó una zona de lenguaje en la Península Ibérica, en la que el castellano sería después un hecho diferencial. Los rasgos mozárabes se parecen más a las otras lenguas y dialectos hispánicos que al castellano. Entre los mozárabes hubo glosarios que relacionaban el árabe con el latín. Se solían deslizar formas romances en la manera de escribir. Los nuevos cristianos estuvieron mezclados entre los moros, llamados *mixtiarabes eoquod cum arabibus viverent*. Recuperada la ciudad de Toledo de los moros, se conservó la memoria de los *misti-arabes*, alterando el vocablo por mozárabes.

¹³ Francisco Javier Simonet. *Historia de los Mozárabes de España*. Tip. Viuda e Hijos de M. Tello. Editorial Maxtor. Valladolid 2005. p. VII-XIII.

sojuzgados con numerosos calificativos por su estirpe, por el fervor a su fe que ejercían y su medio ambiente donde residían.

El autor comenta en el prólogo de su libro, que con frecuencia les llamaban *Acham* o *Achemies*, es decir barbaros o extranjeros y ellos aceptaron y usaron posteriormente el nombre de mozárabes, y poco después éstos recuperaron su libertad con escritos en documentos bíblicos en lengua árabiga. *Romíes* o *romanos* y *Moxriques* o *politeístas*, que aplicaba igualmente a los cristianos libres y enemigos, los documentos hispanos-latinos y castellanos del medioevo, desconocieron estos nombres al tratar a los cristianos sometidos y les llamaban con ciertas diferencias eufónicas de pronunciación como: *Muztárabes*, *Muzárabes*, *Mozárabes*, *Mosárabes*, *Mozarabia* y *Almozárabes*.¹⁴

El autor Simonet continúa explicando que fueron varios reyes de la corte, que se distinguieron en la forma de expresar el término *mozárabe*, que igualmente lo definieron con otro tipo de vocablo al nombre que llevaron los musulmanes y que por primera vez el vocablo fue cuestionado y concedido a la ciudad de Toledo.

El rey Alfonso VI, les nombro *Muztárabes* y se le conoció como el libertador de los toledanos al concederles el fuero en 1101.¹⁵ Algunas crónicas indican que guardaba libros del rito mozárabe que fueron lanzados al fuego. Posteriormente el monarca solícito al Papa Gregorio VII, que otorgara a la sede de Toledo el título de arzobispado.¹⁶

El Emperador Alfonso VII, a los *Muzárabes*, les otorgó en 1118 el nombre de *Mozárabes* y se lee igualmente en el fuero de 1133; a los vecinos de Guadalajara en 1137 con el privilegio a los *Mozárabes* castellanos y francos de Toledo. El cronista coetáneo y latino del mismo emperador Alfonso VII, y el Sumo Pontífice Eugenio III en la epístola dirigió al clero y al pueblo toledano en 1146 y en un documento aragonés del mismo tiempo.¹⁷

¹⁴ Cfr. Francisco Javier Simonet. p. IX.

¹⁵ Cfr. Francisco Javier Simonet. p. IX.

¹⁶ Peter E. Russell. *Introducción a la Cultura Hispánica*. II Literatura Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo. Barcelona. 1982. p. 16.

¹⁷ Cfr. Francisco Javier Simonet. p. X.

La *Chronica Alfonsi imperatoris* (1147-1149) escrita en latín menciona que fue realizada en la ciudad de León por el arzobispo de Astorga y narra que Alfonso VII les arrebató a los moros la ciudad de Almería en 1147.¹⁸ Y nombra a nobles y eclesiásticos que ejercieron el poder como al autor y religioso portugués Teotonio de Coimbra que al caer dicho siglo escribió la vida de san Teotonio, les nombró *Muzarabis*. Alfonso I el Batallador les llamó Mozárabes a los cristianos que sacó de Andalucía del yugo sarracénico. Mediante el fuero general que les concedía en 1126. Los estableció en Mallén por su fuero otorgado en el año de 1132.¹⁹

Entre otros eclesiásticos se encuentra al monje benedictino y escritor inglés Orderico Vital que murió a la mitad del siglo X y les nombró *Muceravios*, a los mozárabes andaluces y el poeta medieval Gonzalo de Berceo, los nombró *Mozárabia* a principios del siglo XI, fue uno de los máximos actores del *Mester de Clerecía*, que compuso varias obras que están escritas en *Cuaderna Vía*.²⁰

El teólogo francés y obispo de Acre Jacobo de Vitry o Vitriaco fue escritor de varios sermones y cartas dirigidas al Pontífice Honorio III y les otorgó el nombre de *Mozárabes* a los cristianos subyugados por la morisma en África y España. El arzobispo de Toledo Rodrigo Ximénez de Rada llamado el Toledano fue eclesiástico, militar, historiador y escritor en uno de sus impresos conocido como *Historia gótica o Crónica del toledano*, donde describe la historia de España desde sus orígenes hasta el año de 1243, su corte les dio el nombre de *Muzárabes* de Toledo. El rey Fernando III llamado el Santo de Castilla y León les llamó *Mozárabes* en un escrito del año de 1222, se esmeró para que en su corte se diera importancia a la música y el bien hablar de forma literaria; su hijo el rey Alfonso X llamado el Sabio les llamó *Muzárabes*, en un documento del año de 1259 y *Almozárabes* en su *Crónica general de España*, fue gran literato y declaró que su saber se lo debió al interés que su padre, que su instrucción fuera la mejor posible.²¹ Prueba de ello que la tradición de

¹⁸ Cfr. Peter E. Russell. pp. 17-18.

¹⁹ Cfr. Francisco Javier Simonet. pp. X-XXXVI.

²⁰ La escritura llamada Cuaderna Vía significó composiciones en estrofa de cuatro versos alejandrinos monorrimos; este verso de procedencia francesa es cuando se intenta por primera vez regularizar la métrica española. Era habitual en el *mester* religioso y se clasificaron en tres grupos: la vida de santos, obras marianas y obras temática de tipo doctrinal. Los poemas hagiográficos más locales como: Vida de San Millán, de Santo Domingo de Silos y de Santa Oria; se basaron en documentos latinos, tradiciones del monasterio.

²¹ Cfr. Francisco Javier Simonet. pp. X-XI.

la que viene y la relevancia formativa de su entorno que tuvo el sacerdote mozárabe Valdivielso, haya en parte heredado y pertenecido a esta denominación toledana.

Ahora veamos etimológicamente la palabra Toledo viene del hebreo que significa *toletot*, que expresa –la fundación de muchos– en este caso personifica a los –mozárabes– que vivieron en dicha ciudad que en realidad los llamaban *Misti-árabes* –mezclados con árabes–.²² Esta representación fue muy importante ya que, de ahí gran parte de ellos pertenecieron los mozárabes.

Finalmente, el nombre de *Mozárabes* y *Muzárabes* se lee con otros muchos autores y documentos de los siglos XIII al XV y subsiguientes, haciendo notar que algunos de ellos pertenecen a los mismos mozárabes de Toledo. Por esto, se considera posible que existieran varios monumentos históricos y literarios denominados *Muztárabes*, *Muzárabes* o *Mozárabes* por su pertenencia a la comuna de todos los cristianos de aquel linaje, habiéndose usado en diferentes y apartadas comarcas de la Península Ibérica.²³

Para el siglo XV, salieron de allí valiosos impresos escritos en letras arábicas con temáticas históricas, geográficas y literarias de aquel largo periodo español, sede de la Corte de los Reyes Católicos.

Posteriormente se dio en esta ciudad la llegada de varios eruditos y curiosos de distintos países de Europa, propiciando la apertura y la continuidad a las grandes celebraciones de las justas y los certámenes poéticos, alardes de la historia intelectual de la época que se venían realizando desde tiempos pretéritos.

De tal ánimo, el arte literario de la época fue de gran popularidad y prestigio en la ciudad Imperial de Toledo y ésta no fue ajena a estas demostraciones, que se organizaban en repetidas ocasiones y por numerosos motivos. Las reuniones literarias, fueron especialmente con carácter de índole cotidiano y religioso.

Los festejos ya establecidos antes del siglo XVI, donde las cortes venían a residir dentro de sus murallas, hacían gala de la entrada de monarcas, eclesiásticos, hombres de letras, así como de una la sociedad distinguida.

²² Ernest Robert Curtius. *La literatura Europea y Edad Media Latina*. Tomo II, Fondo de Cultura Económica. México, 1955. p. 698.

²³ Cfr. Francisco Javier Simonet. pp. VII-X.

Desde tiempos antiguos los santos fueron objeto de culto, por tal razón, hacían solemnidad a las celebraciones del recibimiento de las reliquias del santo Eugenio y de santa Leocadia.²⁴ Fue motivo suficiente para el despliegue de la pompa y el ornato, la ostentación social y las arquitecturas efímeras de la fiesta barroca de la que el *Corpus Christi* la que, sin duda, era el paradigma de la época.

Estas fiestas o celebraciones, instauradas y decretadas en épocas anteriores, garantizaban a los eclesiásticos el doble privilegio de estatuir en sus diócesis e implementar los días de fiesta y sus funciones en la canonización.

Las celebraciones literarias de la provincia toledana de finales del siglo XVI carecían del mérito para anunciar por medio de avisos y noticias tales eventos, sin embargo, lo realizaban los poetas que hacían gala de exaltar y glorificar los acontecimientos atractivos de la historia siendo partícipes para captar la mayor atención del centro intelectual y social, donde acudían placenteros y amenos escritores madrileños, para solemnizar los interesantes encuentros pastoriles de la ciudad Imperial.

La acostumbrada llegada de los escritores procedentes de Madrid a dichas fiestas dio origen a que varios poetas se conocieran, como fueron los poetas Lope de Vega, Francisco de Quevedo y Miguel de Cervantes que tuvieron un aprecio de cordialidad y camaradería con los poetas toledanos, según lo menciona Gregorio Marañón²⁵ “*no eran toledanos ninguno de ellos, porque Toledo fue, más que cuna de hombres geniales, universidad de genios*”.²⁶

Es probable que, en esos encuentros literarios los escritores madrileños conocieran a José de Valdivielso y llegaran a tener una amistad, que duró, entre los hombres de letras, por mucho tiempo como se verá más adelante.

El acontecer cotidiano de las actividades intelectuales de la provincia, donde se realizaban las tertulias literarias con el Cardenal de Toledo Bernardo de Sandoval y Rojas marqués de Denia, distinguido prelado que gozaba de una vocación literaria y como tutor de la sede episcopal, se desempeñara el clérigo a beneficiar las

²⁴ La traslación del cuerpo de las reliquias de Santa Locadia, en tiempos del Rey Alfonso II, desde Toledo hasta Oviedo y el Rey le fundó a la santa una solemne Basílica.

²⁵ José Sánchez. *Academias literarias del siglo de Oro Español. Biblioteca Románica Hispánica*. Editorial Gredos. Madrid, 1960. p. 300.

²⁶ Cfr. José Sánchez. pp. 300-302.

numerosas conmemoraciones que se representaban para las solemnidades del culto público en su estancia con los ministerios de la religión y la veneración a la memoria de los santos. Durante su estancia, el Cardenal de Toledo se distinguió por el cuidado y amparo de los escritores, por el interés y devoción de las fiestas o certámenes literarios y por su inspiración para convocar periódicamente en su residencia de Buenavista a los ingenios más ilustres de Toledo.²⁷

Entre ellos, está documentado que se encontraba el capellán toledano José de Valdivielso, de Madrid los poetas Luis de León, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora y Juan Pérez Mondragón.

El culto a las reliquias de los santos se había propagado en España y la iglesia lo generalizó a los pueblos bajo la protección de algún santo y es así como, en la ciudad de Toledo se llevaba a cabo la veneración de la Virgen de Guadalupe, para efectuar su culto y el de algún santo.

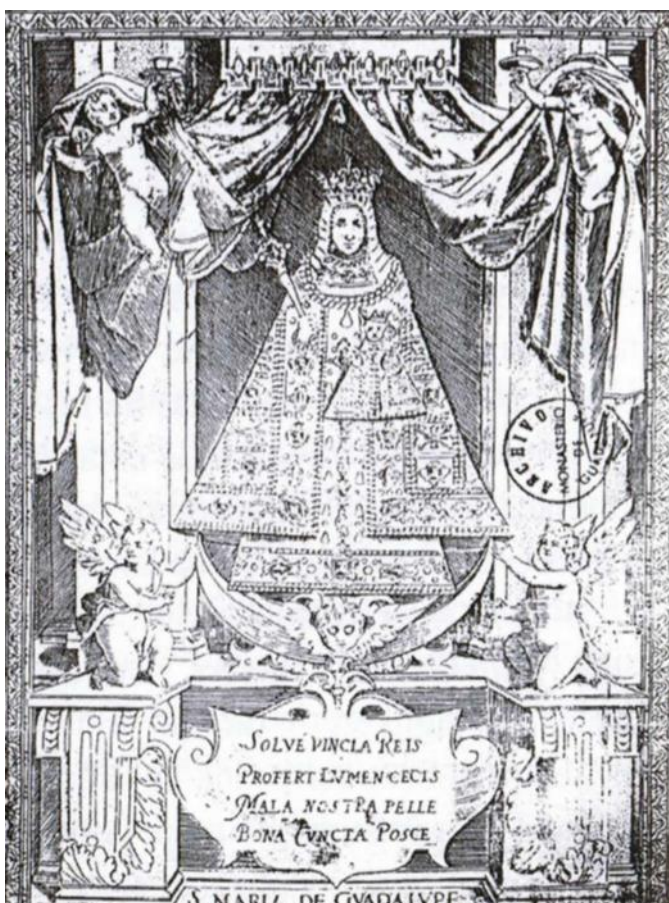
Como consecuencia de estos festejos toledanos de finales del siglo XVI, que se organizaban para los certámenes poéticos, en 1597 José de Valdivielso realizó la traslación de unas reliquias a la Capilla de san José.

Valdivielso se presentó acompañado de algunos personajes en la Catedral de Toledo donde fue invitado y en el que acudieron algunos predicadores, para propagar la devoción del santo y el establecimiento de algunas fraternidades en su honor, y por el fervor de la Virgen de Guadalupe pues su aparición en España fue muy gloriosa y admirada. A tal conmemoración del culto de san José y de la Virgen del Sagrario fue entonces que recibió la encomienda, de componer la obra del santo Patriarca.

Como se ha mencionado, el primer impreso salió a principios del siglo XVII (1604) en Toledo por las planchas tipográficas de Pedro Rodríguez. Llevaba el compromiso de relatar los acontecimientos de las festividades de ese año (1597) describiendo los momentos importantes de las festividades de san José y de la Virgen.

²⁷ Cfr. José Sánchez. pp. 300-302.

Ahora bien, la historia de la Virgen de Guadalupe española se remonta a partir del siglo XIII de acuerdo con los estudios de López Guzmán que narra la tradición y origen del santuario de la Virgen de Guadalupe en España, por la relevancia del poco conocido fenómeno se cita aquí: *las crónicas prematuras de la aparición milagrosa de la Virgen, fue a través de un pastor que cuidaba su rebaño en la Sierra de las Villuercas, en el noroeste de la provincia de Cáceres. Las crónicas recogen la antigua leyenda difundida en diversos códices medievales conservados en varios archivos y bibliotecas. Dicen que la Virgen se apareció a un pastor cuando trataba de desollar*



a una vaca perdida hacía tres días y que, la encontró muerta cerca del río Guadalupe.

En ese instante resucitó el animal y se le apareció la –Reina Soberana– y –Madre del Redentor del mundo–, quien le anunció que en aquel lugar estaba su imagen y que allí se levantaría un edificio célebre y famoso. También narra: que María ordeno al pastor que fuese a Cáceres para informar del suceso a los sacerdotes y clérigos de la villa que regresara con ellos para desenterrar su imagen y elevaran una capilla en

su memoria. Muy pronto se convirtió esta capilla en lugar de veneración y peregrinación, como se reconoce en la carta de Alfonso XI escrita en Cadalso el día de navidad de 1340, llegando a ser con el tiempo el –célebre– y –magnífico – santuario de Santa María de Guadalupe, como es denominado en diversos textos desde el siglo XV. A partir del reinado de Alfonso XI, este contó con el patrocinio real desde el siglo XIV, como gratitud de su triunfo en la batalla del Salado (1340) al

*haberse encomendado el monarca a la Virgen de Guadalupe, recibiendo a partir de entonces privilegios y concesiones reales a los que se añadirán donaciones y limosnas de los fieles contribuyendo al aumento de las propiedades del monasterio y a su prosperidad económica. Posteriormente se convirtió en panteón real, de varios reyes y familiares, junto con otras personalidades como notables obispos y nobles. Contribuyó su difusión como lugar de devoción mariana el que se convirtiera en lugar de encuentro y de descanso de personalidades de la historia. Fue lugar de numerosas estancias de los Reyes Católicos; la reina Isabel dispuso que un ejemplar de su testamento se guardase en Guadalupe y Fernando el Católico visitó el monasterio cuando falleció Madrigalejo en 1516, a corta distancia del cenobio. También asistieron los monarcas Carlos V, acompañados por el embajador veneciano y Felipe II se reunió en 1576 con su sobrino, el rey de Portugal. Este santuario guadalupano fue sede de miles de peregrinos, que llegaron procedentes de diversos puntos de Europa, fue el primer centro de peregrinación mariana.*²⁸

Cabe destacar que las magnas celebraciones fueron punto de reunión para los grandes poetas de la época y personalidades de la nobleza, y de la sociedad para celebrar las devotas peregrinaciones, entre ellos asistió José de Valdivielso para glorificar en las fiestas del santuario a la célebre imagen de extremeña de la Virgen Guadalupe.

Es importante decir, que para finales del siglo XVI el maestro ya se había ordenado como sacerdote y era cura de San Torcaz cerca de Guadalajara en España y fue capellán del ilustrísimo cardenal de Toledo don Bernardo de Sandoval y Rojas muzárabe de su Santa Iglesia de Toledo,²⁹ considerado en ese entonces como uno de los más insignes poetas de la época de su ciudad natal.

Cabe destacar que para el siglo XVII después de la muerte del cardenal Bernardo Sandoval y Rojas que, fue uno de los grandes impulsores y que influyó decisivamente a las celebraciones religiosas toledanas, e inclusive, se sabía que protegía y favorecía a los escritores para que se procuraran realizar las

²⁸ Rafael López Guzmán. *La Virgen de Guadalupe de Extremadura: Iconografía Andina I*. Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Granada. España. Revista Quiroga No. 12 Julio-Diciembre 2017. pp. 47-48.

²⁹ Cfr. Julio Cejador y Frauca. p. 239.

solemnidades con el esplendor y la concurrencia de los festejos, que serían recordado por la sociedad.

A pesar de que las fiestas barrocas fueron disminuyendo, éstas se continuaban celebrando las solemnidades en conmemoración del *Corpus Christi*, que durante ese siglo fueron muy alabadas y honradas.

Entre las conmemoraciones y aniversarios en veneración a la Señora del Sagrario, el autor Richard Hitchcock comenta que el cardenal Bernardo de Sandoval erigió la capilla en la catedral de Toledo y narra: *Este drama religioso escenifica la leyenda de la imagen de la Virgen del Sagrario, cuya devoción se centra en la ciudad imperial de Toledo, pero también, en la tercera jornada, glosa el problema mozárabe. [...], en la cual aparecía La Virgen del Sagrario, José de Valdivielso un poco antes de su muerte en el año 1637, [...] fue autor de dos Autos, uno de la Descensión de Nuestra Señora, conocido hoy gracias a una edición reciente, y otro de La milagrosa aparición de la Imagen Santa del Sagrario, éste, al parecer, desaparecido.*³⁰

Por otra parte, el maestro José de Valdivielso, lamentaba la enfermedad de uno de sus ilustres poetas. Le asistió en los últimos años y más difíciles de vida a su gran amigo³¹ el poeta Lope de Vega llamado también el Fénix, en los momentos de su enfermedad, el maestro expresa un sentimiento de dolor donde permaneció y presencié la muerte del madrileño que figuró en sus exequias en el año de 1635.

Valdivielso honró a su gran amigo en el funeral, habían alcanzado una amistad duradera mientras publicaron al tiempo obras del mismo ingenio, contaron con sintonía de ánimos, de ideas y de voluntades prolongadas de solidaridad en sus vidas y del vínculo de haberlo asistido cinco años en su enfermedad; Valdivielso falleció después de tres años de la muerte del Fenix.

Como se mencionó en un principio, no hay documentos que corrobore la muerte del poeta, se supone que murió entre 1635 y 1638, conjetura debida a que entonces ya no se encontró una composición suya.

³⁰ Richard Hitchcock. *La imagen literaria de los mozárabes en el Siglo de Oro*. AIH, Actas IX, Centro Virtual Cervantes, Madrid, 1986. pp.487-494.

³¹ José de Valdivielso, bautizó a la hija de Lope de Vega y ambos poetas fueron miembros de la Hermandad de esclavos del Santísimo Sacramento. Cfr. J.M. Aguirre. pp. 16-20.

En la obra *Lágrimas panegíricas de la muerte de Montalbán*, editada por la Imprenta del Reino en el año de 1639, se propone una fecha, pero de acuerdo con el criterio de Aureliano Fernández-Guerra y Orbe nada queda definitivo.

Por otro lado, el historiador Sebastián Castellanos de Lozada indica, sin precisar la fecha de muerte del maestro Valdivielso, que consta en un manuscrito contemporáneo al parecer original, que ya no vivía para finales del mes de marzo de 1643³² y en este mismo punto aclara Aureliano Fernández Guerra y Orbe en el escrito del tomo II de su edición de Francisco de Quevedo impreso por Manuel Rivadeneyra en Madrid en el año de 1859, que: *nuestro ilustrado y erudito amigo el ilustrísimo señor jefe de negocios de la Dirección de Instrucción Pública y Académica de las Reales de la Lengua y de la Historia* comenta la muerte del poeta-sacerdote y maestro José de Valdivielso, y da, según él, la fecha exacta de su muerte: *José de Valdivielso, [murió] a 12 de junio de 1638, en casa propia, calle del Mesón de Paredes, y fue enterrado en San Sebastián, véanse los libros de óbitos DS. Justo; excusado es decir que fue en Madrid, a cuya villa y corte pertenecen la expresada calle y parroquia, y es lástima se ignore el nombre de la casa, porque a saberlo, solicitaríamos de su dueño actual hiciese un recuerdo en su fachada al eminente poeta lírico-dramático-religioso como se lo suplicamos si por los títulos de propiedad lo supiese; porque en esto, además de ganar el personalmente por el mayor valor que daría la finca, haría un servicio nacional, presentando al público una gloria nacional.*³³

El autor agrega que no se debe omitir como comprobante de juicio lo que menciona el señor Guerra y Orbe en su documento, ya que un año anterior a su fallecimiento, en el mes abril del año 1637, aparece José de Valdivielso concediendo con su firma la aprobación de la segunda parte de comedias del poeta Calderón, aprobada en 1635³⁴ como parte integrante de autoridad inquisitorial.

³² Cfr. Basilio Sebastián Castellanos de Lozada. *Bibliografía Eclesiástica Completa*. Tomo XXIX, Madrid, 1868. p. 869.

³³ El autor Basilio Sebastián Castellanos de Lozada, señala que gracias al cuidado de Don Aureliano Fernández-Guerra, se sabe que Valdivielso, murió el 12 de junio de 1638. p. 448.

³⁴ Cfr. Basilio Sebastián Castellanos de Lozada. Tomo XXIX. pp. 869-870.

Esta información parece ser el único antecedente encontrado que expresa la fecha y lugar verídica de la muerte de José de Valdivielso; estos datos fidedignos aparecen hasta dos siglos después de la fecha de su fallecimiento.

1.1.1. Formación académica y religiosa

José de Valdivielso fue considerado uno de los grandes poetas y dramaturgos barrocos debido a su magnífica producción artística-literaria elaborada en su ciudad natal. Se le considera de los maestros más elogiados y célebres de su tiempo que alcanzó una reputación por la erudición de sus composiciones poéticas y dramáticas de carácter teológico-religioso.

Para los siglos XVI y XVII en España, el mejor medio de los españoles para conseguir el dominio en la vida literaria fue el estudio de las letras y varios se vieron obligados a abrazar la carrera eclesiástica gracias a que la mayoría de los autores españoles participaron para alcanzar el estudio y el cultivo de las ciencias literarias. Es posible que para Valdivielso ello no haya sido excepción. Se tiene noticia que estudió en su ciudad natal de Toledo y que muy joven se tituló con el grado de Maestro en Artes por la Real Universidad de Toledo en el año de 1585.

Para ese entonces, la Real Universidad de Toledo ya contaba con las autorizaciones necesarias para fungir con sus funciones académicas en varios niveles de enseñanza superior.

Esta fue inaugurada en el año de 1520 por el Pontífice León X sobre la base docente que ya existía en el Colegio de Santa Catalina de Alejandría y para el año de 1525, se le otorga a la institución el poder expedir sus grados académicos de Licenciado y Doctor. Para el año de 1529 se habían realizado las aprobaciones de las Constituciones Antiguas a través de las autoridades españolas por el Emperador Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico y por su madre la Reina Juana I de Castilla, que otorgaban los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en las Facultades de Cánones y Leyes, de Artes, de Teología y de Medicina.³⁵

³⁵ La Real Universidad de Toledo después de su inauguración, se estipularon los Estatutos y Reglamentos y un Patronato que dependió del Cabildo de la Catedral de Toledo, compartiendo los edificios la Real Universidad y

Ahora bien, el autor A. Boulenguer dice que para el año de 1591 José de Valdivielso ya era capellán en la iglesia de Santa María Magdalena de Toledo, en la localidad de Menasalbas. Se ordenó de sacerdote en 1592 y una vez terminado sus estudios eclesiásticos fue designado capellán del rito mozárabe, en la catedral de Toledo, conocida en época medieval como *Dives Toletana*; además desempeñó el cargo de canónigo en 1594. Para el año de 1596 fue clérigo mayordomo del Monasterio de la Reina Nuestra Señora de la Visitación llamado también el convento de las Salesas Reales en Madrid. En 1598 estuvo a cargo de las Capellanías de Cosme Sánchez de Espinosa en el Monasterio de Santa Fe y en ese mismo año fue nombrado sacerdote mozárabe en San Torcaz en Toledo, cerca de la provincia de Guadalajara, España.³⁶

De la misma forma, el maestro José de Valdivielso sobresalio en el arte de las letras, que el propio poeta madrileño Lope de Vega, menciona de su amigo, la valía de su genio por sus obras, se le otorga el grado mas alto de perfección de carácter piadoso, y no trascendió mucho como cancionero colectivo pero que desarrolló adelantos en numerosas obras de poética y dramática de la épica religiosa y la tradición popular. Valdivielso fue uno de los poetas más estudiosos y dedicados, era el que asistía con mayor frecuencia a las actividades literarias de la Academia toledana. Uno de sus propósitos fue adquirir mayores conocimientos del cultivo de las letras, de la meditación y aplicación de los temas literarios que lo ayudaban a profundizar sobre sus composiciones para darles más atención y detalle a la perfección de componer. Se puede señalar que el poeta Lope de Vega detalla que el maestro solía ser constante en expresar su inspiración por sorpresa y ejercitar el entendimiento por aprender. Con invención inaudita y gran agudeza, logra el conceptismo³⁷ literario en

el Colegio. En 1552 el Pontífice incrementó las rentas del Colegio y de la Universidad, para 1557 se ampliaron las Constituciones especificando el inicio de la separación de ambas instituciones, tanto de la Real Universidad como del Colegio se otorga la separación jurídica de ambas instituciones, que se confirmó en el mismo año por el Pontífice Paulo IV y, se le concede a la Real Universidad soberanía académica y económica. Esta etapa de desarrollo que experimentó la Real Universidad de Toledo a partir de 1557 hizo necesario tuviese un edificio propio e independiente del Colegio de Santa Catalina, este se consiguió hasta el reinado de Carlos III llamado el "Político".

³⁶ Cfr. Julio Cejador y Frauca. p. 239.

³⁷ Lina Rodríguez Cacho. *Manual de Historia de la Literatura española 1 Siglos XIII al XVII*. Editorial Castalia. Madrid, 2009 p. 350.

la divinización por un grado de complejidad intelectual que gratificaba las intenciones de quienes aspiraban a demostrar su ingenio en una profunda poética religiosa.

El sacerdote y poeta Sebastián Francisco de Medrano presidente de la Academia de Madrid en el año de 1622 era quien nombraba a reuniones de la academia poética. Él narra en la introducción de una de sus obras publicadas en la ciudad de Milán que: *cuando convocaba a las academias a tantos tan floridos blasones de mi casa y honra del corto caudal mío*.³⁸ La academia madrileña era un lugar en el que asistían los mejores escritores intelectuales de la época, con dominio de las letras y la oratoria, daba testimonio de aquellos poetas y literatos sobresalientes, y menciona al poeta José de Valdivielso, elogiándolo por sus cualidades y méritos, además de calificarlo hombre convincente con los colegas que trabajó. En aquel entonces, Lope de Vega trabajaba como colaborador de la academia.

La ciudad de Toledo fue sede primada de la iglesia española, la capital más religiosa de España. Valdivielso le entregó a la ciudad importantes impresos de carácter religioso relacionados con personajes valiosos de la iglesia en relación con varios temas, entre ellos, hagiográficos, romanceros y religiosos.

Los poemas eran sobre la vida de santos y vírgenes que se decía sellaron el interés del sacerdote por el género religioso. Estos conocimientos marcaron su lírica religiosa tanto que se le consideró en su época el más objetivo y principal poeta lírico y épico de la forma popular y culta en temas de religiosidad. Gracias a eso llegó a recibir grandes alabanzas de los ingenios de la Corte. José de Valdivielso fue también un erudito muy versado en las letras clásicas³⁹ y además su poesía cuenta con ideas contrarreformistas.

Como se sabe, el rey Felipe II fue un hombre ferviente y preparado para su reinado, asumió con fe la religión católica y se destacó por leer ediciones de influencia italiana. La literatura española reflejó en su mayor parte los ideales y la conducta aristócrata de su tiempo, tuvo un papel primordial con otros miembros en la composición de las

³⁸ R. O. Jones. *Historia de la Literatura Española. Siglo de Oro: Prosa y Poesía (Siglos XVI y XVII)*. Ed. Ariel Barcelona, 1974 p. 52.

³⁹ *Cfr.* El autor, R.O. Jones, que el Renacimiento europeo era una revitalización general del interés por la civilización clásica. El humanismo, el estudio de autores clásicos, no fue un movimiento antagónico al cristianismo. El ideal que animaba a Europa renacentista era sintetizar lo mejor del pensamiento clásico con el cristianismo. p. 24.

letras otorgando una valiosa riqueza del saber a los poetas que dominaban el arte literario. Una prueba de ellos son los Condes de Lemos y de Villamediana, y los Marqueses de Alcañices, grandes aristofanescos que se distinguieron por su poesía. Si las fechas de nacimiento de Valdivielso son inciertas, las Academias documentaban bien la contribución de sus miembros; la tarea se sistematizó dando parámetros cronológicos en diferentes períodos de generación.

Se agruparon por años de nacimiento y por su contribución al conocimiento literario. Entre ellos, José de Valdivielso es considerado en el grupo de la primera generación de la tercera década del siglo XVI, esto por su producción de los primeros impresos publicados y sus antecedentes en el estudio de las academias. En relación con esa clasificación, aparecen los nombres de Baltazar de Alcázar, Bartolomé Leonardo de Arguensola, Luis de Góngora, Lope Félix de Vega y Carpio, Carlos Boyl Vives, Gutierre de Cetina, Juan Rufo Gutiérrez, todos grandes escritores en letras de distintos géneros.

Su primer impreso hagiográfico de san José, el maestro Valdivielso tuvo mucho éxito, tan es así que se editaron numerosas ediciones posteriores después de la primera, esto fue por más de dos siglos.

Una de esas ediciones, fue el impreso titulado: *Vida, Excelencia y Muerte [...] San Joseph*, de veinticuatro cantos poéticos heroicos de estilo erudito que por su agudeza y arte de su ingenio cuenta con una faceta culta e ilustrada en la literatura religiosa de la época.

Sus obras se dan con el surgimiento de la escuela poética del culteranismo literario de finales del siglo XVI y principios del XVII. El poeta José de Valdivielso define un estilo de extrema artificiosidad que equivale a una latinización de la sintaxis y del conjunto de palabras. Hay constantes alusiones a las obras clásicas, con referencias mitológicas y a la creación de una dicción y expresión poética de ideas alejada de la expresión cotidiana del entendimiento, muestra la capacidad intelectual y de conocimiento del poeta.

Los grandes poetas cultos del siglo XVII escribieron y produjeron un estilo de dificultad deliberada con el fin de excluir a la generalidad de los lectores poco desarrollados en su lenguaje literario. El estilo culterano ya avanzado por algunos

poetas llega a ser una fuerza dominante en la poesía del periodo. En cambio, con Valdivielso se combinan la ingenuidad y la forma italianizante, el estilo barroco pausado y solemne con una mística profunda; pero no sólo escribió así, Valdivielso también compuso bellos villancicos y romanceros y otros poemas de forma tradicional, que además cobraron fama. Éstos los escribió después de su poema a san José, en su ciudad natal y cuando llegó a Madrid, procedente de Toledo, después de 1609.⁴⁰

Incluso se sabe que, en los escritores de segundo orden, que componían poesía de estilo culterano, había una tendencia a componer superficialmente y de modo trivial, escribían sus poemas sin emociones, ni expresión, poniendo conceptos, que, carecían de importancia literaria creando una poesía de poca calidad intelectual.

Sin embargo, la poesía de otros poetas se escribía con inteligencia, conocimiento e imaginación de tal altura que produjeron un florecimiento expresivo del lenguaje⁴¹ dando lugar al Siglo de Oro de la literatura española; tal fue el caso del poeta José de Valdivielso.

La agudeza y la viveza de su ingenio y el uso de conceptos fueron cultivados de forma consciente por el mismo maestro. Un ejemplo de esto es que se piensa que Valdivielso influyó en las comedias hagiográficas y en otros géneros literarios de Pedro Calderón de la Barca, varios poetas cultivaron la pluma en su alabanza.

1.2. José de Valdivielso y sus impresos

Durante el siglo X, la literatura árabe fue la época de mayor esplendor de la cultura musulmana en la Península Ibérica, floreció antes que las letras castellanas, las latinas, las árabigas y las hebreas orientales.⁴²

⁴⁰ Los poetas toledanos fueron estimados y entre ellos José de Valdivielso, autor del *Romancero espiritual del Santísimo Sacramento*. Cfr. Julio Torri. p. 276.

⁴¹ Cfr. R. O. Jones. p. 215.

⁴² Cfr. Julio Torri. p. 10.

A partir de este siglo, la poesía hagiográfica en lengua vulgar fue muy común como son los siguientes poemas a los santos: *Saint Eulalie. La Passion, Saint Léger, Saint Alexis* (1040) *Saint Berdan* (1121) las primeras epopeyas conservadas (*Roland, Chanson d'Antioche*) son de la segunda mitad del siglo XI y del primer tercio del XII; donde las canciones caballerescas, de los períodos antiguos de Francia, de Bretaña y de Roma, se repiten en los siglos XII y XIII.⁴³

Los estudios de la épica en la literatura francesa ayudaron a posicionar la historia de la epopeya española. Durante el medioevo la poesía fue el instrumento de expresión literario preferido, con una gama de géneros. Los modelos importados por los trovadores o juglares, los peregrinos, los monjes fueron conocidos dando como resultado el estudio intrínseco de los fragmentos conservados. Posiblemente la literatura en lengua vulgar, considerada como pariente del latín, llegó a España con la cultura de letrados de los Pirineos, los poetas llaman a la rítmica y retórica latina *Mester de Clerecía*, es decir nueva maestría o técnica culta para el estudio de la literatura,⁴⁴ pero sobre todo la religiosa.

Hay noticias que existieron composiciones de autores que tuvieron el gusto de celebrar con verso a los héroes de su país con acontecimientos cotidianos, donde mezclaban leyendas poéticas por cantos de carácter épico. Algunas composiciones cantorales,⁴⁵ que dejaron los poetas del siglo XIII, sus cantares de tradición popular o en libros de linajes antiguos y en crónicas españolas, redactadas por el rey Alfonso X.⁴⁶

Los poemas hagiográficos se siguieron haciendo en el siglo XIII, por ejemplo, en Francia se adaptaron algunos versos al romance juntándolos en octosílabos. Uno de los mejores y extensos poemas escritos de la época fueron realizados en metro corto, escrito sobre la *Vida de santa María Egipciaca* (c.1215) al parecer se conserva en un manuscrito sobre la vida de santa María de Egipto adaptada a la *Vie de Sainte*

⁴³ Cfr. Ernesto Merimee. pp. 33-34.

⁴⁴ Cfr. Ernesto Merimee. p. 35.

⁴⁵ Los primeros monumentos literarios antiguos está el poema del Mío Cid, compuesto en 1140 por un mozárabe de la frontera de Medinaceli.

⁴⁶ Cfr. Ernesto Merimee. p. 36-38.

Marie l'Égyptienne, éste se inspiró en la leyenda de la vida de María Magdalena, la obra tiene como finalidad el arrepentimiento.⁴⁷

En la España medieval la literatura latina en poesía incorporó temas de sensibilidad en la estética clasicista, consideraban que la poética secular escrita en latín era más restringida, ocasionando que los modelos clásicos por su perfección y características se utilizarán como guía para la ejecución de las composiciones de la época.

La poesía eclesiástica fue predominante en representaciones simbólicas de la antigua poesía cristiana para representar conceptos bien establecidos. En ella se dieron dos corrientes fundamentales los: cantos y los himnos o poemas religiosos.

Los himnos eran fruto del culto religioso del imperio cristiano, unidos estos a los cantos que dieron lugar a la épica bíblica compuesta en decasílabos en composiciones poética.

La génesis del poema sacro se compuso de la épica pagana patriótica, las historias de los santos y mártires que se dieron al género sacro, y las *Passions* o hagiográficas que adoptó el símbolo del panegírico para adorarlos. Un tema típico literario del medioevo después de las persecuciones cristianas fue la promesa de otra vida ofrecida a todos los fieles, *promissionem vitae praebeatur* –la promesa de la vida se ofrecía a todos–.

La poesía épica fue de inspiración popular y nacional, dejó pocas composiciones literarias, en cambio con la poesía llamada de comparación erudita y culta por la escuela llamada *Mester de Clerecía*, dio lugar a un arte que transformó a la sociedad española sobre todo a finales del siglo XIII y principios del siglo XIV. Los poemas más antiguos de la vida de santos que se conservan son el *Libro de los tres Reyes de Oriente* y la *Vida de Santa María Egipciaca*, del primer tercio de siglo XIII.⁴⁸

La escuela Mester produjo obras que se conservaron intactas, la métrica y el método. En los siglos posteriores de esta corriente poética es cuando surge el *poema de san José*. Es uno de los poemas más antiguos e interesantes, escritos en caracteres árabes Alhadiz de Yúcuf, en una lengua no árabe que, en el siglo XIV relata en 312 cuartetos alejandrinos, la historia de Joseph y de Zaliya, mujer de Putifar. El relato

⁴⁷ Cfr. Peter E. Russell. p. 26.

⁴⁸ Cfr. Julio Torri. p. 25.

está incompleto y se inspira en la Biblia, (Gn. 39 v.1) en el sura 12ª (versículos 23-28) del Corán, compuesto por el *mudéjar* de Aragón. Es uno de los más bellos monumentos de estilo literario *aljamiada* o de *aljami* nombre dado por los árabes a los *romances* que hablaban los mudéjares. La mayor parte de su composición literaria está formada por paráfrasis del Corán o cuentos. La comparación de los equivalentes árabes y las letras castellanas se forma de arcaísmos difíciles de pronunciar. El *Poema de José* del siglo XIV, considerado entre los poemas escritos en Cuaderna Vía, tiene mérito literario porque a pesar del matiz oriental, preserva más la influencia hispánica.⁴⁹

La producción de lenguas y literatura vulgar en la latinidad fue uno de los rasgos esenciales de la Romania; se introdujeron nuevas costumbres que algunos países de Europa que asimilaron la tradición más influida por la fonética y léxica del latín fue la italiana, pues otros lugares como Hispania tenían fuerte impresión árabe o mozárabe.

Cabe destacar que España adquirió plena madurez y logra consolidarse como nación universal en el siglo XVI. La cultura española logró posicionarse literariamente en Europa, la actividad intelectual tuvo todo tipo de manifestaciones externas de dinamismo, que conmovió a la élite religiosa, en la educación, en las artes y las letras, sus obras eran perfectas en su forma literaria de igual manera se fue dando paulativamente en todas las ramas de la cultura.

Se puede señalar que, la poesía castellana recibió influencia de la italiana desde el siglo XV, pero sobre todo con Carlos V en el siglo XVI, las letras españolas llegan a su etapa clásica a desarrollar la técnica métrica del endecasílabo⁵⁰ dando lugar a un género literario denominado *novellieri*⁵¹ novelas, que dominó el Siglo de Oro literario del Barroco. Tanto en poesía mística como en histórica y lírica puede verse en los poemas de Luis de León, San Juan de la Cruz, Fernando de Herrera y el comienzo de los grandes maestros que dominaron otros géneros como: José de Valdivielso,

⁴⁹ Cfr. Ernesto Merimee. pp. 57-59.

⁵⁰ La primera mitad del siglo XVI, se incorpora la métrica nacional, el soneto, la canción de estancia larga y el terceto por Boscán, la octava rima y el verso suelto, por Garcilaso. M. Romera-Navarro. *Historia de la Literatura Española*. 2ª. Edición. D. C. Heath y Compañía. Boston, 1949. p. 127.

⁵¹ El estilo de novela cortesana del género literario en el siglo de oro español fue cultivado durante el Barroco. Cfr. Julio Torri. pp. 130.

Lope de Vega, Francisco de Quevedo; a principios del siglo XVII estos escritores cultivaron la poesía con clásica pureza y elegancia.⁵²

España profundiza su relación con Italia en el siglo XVII heredó los usos italianizantes en la poesía. Los poemas produjeron obras de estimable valor y se conocieron en circunstancias de la vida y prácticas religiosas como celebraciones y alabanzas a la Virgen de Guadalupe.⁵³

La poesía se caracterizó por la imitación de los modelos antiguos, la doble imitación de los grandes modelos clásicos e italianos sirvió de guía y proveyó un ideal de belleza antes desconocido por los poetas españoles.

Obtuvo para su estudio magníficas cualidades que caracterizaron a temas antiguos en particular a la poesía lírica,⁵⁴ fortaleció el carácter de la literatura española e incidió en la formulación de temas de conciencia emitiendo juicios sobre la dialéctica entre sentimientos y acciones; además permitió adentrarse en las polémicas y controversias religiosas de la época por motivos de la Reforma. En este ámbito floreció el carácter literario religioso-hagiográfico de José de Valdivielso.

La lírica clásica y popular del siglo XVII, el maestro absorbe todas estas influencias: poesía culterana, la forma popular y tradicional de su poesía, se notan otras tendencias, que expresan religiosidad ingenua y una reacción clasicista moderada y regalada. El maestro presenta una poesía religiosa en la mayoría de sus comedias y poemas dramáticas, cuyo asunto suele ser la pintura de las costumbres donde se manifiesta.

De las obras consideradas del maestro se le concede la de su primer poema impreso, como consecuencia de las evocaciones que realizó al santuario de la gloriosa imagen extremeña de Guadalupe. La fiesta toledana que realizó José de Valdivielso, con el prior de Guadalupe de la Catedral de Toledo, el prelado Gabriel de Talavera, teólogo

⁵² Cfr. M. Romera-Navarro. p. 127.

⁵³ Las celebraciones cristianas a la santísima Virgen se manifestaron por multitud himnos compuestos en su honor: La oración del Ave María Stella del siglo X, la Salve Regina siglo XI, compuesta probablemente por Pedro de Compostelano. A. Boulenger. *Historia de la Iglesia. Historia eclesiástica de España y América*. 3ª. Edición, Editorial Poblet. Buenos Aires, 1947. p. 276.

⁵⁴ En el periodo alejandrino, la lírica fue siempre cantada acompañado por el canto con instrumentos musicales, la lira o la cítara. De aquí el nombre de poesía lírica, esta poesía tenía dos variedades: citarodia, era acompañada por la cítara o la lira y aulodia por la flauta. Federico Carlos Sainz de Robles. *Poetas Líricos Griegos*. Edición Espasa-Calpe. S.A. Madrid, 1973. p. 9.

y autor del impreso de *Historia de Nuestra Sra. de Guadalupe* en el año de 1597⁵⁵ edición del impresor don Thomas de Guzmán y fundador de su casa.

El teólogo Talavera invitó al sacerdote para que compusiera la obra de la vida del san José y un epítome sobre las enseñanzas de las doctrinas primordiales de la fiesta celebrada de ese momento. Las recibiría su Majestad y los Príncipes de la corte, que tuvo un destino relevante para las fiestas del *Corpus Christi*, una expresión barroca.

El maestro con su gusto literario y con menos palabras al compromiso solicitado, compuso su poema heroico-hagiográfico, que título, *Vida, Excelencias, y Muerte del Gloriosísimo Patriarca y esposo de Nuestra Señora San Joseph*.

El impreso esta compuesto y organizado por una portada ornamentada, la suma de privilegios correspondientes, tasa del escribano de la cámara del rey, fe de erratas, el poema de Lope de Vega dedicado al autor y al santo, sonetos, epigramas, dedicatorias, el prólogo al lector que realizó el maestro, su poema compuesto por veinticuatro cantos.

Al final del impreso están incluidos más sonetos, un grabado heráldico y los datos del lugar y del impresor, como el año de edición.

Este primer manuscrito del maestro se cree que lo terminó en la ciudad de Toledo en el año de 1602, con buena versificación en los versos, dando un sentido de belleza a los acontecimientos en cada escena y su amigo Lope de Vega Carpio, entre los años de 1600-1602 le compone y le dedica un poema como resultado de la amistad de ambos, donde él exalta el nombre de *José* y con ello conmemora a su entrañable y notable amigo José de Valdivielso, ya que ambos llevan el mismo nombre de *José*. El impreso del poema la *Editio Príncips* de 1604 fue elaborado en el taller del impresor Pedro Rodríguez en sus prensas de Toledo. Se estima que alcanzó varias reimpressiones en el mismo siglo XVII. Las ediciones fueron reimpresas en varias ciudades de España y en otros países de Europa. Su ejecución implicó una intensa labor intelectual y copiosa lectura dogmática.

⁵⁵ Cfr. Basilio Sebastián Castellanos de Lozada. p. 867.

El *Editio Princeps* de 1604 no contiene entallados en el interior del impreso y tampoco en cada uno de los cantos, lleva un pequeño grabado a la mitad de la hoja llamada Portada. La narración del *Prólogo al Lector* es igual en las dos ediciones.

Una vez terminada fue revisada por las autoridades decretadas del Santo Oficio, para su revisión y autorización correspondiente. El poema épico lírico tardó en acreditarse por el inquisidor y secretario de lenguas de Felipe III y por Tomás Gracián Dantisco quien fuera secretario de lenguas de la corte del rey Felipe III y posteriormente al doctor Spinol.

El prólogo en 8º folios que abre el poema de José de Valdivielso es importante para comprender el contexto de su tiempo; además nos da la *intentio autoris* en la obra: *Prólogo al Lector, [...], la principal de haver escrito en verso , es ser mandado de quien es razón sea obedecido. El año de mil quinientos noventa y siete el Licenciado Alonso Lobo , Racionero , y Maestro de Capilla entonces de la Santa Iglesia de Toledo , y ahora de la de Sevilla , y intimo amigo mio [...], siendo , como tal , llamado por el Religioso Convento del célebre Santuario de nuestra Señor de Guadalupe , con otros Combenediciados , y insignes Musicos de esta Santa Iglesia , para la traslación de unas sagradas Reliquias , quiso hacerme partcipe de tan dichosa romería , la qual hicimos con no menos gusto , que devosion, siendo todo en extremo. La capilla donde se trasladaron , se dedicó al Glorioso Patriarca San Joseph, de quien es devotísimo el M. R. P. Fr. Gabriel de Talavera , Prior dignísimo , que á la sazón era de aquella Santa Casa ; el qual lo mostró bien en la suntuosidad del Edificio , [...] , que para hacer mayor la Fiesta tenía prevenidas , solemnes Procesiones , devotos Altares , curiosas Fuentes , Elegantes Versos , públicas alegrías , artificiosos Fuegos , Luminarias , Toros , Danzas , Mascaras , y invenciones , publicando todo un religioso regocijo , y devota Fiesta. La cual acabada , por hacermela me mandó , que de todas hiciese un Epitome , para que su Magestad, y otros Principes viesén el orden , que en la traslación se havia tenido , y una suma de la Vida del Glorioso Santo.*

El texto del maestro Valdivielso asombra por su poesía ascética, reconociéndole por su experiencia de su vida espiritual fervorosa, con una atención al detalle de su

imaginación exhuberante y de la alegría que destila en la composición de sus cantos en la vida a san José.

El maestro dice: *Yo , estimando por favor su petición , quise mas atreverme al caudal corto de mi pobre ingenio , que á la obediencia debida á tan justo mandato : y juntando á él un deséo, que havia algunos años , que me atormentaba de vér de este Angelico Varon alguna cosa digna de la devoción,* En la segunda parte del prólogo Valdivielso acepta y encuentra la tarea útil de hablar sobre un santo que no ha sido muy considerado para la fe cristiana. Valdivielso realiza el trabajo al devoto santo que lleva por nombre del santo y considera un honor y privilegio a tal petición.

Continúa Valdivielso: *que por toda la Christianda se iba dilatando , teniendome por su no menor devoto, ya porque el Cielo quiso honrarme con su nombre , ya por haverle escogido por mi particular Abogado , me determiné á mas de lo que mis flacas fuerzas podían , confiando , que supliría mis faltas sugeto tan heroico , y causa tan de todo el Cielo , y especial de su Santisima Esposa , a quien supliqué me favoreciese , pues tanta parte le cabia del servicio , que intentaba hacer á su Esposo caricimo. Empecé esta obra , con mas faltas que yo quisiera , que no es posible , no tenerlas , ni quando le faltaran , faltara quien se las pusiera : cree de mi deséo , que quisiera que no tuviera ninguna : éste recibe , que si eres devoto de tan gran Santo , [...]. Advierte , que casi todo lo que digo del Glorioso Santo , es sacado de las Divinas Letras , y de Santos , y Autores gravísimos , añadiendo algunas consideraciones piadosas , y discursos Poeticos. [...].⁵⁶*

Debido al éxito que tuvo el poema de José de Valdivielso, éste salió impreso en una nueva reedición (1774) que fue muy famosa en su tiempo. Reflejó un pensamiento teológico, religioso, filosófico, literario, artístico e histórico que, por dos siglos, la edición fue reconocida como la *Editio Princeps* (1604).

El impreso del siglo XVIII fue aquilatado en su tiempo, que mereció que se realizarán en dos ediciones en 1774, una fue en la ciudad de Valencia, en la casa de Tomás y José de Orga y la otra en la ciudad de Madrid por Andrés de Sotos, con ilustraciones que componen el impreso elaborados por José Camarón y Bonanat y por Hipólito Ricarte.

⁵⁶ José de Valdivielso. *Vida, Exelencias y Muerte [...], San Joseph*. Valencia y Madrid. 1774. pp. III-V.

Los artistas se dieron a la tarea de elaborar magníficas obras de arte en una técnica calcográfica al buril, otorgando impresiones de varias escenas para expresar la fe del santo en la religión católica, que se insertaron para la ilustración del texto. Para realizar la obra estética y comunicativa, se debió cumplir con todos los elementos de la enseñanza del poema en la vida del santo, que se le confiere al impreso como una obra espléndida de su época.

La iglesia contrarreformista tuvo como fin destacar la aplicación decorativa del arte para enaltecer la devoción, la virtud, el peregrinar, el sacrificio y el don del santo Patriarca, todo esto quedó expresado en la obra del maestro.

Es difícil clasificar este polifacético poema, es la unión entre el género épico y el lírico cuyo tema abarca la vida, excelencia y muerte de san José acompañado por la Sagrada Familia.

El autor tituló sus veinticuatro cantos dedicados a la vida de san José que los nombró: *“Del Nacimiento del Glorioso Patriarca San Joseph”*; *“De la concepción, y nacimiento de la Virgen Nuestra Señora”*; *“De como visitó San Joseph á Nuestra Señora recién nacida”*; *“De la elección del Santo Patriarca para Esposo de Nuestra Señora”*; *“De los desposorios de Nuestra Señora, y San Joseph”*; *“De la pureza del Glorioso San Joseph”*; *“De la Anunciación de Nuestra Señora”*; *“De la Encarnación del Hijo de Dios”*; *“De la Visitación”*; *“De la Buena a Nazareth, y como vió San Joseph la preñez de Nuestra Señora”*; *“De la satisfacción que dio San Joseph a Nuestra Señora”*; *“Del Trabajo de San Joseph, y el Edicto de César Augusto”*; *“Del camino hasta llegar a Belén”*; *“Del nacimiento de Nuestro Redentor”*; *“De la venida de los pastores”*; *“De la circuncisión de Nuestro Redentor”*; *“De la Adoración de los Reyes y Presentación en el Templo”*; *“De la Huida a Egipto”*; *“De la Muerte de los Inocentes, y puericia de Christo Nuestro Redentor”*; *“De la Buena de Egipto á Nazaréth”*; *“De Quando Perdieron Nuestra Señora, y San Joseph á Christo Nuestro Redentor”*; *“De algunas alabanzas de San Joseph, y de la Pasión de Nuestro Redentor”*; *“De la Enfermedad y Muerte del Glorioso San Joseph”*; *“De la descenso del Alma del Glorioso San Joseph a el Limbo, y de su subida en cuerpo, y alma a los Cielos”*.

El texto es muestra de la erudición que adquirió José de Valdivielso en temas vetero y neotestamentarios. Su amplia preparación e información obtenida de libros

eclesiásticos y lo mismo de los recursos literarios que requería para la empresa poética.

Los cantos escritos con su afán erudito exponen en octavas reales con nombres de dioses mitos y héroes,⁵⁷ como muestra desde el primer canto. El recurso mitológico, previo al barroco literario fue favorecido por el maestro en el poema.

Ahora veamos existen datos sobre la autenticidad de la primera obra del maestro José de Valdivielso, con el bibliógrafo y polígrafo Cristóbal Pérez Pastor anuncia el título y estructura del poema sobre *La Imprenta en Toledo*, comenta que la obra del poema del maestro, *Vida, Excele- / ncias, y Muerte del / glorioso Patriarca, y Esposo de / N. Señora S. Ioseph. / Por el maestro Ioseph de Valdivielso, Capellan del / Illustrissimo Cardenal de Toledo don Bernardo / de Sandoval y Rojas: y Muzarabe en / su Iglesia de Toledo*. Con un grabado pequeño al centro del folio que representa el *portal de Belén. En Toledo / por Diego Rodríguez Impresor. Año / 1604*.

Compuesto el volumen en 8º folios con 354 hojas, más 11 de preliminares y 3 hojas al fin sin foliar con vuela en blanco y con signatura (sing. A-Yy) de la Letra A-Z en 8º. y de la Aa-Yy en 8º. todas).

El autor comentó de esta primera edición, sobre los bibliógrafos que aprobaron que es un impreso de 1604. Este impreso se pone en duda de la autenticidad, ya que el impresor Diego Rodríguez, como se deja ver en la portada de la edición, se tiene noticia de que este comenzó sus labores como impresor hasta el año de 1616.

El impreso parece deducir las fechas de las Aprobaciones y de las Licencias de las ediciones posteriores. Sin embargo, el ejemplar descrito no parece corresponder a dicha fecha y edición, ya que Diego Rodríguez a principios del siglo XVII era discípulo en el taller de imprenta de su padre Pedro Rodríguez.

Es muy probable que a dicho ejemplar se le colocarán de nuevo las primeras hojas, y en la portada la fecha 1604 y el nombre de Diego Rodríguez en vez de su padre Pedro Rodríguez, de cuyas prensas debió salir la 1ª. edición.⁵⁸

⁵⁷ Guillermo Díaz-Paja. *Historia General de las Literaturas Hispánicas*. Tomo II Pre-Renacimiento y Renacimiento. Editorial Barna, S.A. Barcelona, 1951 p. 769.

⁵⁸ D. Cristóbal Pérez Pastor. *La Imprenta en Toledo*. Imprenta y Fundación de Manuel Tello. Impresor de Cámara de S. M. Don Evaristo 8. 1887. pp. 184-185.

Al observar esta edición se nota que, la fecha no corresponde del ejemplar a la primera edición de 1604. El impreso supuesto de 1604 no trae las licencias y aprobaciones correspondientes como una portada (Port. -v en b.) verso en blanco, presenta un *Prólogo al Lector*, en el cual dice: [...] *habiendo asistido a las fiestas que se celebraron en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, para trasladar unas reliquias de San José, el prior Fray Gabriel de Talavera le rogó hiciese un epítome de dichas fiestas y una suma de la vida del glorioso santo [...]*.

El impreso lleva unos versos laudatorios del autor Lope de Vega Carpio como ya se citó antes. *Al Maestro Joseph de Valdiuielso*, así como Sonetos del *Doctor Christoval Perez de Herrera, médico del Rey nuestro señor; Doña Clara Varrionuevo y Carrion, D. Iuan Gaytan de Meneses y Doña Isabel Ribadeneira*. Menciona epigramas latinos de *Alphonsi de Castellon* y del licenciado *Ioanis Antonij de Herrera Temiño*, IV professoris.

El impreso dos escritos: *Del Doctor y Pio Maestro Alonso de Villegas, diligente descubridor de las flores, y frutos de los Santos. Al Christiano Lector*. En Toledo onze de nouiembre 1602. El *Dr. Francisco de Pisa Dean de la facultad de Theologia, y Cathedratico de escriptura sagrada, jubilado y doctor en derechos en la vniversidad de Toledo. Al devoto, y curioso lector*. En Toledo primero de octubre mil y seiscientos y dos años, y presenta una estampa de la Purísima, (p. en b) página en blanco. El texto se compone por 24 cantos, divididas en 2,081 octavas. Con folio de 354 (v.º) cara posterior de un folio.

Presenta al final del impreso varios sonetos como a *Cynthia Tirsea*. Soneto De don *Pedro Vaca de Herrera, Regidor De Toledo*. Soneto Del *Dr. Gregorio de Angulo Regidor De Toledo*. Décima (o dedicatoria al maestro *Ioseph de Valdiuielso*), de *Licenciado Francisco de Santa María*, esclavo del santissimo Sacramento. Epigrama de su intimo amigo *Martín Chacón*, a su íntimo *Ioseph de Valdiuielso*. Versos de *Baltazar Elisio de Medinilla*, al maestro *Ioseph de Valdiuielso*, y termina el folio en recto sin paginación con una pequeña cenefa ornamentada.

Los estudios de Cristóbal Pérez son los más certeros, porque señala con precisión que el impreso (1604) se empastó en varias ocasiones hasta separarse por completo del texto original, como se puede observar en el ejemplar. Esto significa que el

impreso que posee la Biblioteca Nacional de Madrid, ha sido empastado durante el siglo XIX, hasta donde se tiene noticia.

El librero Antonio de Palau y Dulcet,⁵⁹ recopiló algunas datos del primer impreso de José de Valdivielso, en su obra *Manual del Librero Hispano-Americano*, menciona que la *Edictio Princeps* de 1604, salió a la luz en Toledo, en el año de 1604, por el impresor Diego Rodríguez en 8º con 354 folios, advirtiendo que esa edición es falseada, ya que, Diego Rodríguez, empezó a imprimir hasta el año de 1616 y para ese entonces era discípulo de su padre el impresor Pedro Rodríguez, quien fuera el impresor de la edición original, edición que no se conoce en Toledo en el año de 1604 siendo esta obra, una de las más impresas de la época.

El impreso que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de Historia es una edición de 1604, una de las impresiones originales que salieron de los talleres de Pedro Rodríguez, ya que está presenta al final de la obra un escudo y el texto dice con letras mayúsculas y minúsculas: *EN TOLEDO Por Pedro Rodríguez Impressor del Rey nuestro Señor. Año MCLCIII*.

Se conserva un ejemplar de este impreso en la Biblioteca Nacional de Madrid, como ya se mencionó, la edición presenta una portada sustituida y según investigaciones de Abraham Madroñal, advierte que la portada de la primera edición del maestro José de Valdivielso no figura como “Capellan” del Ilustrísimo Cardenal de Toledo, don Bernardo de Sandoval y Roxas, sin embargo hace reticencia a datos importantes de la edición y comenta que: *presenta encuadernación original en piel de pergamino; en su lomo se lee: “Valdivielso / Vida de / S. Jospeh / en octavas”. Presenta en su portada, probablemente de la Biblioteca de Damasco Alonso, junto con otra, que es la actual. También en la portada, a la mitad de la hoja de lado derecho (al margen), indica que aparece escrito a mano con tinta: “Est Domus Aula Dei”. A la vuelta de la última hoja hay un dibujo hecho a mano, al parecer con la misma tinta que representa –toscamente– un pájaro y debajo de él lo que parece un nombre, del cual solo se distingue ...maría...*⁶⁰

⁵⁹ Antonio Palau y Dulcet. *Manual del Librero Hispanoamericano*. Tomo Séptimo T-Z. Julio Ollero Editor, Madrid. 1990. p. 99.

⁶⁰ Cfr. Abraham Madroñal. p. 276.

VIDA, EXCE | LENCIA Y MVERTE DEL | gloriosissimo Patriarca y espo-
so de nuestra | Señora San Ioseph. | *A don Gabriel Suarez de Toledo, Pre-
sidente del Consejo | del Illustrissimo de Toledo. Arcediano de Madrid, y |
Canonigo en la santa yglesia de Toledo.* | Por el Maestro Ioseph de Val-
diuielso, Capellan | Muzarabe en la |santa yglesia de Toledo.

[Escudo xilografiado de la Compañía de Jesús, con la leyenda "Turris
fortitudinis |à facie inimici" dentro de una orla] .

Consta de: 3 hojas + 16 de preliminares (incluida la portada) + 354 fo-
lios útiles de texto + 2 hojas.

Signaturas: ¶⁸ + ¶⁸ + A-Z⁸ + Aa-Yy⁴. Erratas en fols. [Bb3], [Cc3],
[52], [111], [205], [290], [292], [320], [331].

Los folios que serían [354v^o] al [356] se ocupan con composiciones poéti-
cas de los siguientes ingenios: Cynthia Tirsea, [354v^o], don Pedro Vaca [355],
doctor Gregorio de Angulo [355v^o] y Martín Chacón [356]. Estas composicio-
nes figuran en ediciones posteriores entre los preliminares de la obra⁸.

El colofón se encuentra en lo que sería el fol. [356v^o], consta del escu-
do del impresor Pedro Rodríguez y debajo de él lo datos : "En Toledo | por
Pedro Rodríguez | impressor del Rev Nuestro |Señor| MDCHII"⁹.

Es importante pensar que la invención de la imprenta, cambio las dimensiones
abriendo rutas de comunicación a una sociedad lectora. Pero como en todo
desarrollo social es elemental considerar los problemas que se dieron en los talleres
españolas que trajo de finales del XVI y XVII. Los escritores sufrieron en los procesos
de impresión retrasos de sus obras, imperfecciones, y otros motivos de solvencia
para las ediciones, entre los autores uno de ellos fue el maestro José de Valdivielso.
Otro factor trascendental fue la existencia limitada de recursos e insuficiencia de
materiales, hubo una decadencia que caracterizó se realizarán trabajos con errores
y fe de erratas, causando lentitud en la producción. Los impresos no salían a tiempo,
al extremo que llegaron a cerrar algunos de los talleres por falta de personal idóneo.
El maestro Valdivielso al menos en su primer impreso de san José de 1604,
sobrellevó estas dificultades de impresión se puede apreciar, en la edición que
presenta varios errores en sus octavas de varios cantos, ocasionando que la obra
del maestro contenga entre sus primeras hojas una fe de erratas.

Sin embargo, las dificultades por las técnicas de impresión el maestro Valdivielso, le
editaron sus notables obras de transcendencia. Estas fueron un ejemplo para

escritores de primer y segundo nivel, gracias al prototipo de formación religiosa e intelectual, parte de un corpus histórico-literario, del poeta.

De la primera edición (1604) existen varias reimpresiones textuales del poema a través de sus sucesivas ediciones de: *Vida, Excelencias y muerte del glorioso patriarca y esposo de Nuestra Señora de San Joseph*, editadas en Toledo; se menciona subsiguiente a impresores, fechas de edición y lugares donde salieron impresas las obras en Toledo y otros lugares de edición, en las diferentes imprentas que se hace referencia.

Posteriormente salieron reimpresiones por el mismo impresor Pedro Rodríguez en los años de 1607, 1608, 1610; en la ciudad de Barcelona: en la imprenta de Honofre Anglada, en el año de 1607; en Lisboa, Portugal: en la imprenta de Francisco de Lyra, a costa de Francisco López, en el año de 1609; en Lisboa, Portugal: en la imprenta de Pedro Crasbeeck, en el año de 1611; en la provincia de Toledo: en la imprenta de la Viuda de Pedro Rodríguez, en el año de 1612; en la provincia de Pamplona: en la imprenta de Nicolás de Assiayn, en el año de 1612; en Lisboa, Portugal: en la imprenta de Pedro Crasbeeck, en el año de 1615; en la provincia de Toledo: en la imprenta de Juan Ruiz, en el año de 1620; en la provincia de Toledo: imprenta de Diego Rodríguez, en el año de 1624; en la ciudad de Sevilla: en la imprenta de Pedro Gómez de Pastrana, en el año de 1647; y en Madrid, en los años de 1651; 1659, en la ciudad de Madrid: en la imprenta de M. Sánchez a costa de la Viuda de B. de Sierra, en el año de 1665; en la ciudad de Cádiz: en la imprenta de Cristóbal de Requena, en el año de 1696; y las imprentas de la ciudad de Valencia José de Orga y Thomas de Orga, y de Madrid de Andrés de Sotos, de 1774; hasta la fijación del texto presentado por la edición dieciochesca.

Del impreso de 1607, se cuenta con algunos ejemplares con 700 fojas, en formato de 8º. El poema reimpreso en el año de 1774 cuenta con 511 fojas del mismo formato de 8º, incluidas las veinticuatro imágenes elaboradas en grabados, que lleva en cada uno de los cantos, con una extensión de dieciséis mil seiscientos cuarenta y ocho versos en octavas reales, mismos poemas que están en todos los ejemplares anteriores, antes al de 1774.

Presenta una métrica en endecasílabos y dodecasílabos que, al cotejarse el poema de diferentes ediciones del siglo XVII, algunos cantos, se observa que el texto literario de los versos no cambia. Excepto en la edición de 1774, en el primer canto los impresores omitieron un verso al inicio de esté.

De estos ejemplares anteriores a la de 1774, las portadas contienen todos los datos del impreso donde se incluye un grabado pequeño diferente en cada uno, que escenifica alguna escena de la Sagrada Familia, escritos con la misma tipografía.

Ésta no fue la única obra trascendental que compuso el poeta. Escribió otros notables arreglos durante su vida desde finales del siglo XVI y principios del XVII, con una visión poética popular como su *Romancero espiritual del Santísimo Sacramento*, que ha sido muy estudiado y editado en su ciudad natal de Toledo en el año de 1612.

En el que consta de una delicada narrativa con una amena historia de los villancicos, con su estilo que le predominaba de componer con muy elegantes arreglos los temas apropiados, con una argumentación al amor divino, que fueron adaptados en arreglos musicales con interpretaciones de letrillas corales de la época, escritos y realizados con gran pureza y talento en plena sintonía de la poesía.

Tanta fue su popularidad que para el siglo XVII, que el autor trascendió fronteras llegando sus obras al Nuevo Mundo, con algunos estudiosos o compositores de música posiblemente religiosa, que tomaron sus poemas para ejecutar composiciones polifónicas.

El compositor y organista guatemalteco Gaspar Fernández hombre culto y erudito, estuvo interesado en la poesía religiosa que se publicaba en España, al mismo tiempo que, él compuso sus villancicos en el siglo XVII.

El autor guatemalteco narra que conoció a varios poetas madrileños y entre ellos a José de Valdivielso con su poema del *Romancero Espiritual*. Él se inspiró para elaborar su música en las composiciones y poema del maestro, que influyeron para la elección de varias melodías que seleccionó de la obra.

El impreso del *Cancionero* de Fernández se publicó en el mismo año de 1612 y salió la edición en 1616. Entre los temas de villancicos eucarísticos, del poeta José de Valdivielso en una de sus composiciones a lo divino graciosa e ingenua, vieja canción

popular, “Si el pan se me acaba / ¿qué comeré? / Sol, sol, fa, mi, re” (Frenk, Nuevo corpus 1210). Dice el estribillo del maestro Valdivielso, aplicado al villancico de la Eucaristía.⁶¹

De sus escritos conocidos se encuentra: *Maniar del alma para meditar* en su texto se contemplan cinco romanceros piadosos escritos en manuscritos en Malaga en el año de 1613. El *Romancero de la Inmaculada Concepción* editado en el año de 1616 y dos del *Sagrario de Toledo*, impresos en Madrid en el año de 1630.

La mayoría de sus obras son composiciones religiosas algunas eran para las fiestas de toros, otros para las celebraciones de la Natividad, así como para la entonación doliente de la Pasión o en las festividades de la Virgen de la Soledad, de Guadalupe. Presenta poemas en cantos infantiles, temas de villancicos eucarísticos, personificaciones interesantes y alegóricos, atractivos para las escenografías de cualquier momento.

Le reconocen la *Exposición Parafrástica del Psalterio y de los Cánticos del Breviario* impreso en Madrid en 1623 y el *Rosario de Nuestra Señora* impreso en 1612. El maestro utilizó para los poemas, los metros cortos que al parecer eran su fuerte para la composición.

El género dramático del medioevo era limitado en sus representaciones, la iglesia estableció con las disposiciones del Concilio de Trento (1545-1563) que se llevara a cabo obras de teatro sacramental, de carácter dogmático en honor a la Eucaristía. En el teatro español las obras dramáticas religiosas eran laicas y se representaban a las afueras de las iglesias, conventos, monasterios o en plazas de la ciudad de Madrid. Y entre los diferentes géneros literarios que escribió el maestro se encuentra el teatro, que cultivó por largo tiempo con mucha exaltación, prueba de ello fueron los *Doce Autos Sacramentales*,⁶² que compuso.

La mayoría de sus escritos los realizó en su ciudad natal: *El hospital de los locos; La amistad en el peligro*, 1622; *El peregrino del Cielo; Los cautivos locos; Los cautivos*

⁶¹ Margit Frenk. *Lope, Valdivielso, Ledesma, Bonilla... Cantados En Puebla Desde 1609*. Calíope: Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry, 2002, vol. 8, no 2, p. 77.

⁶² El auto fue origen de una representación teatral medieval y los autos sacramentales fueron menos narrativos a consecuencia de la Contrarreforma del Concilio de Trento, los dramaturgos fueron intensificando sus contenidos doctrinales y alegóricos, que representaban al aire libre.

libres; El Fénix del amor; Psiquis y Cupido; El hombre encantado; El hijo prodigo o Cristo y el Alma; Los cautivos Libres y Las fieras del Alma, en Sevilla, 1607; *La escuela divina*, en Toledo, 1602; temas religiosos o dramas litúrgicos de estructura alegórica.

Sus composiciones dramáticas las desarrolló para la exaltación de la Eucaristía, que representaba la conmemoración de la Semana Santa y la Natividad u otras festividades religiosas.

Otras obras: *el Auto de la Descensión de Nuestra Señora en la Santa Iglesia de Toledo; cuando trujo la casulla al gloriosísimo san Ildefonso, su santo arzobispo y patrón nuestro*, autografiada y obras en manuscrito por José de Valdivielso, se registraban en la biblioteca del Duque de Osuna.⁶³

De otros géneros literarios que escribió destacan dos comedias divinas: *La flor de Liz de Francia*; representada en Salamanca en 1603; en fiestas de Casarrubias del Monte en 1608; y *El Ángel de la Guarda*, 1622, parte 6º., en 1653 y en 1654 fue representada en Toledo el 11 de noviembre de 1609; tuvo posiblemente la primera impresión entre los años de 1605-1609, escritos en 24 pasajes.⁶⁴

Del mismo género fueron: *El loco cuerdo, San Simeón y El nacimiento de la mejor*.⁶⁵

El historiador heterodoxo Juan Luis Alborg, comentá que Valdivielso dejó inconclusas varias obras, por sus actividades académicas, eclesiásticas, y políticas y posterior a su fallecimiento. Cuatro piezas deben ser incluidas y reconocidas, sobre todo, la obra del extremeño la: *Farsa moral*, la *Farsa militar*, la *Farsa racional del libre albedrío* y la *Farsa del juego de cañas*.⁶⁶

El poeta José de Valdivielso comenzó con el campo de la poesía lírica, ya que esta práctica divinizadora se estableció a principios del XVI y es posible que la vasta mayoría de la poesía sagrada de la lírica la haya heredado con sus estudios en las academias y de otros poetas de origen italiano, ya que estaba fuertemente

⁶³ Cfr. Basilio Sebastián Castellanos de Lozada. p. 870.

⁶⁴ Courtney Bruerton. *La versificación dramática española en el periodo de 1587-1610*. Nueva Revista de Filología Hispánica. Año 10 No. ¾ (Jul.-Dic. 1956), El Colegio de México. México. pp. 337-364

⁶⁵ Cfr. Basilio Sebastián Castellanos de Lozada. p. 870.

⁶⁶ Juan Luis Alborg. *Historia de la literatura española. Época Barroca*. Tomo II. Segunda edición. Editorial Gredos. Madrid. 1999. p. 725.

influenciada por la lírica secular de la que absorbió multitud de elementos considerando en términos generales de una lírica sacra.

La poesía épica y lírica del maestro tuvo belleza para captar la forma de hacer poesía narrativa. El estilo que le caracterizó en sus escritos de la época fue una literatura de inspiración, más arte que talento y más fuerza que imaginación aseguran los artistas de su tiempo. Ocupó un lugar envidiable con los hombres de letras.⁶⁷

La lírica poética del género de los autos sacramentales del poeta coincide con los de Lope de Vega, ingenua, candorosa, llena de emoción humana con motivos populares al tema sacro. Compone verdaderas parodias a lo divino en temas profanos.

Prueba del acercamiento del maestro con Lope de Vega en el género sacramental, fue la composición teológica que escribieron sobre la leyenda hagiográfica de *Pedro Telonario* que narra: *hace resplandecer la caridad de Dios al perdonar a un hombre avaro empedernido, que en su arrepentimiento llega a cambiar, por completo su carácter que entrega todas sus riquezas a los pobres y acaba por venderse él mismo por esclavo para poder dar una limosna más*. Esta obra de una ingenua devoción con diálogos de la caridad y la avaricia y algunas expresiones de alegorías del juicio del alma.⁶⁸

Y como bien dijo José de Valdivielso, *con la gallardía y claridad de su ingenio, a un poeta que se precie de escribir muy obscuro, que, si el fin de la historia y poesía es deleitar enseñando, y enseñar deleitando, ¿cómo puede enseñar y deleitar lo que no se rinde, o a lo menos a de poner en mucho cuidado al lector para entenderlo?*⁶⁹

1.2.1. Comentarios de sus obras, por otros autores

En el último cuarto del siglo XVI, la literatura religiosa fue la segunda expresión más difundida entre la sociedad española. La poesía barroca tuvo tendencias y

⁶⁷ Cfr. Ernesto Merimee. pp. 221, 234.

⁶⁸ Ángel Valbuena Prat. *Historia de la Literatura Española*. Tomo II, Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1957. p. 424.

⁶⁹ Ramón D. Perés. *Historia de la Literatura Española Hispanoamericana*. Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona. 1954. p. 346.

tradiciones de conceptismo espiritual que dio una heterogénea en la temática literaria y que caracterizó su amplia presencia en las letras escritas.

La producción poética fue modesta y de grandes beneficios. Los compositores de la Edad de Oro dejaron magníficas aportaciones en el canon literario que contribuyeron en la literatura italianizante a su país, como se ha mencionado del maestro José de Valdivielso que legó al mundo las letras.

El maestro fue un escritor persistente en la utilización de la métrica en la poesía religiosa y dramática, en sus numerosas composiciones en verso con una divinización consciente, obras calificadas de género lírico a lo divino. Tuvo múltiples y complejas manifestaciones, formando un conjunto de símbolos o elementos temáticos, lenguaje, figuras poéticas, temas bíblicos, mitológicos o cancioneriles.

El poeta y dramaturgo Agustín de Rojas Villandrando, conoció al poeta Valdivielso en un círculo literario en la ciudad madrileña; éste lo honraba y lo exaltaba por su instrucción religiosa y su intelecto en el ejercicio de sus grandes obras poéticas y dramáticas.⁷⁰

La literatura del período del maestro muestra una relación estrecha establecida en la etapa de su vida, entre la creación literaria y la escritura que trascendió por varios siglos, gracias a sus eruditas composiciones.

El autor Jean-Louis Fleckniakoska demostró que el auto sacramental tuvo gran desarrollo en el período del poeta Lope de Vega en 1635. Tomó de la comedia procedimientos métricos y dramáticos y fue más refinado y hábil en su contenido alegórico y doctrinal. Se cree que fue más efectivo en la manera del argumento de cada obra que conducía lógicamente a la exaltación de la Eucaristía en la festividad del *Corpus Cristi*, notable aportación fue la de José de Valdivielso, con *El Hospital de los locos*, *La amistad en Peligro*, *El peregrino*.⁷¹

El antecedente a los primeros “Autos” de los poetas José de Valdivielso y Lope de Vega, es el valenciano Juan de Timoneda autor de dos *Temerarios Espirituales*

⁷⁰ Cfr. Julio Cejador y Frauca. p. 239.

⁷¹ E.M. Wilson y D. Moir. *Historia de la literatura española 3 Siglo de Oro: Teatro*. Editorial Ariel. Barcelona 2012. p. 151.

impresos en 1575.⁷² El maestro deja una aportación en la forma de escribir culta, que se distinguió entre los poetas de géneros literario.

Como ejemplo sus obras los autos *El hijo prodigo*, la combinación de frases en cantos, danzas, costumbristas, poesía de las letras, con una ingeniosa soltura y gracia visual que aporta, da una valoración al género humano y literario, con la escena sacramental.

Según Díez Bosque comentá de la obra poética del *Romancero Espiritual*, del maestro, es un estudio de poética y religiosidad catequista. Lléva al estilo barroco como arte de propaganda del medievalismo, de la alegoría, mecanismo de significación. La composición pone el carácter concreto de la alegoría y que: *La alegoría es por supuesto, un tecnicismo que lleva a la realidad concreta. No es una manera de pensar sino un instrumento para expresar los hallazgos del pensamiento.*⁷³

Valbuena Prat hace una observación del poema de la época que comentá: *el aludido San Josef (1604), de José de Valdivielso, de su poema a pesar de su mezcla de elementos dispares llevo al poema sacro por mejor ruta, que el largo y complejo Monserrate de Virués (1587) poema épico de tal alto merito, que salió por primera vez bajo los auspicios de Felipe II y cuyo autor poeta épico y dramaturgo fue Cristóbal de Virués.*⁷⁴

Es una de las primeras octavas de sus versos del primer canto: *Del nacimiento del Glorioso Patriarca san Joseph*, que el maestro José de Valdivielso, describe su turbación al cuidado de como realizar su trabajo, esto lo refleja en su estrofa en sus versos:

*La voz es ronca , tosco el instrumento,
Ardua la empresa , y casí incomprensible,*

⁷² Influyó en la evolución de este género por el consejo de los arzobispos valencianos que deseaban acrecentar el esplendor de las fiestas de Corpus con fines apologéticos; en la teología y en la literatura para la defensa de la fe, a una posición o actividad de Juan de Timoneda, con sus toques ligero, pero felices y significativos, mejoró no sólo el estilo sino la doctrina y alcance de las viejas farsa. Timoneda quitó a las fiestas del Corpus el ambiente popular trató de convertirlo en género literario digno de los poetas cultos, por fortuna tuvo al maestro José de Valdivielso y Lope de Vega, no tardaron en restituir al Auto del toque popular. Cfr. Juan Luis, Alborg. pp. 727-728.

⁷³ José María Díez Bosque. *José de Valdivielso Romancero Espiritual* by J.M. Aguirre, *José de Valdivielso*. Hispanic Review Vol. 54, No. 4 (Autumn) 1986, University of Pennsylvania Press. pp. 472-473.

⁷⁴ Cfr. Ángel Valbuena Prat. P. 276.

*Rudo mi ingenio , corto mi talento,
Para hallar pie en la pielago imposible,
Quien su nombre me dio , me dé su aliento,
Y del fuego me goza inaccesible,
Con un asqua me toque pecho , y labios,
Para que el quede casto , y ellos sabios.*

Otra de sus estrofas está representada en el canto sexto donde se expresa del Patriarca sobre: *La pureza del Glorioso San Joseph*, que narra en la estrofa un tema culto, en su poema sagrado:

*Virginidad Divina , hermosa , y pura,
Trono de Dios , y luz de su memoria,
Por quien el alma iguala en hermosura
A los continuos de su eterna gloria:
Y mas que ellos gozaron su ventura,
Sin la guerra , que ilustra tu victoria,
Que ellos sin carne vives , y tú en ella,
Triunfas gloriosa , siempre pura , y bella:*

Estas dos estrofas del maestro tratan con delicadeza y elogia las cualidades de su claridad de lenguaje espiritual, la propiedad y la exposición en componer de manera expresiva de carácter heroico y hagiográfico al santo José. Exterioriza la duradera belleza y el decoro, la riqueza y la variedad por medio del vocabulario y la sintaxis de su poema.

En su composición religiosa-teológica y estético-artístico-visual, los hechos que narra de los pasajes reales son pasiones imaginarias, de manera más subjetiva. El poeta muestra su personalidad, inspiración, espontaneidad ingenuidad, el deleite logrando una armonía y gozo al escribir con fervor.

El escritor Ángel Valbuena en una de sus composiciones del maestro, describe la belleza de sus cantos que: *cuando la Virgen María en compañía de su esposo san Joseph, va a visitar a Isabel, esta contribuye a la alegría del grupo, por el cantar de los gallos, el ladrido de los mastines que guardan el ganado, los gañanes que dejan, admirados, sus yuntas, y el son del salterio de los variados pastores y zagales, es sin duda al milagro que realiza la Virgen a su prima, otro de los excelentes cantos de la obra de José de Valdivielso que ha dejado.*⁷⁵

⁷⁵ La poesía de las fluidas octavas de *San Joseph*, en la descripción semiclásica de las ninfas de los ríos en el camino que María recorre hacia la morada de Santa Isabel. Las náyades de un río componen danzas de aldea y ofrecen, en un <nácar de oro de plata>, agua a los puros labios de la Virgen. Cfr. Ángel Valbuena Prat. p. 255.

La Península Ibérica alcanzó resplandor por los genios de la literatura, que a su muerte estos hombres de letras no murieron. Ejercieron su pluma en las letras de oro por su talento, considerados como los príncipes de España.

Por el elogio de sus versos de tal elegancia y los ingenios más insignies que lograrón en su trascender de vida, lo celebran en la fama a los ilustres poetas que en este momento aún viven en las Cortes de renombre para celebrar su gloria. Entre los famosos poetas se descubre con agrado al maestro Joseph de Baldivielso.⁷⁶

1.2.2. *Sus aportaciones académicas y eclesiásticas*

En la ciudad imperial de Toledo a finales del siglo XV se establece por primera vez el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición por orden de los Reyes Católicos, para mantener la ortodoxia católica, que de tal manera se tenía que dar cumplimiento, para que lo ejerciera y acatará el Pontífice Sixto IV.

Con el propósito de investigar casos de herejía en el seno de la iglesia católica y desarraigar por completo la tipificación descubierta de impresos que transgredían a la fe; esta cruzada se extendió en los reinos de Castilla y León.

En España fue instituido a través de la bula *Exigit sinceræ devotionis affectus* (1478) llamada *Pragmática de los libros de molde*, difundida en pregón que fue *promulgada en voz alta*, publicada en Toledo el 7 de agosto de 1502.⁷⁷ Difundiéndose por los países de Europa, sin embargo, la historia de la iglesia antigua ya contaba con una audiencia decretada por el Concilio de Éfeso (150) de prohibir y quemar libros.

La ciudad Real de Toledo poseyó y dio aportaciones y beneficios para la historia, pues este acontecer de sucesos importantes que se dieron, de alguna manera debió de haber contribuido para la formación de la vida académica, eclesiástica y política de José de Valdivielso.

⁷⁶ José Simón Díaz. *Fuentes para la Historia de Madrid y su Provincia*. Biblioteca de Estudios Madrileños. Tomo I. Textos impresos de los siglos XVI y XVII. Patronato José Ma. Quadrado, del C.S.I.C. Instituto de Estudios Madrileños VIII. Madrid, 1964 p. 198.

⁷⁷ Hipólito Escolar. *Historia Ilustrada del Libro Español. De los Incunables al siglo XVIII*. 3 Vols. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001 p. 48.

El maestro fue considerado como un hombre honorable que cumplió en sus diferentes funciones académicas, eclesiásticas y políticas. Entre sus diversas actividades desempeñó y ejerció acciones de censor o supervisor, y participó de examinador de obras literarias durante su vida eclesiástica y defensor del arte de la pintura ante las injusticias que se querían establecer en 1629.

José de Valdivielso demostró ser un personaje, con grandes facultades intelectuales en su vida. Desempeñó cargos importantes, aunque para mediados del siglo XVI el maestro no había nacido, el rey Felipe II había promulgado en la ciudad de Valladolid su *Pragmática* en 1558 y para la época Valdivielso la ley continuaba vigente.

El maestro fue defensor de las ideas de una comunidad de escritores asentada para exigir y evitar el engaño y fomentar el pecado en contra de la fe católica. Contribuyó en postular la vigilancia en los procedimientos encaminados para hacer cumplir los postulados escritos. Por ejemplo, fueron censurados escritos del fraile San Juan de la Cruz, de Santa Teresa de Jesús⁷⁸ y manuscritos de órdenes religiosas, motivo del expurgo inquisitorial.

La palabra impresa poseé un fuerte poder intelectual en el pensamiento de ideas plasmadas en escritos de género tradicional, en las artes literarias en el ámbito del teatro, poesía y novela. Estos impresos estuvieron muy perseguidos y fueron víctimas inquisitoriales y muy discutidos por teólogos y moralistas.

La poesía fue la menos afectada por sospecha a la censurada de la creación literaria, estos impresos presentaban argumentos más apegados a los temas de Dios y a los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Contenían textos más de poesía del amor divino, villancicos tocantes a la contemplación y la religiosidad en el terreno dogmático. En cambio, la novela fue castigada por la desconfianza de sus contenidos en narraciones ficticias, está fue censurada y expurgada, por la construcción del contexto de protagonistas y sucesos de escenas que salían en ocasiones del argumento moral.

El conocimiento de las letras cultas españolas y en otros países europeos, tuvo reacciones violentas, con el estudio de los conocimientos escolásticos que

⁷⁸ Ángel Alcalá. *Literatura y Ciencia ante la Inquisición Española*. Colección Arcadia de las Letras. Ediciones Laberinto. Madrid, 2001. pp. 56-57.

aceleraron las erudiciones científicas de los intelectuales, que los gobiernos no supieron explicar el progreso de su propia coincidencia a la iglesia. Como fue el caso del pontífice Paulo IV, que ordenó exhumar los restos mortales a la hoguera del médico, poeta y filósofo italiano Marcelo Palingenio por afirmar que el mundo era infinito.⁷⁹ También por los conflictos que tuvieron Galileo y Copérnico con la Iglesia en la ciencia astronómica.

El Santo Oficio contaba con clérigos doctos y sabios, que censuraban sistemáticamente a la literatura religiosa. Estos pretendían tener toda la concentración posible de la producción de los impresos del reino que, de alguna manera, los inquisidores en actividades participarán políticamente en la contribución de expurgar, censurar, quemar o prohibir impresos que iban en contra del pensamiento de la fe católica y el descubrimiento de la ciencia.

En este contexto el toledano José de Valdivielso desempeñó el cargo en la Santa Inquisición, examinador de varias obras, que concedía las aprobaciones correspondientes para la impresión de obras de diversas disciplinas como eran: religiosas, poéticas o literarias, filosóficas, teológicas, que constarán estar de acuerdo con el contexto moral y ético del pensamiento de la época.

Se sabe que dio las aprobaciones: *Se entiende que Gutiérrez de Cetina, encargo el trabajo a José de Valdivielso y Francisco Márquez Torres, cuyas aprobaciones siguen a estas. En los preliminares de esta segunda parte, no hay poemas laudatorios.*⁸⁰

José de Valdivielso conocido por sus obras, dio aprobación a otro de los impresos se escribe: *Como Márquez Torres, el otro censor, fue capellán del cardenal Sandoval y Rojas. También firmo la aprobación de las ocho comedias y la licencia del viaje del Parnaso, en donde en el (Cap. IV) es citado elogiosamente por Cervantes.*

La aprobación del maestro Joseph de Valdivielso. Donde narra: *capellán del Eminentísimo señor cardenal de Toledo, don Bernardo de Rojas y Sandoval y mozárabe en la santa Iglesia de Toledo- Muy poderoso Señor: en estas comedias*

⁷⁹ Geroges Minois. *La Iglesia y la Ciencia. Historia de un malentendido*. Trad. de Tomás Fernández y Beatriz Eguibar. Editorial AKAL. España. 2016. p. 460.

⁸⁰ José Simón Díaz. *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Vol. VII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Miguel de Cervantes, de Filología Hispánica. Madrid, 1967. p. 90, 92.

que me mandó ver Vuestra Alteza y que escribió don Pedro Calderón de la Barca cuyo ingenio es de los de primera clase, en la novedad de las trazas, en lo ingenioso de los conceptos, en lo culto de las voces y en lo sazonado de los dichos chistes, sin que haya alguna que no encierre mucha doctrina moral para la reformation, muchos avisos para los riesgos muchos escarmientos para la juventud, muchos desengaños para los incautos y muchas sales para la diversión, basta su nombre para la mayor aprobación, pues en los teatros se las ha merecido de justicia. Por todo lo cual, y no hayar cosa disonante a la verdad católica de nuestra sagrada religión, ni peligrosa a las costumbres, merece la licencia que suplica a Vuestra Alteza. Este es mi parecer salvo, etc.- En Madrid en 23 de noviembre de 1635.- El maestro Joseph Valdivielso.

Otra de ellas: Aprobación del Maestro José de Valdivielso, capellán del Eminentísimo señor cardenal de Toledo, don Bernardo de Rojas y Sandoval y mozárabe en la santa Iglesia de Toledo -Muy poderoso señor por mandato y comisión del Señor don Antonio Valdés, del Consejo real de su Majestad, he visto este libro de doce comedias, escritas por don Pedro Calderón y representadas en los mayores teatros de España con aplausos, repetidos en numeroso concursos; y no hayo en ellas cosa disonante a la verdad católica de nuestra sagrada religión, ni peligrosa a las costumbres. El ingenio del autor es tan conocido, que sería desacuerdo intentar sus alabanzas por ser superior a las mayores, y todas se dicen en diciendo que es Pedro Calderón. Merece la licencia que suplica a Vuestra Alteza. Este es mi parecer salvo, etc.- En Madrid en 22 de abril de 1637.- El maestro Joseph de Valdivielso.

El objetivo del Santo Oficio era el dominio para controlar las obras, que instruyera a los predicadores y a la sociedad, que expusieran la doctrina como instrumento de conocimiento para las diferentes clases sociales, que ayudara a contribuir la presencia de fe católica.

PRIMERA parte de Comedias de Don—.Recogidas por Don Ioseph Calderón de la Barca su Hermano. Madrid. María de Quiñores. A costa de Pedro Coello y de Manuel Lopez de 1636. —Tabla de las Comedias.—Apr. del Mo. Ioseph de Valdivielso.—S. Pr.—E.—S. T.—Ded. a D. Bernardino Fernández de Velasco y Tovar, Condestable de Castilla, etc., por Ioseph Calderón de la Barca. Texto. Otra aprovacione del maestro;

*PRIMERA parte de Comedias de Don—.Recogidas por Don Ioseph Calderon de la Barca su hermano, Madrid. Viuda de Iuan Sanchez. A costa de Gabriel de Leon. 1640. [...] Apr. del Mo. Ioseph de Valdivielso.*⁸¹

[SEGUNDA Parte de Comedias...] Madrid, María de Quiñones. 1637. [...] Apr. del Mo. Ioseph de Valdivielso.—Tabla—Texto; [SEGUNDA Parte de Comedias] Madrid. María de Quiñones, 1637. [Colofon: [1641] [...] Envio a censura —Apr. de Iuan Bautista de Sosa (1637).—L.V. (1637).—Apr. de M. Ioseph de Valdivielso (1637). Ded. a Felipe Lopez de Oñate.—Texto—Colofón

El Santo Oficio de 1612 a 1640 tuvo un período de madurez con la aparición del *Novissimus Index*. Fue resultado de la corrección de catálogos elaborados con anterioridad, precisamente por los problemas fueron símbolo de crisis de los años de la Inquisición española, que llegó al máximo desarrollo en su control con la elaboración de varios índices de censura y de prohibición de libros.⁸²

PRIMERA parte de Comedias del célebre poeta español, Don —..., que nuevamente corregidas publica Don Juan de Vera Tassis y Villaroel, su mayor amigo. Madrid. Francisco Sanz. 1685. —fama, vida y escritos de Don—, por Juan de VeraTassis y Villaroel,- L:V: (1635) Apr. del Mo. Ioseph Valdivielso (1635). [...]

PARTE segunda de Comedias del célebre poetas español Don—..., que nuevamente corregidas publica Don Juan de Vera Tassis y Villarroel... Madrid. Francisco Sans. 1683. —Apr. de Juan Bautista de Sossa (1673).— L.V. (1637). Del Mo. Ioseph de Valdivielso (1637).—S. Pr. —S. T. —Advertencias al que leyere.—Tabla —Texto.

PARTE segunda de Comedias del célebre poeta español, Don —..., que nuevamente corregidas pvblica Don Ivan de Vera Tassis y Villareoel... Madrid. Francisco Sanz. 1686. Ded. a D. Iñigo Melchor Fernández de Velasco y Tovar. Condestable de Castilla y de Leon, etc. Por Iuan de Vera. —Retrato de Calderón, firmado por G. Forman en Madrid, 1682.—Apr. de Iuan Bautista de Sossa.—L. V —Apr. del Mo. Ioseph de Valdivielso (1637) [...] Tabla de las Comedias verdaderas.

MUERTE de Dios por vida del hombre dedvzida de las postrimerías de Christo Señor nuestro. Primera parte. En qve se tratan los misterios de nvestra Redencion, con

⁸¹ Cfr. José Simón Díaz. p. 98, 99, 101, 102, 341, 342.

⁸² José Pardo Tomás. *Ciencia y Censura. La inquisición española y los libros científicos en los siglos XVI y XVII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1991. pp. 292-293.

*variedad de conceptos divinos, y humanos, principalmente los de la semana Santa, hasta la institución, y excelencias del santísimo Sacramento. Poema en Decimas. Sacramento. Iuan de la Cuesta. 1619. [...] Soneto del Mo. Ioseph de Valdivielso [...]. SANTO (El) milagroso avgvstiniano, S. Nicolas de Tolentino. Sus Excelencias, vida, muerte y milagros, poemas heroicos. Repartido en veinte libros... Por don Fernando de Salgado y Camargo. Madrid. Imp. Real. 1628. [...] Apr. del Mo. Ioseph de Valdivielso. [...].*⁸³

En la década de los años treinta y cuarenta del siglo XVII, fue una etapa de crisis en la institución por el desmesurado crecimiento de índices prohibidos, censurados y expurgados. El Santo Oficio tuvo la necesidad de realizar cambios drásticos y concluyentes para cubrir todas las peticiones necesarias, ante la demanda de producción de los impresos que rebasaba las quejas y los descontentos ante tanta censura de obras. Tuvo que tomar decisiones definitivas de la separación religiosa y recurrir a personas ajenas a la Inquisición que ayudara a cubrir la encomienda.⁸⁴

VIRGEN (La)de la Humildad y la humildad de la Virgen nvuestra Señora. Con vn admirable modo de rezar el Rosario sin cuentas divinamente revelado, y otras cosas acerca de la devoción con la Madre de Dios para la hora de la muerte. Madrid. Viuda de Alonsa Martin. 1634. –Apr. de Fr. Antonio de Casto–.L. O–Apr. de Fr. Alonso de Herrera.–Apr. de Fr. Luis de San Iuan Evangelista.–S. Pr.–E.–S.–Soneto de Lope de Vega. [<Si vuestra Sacre efigie (o Virgen Santa)...>]. – Silve de Joseph de Valdivielso.

[CENSURA. Madrid, 17 de mayo de 1621]. (En Valdivielso, José de. *Exposición parafrástica del Psalterio y de los Canticos del Breuiario*. Madrid. 1623. Preliminares). Madrid. Nacional.⁸⁵

Para el maestro fue importante su labor académica y eclesiástica, y política por ser participe en el Santo Oficio. En su actividad de revisor y examinador, tuvo la oportunidad de conocer y aprobar diversas obras que fueron impresas de celebres poetas y dramaturgos, amigos y colegas: Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Pérez

⁸³ Cfr. José Simón Díaz. p. 342.

⁸⁴ Cfr. José Pardo Tomas. p. 293.

⁸⁵ Cfr. José Simón Díaz. p. 359.

de Montalbán, Salas Barbadillo o Calderón y fue participé muy activamente desde su llegada a la ciudad de Madrid a todas sus encomiendas solicitadas.

La historia del pensamiento del humanismo en la época del Siglo de Oro fue importante y característico en su actividad intelectual de José de Valdivielso, que deja huella en una época en el ámbito moral en varias disciplinas en el terreno retórico literario, que se relacionan entre las doctrinas filosóficas, teológicas, religiosas y las ideas científicas, estéticas, y artísticas que se ocupa en el segundo capítulo.

CAPÍTULO 2.

JOSÉ DE VALDIVIELSO Y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL EN EL SIGLO DE ORO

En este capítulo se aborda el pensamiento español del Siglo de Oro, que comprende las últimas cuatro décadas del siglo XVI y las primeras tres del XVII, época de José de Valdivielso que responde a una periodización en las ideas y tendencia de varias disciplinas y de las formas de religiosidad en la vida católica, que estudia al hombre de acuerdo con su condición espiritual. Se repasan las particularidades de la teología, religión, filosofía, ciencias, letras y artes.

2.1. Los Movimientos Espirituales

Es difícil separar el pensamiento humanístico renacentista en la historia del pensamiento, pues éste se remonta desde tiempos muy antiguos en el campo intelectual que fue síntesis de una razón y fe filosófica y teológica. Brotan nuevas formas en las artes y se revaloriza la profesión en el estudio de las letras con influencias italianas en la imitación de autores clásicos, latinos y griegos, inclusive con elementos comparativos en las ciencias, que sirvieron para los poetas en la enseñanza de su arte.

La formación espiritual de la generación española entre los siglos XVI y XVII desempeñó un papel esencial en la vida de la sociedad. Para el sacerdote José de Valdivielso no fue ésta una excepción, su formación coincide con el pensamiento, las ideas y tendencias de los movimientos que se dieron.

Con los antecedentes de la antigua España, en la vida intelectual fue posible el discernimiento profundo del pensamiento, que llegó al predominio en las universidades y que, gracias a la ciencia, a la filosofía árabe y judía española, y a las traducciones de los filósofos griegos y árabes que se formaron en Toledo y en otras zonas españolas al igual que ocurrió en otros lugares de Europa, surgiendo los centros intelectuales más reconocidos.⁸⁶

Para finales del siglo XVI y XVII los pensadores españoles eran invitados a enseñar teología y filosofía en las más celebres universidades de Europa.⁸⁷

La sociedad española de esta época denominada de Oro en las letras y artes tenían por característica fundamental una vida religiosa que aunada al sentido del honor producto de una experiencia histórica y cultural era única en condiciones propias de su historia, época que mostró tener un pueblo religioso con teólogos dedicados a la formación espiritual.

España llegó a tener tanto fervor religioso, que las condiciones históricas del país determinaron la expulsión de judíos y musulmanes. Uno de los grandes problemas religiosos del siglo XVI fue enfrentarse a las consecuencias sociales que le trajo la Reforma; muchos en España se obstinaban en ver en ella a la herejía nacida en Alemania y para la sociedad española con vocación sacerdotal y religiosa se articulaba una red de relaciones de limpieza de sangre que complicaban más los sucesos.

La etapa de cambios inició a mediados del siglo XVI que heredó Felipe II de su padre el emperador, que juró defender la religión católica después del diálogo en Worms con Martín Lutero. El pensamiento del rey fue claro y decisivo, tanto que tuvo la necesidad de reunirse con el Concilio de Trento en 1559, donde planteó reanudar las sesiones para asegurar la defensa de la verdad católica en España.⁸⁸

⁸⁶ Los centros de Chartres, París, Oxford, Colonia, centros intelectuales que fueron por Anselmo de Aosta o san Anselmo, Pedro Abelardo, San Buenaventura, san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino, Alejandro de Halés, Juan Duns Scoto, Egidio Romano. Carlos Valverde Mucientes. *La filosofía*. Historia de España Menéndez Pidal. Vol I Tomo XXVII. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1999 p. 85.

⁸⁷ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p. 85

⁸⁸ Cayetano Alcázar Molina. *Felipe II y su tiempo*. Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XXII. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.1996. p. XIX

La ruptura luterana irrumpió en la vida mística española y fue una preocupación religiosa que se manifestó en varios movimientos espirituales, y sacudió de igual forma la vida política, intelectual y cultural.

La perspectiva histórica luterana fue de importancia. La traducción de la Biblia fue de gran trascendencia como sus escritos, ocasionando un cambio de valores que fue dramática, al grado que Europa no volvió a ser la misma. La iglesia occidental quedó fracturada en su historia del pensamiento teológico y religioso, y también se transformó la vida cotidiana a causa de ideas reformistas con posturas negativas.

Las dos ediciones de la Biblia Políglota, del Antiguo y Nuevo Testamento perseguían una finalidad esencial, ser instrumento de una reforma religiosa que se sentía necesaria en España como en toda Europa. Con la restitución de la Teología a sus primitivas fuentes de inspiración, editadas en un momento en el que todo movimiento era considerado heterodoxo, se presentaron dudas para obtener la aprobación de Roma. La Biblia Políglota de Alcalá fue terminada en 1517, se dio a conocer en 1522 y la aprobación de la Biblia Regia se logró sólo mediante la mediación de las habilidades diplomáticas de Arias Montano, aunque la difusión en la Península se vió obstaculizada por la actitud de algunos teólogos.⁸⁹

El catolicismo español fue producto de una experiencia histórica y cultural única en condiciones propias de su historia junto con los rasgos de la cultura española que dio un fundamento teológico.⁹⁰

Para ese entonces, el movimiento religioso y el descubrimiento por el saber en todo el ámbito de la vida religiosa, política, económica, científica y artística en la sociedad, así como la acumulación de conocimientos que privilegió solamente a ciertos sectores, dio lugar a un cambio de mentalidad. En el transcurso del tiempo, tuvo más énfasis en las obras antiguas avaladas, como ejemplo, los textos antiguos de Virgilio, Homero, Horacio, y la traducción de la Biblia denominada *Vulgata*.

Uno de los principales debates intelectuales se centró en el campo religioso, donde los protestantes y católicos dirimían sus diferencias, aunque con el Concilio de Trento

⁸⁹ Amalia Sarriá Rueda. *El humanismo en España*. Antología Bibliográfica de la Cultura Española. Biblioteca Nacional. Madrid, 1977. p. 44

⁹⁰ Stanley G. Payne. *El catolicismo español*. Editorial Planeta, España, 1984, p. 11

los católicos llevaron la iniciativa. Los protestantes, en particular los calvinistas, seguían afirmando la doctrina de la predestinación.⁹¹

Otros movimientos se presentaron: *los alumbrados, los anabaptistas, el calvinismo, el anglicanismo, la alemana, y la mística española*, que derivarían en dos grandes bloques: protestantes y católicos. No era tarea fácil establecer los límites entre la ortodoxia y la heterodoxia y sólo con el Concilio de Trento, se llegó a establecer una precisa delimitación.⁹²

El pensamiento católico español por su parte defendió con mayor o menor énfasis un humanismo cristiano, que proponía la capacidad de que los individuos considerasen elegir para salvarse o condenarse a partir de sus obras, a pesar de que la gracia divina interviniese.⁹³

En la España del siglo XVI nace la gran escuela teológica dominica de la universidad de Salamanca, la iniciativa de grandes movimientos científicos produjo un resurgimiento de los mejores teólogos de la escolástica. La perfección de la escuela estaba escrita en todas las ramas de las ciencias.

En la España del Siglo de Oro o “Edad de Oro” los teólogos retomaron y se sirvieron de la doctrina de santo Tomás, para acercarse a la santidad, al saber, a la belleza y al arte por medio de las órdenes religiosas, éste fue el caso de los carmelitas que produjeron una oleada de santidad antes y después del Concilio de Trento. Testimonio de esto son las múltiples casas de oración con los carmelitas, en los movimientos recoletos. Entre ellos: san Francisco de Borja, santa Teresa de Jesús, san Juan de Avila.

La orden religiosa que tuvo en sus cátedras a los más altos pensadores fue de santo Domingo. En sus estudios dedicaron un trienio a la enseñanza de la filosofía, dialéctica, filosofía natural y metafísica, siguiendo los *Comentarios* de santo Tomás. Entre los filósofos dominicos españoles de finales del siglo XVI está Domingo Báñez y su obra se encuadra en la segunda generación salmantina que caracterizó una

⁹¹ José M. Diez Bosque y Abraham Madroñal. *Antología comentada de la literatura española. Historia y Textos del siglo XVII*. Ediciones Castalia. España, 2011. p. 30

⁹² José Luis Abellán. *Pensamiento Teológico y formas de Religiosidad. Ramon Menendez Pidal. Historia de España. Siglo del Quijote. (1580-1680) Religión, Ciencia*. Vol. I Tomo XXVI, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1997. p. 51.

⁹³ Cfr. José Ma. Diez Bosque y Abraham Madroñal. p. 30

mayor atención a los problemas metafísicos adoptando de modo programático un tomismo aristotélico. Juan de Santo Tomás continuó con la restauración del tomismo en la universidad de Alcalá. Francisco Suárez con el sobrenombre de Doctor Eximio, representó el momento más importante de la teología y filosofía jesuítica de la primera generación⁹⁴ y del círculo de hombres que le rodean, con menos protagonismo que Francisco de Vitoria, ambos ejercieron amplio influjo en las raíces del pensamiento moderno. El convento dominico de san Esteban de Salamanca fue la cuna de la escolástica española y la universidad salmantina.

El Concilio de Trento había dado por terminadas sus labores con su última sesión en 1563. Por esas fechas se editaron varios impresos de literatura religiosa, con introducciones bíblicas de diversos autores: santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, y tratados teológicos de Melchor Cano y Martín Martínez Cantalapiedra que tuvieron gran importancia para el catolicismo.

Observar la historia desde el punto de vista de las ideas de la época, la resistencia contra la herejía, donde se ve con claridad la reforma de los regulares iniciada por Cisneros, fue la razón para entender porqué el protestantismo no se arraigó en España. Algunos de los reformadores ayudaron para este fin: Pedro de Alcántara, Tomás de Jesús, santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz y san Juan de Dios. San Ignacio es la personificación más viva del espíritu español de la Edad de Oro.⁹⁵ Para finales del siglo XVI el desarrollo de una racionalización y tecnicismos del barroco en los cursos místicos implicó una forma desmedida de expresión que motivó la desconfianza entre teólogos. Los movimientos descalzos instituyeron el símbolo espiritual de la época, también la mística. En el siglo se constituyó la ciencia autónoma y el mayor número de libros sobre el tema de la espiritualidad estuvo centrado en las virtudes, en el método de oración mental y en el desarraigo de los vicios. Juan de Ávila dice: *El hombre que no se conoce y examina a sí mismo, es casa sin luz, hombre sin nombre.*⁹⁶

⁹⁴ Josep-Ignasi Saranyana. *La filosofía Medieval. Desde sus orígenes Patrísticos hasta la escolástica Barroca*. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 2007. pp. 465-487.

⁹⁵ Marcelino Menéndez Pelayo. *Historia de los Heterodoxos*. Tomo II. Editorial BAC. Madrid, 1956. p. 333

⁹⁶ Melquiades Andrés Martín. *Pensamiento Teológico y formas de Religiosidad*. Historia de España Ramón Menéndez Pelayo. El siglo del Quijote. (1580-1680). Religión, Ciencia, Tomo XXVI 1a. Parte. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1999. p. 52

Se reavivan las escuelas en este siglo y en el XVII como la de los tomistas, la escotista, la agustiniana y la escuela jesuítica, dando un número mayor de egresados en teología. En las escuelas se distinguió en la búsqueda de la verdad y ocasionalmente acontecieron confrontaciones teológicas entre grupos de académicos y moralistas en facultades o conventos.

Los centros de espiritualidad del siglo XVII en los conventos carmelos teresianos y de movimientos recoletos, descalzos, trinitarios, agustinos y franciscanos, formaron lo más rico de la segunda reforma española. La teología constituyó la vanguardia del pensamiento europeo, buscaban la verdad de incidencias metodológicas desde finales del siglo XVI hasta mediados del XVII.

La religión hispánica era escrupulosamente ortodoxa y su cultura iba paralela en la medida de lo posible con el desarrollo occidental de la ciencia en las universidades. La sociedad era muy religiosa, pero con una búsqueda de poder excesiva. La cultura hispánica bebió de la ciencia, la economía y muchas prácticas islámicas, a pesar de que la combatían con tanta determinación.⁹⁷

Entre los grandes moralistas de la época destaca el cardenal, filósofo y exégeta Francisco de Toledo con múltiples tratados y comentarios a las obras de Aristóteles, también Pedro de Aragón con su impreso *De iustitia et iure*, de Salamanca, 1598; el escritor Gregorio de Valencia con *Comentarios a la suma*, Ingolstadt, 1592; el agustino Bartolomé Salón con *Controversiae de iustitia et iure* impreso, Venecia, 1608.⁹⁸

La decadencia eclesiástica, política y social para el siglo XVII era cada vez más fuerte y la cultura barroca aprovechó para criticarla; de acuerdo al juicio de J. A. Maravall, *Los españoles del XVII, muy diferentemente de los de la época renacentista, se nos presentan como sacudidos por la grave crisis en su proceso de integración es decir la opinión general, a partir de 1600, es la de que se reconoce cósmicamente*

⁹⁷ Cfr. Stanley G. Payne. p. 39

⁹⁸ La religión cristiana española penetró y reguló oficialmente la vida española en lo individual, familiar y social, en las relaciones internacionales fue una cuestión moral. Fundó su imperio europeo y creó el deber de cristianizar a sus súbditos y de defender a los que estaban en peligro de herejía. España en el siglo de oro, puso la defensa de la religión católica y la unión de la Santa Sede por encima de la razón de Estado y trató de ungir al Papa. Cfr. Melquiades Andrés Martín. pp. 38, 61-26

*imparable la caída de la monarquía hispánica, en tanto que régimen de convivencia del grupo, a la que no cabe más que apuntalar provisionalmente.*⁹⁹

Con la confrontación de las ideas de la Reforma en el mundo de la teología católica, se conformó la mentalidad y la competencia entre monarcas protestantes y católicos por la supremacía de Europa, ello manifiesta una serie de conflictos bélicos de trascendencia internacional que ocuparon el siglo.¹⁰⁰

Según Maravall: *la cultura barroca surgió de las circunstancias críticas en que se hallaron los pueblos europeos, debido a causas económicas que varias veces cambiaron a través de la centuria, aunque más frecuentemente con carácter desfavorable, pero también una serie de novedades, [...] el lenguaje de la época, que la técnica, la ciencia, el pensamiento filosófico, la moral, la religión, trajeron por su parte.*¹⁰¹ Y convirtiendo a los escritores del Siglo de Oro en servidores del sistema turiferarios de grandes propagandistas del orden señorial auxiliares de la Santa Inquisición.¹⁰²

2.2. Filosofía y Ciencia en el Siglo de Oro

En el marco del mayor imperio territorial y período de apogeo de España, durante los siglos XVI y XVII para la sociedad española, el pensamiento humanista proporcionó cobijo a grandes maestros y hombres ilustres como fue el caso del maestro José de Valdivielso.

El humanismo recupera los valores del mundo pagano a través de los estudios clásicos y la cultura antigua. La Reforma, como ya se mencionó, trae consigo consecuencias como la ruptura con la Iglesia Católica. Hay que situar su origen en

⁹⁹ José Luis Abellán. *Historia Crítica del Pensamiento Español. Del Barroco a la Ilustración (Siglos XVII y XVIII)*. Tomo III. Editorial Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1988. p. 47.

¹⁰⁰ Amalia Sarriá. *La Imprenta del siglo XVII. Historia Ilustrada del Libro Español. De los Incunables al siglo XVII*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001. p. 141.

¹⁰¹ Cfr. José Luis Abellán. p. 48.

¹⁰² Ricardo García Cárcel. *La cultura. Historia de España. La España de los Austrias II*. Tomo 7. Biblioteca de Mundo. Madrid, 2004. p. 517

una reacción contra el abuso, la corrupción que se había producido desde los últimos años del medioevo y que transito en el siglo XVI.¹⁰³

Para ese entonces, mientras el movimiento religioso sufría una crisis, las letras y las artes renacían como las ciencias naturales, en una sociedad humanística que aumentaba en ciertas universidades europeas.

El ambiente cultural y social de ese tiempo, cuenta aún con un fuerte clima espiritual e incluso de misticismo religioso en sus prácticas, mantiene las ilusiones de conquista y de unidad, de compromiso por establecer un orden universal cristiano, un orden de con ecos medievales, aunque renovados en el auge de la filosofía escolástica de la Escuela de Salamanca que comprendió el siglo XVI y principios del XVII.¹⁰⁴

España para 1568 había reunido en la famosa Junta Magna de Madrid, las líneas maestras de la corona española en su colonización y evangelización americana.¹⁰⁵

Los filósofos estudiaban la lógica renacentista entre los años de 1550 a 1600 y seguían la línea aristotélica-escolástica más ortodoxa que asimilaba en parte la nueva lógica humanista y literata forjada desde el siglo XV. Los humanistas tenían admiración por Cicerón y por su *Tópica*, incluida en los comentarios de Fox Morcillo con su *In topica Ciceronis parapharasis, Eiusdem scholia in Ciceronis Topica* impresa en Amberes en 1550.¹⁰⁶ Los libros de historia de la filosofía de principios del siglo XX separaban excesivamente ambas posturas, pero hoy debe decirse que estudios recientes más actualizados que los de Valverde Lucientes, Maravall y Abellán, como los de Aspe Armella y Sabido Sánchez-Juarez han probado la fusión entre el humanismo y Aristóteles desde antes que la universidad de Salamanca reformara su currículo poniendo a Tomás de Aquino, Escoto y los nominales.

Para el siglo XVI, la filosofía escolástica estará empapada ya de estos criterios humanistas y no debe separarse tajantemente ambas corrientes pese a que tienen

¹⁰³ José Luis Abellán. *Historia Crítica del Pensamiento Español. La Edad de Oro (siglo XVI)*. Tomo II. Editorial Espasa-Calpe, S.A. 1986. pp. 16-17.

¹⁰⁴ Virginia Aspe Armella. *La Escuela de Salamanca y su impacto en Nueva España*. EUNSA, Pamplona, 2016; Virginia Aspe Armella. *La Utopía de Tomás Moro y su impacto en América*. EUNSA, Pamplona, 2014. Cecilia Sabido Sánchez Juárez. *Alfonso de Madrigal. Breviloquio de amicitia*. EUNSA, Pamplona, 2017. Cfr. Carlos Valverde Mucientes, op.cit., p.82.

¹⁰⁵ Cfr. Josep-Ignasi Saranyana. p. 463.

¹⁰⁶ Cfr. José Luis Abellán. p. 627.

diferencias. Los teólogos-filósofos españoles desarrollaron la filosofía escolástica basada en el aristotelismo y manteniendo cierta impronta platónica; se basaban ante todo en una metafísica que explicaba las ultимidades del mundo, del hombre y de Dios con un conjunto de principios armónicos, coherentes y lógicos, inmutables en lo esencial que expresaban las estructuras íntimas del ser apoyándose en última instancia en Dios, *Causa Primera y Fin Último de todas las criaturas, Principio supremo de unidad de cuanto existe, Ser Absoluto*.¹⁰⁷

El estudio aristotélico floreciente en la alta escolástica había llevado, a discusiones cada vez más agrias y sutiles en torno a muchos de sus conceptos y opiniones.¹⁰⁸ Lo importante es subrayar que la filosofía escolástica fue aún paradigma subyacente y explícito en la mente filosófica española en la cultura general.¹⁰⁹

Entre ellos, hay que destacar a Diego de Zúñiga profesor de la Orden de san Agustín en el año de 1568 y en 1573, que recibió el grado de maestro en Teología y pasó a ocupar la cátedra de Biblia en la Universidad de Osuna. Allí permaneció hasta que al dividirse las provincias de su Orden pasó a la de Castilla, fijando su residencia en Toledo.¹¹⁰

En España se dio un importante vuelco en la enseñanza de la filosofía para favorecer la renovación de los planes de estudio de artes o filosofía en especial operada por Francisco de Vitoria y sistematizada por Domingo de Soto.

Se realizó una reforma a la lógica, se intensificó el estudio de la filosofía natural y, por último, se fijó la enseñanza de la metafísica como asignatura autónoma. La filosofía jurídica fue de especial relevancia y el descubrimiento de América cobró importancia decisiva ya sea para reflexionar sobre la legitimidad de la conquista, sea

¹⁰⁷ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p. 83.

¹⁰⁸ Johannes Hircherber. *Historia de la Filosofía*. Vol. 1 Antigüedad, Edad Media y Renacimiento. Ed. Herder. España, 2011. p. 600.

¹⁰⁹ Los principios universales eran al mismo tiempo, metafísicos y teológicos, estaban ordenados para explicar y apoyar la Teología católica que normalmente se fundían. Sustentaban los órdenes humanos inmediatos, morales, éticos, políticos y sociales, daban a la vida humana un sentido seguro. Al tiempo exigían moral incompatible con el relativismo y el pragmatismo que surge de la filosofía empirista, positivista o nominalista. Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p. 83.

¹¹⁰ Entre sus obras destacan dos tipos las de comentarios bíblicos *In Zachariam Prophetam Commentaria Salamanca 1577, In Job Commentaria, en Toledo 1584 y las obras propiamente filosóficas De vera Religione in omnes sui temporis hetereticos, Salamanca, 1577 y Philosophiae prima parte Toledo 1597*. Cfr. José Luis Abellán. p. 611.

para dirimir sobre los problemas jurídicos y económicos que trajo el nuevo orden mundial operado por el cambio.

En la filosofía escolástica de la Contrarreforma es preciso referirse a dos Ordenes religiosas que tuvieron en sus cátedras a los más altos pensadores de la Orden de santo Domingo y la Compañía de Jesús, en este caso se conjetura si el maestro Valdivielso perteneció a esta ultima Orden, por la portada de su impreso de 1604, ya que en la portada lleva un escudo jesuita, aunque no se sostiene esto.

Francisco Suárez con el sobrenombre de Doctor Eximio, representó el momento más importante de la teología y filosofía jesuítica de la primera generación y de todo el círculo de hombres que le rodeaban, el que, con menos protagonismo que Francisco de Vitoria, ejerció amplío influjo en las raíces del pensamiento moderno.

Se incorporaron otros pensadores como Diego de Deza, Pedro de Sotomayor, Mancio de Corpus Christi, Domingo Báñez, religiosos que tenían una larga tradición de estudio y pensamiento, y que enseñaban bajo la doctrina de santo Tomás, *Queremos y ordenamos que en todos los conventos en lo que hay Estudio General [...] se explique, se mantenga y se defienda la vía y la doctrina de Santo Tomás, y más explícitamente en el capítulo General de Salamanca de 1551, Ordenamos que no sólo en la Sagrada Teología sino también en la Filosofía todos los profesores lean, expliquen y defiendan siempre la doctrina de Santo Tomas.* Los dominicos españoles y más concretamente los de Salamanca fueron fieles observantes de estas normas.¹¹¹

A lo largo del siglo XVI la presencia de nuevos problemas sociopolíticos, el humanismo, la investigación en las fuentes bíblicas y patrísticas y el afán creador propio de todo ambiente hispano de la época dieron como consecuencia una renovación de pensamiento teológico-filosófico, original y vigoroso que constituye una etapa singular en la historia del pensamiento.¹¹²

¹¹¹ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p. 90.

¹¹² Los pensadores filósofos Francisco Suárez escribió *Disputationes Metaphysicae*, constituyó el primer curso de filosofía en la edad moderna, otro fue el *Tractatus de Legibus ac Deo Legislatore* de 1581, Luis de Molina (1535-1600), escribió *De Iustitia et Iure* de 1588, el Fray Domingo Báñez en 1584, el primer tomo de comentarios a la *Summa Theologicae* de Santo Tomás. Cfr. Carlos Valverde Mucientes. pp. 87, 103, 107.

En el Barroco español la filosofía fue predominante y generalizada en el ambiente cultural de finales del siglo XVI y casi todo el siglo XVII. La presencia más relevante después de Aristóteles fue la de Platón, al que pusieron de moda humanistas y filósofos italianos.

La importancia de Platón durante el humanismo renacentista radica en el tema del autoconocimiento socrático que abre las puertas al tema de la interioridad, algo propio del ambiente que desarrollaron pensadores como Pico della Mirandola. El humanismo enfatiza la libertad y estos autores retoman tesis de la *República*, 588d, en que cae el argumento de autoridad típico de la escolástica aristotélico-tomista y se propicia la mirada al interior del individuo. Autores como Marsilio Ficino y Leonardo Bruni habían venido desarrollando este vuelco socrático que Platón promovió en sus obras.¹¹³

Hay que conceder a Platón la relevancia operada en el siglo XVII, pues quienes afirmaban los problemas de la inmortalidad del alma, de la Providencia de Dios, de la creación de las cosas, del bien y del mal, de los premios y penas de la otra vida, consideraban que Platón había escrito con más claridad y extensión. Parecida era la actitud de Bartolomé de Medina hacia Platón a quien elogia por sus doctrinas de la belleza y el amor, también el recio y ergotista Domingo Báñez.¹¹⁴

La acumulación de conocimientos privilegiados se fue dando con mayor progreso en las ciencias experimentales, como los nuevos desarrollos de la psicología, el desarrollo de la erudición de la filología en el campo de las letras clásicas, griegas, hebreas y latinas.

La Inquisición trató las tendencias de espiritualidad, así como de los escritores, que se veía en las críticas literarias a la jerarquía eclesiástica. Ni la ciencia y el arte podían progresar en un pueblo católico en que todo era censura y a cuál más llegó a quemarse en la hoguera por mandato del Santo Oficio.

¹¹³ Silvia Magnavacca. "Platón en el humanismo renacentista. El imperativo del autoconocimiento en Pico della Mirandola." *Gigogé*, 1-2 (2004-2005):157-168; Freddy Dominguez Varona. "El humanismo en Sócrates y Platón." *Revista Universidad de Costa Rica, Costa Rica*, LVI (145) 2017 pp. 129-141.

¹¹⁴ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p. 121.

La práctica apuntaba en toda disciplina de avance científico de la época y al control del pensamiento en los libros de la antigüedad clásica, que era motivo de intranquilidad.

La Inquisición española y la intolerancia se refutaban, los criterios en argumentos más engañosos para los amantes de la libertad de la ciencia y del pensamiento humano, presidieron al control de los intelectuales de sus corrientes. No se trataba de hogueras sino de haber extinguido en hogueras la razón con prohibiciones y censuras, de haber matado las ciencias especulativas y naturales y coartar a las escuelas de letras y artes.

Conforme arreciaba el problema de la Reforma se multiplicaban los libros sospechosos en lengua vulgar. Las Biblias eran censuradas. En Alemania existían listas o catálogos de libros heréticos que se imprimían con todo impulso.

Entre los erasmistas, Juan de Vergara y Pablo Núñez Coronel fueron colaboradores en la edición de la Biblia Políglota Complutense y la de Alcala de Henares, y estos tuvieron problemas por la Reforma luterana.

Ya concluido el siglo del XVI en España, se emprende la edición de la llamada Biblia Regia de Arias Montano. En esta ocasión el iniciador de esta impresión fue Felipe II y el coordinador de los trabajos fue Benito Arias, considerado uno de los humanistas españoles de la época con conocimiento en lenguas orientales.¹¹⁵ Pero las acusaciones de heterodoxia en contra de los humanistas centroeuropeos siguieron en pensadores como Benito Arias Montano quien participó en la preparación de la Biblia Regia de Amberes a mediados del siglo XVI.

En la historia de la imprenta y del arte tipográfico, las universidades¹¹⁶ se convirtieron paulatinamente en un foco de producción de la cultura helénica y latina, las casas impresoras del imperio como la de Amberes, crearon y ayudaron a editar obras de valor e interés para los académicos de diferentes temáticas en textos clásicos, de ciencia, en tratados de retórica y estudios de la humanidad. Consiguieron mayores oportunidades para su progreso. Esto ayudo a establecer las primeras bibliotecas

¹¹⁵ Cristóbal Platino, autor del impreso la Biblia Políglota de Amberes, se realizó en los años 1569 a 1573, en ocho volúmenes para el Antiguo y del Nuevo Testamento. *Cfr.* Amalia Sarriá Rueda. pp. 41-43.

¹¹⁶ En los siglos XVI y XVII se crean varias Universidades que alcanzan su mayor desenvolvimiento, para el año de 1619 existían treinta y dos, la de Salamanca, Toledo, Alcalá de Henares. *Cfr.* M. Romera-Navarro. p. 124.

públicas y privadas, en universidades, colegios y congregaciones, hay que recordar que desde la Baja Edad Media comenzaron las bibliotecas monásticas un ejemplo de ello fue la Orden de san Benito de Nursia en el siglo IV, otra fue la biblioteca visigótica en Toledo en el siglo V, y la musulmana en el siglo VIII.

Con el transcurso del tiempo, se dio en ciertos sectores el continuo descubrimiento a las obras antiguas en las traducciones de los hebraizantes sobre los libros de la Biblia y otros helenistas y clásicos antiguos, como fueron los textos de Aristóteles, Platón, Marco Aurelio, Virgilio que cambiaban las formas de pensar y que podían acceder, lo que dio origen a un cambio de cultura.

Los principales debates intelectuales se centraron en el campo religioso donde los protestantes y católicos dirimían sus diferencias. La libertad de interpretación en la Reforma se dejaba sentir en la sociedad, la búsqueda de la fama y el descubrimiento científico, la concepción crítica del sistema de valores, nuevos métodos de pensamiento que se dieron como consecuencia a la renovación moldearon la mentalidad de la nueva sociedad.

La restauración española en el humanismo no se considero perfecta en su tiempo, pero el movimiento general alcanzó a unos escritores inteligentes, que escribían lo que parecía era imposible de realizar.

Como se viene diciendo la filosofía fue predominante en el ambiente cultural español del XVII, el desplazamiento de Aristóteles y Tomás de Aquino frente a la presencia más relevante de Platón puso de moda a los humanistas y filósofos italianos. Integraron ideas platónicas y sus obras eran conocidas y difundidas en latín. Conocido también en su lengua se continuo con Aristóteles, pero ahora en su aproximación humanista de la retórica, los tópicos y las ciencias naturales que los jesuitas de Portugal venían trabajando. Este aristotelismo que difunde los rasgos de la doctrina representado por algunos griegos y la difusión del conocimiento en las lenguas antiguas de las obras de los filósofos griegos representó una sólida fuente de trabajos para la filología.

Ciertamente hubo un desplazamiento del siglo XVI al XVII en la filosofía española que impactó en la literatura en la que, teniendo un efecto y causa simultánea y por paradójico que parezca a toda la evolución del ambiente cultural y social de ese

tiempo, prevaleció el clima denso de espiritualidad y de misticismo religioso, con las ilusiones de conquista y de unidad, del compromiso por establecer un orden universal cristiano, un orden de tipo medieval renovado, una filosofía escolástica y de estructura medieval, a la par que la crítica a ese orden, a las jerarquías, a los vicios de la sociedad y a su avaricia y falta de equidad.¹¹⁷

Las guerras españolas del siglo XVI fueron de índole religiosa, de resistencia y de defensa se emularon con las guerras latinas contra el elemento germánico. La perspectiva histórica de la creencia religiosa dividió la raza, lengua, costumbres operando cambios trascendentales de valores de manera que, todo lo que puede dividir a un pueblo, quedó fracturado en la historia del pensamiento religioso.

La extensión de dominio del siglo XVI por las alianzas fue poco si lo comparamos con la extensión que se logró como unidad católica y latina. Y esta unidad se consolidó de alguna manera como resistencia contra los países del norte tales como Alemania e Inglaterra y contra la herejía y la barbarie que ello significaba para el imperio español.

En España la ciencia moderna venía gestándose desde la Baja Edad Media con actitudes e intentos aislados que adquirieron vigor y coherencia a lo largo del siglo XVI. Se produjo el complejo fenómeno histórico denominado *Revolución Científica*, que supuso la ruptura abierta y sistemática con los métodos y los supuestos del saber tradicional. Fueron sustituidos por otros que sirvieron de fundamento a una *Nueva Ciencia*. Este proceso afectó a todas las áreas, aunque con importantes diferencias en cuanto al ritmo y la profundidad de la crisis.¹¹⁸

La principal contribución de este naturalismo en los poetas y la literatura de la época en general fue incorporar a la ciencia como parte del sentimiento a la naturaleza. Esta aportación se ve reflejada en la poesía del maestro José de Valdivielso en algunas de sus estrofas de su poema heroico.

¹¹⁷ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. p.82.

¹¹⁸ José María López Piñero. *La ciencia y el Pensamiento Científico. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 1. Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1999. p. 159.

Durante casi un siglo, los libros españoles fueron ejemplos típicos del escolasticismo¹¹⁹ por su valor en la enseñanza en los colegios y fueron más solicitados el *Cursus Philosophicus* de 1632 de Rodrigo de Arriaga las obras de Sebastián Izquierdo, Luis Rodríguez de Pedrosa, Isaac Cardoso los que introdujeron aspectos físicos-matemáticos en la filosofía española.¹²⁰

La España renacentista tuvo entonces una mayor divulgación científica en la expresión de la ideología progresista y el idealismo humanista desarrollado en toda la cultura de las relaciones humanas que se reflejó en la literatura y en las artes. El humanismo recuperó los valores inmanentistas del mundo pagano a través de los estudios clásicos y la cultura antigua. La Reforma, como ya se mencionó, trajo consigo consecuencias y rupturas con la Iglesia Católica, hay que situar su origen en una reacción contra el abuso, la corrupción que se había producido desde los últimos años del Medioevo y que transitó en todo el siglo XVI.¹²¹ La molestia continuada por los índices inquisitoriales de los libros prohibidos y expurgados sobre temas científicos y de herejía crecían, como los publicados por los inquisidores generales Fernando de Valdés y Gaspar de Quiroga que imprimieron un número muy limitado de textos científicos.

Desde las dos últimas décadas del siglo XVI, se produjo un movimiento de ruptura con el saber tradicional y sus supuestos a partir de una conciencia explícita del atraso científico español. Dicho movimiento renovador lanzó un programa de asimilación sistemático de la ciencia moderna, que serviría de base al período ilustrado; éste se refleja ya en la literatura.¹²²

Uno de los géneros de mayor renombre fue la prosa en poesía¹²³ y dramaturgia religiosa e histórica que tuvo en sus distintos momentos para asumir el pensamiento

¹¹⁹ Se ha llamado escolasticismo a la corriente filosófica medieval influenciada o basada principalmente en las ideas de Santo Tomás de Aquino y que este transformó a través de algunos apartes de la filosofía de Aristóteles. William Jiménez Escobar. *Del escolasticismo a la independencia, paradigma y ciencia en Popayán, 1767-1808*. España. 2020

¹²⁰ La institución docente en España del XVII, los Reales Estudios del Colegio Imperial de Madrid. Creada en 1625 por la Compañía de Jesús y acogida con hostilidad por las universidades y algunos ambientes científicos y técnicos. Cfr. José María López Piñero. pp. 172-173, 183.

¹²¹ Cfr. José Luis Abellán. pp. 16-17.

¹²² Cfr. José María López Piñero. pp. 165-171.

¹²³ Influencia italiana y petrarquismo a principios del siglo XVI y coexistencia de la tendencia italiana y la castellana, la Influencia de los clásicos y las corrientes mística y ascética a finales del siglo XVI.

del humanismo. Los humanistas de Alcalá recibieron con entusiasmo la obra del poeta Arias Montano con el laurel poético. Sin embargo, aunque no muy distante en el tiempo las letras españolas asumieron características trascendentales en el pensamiento cultural.

Es claro que la literatura del maestro José de Valdivielso debió de haber aprendido en la universidad el método de enseñanza de la Retórica con versos elegantísimos y de esplendida y de real actualidad, donde fue practicada por varios maestros eximios, con enorme interés para la época del autor.

En España desde finales del siglo XVI, la enseñanza clásica, se reglamentó en los colegios, perdiendo pequeña parte de su eficacia y de su virtud sobre el espíritu moderno. Ya no se buscaban en ella impresiones de frescura ni alientos de renovación, como en aquella edad memorable de la cultura clásica.

Para finales del siglo XVI con el ejemplo de poetas italianos como Antonio de Tempo y Claudio Tolomei y otros italianos, aparecen diversas artes de versificación en la que se empezó ajustar con los seguidores del metro corto, naciendo la escuela genuinamente española que el maestro José de Valdivielso confeccionó en algunas de sus obras.

Pero finalmente en las últimas décadas, con los logros literarios y artísticos del Siglo de Oro, aparece una corriente de renovación en las letras, en las artes y en las ciencias, cuyo espíritu anuncia una nueva época, que se sitúa en el umbral de la centuria ilustrada.¹²⁴ En la literatura los poetas que escribieron obras, como Francisco de Quevedo se ocuparon de Paracelso en sus obras. *Los sueños*, célebre obra satírica aparece en *El sueño del infierno* de 1608, condenados en la sala infernal destinada a los alquimistas y a la *Trulla de astrólogos y supersticiosos*. Quevedo se burla de los alquimistas. Benito Daza de Valdés inquisidor autor *Uso de los antojos* de 1623, clásico de la historia de oftalmología, primer estudio sistemático de lentes destinado a corregir defectos de la visión. El científico Esteban Villa, tuvo el interés

¹²⁴ Carlos Martínez Shaw. *Calderón de la Barca y la España del Barroco*. Sociedad Estatal. España Nuevo Milenio. Madrid, 2000. p. 35.

en la destilación de medicamentos químicos y paracelsismo, en su obra *Examen de boticarios* de 1632.¹²⁵

2.3. Las letras y las Artes en el Siglo de Oro

Con la difusión de las ideas se opera una nueva concepción del hombre y del mundo, la atención se centró en la visión renacentista italiana del hombre en tanto que un microcosmos, en una función mediadora y central de la economía del Universo que lo interpreta como *cúpula del mundo*. Esta libertad crítica no se mantenía dentro de la reflexión filosófica de la Edad Media encauzada a través de las órdenes religiosas, pero los cambios políticos del siglo XVI cambiaron las mentalidades.¹²⁶

Volvamos a estos antecedentes políticos pero ahora para hilarlos con la evolución literaria que se fue operando desde el siglo XVI: a) para la segunda mitad del siglo XVI, se produjo la unificación política de la Península Ibérica con Felipe II en 1580 lo que tuvo importantes consecuencias culturales al establecerse un único ámbito universitario, en el que brillarían con luz propia tres Universidades: Salamanca, Coímbra-Lisboa y Alcalá, las dos primeras fundadas en el siglo XIII y la última a inicios del siglo XVI. Otra gran universidad centroeuropea de la monarquía católica de Felipe II fue en Lovaina,¹²⁷ b) la renovación y producción renacentista española inició en la época de los Reyes Católicos y se continúa con Carlos V y Felipe II. No se dejaron de imprimir obras de literatura y de artes; éstas, se distinguieron por su contenido y fueron distribuidas para la consolidación en la memoria, c) los poetas de la corte que por primera vez dieron inicios de su arte fueron Juan II de Castilla, Juan de Mena y especialmente el marqués de Santillana fueron influidos por los poetas clásicos y por los del trecento. Desde antes en la corte de Alfonso V el Magnánimo hubo poetas de la talla de Ausías March apasionado por la obra de Dante y Petrarca, d) para el siglo XVI, el estudio de la poesía y la estructura gramatical en lengua

¹²⁵ Cfr. José María López Piñero. pp. 165-171.

¹²⁶ Cfr. José Luis Abellán. p. 20.

¹²⁷ Cfr. Josep-Ignasi Saranyana. p. 462.

vernácula fueron aceptadas por influencia italiana pero siempre y cuando no se abandonara la tradicional escritura española, que servía para profundizar en la producción de obras famosas como la llamada Biblia Políglota y otras de la Edad de Oro español, d) diversos asuntos políticos, sociales, culturales y religiosos orillaron a los poetas a viajar al exterior y adquirir mayores conocimientos de lenguaje italianizante que perfeccionaron la escritura española. Esta adaptación de la estructura lingüística en poetas y dramaturgos potenció su forma de argumentación en composiciones literarias dando mayor éxito y desarrollo de la literatura española, e) por último, el protagonismo de las universidades de Salamanca y de Alcalá de Henares, y esta última en particular, dieron como consecuencia el intercambio cultural en conjunto con la imprenta introducida en España donde el humanista Nebrija le dedicó una especial atención.¹²⁸

Este primer período se representa por una obra de temática legendaria *El Monserrate* de Cristóbal de Virués publicado en Madrid de 1587 del mayor interés literario, de compleja línea argumental, procedente de diversas fuentes hagiográficas, que se funde con el contexto ideológico mediante el simbolismo y la alegorización de muchos episodios, en línea de perfecta adecuación con el triunfo contrarreformista de los símbolos morales.¹²⁹

La meta de la nueva estructura política española, como consecuencia de la Contrarreforma, destacó en la literatura, a los escritores clásicos como a los poetas Virgilio, Homero y al poeta latino Ludovico Ariosto, sobre la aparición del género de la épica culta, que inicia en la literatura y deja huella sobre los modelos clásicos, anclada sociológicamente en la defensa de los ideales de un sistema político-social dominante,¹³⁰ y por un factor estilístico que fue el surgimiento de la *imitatio* de corte anticlásico, es decir la influencia bíblica.¹³¹

Desde el reinado de Felipe II la literatura se desplaza a una época de cambios propio del período Barroco. El monarca contaba con la confianza de la autoridad católica y

¹²⁸ Cfr. Amalia Sarriá Rueda. p. 41.

¹²⁹ María del Pilar Palomo Vázquez. *La poesía y la novela en la época Barroca*. Historia de España de Menéndez Pidal. Vol. 2 Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe. S.A. Madrid, 1999p. 330.

¹³⁰ Cfr. Amalia Sarriá Rueda. p. 42.

¹³¹ Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. p. 322.

allí empezó la segunda fase del erasmismo español literario. Entre sus representantes se inscriben Miguel de Cervantes, Juan de Ávila, Juan de Zumárraga, Luis de León, Luis de Granada, considerados erasmistas.¹³²

Se dio otra corriente de escritores literarios venida y denominada “del platonismo” con Luis de León junto con otros como el escritor y poeta portugués Luis Vos de Camonens, Fernando de Herrera conocido por su obra *El divino* y a Miguel de Cervantes en su obra *Laberinto de amor*, así como a Lope de Vega en los versos 432-424 del *Fuenteovejuna* que dice: *Dixo el cura del lugar cierto día en el sermón que había cierto Platón que nos enseñaba a amar*.¹³³

La corriente del pensamiento español tomó conocimientos de Italia. V. Klemperer lo niega porque no ve en el Renacimiento español *un liberarse el hombre terreno de las cadenas dogmáticas*, Ortega y Gasset lo apoyó diciendo que en España *no ha habido de verdad Renacimiento ni, por tanto, subversión*.¹³⁴ Pero las obras literarias de algunos poetas Juan Boscán, Garcilaso, Quevedo, Valdivielso y Cervantes, que visitaron o vivieron en Italia, sí hicieron valer en sus obras la influencia italiana renacentista-barroca.

A partir del último cuarto del siglo XVI se dieron los romanceros en la alta literatura, aunque estos ya existían; posteriormente llamados romanceros viejos, que alcanzaron un valor e interés en la sociedad española y por su popularidad de argumentación, y posteriormente se clasificaron como clásicos.

Los romanceros fueron de un interés especial en la sociedad española, en vez de ser impresos en pliegos sueltos u hojas en forma de volantes, se formaron parte de colecciones en tomos a mediados del siglo XVI, salieron impresos como el *Cancionero de Romances* editado Amberes y *Silva de Romances* impreso en Zaragoza, en ese tiempo se le otorgó el nombre de *Romancero*. Una de las obras del maestro Valdivielso el *Romancero Espiritual*, impreso en 1612.

La erudición invadió a la poesía como ciencia evolucionó del siglo XV hasta el XVII. Los romances tradicionales influyeron más directo en el lenguaje dramático y pasaron a formar parte de los versos de la acción escénica, en la *Comedia de la*

¹³² Cfr. Stanley G. Payne. p. 39.

¹³³ Cfr. Carlos Valverde Mucientes. pp. 119-120.

¹³⁴ Cfr. José Luis Abellán. p.21.

muerte del rey don Sancho, de Juan de la Cueva que se representó en Sevilla en 1579.¹³⁵

El poeta Lope de Vega acogió los versos viejos en sus obras teatrales y comedias, como las *Mocedades del Cid* por Guillen de Castro y Bellvis o *La Flor de Liz de Francia*, del maestro José de Valdivielso representada en Salamanca en 1603.

Los temas historiográficos con que contó la imprenta como medio de difusión del pensamiento de ideas, conocimientos y acontecimientos en la historia, fueron los literarios, que de cierta manera permitieron el paso a la modernidad.

El libro fue socialmente estimado por su técnica, es decir, el impresor-editor fue considerado con una nueva mentalidad renacentista y humanista, y se valoró al libro por el conocimiento que daba, por la producción del artesano editor, y del artista como punto central de la literatura española. En esta valía se imprimen los poemas de José de Valdivielso.

Pero, aunque los impresores ayudaron a esta evolución, para difundir el pensamiento y la cultura, las autoridades limitaron los impresos. También fue muy censurada la imagen literaria junto con la obra. Pues a comienzos del siglo XVII, ya no se consideraba que el sólo narrar hechos escritos era suficiente, es decir, que incluir como complemento una imagen ilustrativa en papel al libro tendría mayor trascendencia dando un sentido intelectual y de poder a la obra.

Los talleres de las imprentas variaban según las ciudades y su actividad estaba condicionada por los editores y el ambiente cultural. Los impresores realizaban trabajos por encargo de algún editor que les solicitaba conforme a indicaciones. Esa presión editorial era fuerte, aunque mejoraba con el desarrollo de los talleres. Entre otros problemas de la época la mala calidad del papel en España se vio obligada a conseguir el material necesario en otras ciudades europeas cercanas.

Afortunadamente, los países europeos había exigencias para que se editaran obras de autores españoles, aunque exigían las licencias al Consejo Jurídico para su

¹³⁵ El humanista Pinciano Alonso López revalida en su *Filosofía Antigua Poética* de 1596 y quizá él fue punto de partida para Cervantes. Cuando el Quijote en su plática con el Caballo del Verde Gabán, dice que *el natural poeta* debe ayudar a la Naturaleza con el Arte, representa a la Poesía como una hermosa doncella *a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella*. Cfr. Ramón Menéndez Pidal. p. 9, 25.

introducción en los reinos de España por el control ideológico. La Iglesia Católica estableció un Índice de libros prohibidos.¹³⁶ Con esto produjo que la técnica aplicada en la reproducción literaria coadyuvara en el desarrollo de todos los géneros empelados otorgando excelentes resultados en su impresión.

Se imprimieron numerosas obras literarias, algunas petrarquistas, otras neoplatónicas que influían en sutiles análisis interpretativos y en el culto al sentimiento de la naturaleza. La temática amorosa fue constante en el género.¹³⁷

Según María del Pilar Palomo, los contextos de los poemas amorosos se desarrollan en las vertientes del petrarquismo y la utilización de textos bíblicos como medio expresivo de una intimidación totalmente nueva. Pero dentro de una literatura que se acogía a patrones de imitación clásica, esto resulta ser anti-normativo. De ahí su rareza con anterioridad a este período y su triunfo tras el cambio estético-ideológico suscitado en él y a partir de él.¹³⁸

Durante el siglo XVI y principios del XVII el estilo de naturalidad coronó la cumbre del desarrollo de la poesía y de los grandes escritores. Las composiciones literarias pusieron en la cima a poetas y dramaturgos de gran nivel como José de Valdivielso, Lope de Vega, Miguel de Cervantes, pasando de la latinidad a la lengua románica y como hemos dicho, al apogeo de la época barroca que ocurre a raíz del éxito de las escuelas culteranas y conceptistas; se puede considerar este fenómeno en un período de treinta años que concluye con la muerte del maestro José de Valdivielso y de su amigo Lope de Vega.¹³⁹

Los nuevos estilos, el cambio de dirección, la reacción contra el clasicismo renacentista se promovieron no sólo en la literatura sino en las demás artes y en el espíritu general de la época.

¹³⁶ Jaime Moll. *La edición en tiempo de Felipe II en la Biblioteca Nacional*. Biblioteca Nacional Electa. Madrid, 1998. p. 29.

¹³⁷ Cfr. Ricardo García Cárcel. p. 178.

¹³⁸ Para Herrera la *Biblia es la utilización directa del conocimiento cultural desde el punto de vista la función estilística y perfecta por medio de una adecuación de un tema religioso que alcanza todos los caracteres idóneos para transmitirlo*. Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. p. 330.

¹³⁹ Baltazar Gracián de los autores latinos y griegos en su aplicación preferente a la epigramática alejandrina de Marco Valerio Marcial en el *Primogénito de la Agudeza*. La decadencia del petrarquismo tuvo desarrollo de elementos conceptistas, el barroquismo literario no es más que la metódica acumulación de determinados recursos y artificios que se venían propagando aisladamente, con más moderación en siglos anteriores. Esto no es sino un movimiento que se desarrollaba desde el siglo XVI. Cfr. Ramón Menéndez Pidal. p. 40.

Por tal motivo la creación literaria evidencia el contraste de las mismas estructuras temáticas con el entorno social, resultando con ello una desbordante riqueza de formas expresivas, cuya contradicción es en ocasiones más aparente que real. Tal es el caso de la dualidad conceptismo-culteranismo, reducible a un mismo afán de dominio del concepto para alcanzár el máximo grado de expresión, aprovechando las diversas posibilidades ofrecidas por el lenguaje.¹⁴⁰

Esto se debe a que, desde los primeros años del siglo XVII, crece la tendencia de separar el latinismo y metáforas de la lengua poética de la vulgar. Para 1602 el doctor antequerano Agustín de Tejada Páez dice: *Oídos preste al mundo al verso culto*, refiere a su canción en que hace esfuerzos de utilizar un vocabulario ilustre y técnico. Otros poetas calificaban sus metros de *cultos y tersos* como dice Lope de Vega en su epístola al *Conde Lemus* impresa en 1607 en que el estilo *culto*, lo indica el mismo Lope en 1608 al doctor Angulo, que piensa ir a la Corte, dándole cuenta de cómo en el uso cortesano domina un estilo poético enemigo de la naturalidad garcilasiana.¹⁴¹ Se considera que la generación de poetas barrocos españoles que compusieron entre los años de 1580 a 1610 fueron los herederos de aspiraciones culturistas y de la historia de una poesía tradicional religiosa para la humanidad, que obtuvieron por la vía culta y popular, por sus escritos en la época del Siglo de Oro como se dio en la poesía del *Cancionero* del siglo XV que se conoce a través de las reiteradas ediciones desde el año de 1511 escrito por Hernando del Castillo mediante su impreso del *Cancionero general*.

Con esta vía culta de sutil y conceptista poesía, la gracia inigualable de una lírica popular que se cantó con voces campesinas o cortesanas y recogió las canciones de boda, bautizos, de siega, tréboles que adoptaron la forma de villancicos procedente del *zéjel* árabe, se constituyeron en forma de *letrillas*, *romances*, *romancillos* con gran auge, las *seguidillas* cuya forma estrófica se fijó en el siglo XVI.¹⁴²

¹⁴⁰ Mercedes Dexeus. *Barroco Español*. Antología Bibliográfica de la Cultura Española. Biblioteca Nacional. Madrid, 1977. p. 72.

¹⁴¹ Cfr. Ramón Menéndez Pidal. p. 42.

¹⁴² Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. p. 334.

Según los ilustrados neologistas, los primeros años del siglo XVII, se quiso mostrar un lenguaje elegante y les dieron el título de *Cultos* llamando *Cultura* a su cualidad, distorsionando el lenguaje por tratar de hacer derivaciones de la lengua con expresiones de otras lenguas con el fin de hacer nuevas palabras.

Algunos eruditos la refutaron y adoptaban diversas posiciones, entre ellos José de Valdivielso y Lope de Vega, que no estuvieron de acuerdo con ambos vocablos mencionando *que más la merecían ellos que los que ambiciosamente se las apropiaban aquel poeta es culto que cultiva de suerte su poema no dexa cosa aspera ni escura, como un labrador un campo, que esso es cultura... al nombre culto no puede aver etimología que mejor le venga que la limpieza el despejo de la sentencia, libre de escuridad*.¹⁴³

El panorama poético es difícil por el esfuerzo que exige un reflejo exacto de la complejidad ideológica del pensamiento del período. Tanto Herrera, san Juan y fray Luis son la cima de un vasto y riquísimo quehacer poético que definitivamente fue la consolidación del Renacimiento hispánico con el sentir colectivo de la época con fuertes connotaciones nacionalistas.¹⁴⁴

La utilización de la poesía popular como obra individual la obtuvieron varios poetas de la época, pero el toledano José de Valdivielso en su *Romancero espiritual* impreso en Toledo en 1612, fue de gran éxito, el más fino erotismo de resonancias populares se transmuta a *lo divino* al aplicarse como delicioso piropo a la madre de Dios.

Ante este fervor por una lírica tradicional, conservada, imitada y recreada, es lógico que la gran época del romancero nuevo discurra por esos últimos decenios del siglo coincidiendo con los comienzos literarios de Valdivielso, Lope, Cervantes y tal vez de Góngora, que los componen y difunden profusamente.¹⁴⁵

¹⁴³ Cfr. Ramón Menéndez Pidal. pp. 55-56.

¹⁴⁴ Martín de Rique. *El quijote. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1999. p. 236.

¹⁴⁵ La burla del seudónimo alcanza, las *Aprobaciones* del volumen, dos de ellas de amigos de Lope, a Valdivielso y Quevedo, quien al alabar las rimas de Burguillos advierte que tiene comparación con las de Lope Félix de Vega y Carpio. Dicha *Aprobación* Quevedo da un juicio crítico acertado del tono del volumen: *escrito con conaires, sumamente entretenido, sin culpar la gracia en malicia, ni mancharla con el asco de palabras vile, hazaña que hasta agora no he visto que puedan blasonar otras tales [rimas] sino estas*. Lope utiliza más parodia que sarcasmo, la burla que el insulto y su realista vocabulario no busca su expresividad en el impacto de la rebuscada malsonancia. Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. pp. 335-336, 351.

La inquietud por el conocimiento invade a los poetas españoles con la necesidad de viajar a Italia a estudiar las letras italianas ya que se convirtió en la forma del estudio y de la comunicación escrita en los poemas; acuden a la academia y otros poetas lo aprenden en los colegios de Toledo y Madrid. Para ese tiempo José de Valdivielso ya residía en Madrid.

El maestro Valdivielso se relaciona con varios poetas que conviven por amistad o afinidad poética, como es el toledano Baltasar Elisio de Medinilla, Pedro Liñán de Riaza y el sevillano Pedro Medina Medinilla.

La búsqueda de nuevos conocimientos para la poesía italianizante no se deja esperar entre los poetas y dramaturgos, dando pie que los poemas se reflejen en su poesía como fue Valdivielso, Lope de Vega y Quevedo. El primero con una poesía épica religiosa, el segundo, intentando una poesía que reúne la época renacentista y tradición, el último partiendo de un profundo humanismo y llevando el conceptismo a la pirueta barroca de difícil interpretación.

Para la época renacentista los españoles descubrieron la pasión por las lenguas originales que se mezclaron con cierto gusto al terreno religioso. Esto se fija a la *Biblia Poliglota*, que no satisfechos en traducirla al latín a la lengua vulgata incluyeron el texto original de ambos testamentos como versiones antiguas.

La obra literaria de la Biblia es considerada una fuente de autoridad sagrada a su contenido, traducida e interpretada con datos históricos, proféticos, dogmáticos y morales, divulgando el conocimiento científico y humanístico para una sociedad que la acepta y la asume como *Palabra Divina*.¹⁴⁶

Estas interpretaciones fueron muy defendidas por la Iglesia Católica, que posteriormente tienen planteamientos ideológicos y teológicos. Al mismo tiempo, presentan una búsqueda de lo originario de las fuentes y el deseo de dominar una lengua extraña emparentada con lo sagrado que resulta del gusto del hombre de la época.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Gregorio del Olmo Lete. *La Biblia en la Literatura Española*. I. Edad Media. 2º. Parte. El texto: Fuente y Autoridad. Editorial Trotta. Fundación san Millán de la Cogolla. Madrid, 2008. p. 9.

¹⁴⁷ Ángel Sáenz Badillos. *La Biblia Regia. Felipe II en la Biblioteca Nacional*. Biblioteca Nacional Electa. Madrid, 1998. p. 31.

El inicio de los estudios bíblicos en España, desde Cisneros y Alcalá, correspondió a un período distinto, es importante destacar que la nueva *imitatio* que triunfa en los últimos veinte años del siglo XVI presenta una doble vertiente. La indagación filológica, la glosa, el análisis textual, con pocas polémicas de escuela, en las que hay que enclavar el encarcelamiento de Luis de León y su influjo en la literatura coetánea, como una fuerte presencia que recogió el Barroco.¹⁴⁸

Los poetas del Barroco adoptan una intencionalidad didáctica que vierte en forma testimonial o satirizante como tópico de la novela picaresca, renacida con el éxito de la aparición del Guzmán de Alfarache en 1599, posterior casi a medio siglo a la del Lazarillo, que había iniciado un género sin continuación inmediata ya que tuvo la prohibición inquisitorial. Lo cierto es que este tipo de narración se desarrolló plenamente y adquirió sus características formales y conceptuales del Barroco. La razón de ser de la narración picaresca reside en la descripción de hechos y personajes en forma de retrato caricaturesco, deformación de la realidad con sentido plástico, propia de la expresividad barroca.¹⁴⁹

El autor llega a sustituir su obra *Poema heroico*, a la manera de Torcuato Tasso, Cristóbal de Mesa con las *Novas de Tolosa* de 1594, posteriormente José de Valdivielso llamara a su poema heroico a su *Sagrario de Toledo* de 1616.¹⁵⁰

Otro género literario que cultivó el maestro Valdivielso fue el teatro y sus obras fueron representadas en varias ocasiones. Estas obras se realizaban en plazas o en algún lugar abierto, con escenografías de la representación de Cristo y de la Sagrada Familia, obras en común con su amigo Lope de Vega.

Este género español solía ser de temas religiosos o profanos dirigido a un público extenso, un teatro en ámbitos cerrados, constituido por tragedias y comedias de

¹⁴⁸ Al mismo tiempo la índole de esa fuente de inspiración fuera de su factor estilístico se fundía con el espíritu contrarreformista del período y lógicamente fue objeto de transmisión de vivencias místicas o aspiraciones espirituales. Son pues tres aspectos el filológico o erudito, el estilístico y aquel que podemos llamar de fusión bíblica, a la manera que, aludiendo a lo grecolatino, ha podido denominarse *fusión mítica*. Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez, p. 330.

¹⁴⁹ Cfr. Mercedes Dexeus. p. 72-73.

¹⁵⁰ Pero junto a esa sintomática titulación otro hecho significativo une estos poemas y en general a todos los publicados en 1594 la desaparición del tema histórico contemporáneo y las connotaciones religiosas contrarreformistas, aplicadas a los temas de historia antigua. Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. p. 355-354.

inspiración clasicista. Con una finalidad docente y lúdica para el estudiante del latín coloquial, para instruirle en la retórica y en la moral en los colegios de jesuitas.¹⁵¹

Para el siglo XVII, el actor profesional de teatro y las compañías de cómicos son reglamentados y controlados. Los *Reglamentos de teatros* y sus disposiciones regularon el funcionamiento de las compañías que adquirieron una estructura profesional y económica frente al carácter circunstancial de finales del siglo XVI. Esta reglamentación legal de la asociación de actores por motivos profesionales, y no de amistad o afición, fue fundamental en el teatro del siglo.¹⁵²

Los poetas el maestro José de Valdivielso y Lope de Vega se sometieron a un cambio hacia el arte en la expresión teatral a finales del siglo XVI, buscando un énfasis propio entre las formas autóctonas y los modos que se le ofrecían desde el exterior de Italia. Esta técnica se convirtió por su fabulosa fecundidad y el éxito de las representaciones de las obras en el símbolo del teatro español.¹⁵³

Los autores dieron vida a los viejos romances y leyendas del sentido trágico, que le fueron negados en el teatro clásico español, exaltando el poder y la justicia del monarca, la lealtad del cristiano viejo. Se reprodujo vida de la corte en los lances de sus comedias galantes, con maestría en muchas ocasiones. El éxito teatral español en Europa lo atestigua un gran número de traducciones adaptaciones e influencias que tomo de España.¹⁵⁴

La lírica popular de Gil Vicente incorporó al teatro, en el que José de Valdivielso, Lope de Vega y su escuela dramática, utilizaron un arte exquisito. Son todas las *letras para cantar*, que los autores recogieron y crearon o recrearon partiendo de modelos transmitidos por vía anónima; éstas fueron acogidas por una sociedad de

¹⁵¹ Cfr. Martín de Rique. p. 197.

¹⁵² Al principio la tragedia como la comedia fue de inspiración clásica y se escribieron en latín, pero se fueron introduciendo escenas al idioma castellano con el propósito que asistiera más público y que los mensajes fueran de más interés. Estas eran obras inspiradas por autores clásicos como Séneca y de autores italianos como del humanista y escritor Hernán o Fernán Pérez de Oliva, del humanista y dramaturgo Juan Mal Lara del poeta Alonso de Acevedo,¹⁵² escritor español del Siglo de Oro destacó por su producción literaria en su poema épico la *Creación del mundo*. Cfr. Martín de Rique. p. 236.

¹⁵³ Mercedes Dexeus. p. 72.

¹⁵⁴ Cfr. Mercedes Dexeus. p. 74.

extracción urbana que idéntifica al campesino con límpieza de sangre y tradición. ¹⁵⁵

Otro género importante fue la composición de los Libros Litúrgicos y los de Música para tecla y vihuela. Ambos ejemplos de temas religiosos y perfectamente comparables y entrelazados con lo producido en España. El tipo de las letras redondas y cursivas substituyeron casi a la letra gótica llegando tempranamente a España las correspondientes matrices. Inclusive la estructura de la Misa en los libros en el rito hispano-mozárabe se formó a partir de un esquema fundamental, común a todas las liturgias, celebración que realizaba el maestro José de Valdivielso, donde la imprenta española pudo afrontar todo tipo de trabajos, aunque sus limitaciones fueron varias y entre ellas el espacio reducido de los talleres. ¹⁵⁶

Durante el siglo XVII el panorama musical castellano es menos interesante que en el período anterior. Como en otras ramas de la cultura de Castilla, se cierra y se detiene. Los reyes que suceden a Felipe II son más visuales que oidores y por obligado mimetismo otro tanto ocurre con la nobleza. ¹⁵⁷

El Barroco español alcanzó su máximo dominio en el terreno de la expresión literaria incluyendo el teatro artístico, especialmente en la escultura y la pintura, la arquitectura, el grabado, a pesar de que este período fue difícil para los tiempos de la monarquía.

Con Felipe III hubo discrepancias políticas, económicas y morales que pretendieron dar solución a un país en decadencia progresiva de la riqueza, que provocó desajustes históricos en la imposición actual del gobierno, este le delega el gobierno a su valido Francisco Sandoval y Rojas y este a su vez a su valido Rodrigo Calderón. El país declinaba sensiblemente con el descontento del pueblo y se propagaba en toda la sociedad las ideas tradicionales de prestigio monárquico, que ocasionó un

¹⁵⁵ Músicos, solistas, coros y danzantes van comunicando musical y plásticamente un texto cuya fórmula, adaptada a lo teatral con frecuencia, va imponiéndose aún en poesía no enmarcadas por un contexto dramático, como los dialogados de los poemas de Góngora dedicados a *La fiesta del Santísimo Sacramento*, con un baile *a lo divino* de la popular *letra* para melodía de *A la dina, dana, dina, la dina, dana* procedente de una canción de gitanos. Cfr. María del Pilar Palomo Vázquez. pp. 334-335.

¹⁵⁶ Cfr. Jaime Moll. p. 28.

¹⁵⁷ Miguel Ángel de Bunes I. y Fernando A. Gómez Rivas. *Nueva Historia de Castilla y León*. Tomo VI. Editorial Páramo, S.L. Madrid, 1999. p. 315.

fuerte poder en el medio de difusión ideológica para los artistas. El único capaz de abarcar al pueblo en toda su extensión, que se hallaba lejos de alcanzar a pesar de su creciente difusión en la letra impresa.

De ahí que por razones moralizantes la Junta de Reformación, impidió que se imprimieran novelas y comedias; la corte no impidió las representaciones teatrales al pueblo, con el fin único de lograr un estado de opresión sumiso de opinión a lo largo de tres siglos.¹⁵⁸

La evolución de los estilos se proyecta en la música religiosa y cabe hablar de la música religiosa renacentista, barroca o romántica. La iglesia católica acertó al crear desde los primeros siglos un repertorio de melodías litúrgicas, su lengua litúrgica oficial: el canto gregoriano. A ella han recurrido los pastoralistas de todas las etapas históricas opuestas a orientaciones musicales que consideraban inadecuadas para el culto. En el siglo XVII no dejó de cultivarse la monodía gregoriana como elemento primordial de la expresión musical del culto.¹⁵⁹

Es comprensible que con el paso de los años haya experimentado algunas modificaciones. Los tratadistas del tiempo de Guido de Arezzo lamentaban ya la falta de uniformidad en su interpretación. Se ha notado que los teóricos del siglo XVII asimilaban aspectos estilísticos discutibles como alteraciones, tonos, ritmos y derivados del canto de órgano.¹⁶⁰

En el arte de la Arquitectura para la España Barroca, no fue una etapa de las mas idóneas para construir con magnificencia, eran tiempos de penuria y la arquitectura

¹⁵⁸ Cfr. Mercedes Dexeus. pp. 71-73.

¹⁵⁹ Las innovaciones introducidas suponen poco frente al hecho de su práctica general. Aparte de los tratados teóricos de canto llano, se publica buen número de libros litúrgicos. Cada orden religiosa tiende a editar el suyo en el que figuran las variantes correspondientes a su liturgia propia. Aparecen ceremoniales, rituales, reglas de coro, procesionarios, libros de Pasión, directorios. A veces incluyen introducciones de distinta amplitud: breves teorías de canto llano, observaciones sobre las modificaciones efectuadas en las melodías, interpretación del canto gregoriano, caracteres de las horas canónicas, medidas disciplinarias para el buen funcionamiento del coro, limpieza de este y de los cantorales conservados, Según su contenido estos prólogos tienen para nosotros un valor doctrinal, sociológico o costumbrista. Francisco José León Tello. *La música. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1999. p. 781.

¹⁶⁰ Las nuevas orientaciones del siglo XVII se proyectan en la organización y en la práctica musical de la Capilla de El Escorial. En la Catedral de Toledo destacan Tomas Micieses deo composiciones en el archivo de la Iglesia y Diego Casado autor de una bella Misa a ocho voces Eslava, insertó en su Lira *Sacro-Hispana*. Francisco José León Tello. *La música. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Editorial Espasa-Calpe. S.A. Madrid, 1999. p. 781, 786.

se resintió. Tuvo gran esplendor en el estilo clasicista y se consolidó a través de las obras reales y de las órdenes religiosas y militares, en su arte estético en sus diferentes ámbitos, que se identificaron con el poder de la Contrarreforma. Un ejemplo de ello se puede observar en el impreso de José de Valdivielso en su obra de 1774, en su portada arquitectónica con presencia de estilo clasicista.

La arquitectura de la ciudad de Toledo es de finales del gótico y de la época renacentista, como se puede ver su Catedral. Tuvo un papel relevante durante el siglo XVII, con arquitectos Nicolás de Vergara el Joven, Juan Bautista Montenegro, Jorge Manuel Theotokópoulos hijo del pintor llamado El Greco, de nombre Doménico Theotokópoulos. Al igual sucedió con la pintura del Greco cuyas intervenciones arquitectónicas son controvertidas, la arquitectura toledana del siglo XVII está marcada por reminiscencia manierista.¹⁶¹

El ambiente toledano estuvo vinculado con artistas españoles para trabajar en El Escorial, artistas que incurrieron en este nuevo estilo. El Greco, tuvo influencia del arte italiano y realizó producción en sus últimos años con sus complejas composiciones propias del manierismo italiano, de creaciones devotas que fueron la base de su éxito como creador de imágenes en sentido estricto.¹⁶²

La obra del arquitecto Nicolás de Vergara, encargado de la Catedral de Toledo estuvo a expensas del arzobispo cardenal Bernardo Sandoval y Rojas en tiempos del capellán mozárabe José de Valdivielso.

Otra de las artes importantes de la época es la pintura religiosa española del siglo XVII predominaron los temas religiosos por la Contrarreforma, fue exclusiva de los artistas, aunque la nobleza se interesó por los artistas italianos o flamencos.

La situación social que prevalece en la vida española se refleja en la obra y en la posición de sus pintores organizados de carácter artesanal con talleres familiares de

¹⁶¹ Antonio Bonet Correa. *Las Artes. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1999. p. 624.

¹⁶² Los grandes lienzos de composiciones del manierismo con las deformaciones anatómicas, mágicos ámbitos espaciales de inexistente definición y fosforescentes fulguraciones de puro color que anula cualquier referencia a lo real. El arte del Greco multiplica una serie de figuras de medio cuerpo exaltadas, la inmediatez de su formato su actitud apasionada y a veces casi dialogante con el espectador y los accesorios los hacían infinitamente más comprensibles y eficaces como objeto de devoción. Alfonso E. Pérez Sánchez. *Pintura y Escultura. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1999. pp. 680-681.

estructura casi medieval. La clientela burguesa ilustrada apenas existe sobre todo raras veces se encuentra entre los posibles mecenas ni entre sus pintores. El gusto por las letras, la familiaridad *con la mitología* en fuentes clásicas, que fuera de España hacia posible el amplio desarrollo de las *poesías* del mundo carraciesco, romano-boloñés, o del clasicismo poussianiano.¹⁶³

En el reinado de Felipe III los grandes pintores que decoraron el monasterio de El Escorial trabajaron de 1580-1595 y había artistas italianos que llegaron con la esperanza de disfrutar en la decoración del Monasterio, entre ellos están Nicolás Granello, Francisco de Urbino, Rómulo Cincinato, Lucas Cambiasso, Peregrino Tibaldi y Federico Zuccaro, este permaneció más en España y sus discípulos fueron Bartolomé Carducho y su hermano Vicente Carducho.¹⁶⁴

Como se ha visto el Siglo de Oro español es un período en donde las artes plásticas se destaca la pintura, es una interpretación personal y de calidad de los modelos renacentistas italianos. Para el siglo XVII coincidió con el fenómeno de la retracción y el aislamiento cultural por la identificación casi excesiva de lo religioso y lo nacional, y por el desarrollo del naturalismo como lenguaje de expresión plástica. La pintura alcanzó su punto más alto de personalidad e independencia, partiendo de modelos y tendencias que llegan de Italia y Flandes y España los asimila e interpreta personalizándolos de modo inconfundible.¹⁶⁵

La generación de artistas conforme la historia del arte español, los pintores cuya formación de 1625-1630 llenan con su producción el reinado de Felipe IV, que son el afortunado *patrón* de la verdadera *Edad de Oro* de la pintura. A esta generación pertenece Juan Ribalta.¹⁶⁶

¹⁶³ En los círculos más próximos de la Monarquía el ambiente de los artistas se encuentra con el uso de la mitología, siempre al dictado de programas iconográficos de fuerte carga alegórica-moralizantes dictados por un teólogo. Y esa limitación repercute a la larga en los hábitos y en los modos de los pintores españoles, en ciertos casos, se ven obligados a enfrentarse con asuntos mitológicos o heroicos distintos de su habitual temática piadosa. *Cfr.* Alfonso E. Pérez Sánchez. p. 674.

¹⁶⁴ Diego Angulo Iñiguez. *Ars Hispaniae. Historia Universal del arte hispánico*. Vol. 12 Editorial Plus-Ultra. Madrid. 1954. pp. 265-266.

¹⁶⁵ La imagen de la *escuela española* con sus limitaciones responde a ese horizonte y gran parte de los nombres que España ha dado a la historia universal del arte a este momento corresponden. *Cfr.* Alfonso E. Pérez Sánchez. p. 673.

¹⁶⁶ Los artistas del reinado de Felipe III hacen presencia en El Escorial, de los primeros estímulos el naturalismo de Italia. Los pintores de Felipe IV abre su horizonte a nuevas perspectivas italianas que superaron a los artistas,

En esta Edad de Oro español, la pintura fue un hito en el Memorial de los pintores por el Real Consejo de Hacienda, como consecuencia de los pintores del palacio de El Escorial antes mencionado, los artistas españoles anhelaban alcanzar el reconocimiento social, es decir que la pintura se consideraba como un arte y no como un oficio. Sin embargo, por esa ansiedad de prestigio se vieron amenazados por la tributación que estaban sujetos a la alcabala. Los poetas José de Valdivielso como Lope de Vega estuvieron en defensa de sus colegas y amigos. El maestro Valdivielso entre otros autores menciona *de manera explícita o bajo el manto más amplio de la liberalidad del arte, la ingenuidad era un argumento fundamental en todos los autores.*¹⁶⁷

Los pintores italianos lograron superar el estilo que conservan siempre algo de la retórica contrarreformista. Entre los artistas franceses e italianos del barroco se encuentran Nicolas Poussin, Antón Van Dyck, Gian Lorenzo Bernini, Alessandro Algardi, Pietro de Cortona, Andrea Sacchi y Rembrandt. La mayoría de los pintores dominaban otras artes, como los poetas, los arquitectos, los grabadores que dominaban las técnicas de la xilografía y calcografía, que evolucionó el siglo XVII. También el retrato fue representado en pinturas sagradas prueba de ello es el pintor El Greco, amigo de José de Valdivielso que, lo representa en una de sus obras realizadas en Toledo entre los años de 1584/86, en la obra *Entierro del conde de Orgaz*,¹⁶⁸ así como se puede observar las imágenes de otros eclesiásticos y poetas de la época. Las estampas mitológicas fueron temas poco publicados en la Época de Oro español.

Los pintores también realizaban monumentales obras de arte en grabados con una variedad de imágenes de caprichos, escenas de guerra, vida cotidiana, familiar, riqueza, pobreza, belleza o fealdad. Se puede encontrar similitud de escenas de

a Caravaggio, que apuntaron a formas del clasicismo luminoso de los boloñeses y del neoveneciano que desembocó en el Barroco Romano. Precedente de un estilo flamenco rubeniano, se convirtió en un estímulo en la segunda mitad del siglo. De forma análoga la arquitectura del siglo XVI al XVII, la escultura sin cesura de novedad y ruptura que acusa en la pintura del siglo XVII con la irrupción matizada del naturalismo tenebrista no tiene su equivalente en el ámbito escultórico. Cfr. Alfonso E. Pérez Sánchez. p. 688, 689, 731.

¹⁶⁷ Antonio Sánchez Jiménez y Adrián J. Sáez. *Siete memoriales españoles en defensa del arte de la pintura*. Iberoamericana Vervuet. Madrid-Frankfurt. 2018. p. 18.

¹⁶⁸ Richard G. Mann. *El Greco y sus patronos. Tres grandes proyectos*. Trad. Isabel Belsinde. Editorial AKAL/Arte y estética. España 2014. p.150

pinturas en relación con los grabados, hasta el momento se desconoce si alguna obra del maestro Valdivielso contiene ilustraciones sobre escenas diferentes a su estilo de escribir que no sea de espiritualidad.

La pintura y el grabado están muy relacionados entre sí, ya que fueron fuentes y modelos para la pintura Barroca. Ahora veamos la importancia del Grabado que no es menos importante. Este arte tuvo fuerza en España en el siglo XVI y principios del XVII. El grabado se realizaba desde tiempos antiguos sobre tela o metal, en una superficie dura, posteriormente se experimentó en el siglo XIV. Su técnica fue avanzando desde la xilografía a la calcografía para hacer estampas sueltas e ilustraciones en Europa en las primeras décadas del siglo XV.

La innovación de la técnica precedió a la imprenta de Johannes Gutenberg y entre las razones de la expansión del grabado, fue de mayor disponibilidad su elaboración en papel. El éxito fueron las cartas de juego de finales del siglo XIV con magníficas imágenes ilustradas a color.

Posteriormente, su uso tuvo mucho éxito en España y fue masivo como medio idóneo de difusión para la representación de imágenes religiosas que le dio un papel primordial en conjunto con el libro impreso, como se muestra en los impresos del maestro José de Valdivielso en sus portadas. Estas estampas se realizaban en diferentes técnicas de grabado. La importancia que se tenía en la elaboración del grabado para los impresos, fue por parte del autor del libro o del donador, a éste le interesaba que el texto fuera ilustrado con el tema del libro, y en otras ocasiones las imágenes eran para ilustrar o adornar la obra. Esto dio gran impulso a la España moderna, porque de ahí se realizaron grandes obras de arte en impresos monumentales.

La impresión de la imagen grabada sirvió en la creación del arte, la estética, la política y cultural, tuvo un progreso excesivo en la vida de la religiosidad, fue la más divulgada en los impresos del siglo XVII. El grabado también fue muy representativo en los impresos en la vida de la monarquía española, otorgándole un valor al impreso por su arte.

Para este siglo el destinatario del libro fue muy importante por ello había en común elementos con el grabado. Con el avance de este arte en su técnica, el impreso tuvo

grandes avances. La elaboración de las estampas grabadas de gran formato, hizo que el impreso ilustrado tuviera cambios notorios en las portadas con elementos simbólicos, alegóricos o arquitectónicos de gran belleza, dejando atrás las portadas sencillas con pequeños grabados y con pocos elementos decorativos.

Estos estaban ilustrados con imágenes piadosas, las imágenes pequeñas en una hoja llamada *Principio* que más tarde la denominaron *Portada* y posteriormente estas habían cambiado ocupando la mayor parte de la hoja, fue llamado *Frontispicio* con un estilo arquitectónico, que mostraba todos los datos del libro, este es un ejemplo del impreso ilustrado del maestro José de Valdivielso de (1774) con grabados de muy buena técnica al buril, y que estaba concebida fundamentalmente al contenido de libro.

El retrato fue otro motivo muy característico de la imagen grabada, se estampaban elementos decorativos para la monarquía por algún evento histórico-político, científico, alegórico, con temas heráldicos que mostraban su relación con las casas de las Cortes en los impresos. También fue el caso de los arzobispos, obispos, o nobles, hacían representar en la obra sus alianzas.

Los grabadores eran también dibujantes estos no tenían límites para dibujar y realizar sus estampas en panfletos, papeles sueltos, en cartillas, el tipo de formato era según la temática de la estampa.

El interés por este arte se fue dando con el estudio de la iconografía en el arte de la estampación, reflejado por los artistas que interpretaron por medio de imágenes acontecimientos, reflejo de algún tema literario, religioso, artístico, ornamentado, en retratos, paisajes, ciudades, urbanísticos, arquitectónicos, instrumentos musicales, libros de música pautados, liturgia o ciencias.

En España la consolidación del movimiento del arte en la vida religiosa y científica española con la difusión de imágenes en el arte y en la literatura, la enseñanza de la vida espiritual y la interpretación mística y contextualizada en la tradición cristiana se conmemoraba con el culto a José de Nazareth en honor a sus virtudes y excelencias, hombre justo y elegido por padre del hijo de Dios y protector de la Virgen María, que se vio reflejado en la devoción y en la santidad.

CAPÍTULO 3.

EL CULTO Y LA DEVOCIÓN DE SAN JOSÉ

Este tercer capítulo consta de un estudio al culto en la devoción de san José desde los primeros siglos de la Iglesia y de la historiografía josefina hasta la situación cultural de la España del siglo XVI. Se explica la importancia de los impresos místicos y de los tratados que promovían su devoción; se hace repaso de los sermones manuscritos y de los impresos dedicados al santo.

3.1. La vida de san José en los Libros Sagrados

Analizaremos la evolución de la devoción Josefina y cómo esta se fue dando desde la antigüedad para comprender de la mejor manera el poema. Cabe recordar que el estudio de las ciencias humanas produce muchas veces resultados diversos al tener por objeto de estudio a la historia y su libertad.¹⁶⁹ Por esta razón, el santo patriarca José sufre diversas interpretaciones a lo largo de la historia religiosa.

Recordemos que el cristianismo apareció en un momento de crisis o de agotamiento del pensamiento filosófico clásico; ciertamente la tradición veterotestamentaria es milenaria, pero la propagación del cristianismo con la muerte de Jesús y el anuncio revelado por Dios de la redención de todos los hombres cierra el esquema profético y se abre la nueva ley salvífica. Tal revelación, pide una respuesta por parte del creyente. Tiene un número considerable de verdades como el misterio de la

¹⁶⁹ Domingo Ynduraín. *El humanismo y Renacimiento en España*. Editorial Catedra. Madrid, 1994. p. 9.

Santísima Trinidad y el misterio de la unidad, verdades que por sí mismas están al alcance de la razón, aunque ésta pueda penetrarlas.¹⁷⁰

El testigo de Jesús encarnado fue su padre José de Nazareth, desconocido en las diferentes facetas de su vida, pero que participo como figura bíblica, aunque José no haya sido privilegiado especialmente en la selección de los textos de la vulgata.

En el Antiguo Testamento ya se menciona la historia de un hombre llamado José, que fue hijo de Jacob y de Raquel, (Gen. c.30: vs.22-24) de padres ancianos, de nacimiento de carácter milagroso, hijo predilecto de su padre porque pertenecía a la genealogía en el relato bíblico; que tuvo varios hermanos y al que, tras revelar sus sueños, los hermanos lo venden como esclavo y llevan a Egipto. José padece prisión y es acusado por una mujer del capitán de la guardia, llamada Putufar [...]. Tras revelar al faraón unos sueños en los que se anuncia el futuro de Egipto, José conquista al monarca y obtiene el rango más elevado entre los dignatarios del reino. Estos episodios de los sueños de José y de su vida son del libro primero del Pentateuco (Gen. c.37: vs.1-7).

Su nombre era recordado como una historia de gracia divina y en el libro del Génesis en la *Historia de José y de sus hermanos*, se relaciona el nombre de José a partir del José de Egipto, como se puede corroborar en las sagradas escrituras. (Gen. c.37).

El libro de Torat Emet, menciona sobre el relato de los sueños que dice: *Paró cuenta sus sueños a Iosef, en su capítulo (41º. apartados 15-33) Paró le dijo a Iosef: “tuve un sueño y no hay quien lo interprete, pero he oído decir de ti que escuchas un sueño y lo interpretas” Iosef respondió a Paró diciendo: eso está más allá de mi. Elokim le dará a Paró (por mi intermedio) una respuesta favorable. Entonces Paró le dijo a Iosef: “En mi sueño estaba de pie, a la orilla del rio. Del rio emergieron siete vacas saludables y de buen aspecto, que pastaban en la ribera. Y de repente, otras siete vacas emergieron después de ellas, pobres, muy feas de traza y flacuchas” [...] Entonces Iosef le dijo a Paró: “El sueño de Paró es uno solo: Elokim te manifestó a ti. Paro, lo que está por hacer. Las siete vacas buenas y las siete espigas buenas*

¹⁷⁰ Josep-Ignasi Saranyana. *La filosofía medieval. Desde sus orígenes Patrísticos hasta la escolástica barroca*. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 2011. p. 41.

*son siete años, [...] Así mismo las siete vacas flacuchas y feas que emergieron después de ellas son siete años de carestía que vendrán". Y la repetición del sueño de Paró obedece a que el asunto está en firme para Elokim y Elokim se apresura a cumplirlo. El libro nos dice: Enseñen los Sabios que un sueño es una profecía de menor grado, es una sexta parte de profecía. También nos enseña que la consecuencia del sueño depende de cómo se lo interprete, de modo que, si se lo interpreta para bien, el resultado será bueno. Por otro lado, el poder de tus actos es tal, que con tus acciones de bien puedes transformar un mal sueño en bueno.*¹⁷¹

Así mismo los libros de la *Torat Emet*, hacen referencia a hechos (*Bereshit*),¹⁷² de la muerte de José el soñador de Egipto que murió a la edad de 110 años.

Existen sueños que son considerados como los grandes sueños o arquetípicos, como portadores de verdaderos mensajes que orientan el rumbo de la vida de una persona que dejan un significado o que revela a lo largo de la vida.¹⁷³

La Biblia habla sobre los sueños de José, que simbolizan de alguna manera la comunicación con Dios. Estos sueños fueron utilizados como medio para interceder su voluntad y aparecen claros y repetidamente en la revelación del Antiguo y del Nuevo Testamento para salvaguardar las figuras divinas como parte de su función esencial y destinada a cumplir los designios divinos. Los sueños también se pueden interpretar como actos de reposo. El apóstol Mateo utiliza mensajes de pasajes que narran sueños o éxtasis. Estos hechos suceden con la Sagrada Familia, cuando el evangelista utiliza una redacción diferente, no fue visto sino se apareció; El ángel del Señor se apareció en visión a José (Mt. c.1: v.20) El ángel del Señor se aparece en visión a José (Mt c.2: v.19).

¹⁷¹ Rubén Segal. *Torat Emet. Un mensaje de Vida*. Editorial Buenos Aires: Keter Torá. Argentina, 2014. pp. 99-100

¹⁷² El libro *Bereshit*, hace referencia de la vida de José, pues menciona del fallecimiento que Josef dijo a sus hermanos: *Estoy por morir, pero Elokim seguro les prestará especial atención [...] y los hará subir de esta tierra a la tierra que le juró a Abraham, a Itzjak y a Iaacov. Entonces Josef hizo jurar a los hijos de Israel [...]. Josef murió a la edad de 110 años. Fue embalsamado y colocado en un ataúd, en Egipto. (Josef ejerció el cargo de Virrey durante 40 años; a la muerte del faraón ocupó su lugar, y reinó sobre Egipto durante 40 años más [...].* Rubén Segal. *Torat Emet. Un mensaje de Vida*. Editorial Buenos Aires: Keter Torá. Argentina, 2014. p. 125 El libro de *Bereshit*, para los judíos, y para los católicos el libro del Génesis del Antiguo Testamento.

¹⁷³ Leonardo Boff. *San José. Padre de Jesús en una sociedad sin padre*. Editorial Sal Terrae. España, 2007. p. 71.

Durante su vida, José de Nazareth experimentó varios sueños portadores de mensajes considerados arquetípicos u orientaciones del rumbo de la vida de una persona. Esos sueños dejan algún significado importante o pasajero pero que revelan hechos que podrían suceder en la vida.

José de Nazareth se introduce por primera vez en el libro del Nuevo Testamento del evangelio de Mateo (Mt. c.1: v.16) en el que enuncia los sueños y a su vez cita, que son varias las generaciones hasta la llegada de Jesucristo. A José se le da el título genérico *en la Biblia* y después se refieren al santo por sus hechos divinos desarrollados en un proceso de textualización de memoria histórica y de interpretación mística y en la tradición cristiana.

Se menciona principalmente al santo en escritos sagrados, pero no se hace énfasis en su trayectoria personal. Al menos no se conocen manuscritos originales que comprueben su identidad al paso del tiempo o que eleven su significado. Sin embargo, existen escritos en libros Apócrifos y en los veterotestamentarios que establecen relaciones con los libros Sagrados sobre los hechos de la vida de José de Nazareth.

Su biografía y capacidad intelectual son completamente desconocidas hasta hoy. Se sabe que es de origen judío, pero no existe algún documento de su nacimiento ni del lugar exacto donde fue sepultado el Patriarca. Los evangelios hablan de su oficio y lo identifican como artesano que al parecer desempeñó, pero no existen datos que lo comprueben.

Se sabe por la historia eclesiástica que fue un personaje que alcanzó un lugar preponderante; prueba de ello son las creaciones místicas y literarias, los escritos de varios escritos antiguos en hebreo que ponen énfasis en las vicisitudes de la vida de María y en la divinidad de Jesús. Éstos ocupan un lugar importante en los manuscritos mesiánicos¹⁷⁴ que fueron testigos de los hechos que forman parte de la teología dogmática del cristianismo, se puede citar a los rollos del Mar Muerto que fueron encontrados en excavaciones arqueológicas.

¹⁷⁴ Laurentino Ma. Herrán. *San José en los poetas españoles*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2001. p. 4.

De acuerdo con los evangelistas Mateo y Lucas, José proviene de la genealogía del libro del Antiguo Testamento, donde fue participe en actos solemnes de la vida mesiánica de un pueblo elegido, que fue revelado en su generalidad al que se le confió una misión especial y se manifestó en el libro del Nuevo Testamento.

José es reconocido como santo por compartir la existencia de distintos momentos importantes en la historia de la salvación de Jesús, donde fue participe con su esposa la Virgen María, sin embargo, José no se personifico como una figura destacada y es considerado en la Iglesia el *santo del silencio* al no aparecer en los evangelios.

El Nuevo Testamento relata su origen de José de Nazareth y no se podrá entender la historia de la salvación sin él, ya que asume un lugar preeminente para la genealogía de éste. José refleja un mundo de marginación y pobreza donde se hace patente el misterio de Dios, el de alentar todo esfuerzo por descubrir al Dios que brilla en las tinieblas.¹⁷⁵

Existe una traducción de Arístides que contiene una tesis de inspiración filosófica, entre sus teorías manifiesta que, hay un solo Dios al que las etnicidades deben homenajear, fijando la línea *Judeocristiana* heredada.¹⁷⁶

En el siglo II, la presencia histórica-evangelica de los apóstoles Mateo, Lucas y Marcos anuncia al mundo la buena nueva, y hay un largo proceso de definición del pensamiento cristiano que consiste en recopilar la memoria escrita de los textos evangélicos a partir de la fe en comunidades fundadas para profetizar los hechos sobre el misterio de Cristo; para esto, se realizo una tarea que tardo un siglo. Los Padres de la iglesia llamados apologetas a principios de los siglos cristianos tenían por objeto que sus obras promoviesen la defensa de la fe a través de las enseñanzas de los evangelistas.

Los primeros años del cristianismo medieval hubo una mezcla de atracción y rechazo frente a la cultura pagana, no sólo en las letras y en las relaciones humanas, pues ocasiono discrepancias en el conocimiento del saber.

¹⁷⁵ Francisco Brandle. *Jesús Nazareno ¿Por qué? El puesto de José en el camino de la revelación. Saint Joseph au XVIIIe Siècle* Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montreal, 1991. pp. 39-41.

¹⁷⁶ Cfr. Étienne Gilson *La filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*. Editorial Gredos. Madrid, 2014. p. 18.

La Iglesia antiguamente se centraba en los discursos católicos, temas de libertad y ateísmo, y más importante en testimoniar el culto a los mártires, santos y en especial al glorioso Patriarca. Privilegió de los Padres y máximos intelectuales de los siglos de la Alta Edad Media, que acogieron en el saber, reelaborando los antiguos textos para la nueva espiritualidad cristiana.¹⁷⁷

Para mediados de siglo los cristianos sintieron la necesidad de acudir a la especulación teológica, para mejorar las formas dogmáticas contenidas en el símbolo de la fe y protegerse de argumentos gnósticos, escritos reveladores de secretos entre ellos heréticos y de las calumnias por parte del Imperio Romano. Conforme a estas acusaciones, la Iglesia vio la necesidad de defenderse con los libros apologéticos, y enfrentarse con dos grandes enemigos: los de la herejía del judaísmo en la *Epístolas a los hebreos*; y del gnosticismo, movimiento aristocrático que trataban de combinar a la filosofía con un fondo de aspiraciones religiosas en que predominaba el problema del mal y del dolor.¹⁷⁸

El estudio de los libros Apócrifos de carácter histórico y literario que se mencionan en los diferentes Libros de los *Evangelios* que tienen un intento doctrinal son: el Evangelio según los hebreos, el Evangelio según los egipcios, Evangelio ebionita, Evangelio según Tomás, Evangelio de la Verdad, Evangelio según Felipe, Evangelio según Pedro y Evangelio según Bartolomé. Las historias evangélicas son los Hechos de Pilato, Nacimiento de María según el Protoevangelio de Santiago escrito en la primera mitad del siglo II, la Infancia del Señor según Tomás, Historia copta de José el Carpintero. Los Hechos apostólicos como los Hechos de Pablo, Hechos de Pedro, Hechos de Juan, Hechos de Andrés, Hechos de Tomás. El Apocalipsis como los de Pedro, de Pablo, de Esteban, de Tomás.¹⁷⁹

Los libros Apócrifos juegan un papel importante en la fe apostólica, ya que dieron lugar a nuevos textos relacionados con la figura de José. Por su divinidad y por su origen, recogen tradiciones que fueron utilizados para sus composiciones por los Padres de la Iglesia, teólogos y ordenes religiosas.

¹⁷⁷ Cfr. Umberto Eco. p. 519.

¹⁷⁸ Cfr. Josep-Ignasi Saranyana. pp. 42-46.

¹⁷⁹ J.M. Canal Sánchez. C.M.F. *San José en los libros apócrifos del Nuevo Testamento. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos, Valladolid, 1971. pp. 123-124.

Éstos impresos históricos no forman parte de la vulgata, hacen mención sobre acontecimientos escritos que no se refieren a los evangelios canónicos que proclaman la vida de Cristo. Se destinaban exclusivamente al uso privado de los adeptos a una secta o iniciado en algún misterio, sin embargo, todo el bagaje cultural de los libros contra lo que se cree, no significa que su contenido sea dudoso, falso, erróneo o prohibido a la ortodoxia.¹⁸⁰

La literatura canónica del Antiguo y Nuevo Testamento surgió desde los primeros siglos de la Iglesia y en los últimos antes de Jesucristo y escribe una literatura que conocemos de los libros Apócrifos y libros Deuterocanónicos.¹⁸¹ El influjo de esta filología que ejercieron estos libros Canónicos produjo muchos estudios tanto en la filosofía, el arte, y en la historia eclesiástica, y continúan siendo motivo de objeto de estudio.¹⁸²

Esto lo atestiguan narraciones de ambientes heterodoxos, y algunos escritores judaicos que reflejan tradiciones que no figuran en los libros Canónicos. La Sagrada Biblia contiene libros canónicos, escritos por los judíos en el –Antiguo Testamento o Biblia Hebrea– y, cristianos –Antiguo y Nuevo Testamento– al igual que los musulmanes reconocen la palabra divina, que define su creencia religiosa.¹⁸³

Los textos judaicos divulgan el origen de Cristo, negando abiertamente que él hubiera nacido de una mujer virgen y de forma extraordinaria. Los textos expresan que Jesús nació fuera de matrimonio y que su madre fue arrojada a la calle por su esposo José conforme la ley judía.

Para el siglo III en el apartado del libro Apócrifo, en *Los Hechos de Pilato*, se refiere a la historia recogida de los *relatos del juicio de Jesús y de su Crucifixión* en algunos escritos talmúdicos.¹⁸⁴

Se cree que el evangelio Apócrifo, *de la Natividad y el Protoevangelio de Santiago* fue escrito entre los años 150 y 200. En el *Libro de Santiago* se menciona cuando

¹⁸⁰ José Ma. Kaydeda. *Los libros Apócrifos Jeshua y otros libros prohibidos*. Grupo Libros. Madrid, 1992. p. 50.

¹⁸¹ Son los libros conocidos en el Antiguo Testamento.

¹⁸² J.M. Canal Sánchez. C.M.F. *San José en los libros apócrifos del Nuevo Testamento. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos. Valladolid, 1971. p. 123.

¹⁸³ Gregorio del Olmo Lete. *La Biblia en la Literatura Española*. 1. Edad Media. VI. *El imaginario y sus Géneros*. Editorial Trotta. Fundación San Millán de la Cogolla. España, 2008. p. 11.

¹⁸⁴ El Talmud (escritos talmúdicos) sobre las leyes judías, tradiciones, costumbre, narraciones, historias y leyendas.

los primeros cristianos tenían que enfrentar las calumnias del nacimiento de Jesús en ambientes judíos; esto fue enunciado en los *libros talmúdicos*¹⁸⁵ cuyos libros consientes en las leyes de los judíos que contienen las discusiones rabínicas o tradiciones de las doctrinas y ceremonias que se suelen observar como las mismas de la ley de Moisés.¹⁸⁶

Algo de resaltar es que san Justino, san Irineo y Tertuliano fueron los que estuvieron dedicados a divulgar el mensaje del hijo redentor,¹⁸⁷ prácticamente ignoran la figura de José o, si alguna vez aluden a él, es en relación con el misterio cristológico. Sus ideas estaban influenciadas por narraciones poco verídicas de los libros Apócrifos. Comenta san Epifanio, *es sabido que se sirvió de ellos para exponer una infeliz prueba de la virginidad de María, cuál sería la impotencia de un anciano de más de 80 años que le había sido dado por custodio*. Su argumentación no pone fuerza a san Epifanio sino más bien exalta la santidad de José, comparable y enteramente a la de María, ambos dicen, *eran ciertamente justos. [...]*.¹⁸⁸

Algunos manuscritos de los santos Padres de la Iglesia y antiguos escritores eclesiásticos, hicieron demostraciones de protagonistas del Antiguo Testamento para ver la posibilidad de designar a José como santo, y como se dice en Orígenes¹⁸⁹ y Ambrosio que mencionan que el patriarca Jacob es figura de José esposo de María e hijo de Jesús.¹⁹⁰

El evangelio de Mateo, autor del evangelio eclesiástico del canon del Nuevo Testamento, es considerado el primero en narrar la genealogía de José desde el inicio de su libro desde Abraham concluyendo con treinta y seis generaciones en un

¹⁸⁵ Juan de Jesús Moñivas Berlanas. *La influencia de los evangelios apócrifos de la Natividad en la Figura de San José y su difusión a través del arte y el calendario litúrgico durante el primer milenio*. Revista Estudios Josefinos No. 136. Valladolid, 2014. p. 129.

¹⁸⁶ Martin Alonso. *Enciclopedia del Idioma*. Tomo III de la N-Z. Editorial Aguilar. México, 1988. p. 3878.

¹⁸⁷ Ermanno Ancilli. *Diccionario de Espiritualidad*. 2ª. Tomo. Editorial Heder. Barcelona, 1987. p. 391.

¹⁸⁸ Cfr. Hermenegildo Ramírez Sánchez. s/p.

¹⁸⁹ La figura alejandrina más relevante fue Orígenes, dedicó por completo al estudio de las Sagradas Escrituras y la mayor parte está consagrada a la exégesis bíblica. Puede ser llamado el fundador de la ciencia eclesiástica. Sus obras constituyen el primer intento para establecer un texto crítico del Antiguo Testamento. Cfr. Josep-Ignasi Saranyana. pp. 52-53.

¹⁹⁰ Sebastián Bartina. S. J. *San José en los Vaticinios de Antiguo Testamento. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos XXV. Centro Español de Investigaciones Josefinas. Valladolid, 1971. p. 34.

texto dividido en veinticuatro versículos y más tarde afirmando que Jacob engendro a José.¹⁹¹

Así mismo se habla de una segunda generación de genealogía, desde la descendencia del Antiguo Testamento hasta llegar a los ascendientes de Jesús, que se puede constatar en el apóstol Lucas cuyo evangelio lo nombra en uno de los versículos, que comienza precisamente con José y asciende hasta llegar a Adán y luego a Dios. Es posible que no existan dos genealogías creídas con un profundo y emotivo sentido teológico.¹⁹²

El evangelio de Mateo y Lucas mencionan de éstas dos genealogías de José con el fin de dar a conocer a la familia de David y determinar que José procede y es descendiente en línea directa de la casa real del rey David a través de Jacobo (Mt. c.1: v.16) y de Helí (Lc. c.3: v.23).

Estos escritos se asentaron en la descendencia del Patriarca y se cree que antiguamente existía un Templo con un grupo de personas encargadas de examinar y ratificar la genealogía de los sacerdotes y levitas que tenían la obligación de conservar la memoria histórica de sus antepasados.¹⁹³

Al no haber más datos importantes sobre la verdadera historia de José y que la genealogía desciende de David, (Mt. c.1: vs.16-20) deja en claro que fue desde la época de Adán (Lc. c.3: vs.23, 38) dato importante de la biografía del Patriarca. Por su linaje y sus raíces teológicas (Mt. c.1: vs.1-18), José descendió de los grandes personajes del Antiguo Testamento hasta llegar al Nuevo Testamento con la concepción de Jesucristo para colocarlo en el centro de la historia eclesiástica.

A partir del censo promulgado por Augusto se presume que José fue de Nazareth a Belén para hacerse registrar allí, pues era de la casa y de la familia de David (Lc. c.2: v.4) su padre (Mt. c.1: v.16) se llamaba Jacob, pero según san Lucas (c.3: v.23) se llamaba Elí.

Esta divergencia de opiniones es aceptada por los apóstoles en sus evangelios de Mateo que da la genealogía natural de José y la de Lucas con la genealogía de la

¹⁹¹ Antonio Piñero. *San José. El padre terrenal de Jesús*. Ediciones RBA Colecciones S. A. España, 2015. p. 10.

¹⁹² Cfr. Antonio Piñero. p. 10.

¹⁹³ Michel Gasnier. *Los silencios de San José*. Cuadernos Palabra 67. Ediciones Palabra, S. A. Madrid, 2009. p. 19.

Virgen. Por lo que José es hijo natural de Jacob y éste con el matrimonio con María, se convirtió por adopción en el hijo de Eli. Por lo tanto, Jacob sería el padre natural de José y Elí, es el padre legal y adoptivo según san Agustín en su *De consensu evang.* (PL 34,1072-1074).¹⁹⁴

El padre putativo José de Nazareth no fue considerado un hombre de linaje por su genealogía, ni por sus actividades o por sus virtudes, sino por el privilegio de llevar el título de *Esposo de la Virgen María* y ser el custodio del hijo de Dios que, *nació Jesús a través de María Inmaculada*¹⁹⁵ y que, por sus atributos, y excelencias de sacrificio y consagración al ser su custodió se le otorga el don Divino.

El autor Philippe Lefebvre advierte que José y María aparecen ante la providencia de Dios entre los pequeños y humildes de este mundo que nacieron en una cuna de muy antigua aristocracia, pero no fueron sabios ni poderosos, sin embargo, fueron más notables al mundo y a los ojos de Dios.¹⁹⁶

Por lo tanto, se le considero un hombre colaborador con Dios, y paso a ser uno de los santos más gloriosos del paraíso a quien se le concedio la extraordinaria gracia de tener por esposa a la Virgen María bajo su custodia¹⁹⁷ en el cumplimiento de su observancia dentro de una familia judía de Galilea a las promesas davídica.

Los Padres de la Iglesia, señalan a José en sus escritos y es Ignacio de Antioquía, en su carta de los Efesios que dice: *Que quedo oculta al príncipe de este mundo la virginidad de María y el parto de ella del mismo modo que la muerte del señor.*¹⁹⁸

No obstante, se sabe que José pasó a ser el centro de atención en la humanidad en relación con el tema de la encarnación, por la virginidad de su esposa María.

San Gerónimo defiende la perpetua virginidad de María y por concomitancia la perpetua castidad de José, coherente con la fecundidad virginal la esposa del

¹⁹⁴ Ermanno Ancilli. *Diccionario de Espiritualidad*. Tomo segundo. Editorial Heder. Barcelona, 1987. p. 392.

¹⁹⁵ Bernard Martelet. *José de Nazaret, el hombre de confianza*. Cuadernos palabra 38 Ediciones Palabra. S.A. Madrid, 1999. p. 22.

¹⁹⁶ Jesús Álvarez Maestro. *Biografía. Teología. Devoción San José*. Editorial Edibesa. Madrid, 2014. p. 22.

¹⁹⁷ Santiago de la Vorágine. *La Leyenda Dorada*. Tomos 1 y 2. Editorial Alianza Forma, Madrid, 2004. p. 962.

¹⁹⁸ El padre apologista san Justino (siglo II) una de las personalidades de la literatura cristiana escribió su obra *Diálogos* con el judío Trifon (siglo II) da cuenta de pormenores del nacimiento de Jesús tomando relatos del evangelio de Mateo y noticias de los libros Apócrifos. Mario Ángel Flores Ramos. *San José en los Padres de la Iglesia*. Manuscrito. p. s/p.

Patriarca y san Agustín trata sobre las virtudes y da énfasis de la santidad, de la genealogía y del matrimonio, y habla sobre la paternidad y custodia de José.

De igual forma san Epifanio da su apoyo para *la defensa de la concepción virginal del Hijo de Dios*. San Agustín alude que *la paternidad de José era más adoptiva sin ser biológica, era más real como la del marido que pudiera tener un hijo de su propia esposa por vía de afecto, de unión de corazones, paternidad tanto más fuerte que la biológica en cuanto supera el espíritu a la carne*.

El padre san Gerónimo defiende la castidad de José, explica que en su *matrimonio no duda en proclamar abierta y explícitamente la castidad perfecta del santo Patriarca aún antes del matrimonio y después del nacimiento de Jesús*. Otro de los sacerdotes es el maestro José de Valdivielso, que respalda la castidad de José y la virginidad de María, y en su sexto canto del poema en una de sus estrofas que, dice en sus versos:

*El laurel casto que el verdor no pierde,
No es mucho al yelo abrasador resista,
Ni que conserve su belleza verde
Quando el cielo con el mas se enemista,
Ni que si love destruyrle acuerde,
Muestre a sus rayos mas hermosa vista,
Que mas es que vn varón y vna donzella
Moren juntos el casto y virgen ella.*

San Bernardo introduce el tema de la comparación con el de José de Egipto, diciendo que: *de tanta literatura ascética para exaltar las tres grandes virtudes del carpintero san José como lo fue su pureza virginal, su función de guardián de la Virgen y del Niño Jesús y el poder que de su munus que le viene en el cielo*.¹⁹⁹

Aunque tal parece que algunos autores defendieron el verdadero misterio de José, que influyen en ocultar la verdadera relación y es preocupante que llevan a conclusiones opuestas sobre la relación entre ambos esposos, donde los libros Apócrifos relatán la historia de José. Era necesario saber que la virginidad y castidad de los padres de Jesús eran consideradas por la iglesia como la propalación que afectaban la memoria religiosa del Dios encarnado.

¹⁹⁹ Cfr. Laurentino Ma. Herrán. pp. 3-4.

Se piensa que es importante recuperar la relación histórica y religiosa como parte fundamental de la misión de José en el ministerio de su vida y sus obras que responden a la voluntad divina; el padre putativo es reconocido como el santo de todos los santos, que goza la iglesia católica y en la intuición antes de Cristo.

Así mismo interpretaron el significado en un lenguaje muy claro sobre la devoción profunda que le profesaban a través de los tratados de los Padres de la Iglesia,²⁰⁰ que no renunciaron al narrar sobre el culto del Patriarca.

Se sabe que varios santos, monjas y frailes se ocuparon en realizár escritos sobre la vida y piedad cristiana del Padre tutelar, no es de extrañarse que estos manuscritos o impresos conserven un significado antropológico por lo que le advenía de su vida sobre acontecimientos recreados e interpretados en la literatura y en el arte. El nombre de José fue usado antes de los primeros siglos del cristianismo, pero se popularizó a partir del siglo XVII²⁰¹ no se sabe si el nombre proviene de la ciudad de Nazareth donde posiblemente nació.

El padre Francisco de Toledo dedicó un breve comentario para desentrañar el nombre de José de Nazareth que se introduce en la grandeza del santo Patriarca. Comenta la razón de su nombre: una costumbre judía era comenzar partiendo de lo último *Ad virginem desponsatam viro*, debía de empezar por hablar del nombre de dicho varón y da el significado etimológico de su nombre que proviene del hebreo, que vale tanto como *adauctus* o *accrescens* en latín. Interpreta el libro del Génesis (c.49: v.22) al Patriarca Jacob impartiendo su bendición a José; que sería un símbolo, que anticipó del José esposo de María.²⁰²

Las evidencias muestran que posiblemente José nació en la ciudad de Nazareth, el escritor Jesús Álvarez expresa que nació en Palestina en una sociedad judía.²⁰³ Los

²⁰⁰ J.M. Canal Sánchez. C.M.F. *San José en los libros apócrifos del Nuevo Testamento. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos, Valladolid, 1971. pp. 122.

²⁰¹ *Enciclopedia de la Biblia*. 4º. Vol. Editorial Éxito. Ediciones Garriga, S.A. Barcelona, 1969. p. 626.

²⁰² A. Luis Iglesias. *Josefología de Francisco de Toledo (1534-1596). Saint Joseph á L'époque de la Renaissance (1450-1650)*. Cahiers de Joséphologie. Vol. XXV. Centre de Recherche et de Documentation oratoire Saint-Joseph. Montreal, 1977. pp. 169-170.

²⁰³ Cfr. Jesús Álvarez Maestro. p. 15.

antiguos cristianos han propuesto tres posibles lugares Jerusalén, Belén o Nazareth.²⁰⁴

Esquerda Bifet dice que el nombre de Nazareth no se encuentra citado en el libro del Antiguo Testamento, pero se debe señalar que existen pueblos perdidos en la geografía y en la historia y que eso no prueba la ausencia de algunos. En ellos habitan personas que son portadoras de una misión especial e irrepetible y José que vivía en uno de ellos, parece haber sido el resultado de una migración interna de su ciudad de origen, Belén, la ciudad de David (Lc. c.I: v.27).²⁰⁵

En relación con el lugar donde vivió en su niñez y juventud, tampoco se menciona en los libros canónicos ni apócrifos, no se precisa que fuera su hábitat la ciudad de Nazareth, se presume que vivió en Judea o en Jerusalén o por sus alrededores.²⁰⁶

Esquerda Bifet explica que José, como todo buen israelita, visitaba anualmente la ciudad de Jerusalén (Lc. c.2: v.4) ya que la historia salvífica giraba en torno a esa ciudad que era símbolo de la presencia de Dios (Zac. c.2: vs.5,10).²⁰⁷ Entre las construcciones históricas más antiguas en la ciudad de Nazareth, se encuentra el Santuario de la Anunciación por haber sido sede de hechos en la Sagrada Biblia.

Sin embargo, hay otros pasajes del santo con un acomodo intrínseco, en el que se da un fundamento sólido, pero siempre dentro de un círculo genérico donde se coloca a José en la historia de la salvación.²⁰⁸

La dignidad de san José puede aludir que pertenece al orden hipostático, es decir la unión de la naturaleza humana con el Verbo Divino en una sola persona, ya que José realizó una labor humana importante en la vida del hijo de Dios, a través de los actos de caridad y obediencia al llamado del Dios verdadero. Mientras que los demás santos pertenecen al orden de gracia, que es inferior, siguiendo la regla de que, *lo más alto de lo más bajo no alcanza a tocar lo más bajo de lo más alto*.²⁰⁹

²⁰⁴ Cfr. *Enciclopedia de la Biblia*. p. 626.

²⁰⁵ Juan Esquerda Bifet. *José de Nazaret*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1994. p. 28.

²⁰⁶ Cfr. J.M. Canal Sánchez. p. 137.

²⁰⁷ Cfr. Juan Esquerda Bifet. p. 29.

²⁰⁸ Cfr. Sebastián Bartina. *S.J.* pp. 31- 32.

²⁰⁹ Roberto Salmori Cinta. M.J. *La Josefología de Juan José Eguirra y Egueren*. Saint Joseph au XVIIIe Siecle Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Sanit-Joseph. Montreal, 1991. p. 254.

José es apreciado como el santo de la devoción de los creyentes y de los santos que estudian a través de los libros neotestamentarios. Los escritos sobre el Patriarca ayudan a los cristianos a formular su doctrina, donde se menciona al esposo y al padre como la base o el pilar primordial de la cristiandad por sus milagros.

Como lo narran algunos escritos del pensamiento eclesiástico, José participó en varios momentos gloriosos como *los esponsales de María, la Anunciación, la Encarnación o Concepción, la Natividad*, y en los momentos de *la infancia de Jesús, la huida y estancia en Egipto*, y otros acontecimientos en los que contribuyó con dignidad y santidad por orden divina.

En los libros Apócrifos, existe una recopilación más amplia de la vida del santo, por ejemplo, en *la Historia copta de José el carpintero* hay una exposición sumaria que dice que fue natural del Betlehem, villa de los judíos, que fue conocedor del arte de la construcción, que señala su oficio carpintero y otros acontecimientos de su vida que nos dan más información del personaje. El texto nos introduce en la lectura de su vida y relata que fue un hombre casado, que enviudó, fue padre de seis hijos, entre ellos cuatro varones y dos mujeres. Al morir su esposa dejó a un niño pequeño llamado Jacobo. Se describe a José como un hombre de edad avanzada.

La historia narra según san Epifanio, que José engendro a Santiago cuando contaba con cuarenta años y cuando se casó con María, él tenía más de ochenta años. Precisa también los nombres de los hijos de José, los varones se llamaban Santiago, José, Simeón y Judas y las mujeres María y Salomé.²¹⁰ El autor Antonio Piñero menciona que los nombres de las hijas eran Asia y Lidia.²¹¹

El evangelio de Marcos señala a Jesús hijo de María y a sus hermanos, que nombra a los hijos e hijas de José que no viven entre ellos (Mc. c.6: v.3). Los intentos por hacer que los hijos de José sean primos o hermanos de Jesús han quedado con poco fundamento histórico en las interpretaciones y exégesis para salvaguardar la virginidad de María. Los hijos de José llevaron los nombres de los patriarcas de Israel y tal parece que quisieron ocupar puestos dirigentes en la Iglesia.²¹²

²¹⁰ Cfr. J.M. Canal Sánchez. p. 143.

²¹¹ Cfr. Antonio Piñero. p. 14.

²¹² Cfr. Xabier Pikaza y Abdelmumin Aya. p. 585.

Lo anterior explica la misteriosa presencia de los hermanos de Jesús, puesto que en los evangelios canónicos de Marcos rechazan las pretensiones genealógicas de los parientes de Jesús. Pero en la Iglesia de Jerusalén, ellos han recibido el título honorífico de *Hermanos del Señor*, que les reconoce también Pablo, (Gal. cs.1,19; 1º. Cor. cs.9,5).

Los evangelistas tratan de forma exigua la vida de *José el carpintero* (Mt. c.13: v.55) *hombre justo* (Mt. c.1: v.19) *Jesús hijo de María* (Mc. c.6: v.3) *La visita de María a su prima Isabel* (Lc. c.1: vs.39-45) así los apóstoles Mateo y Lucas, mencionan el dogma y genealogía de Jesús. (Mt. c.1: vs.1-17) y (Lc. c.3: vs.23-38).

El testimonio de los apóstoles en los evangelios dice que José es esposo custodio y Padre que acoge a su hijo. Es un hombre piadoso y justo que vivió en Nazareth de Galilea.²¹³ Incluso se dice que es él quien compone el tema de la Anunciación Angélica sobre el futuro nacimiento de su hijo Jesús. En el canto séptimo del poema del maestro Valdivielso, dice en la octava real de sus versos:

*Bendita por el parto que te espera,
Por tu entereza virginal bendita,
Bendita fin segundo la primera
Que Dios para su madre solicita:
Sola bendita pues la culpa fiera
Vences de quien por ella fue maldita,
Siempre bendita de tu autor eterno,
De Dios regalo, assombro del infierno.*

El pasaje hace referencia a la revelación de la doctrina cristiana sobre el Padre adoptivo de Jesús. José no es el padre carnal, se vincula la paternidad davídica con el recibimiento y la educación de su hijo.

Como lo expresa san Agustín, José no es padre por generación física sino por compromiso creyente en el que se manifiesta y patentiza la verdad de sus condiciones adquiridas, por mandato divino, y el niño es concebido sin padre y por la concepción por obra del Espíritu Santo a través de su madre la Virgen María.

Conocido José por la función paterna que llevó a cabo con respecto de su hijo Jesús, el pontífice Pablo VI le da una dignación familiar otorgándole el *Estado civil*, la

²¹³ Ricardi Leonardi A. y G. Zarri. *Diccionario de los santos*. Tomo II J-Z, Editorial San Pablo. Madrid, 2000. pp. 1213-1214.

*categoría social, la condición económica, la experiencia profesional, el ambiente familiar y la educación humana.*²¹⁴

El *Evangelio según los hebreos* habla que José fue albañil, pero san Jerónimo que conservó este dato, no emplea la palabra *Faber* sino la de *Caementarius*. A pesar de carecer de base tradicional y bíblica, el oficio o profesión de José cuando le llaman *carpintero* o *ebanista* es aceptado por varios escritores católicos. El *pseudo-Eustathio* del siglo IV, trata de armonizar las dos expresiones significativas del carpintero, la del evangelio *Faber* y la del apócrifo, y en la tradición talmúdica, le atribuyen el oficio de carpintero.²¹⁵

La palabra *carpintero* proviene del griego *tékton* y en latín *faber* que significa maestro artesano, escultor, el término es de origen copto. De acuerdo con esto, José podría ser constructor de puertas, arados, casas, tinajas, odres, tejidos y ser un labrador, un viñador, pastor, o cualquier otro oficio o trabajo, es decir *fac totum*.²¹⁶

El texto original de la historia de José el carpintero se remonta entre los siglos IV o V, el relato es ortodoxo y aparecen reminiscencias gnósticas de expresión literaria más que doctrinal. La forma literaria de la presentación parece dar al Apócrifo el carácter de lectura litúrgica leída en los monasterios coptos con motivo de las celebraciones a san José.²¹⁷

Al paso del tiempo, para que la figura del Patriarca fuera aceptada en el mundo religioso, la representación de su historia se plasmó mediante imágenes buscando fijarla con agrado. La iconografía lo personifica con edades diversas. Pero el arte medieval lo representa ya como un hombre mayor en los diversos momentos de su vida, a una edad que en principio responde a la necesidad de resaltar la paternidad divina. Sin embargo, la iconografía representa al santo como una imagen vista en un segundo plano o en posición visible de espaldas.

²¹⁴ Tarcisio Stramare. *Le puso por nombre Jesús. San José en la vida del cristianismo*. Cuaderno Palabra. Ediciones Palabra. Madrid, 2007. p. 96.

²¹⁵ *Los Hechos de Felipe* el apóstol relata que José carpintero plantó un huerto, en la antigua tradición José ejerció el oficio, en el *Libro de Santiago* que la madera de la cruz procedería del huerto de José. Cfr. J.M. Canal Sánchez. pp. 128, 136.

²¹⁶ Cfr. Juan Esquerda Bifet. p. 23.

²¹⁷ Ambrosio García Moreno. *San José en el ministerio de Jesucristo*. Guadalajara, 2005. manuscrito. s/p

El padre Pablo Pezron²¹⁸ especuló que José tenía aproximadamente cincuenta años al momento de sus desposorios con María, y el escritor José de Valdivielso²¹⁹ indica que era un hombre joven y que tendría diez años más que la Virgen cuando contrajeron nupcias. En el canto tercero del poema heroico, el maestro dice: *De como Visitó San Joseph á / Nuestra Señora recién nacida*, se refiere a José, como un *hombre joven gallardo y bello*.

Los escritos de los apóstoles establecen que fueron inspirados por Dios y reconocidos por la santa Iglesia como regla de verdad y de vida, y que conformaron parte de su historia humana y mística. El libro del Nuevo Testamento expresa que José era el hombre de María (Mt. c.1: vs.16,18,20,24), (Lc. c.1: v.27; c.2: v.5) su único esposo. Pero antes de contraer matrimonio de acuerdo con la praxis judía, fue novio de *María que había sido prometida a José* (Mt. c.1: v.18), (Lc. c.1: v.27) aunque entonces el noviazgo tenía jurídicamente el mismo valor que el matrimonio.²²⁰

El tema del matrimonio es el punto central en la vida de José, sobre esto san Agustín dice: *Es fe católica y adecuadamente apostólica que el Señor nuestro y Salvador Jesucristo sea hijo de Dios según la divinidad y sea hijo de David según la Carne, del mismo modo en los libros de máxima y divina autoridad, el mismo que es llamado Hijo unigénito de Dios, siempre junto a Dios, también es llamado hijo de David debido a la forma de siervo recibida de la Virgen María, esposa de José.*²²¹

Se debe tomar en cuenta que los desposorios de José y María fueron por consentimiento y aceptación de ambos esposos que podían llegar a ser padres; ese fue uno de los momentos más importantes de José, por ser destinado al misterio de la nueva creación de la voluntad divina considerado como algo ineluctable. Para la tradición judía, los esponsales o desposorios eran entonces un auténtico contrato matrimonial. Las bodas públicas eran solemnes y consistían esencialmente en

²¹⁸ Alonso Perujo Niceto y Juan Pérez Angulo. *Diccionario de Ciencias Eclesiásticas*. Vols. 6-10, Barcelona, 1886. p. 84.

²¹⁹ Cfr. José de Valdivielso. p. 50.

²²⁰ Cfr. Leonardo Boff. p. 45.

²²¹ Carta Apostólica. *Augustinum Hipponensem*, escrita con ocasión del XVI centenario de la conversión de san Agustín, Juan Pablo II subraya que, del pensamiento de este hombre, *un poco todos en la Iglesia y en Occidente nos sentimos discípulos e hijos*. Cfr. Tarsicio Stramare. pp. 56-57.

conducir a la esposa entre música y algazara popular hasta la casa del esposo, acción que complementaba la ceremonia del contrato matrimonial.²²²

El autor José Ma. Kaydeda en el libro *Apócrifo de la Historia Copta de José el carpintero (cap. IV)*, menciona que los sacerdotes le pidieron a María que se fuese a vivir a casa de José, y él después de acogerla marchó para continuar ejerciendo el oficio de artesano, mientras María se quedó al cuidado y educación de Jacobo.²²³

El libro del Nuevo Testamento cita el misterio de la Encarnación en la Concepción de Jesús por María, expresa que *fue testigo y se entiende por la existencia terrena de Jesús, y no por categoría mística recogida por experiencias religiosas contemporáneas, se descubre la luz de la revelación traída por Jesús* (Mt. c.1: vs.18-21). Se enuncian *Los privilegios del Patrocinio y el poder de intersección*, y san Agustín dice: *José muestra como el defensor de su matrimonio verdadero con María y de su paternidad real y verdadera, con respecto a Jesús*, describe el semblante religioso del Patriarca contemplado y admirado por los Padres y Doctores de la Iglesia que hablan de su santidad y sus virtudes.

Ya casado con María, José se le otorga la gracia, la gloria y el privilegio de ser reconocido en los diferentes pasajes de la Biblia donde se le elogia por su santidad; por ésta, se considera una cualidad de vida personal más alta e importante en la ética judía y en la Biblia. Algunos escritos mencionan que la santidad de los santos Padres de la Iglesia era importante al comprender el contenido de testimonios sobre la santidad de José.

Hermenegildo Ramírez hace una reflexión acerca de la santidad y la divide en tres puntos: Primero, se considera la Santidad como una vida o estado del alma, esencialmente por la gracia santificante que, como hábito infuso y cualidad del alma, se hace partícipe de un orden. El segundo, es el ejercicio de las virtudes, la manifestación de la vida sobrenatural, la señal de que la gracia santificante existe en el alma. El último, es la exigencia del cargo y dignidad o ministerio debido al principio que enuncia santo Tomás que dice: *aquellos a quienes Dios elige para alguna cosa, de tal manera los prepara y dispone, que son aptos para aquello a que son elegidos*.

²²² *Gran Enciclopedia Rialp*. Tomo XIII. Ediciones Rialp. Madrid, 1991. p. 509.

²²³ Cfr. José Ma. Kaydeda su nombre era José María Calzada Dalmases, si bien popularizó su seudónimo de Kaydeda, menciona este episodio. p. 336.

Los tres aspectos de la santidad recuerdan la gracia santificante, esencia estética del alma y dinámica por medio de las virtudes, y para un cargo o ministerio. La santidad del Patriarca representa una imagen justa y su esmero de perfección cristiana, fundamento de sus cualidades, de su virtud, caridad y humildad.²²⁴

El padre J. M. Canal Sánchez menciona sobre el libro Apócrifo en *La historia del tránsito de José*, conservado en un manuscrito escrito en lengua árabe y copta en dos redacciones *sahídica* y *bohaírica*, que su lengua original fue la griega Morenz y que para otros el copto Giamberardini. El autor comenta, que el libro Apócrifo data del siglo IV o V, y que el franciscano Gabriele Giamberardini realizó varios estudios del documento. Concluyó que es un manuscrito del siglo VI o mediados del VII y que se compuso en Egipto. Se trata de la narración de los últimos momentos de la vida del Patriarca con su familia, inclusive su enfermedad y fallecimiento.²²⁵ José de Valdivielso en su poema resalta de igual manera los momentos más dolorosos de su muerte san José.

3.2. El culto y la narrativa Josefina, y otros autores desde los primeros siglos

Es relevante establecer la interpretación Josefina para no empobrecer los orígenes y resaltar la vida de José de Nazareth en esta investigación, comprender el verdadero sentido y alcance de la construcción del culto y la devoción que se exteriorizó para el santo. Antonio Royo comenta que *consiste en una voluntad pronta con fervor*. Dice que la devoción no sólo debió extenderse hacia los actos religiosos perpetuados por algún mandato divino o eclesiástico, *sino a todo aquello que aparezca claramente ante la propia conciencia agradable al Dios*. Y los verdaderos devotos siempre están disponibles para todo cuanto se refiere al culto o al servicio,²²⁶ como se instituyó en el Concilio IV de Cartagena en el año 397 que dice:

²²⁴ Hermenegildo Ramírez Sánchez. M. J. *La santidad de san José, según lo santos padres*. Manuscrito. (F 3,27,4,) (F a. 5), Guadalajara. 2005. p. 1

²²⁵ Cfr. J.M. Canal Sánchez. p. 143.

²²⁶ Antonio Royo Marín. O.P. *La virgen María. Teología y espiritualidad marianas*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1968. p. 359-362.

*el cristiano católico que haya padecido sufrimiento por motivo de la fe católica sea honrado con todo honor, e incluso se provea a sus necesidades y alimentación.*²²⁷ San Agustín, al exponer el cuarto grado de espiritualidad en uno de sus primeros escritos enseña que la piedad y devoción a los santos se debe a la influencia que han tenido en esta vida, y que los sabios como mensajeros de Dios deben ser obedecidos por los fieles.²²⁸

Para explicar la fe, los escritores sagrados recurrían a una necesidad humana, que atribuía al santo que se encontrase en libros cristianos, como sería en este caso la devoción a José de Nazareth. Estaba en distinguir el misticismo de los santos y especialmente la devoción del nazareno otorgándole ser el Padre putativo de Jesús y esposo de la Virgen María por disposición divina.

A pesar de que la Iglesia instruyó para que regulasen la historia del culto, a menudo se expresó mal su representación, pues como comenta Tarsicio Stramare, si no se sabe bien cuál fue el título que Dios le confió al santo en la historia de la salvación, se incurre a una inexactitud de enfoque.²²⁹

Las preocupaciones primitivas religiosas se realizaron muchas veces con los primeros conversos académicos que se apoyaban en la especulación filosófica griega después de convertirse al cristianismo usando fórmulas de origen estoico, ya que el contexto del helenismo como especulación filosófica, es fundamental en las explicaciones del cristianismo primitivo; padres como Justiniano, consideraron que la filosofía es lo que conduce hacia Dios y une al hombre con Él por punto de partida, otra interpretación es por ejemplo, san Pablo en la *Epístola a los Romanos*, (II, 14-15), que sostiene que todo hombre encuentra en su conciencia el conocimiento natural de la ley moral,²³⁰ por lo que asimila cuestiones helenas a temas cristianos para integrar a los paganos en el nuevo orbe religioso. Es interesante notar que el cristianismo es una religión que funde mucho de lo pagano en su religión en

²²⁷ C. García Goldaraz. *Los concilios de Cartago de un código soriense*, (estudio preparado por...), Burgos, 1960. p. 102. Se cree que san Agustín asistió a este Concilio.

²²⁸ *De quantitate animae* 73.

²²⁹ Cfr. Tarsicio Stramare. p. 17.

²³⁰ Cfr. Étienne Gilson. p. 11-19.

cuestiones de rito, cronología y celebraciones tanto con las argumentaciones filosóficas de su tiempo.²³¹

El Obispo de Milán san Ambrosio al comentar el texto del Evangelio de Mateo (c.1: vs.18-21) elogia la santidad completa de José que dice: *Por tanto, en cualquier aspecto que se considere la actitud de José, en él resplandece la gracia y la persona del hombre justo, adornado de todas las cualidades que se requieren en un testigo; pues la boca del justo ignora la mentira y su lengua habla rectamente y su juicio recto dice la verdad [...].*²³²

Y prosigue diciendo con sumo respeto: *Jesús, no dejó de agradecer y recompensar esta solicitud paternal de José y de María, honrándolos con su obediencia y sumisión, mostrando con este deber filial cuna agradables le eran sus virtudes domésticas.*²³³

La liturgia de la Misa tenía una enorme laguna con el santo que no figuraba en ninguna oración del Ordinario; aunque se habían dado frecuentes peticiones, no se vislumbraba esa la voluntad en la iglesia, la que deseaba a toda costa mantener la tradición del canon de la Misa de manera inmutable.²³⁴

Pero en el siglo VII, el arzobispo Isidoro de Sevilla, hoy santo y último padre de la iglesia, que presidió el IV Concilio de Toledo en el 633, comenzó a popularizarlo. Isidoro fue uno de los grandes representantes de la cultura hispanorromana-visigótica. Sus obras fueron parte de una importante biblioteca monástica y fue uno de los escritores de recopilar el saber clásico, y estuvo familiarizado con los pensadores del Imperio de la Baja Edad Antigua.²³⁵

Algunas celebraciones de la iglesia griega alababan la fiesta del santo desde el siglo VI y aparecen algunos manuscritos con la imagen del santo protector de la iglesia

²³¹ J.M. Nieto Ibañez. *NOVATELLUS* 29, núm. 1, México, 2011; Aja Sánchez, J.R. *Collectanea Christiana Ana Orientalia*, 3 (2006), Universidad de Cantabria, pp. 21-47.

²³² La evolución del año litúrgico fue lenta en la Iglesia durante la edad media, el culto a los mártires de la antigüedad otorgó un símbolo material que justificó la institución de unos actos de veneración y culto, que fue fomentado la devoción de los santos. *Cfr.* Hermenegildo Ramírez Sánchez. s/p.

²³³ Para finales del siglo VI, el padre de la Iglesia san Gregorio Magno (540-604) fue el sexagésimo cuarto papa de la Iglesia católica que declaró en Roma tener interés de los mártires y formula las exigencias jurídicas de un verdadero culto religioso. *Cfr.* Hermenegildo Ramírez Sánchez. s/p.

²³⁴ Juan Antonio Morán. M.J. *Nuestro Padre San José*. El Salvador, C. A. 1966. p. 299.

²³⁵ *Cfr.* Joseph-Ignasi Saranyana. pp. 114-115.

durante de los siglos VII y VIII, continuaron esta solemnidad que exigía colocar un altar en recuerdo al santo, creando una especie de *fictio iuris*.²³⁶

En la Edad Media nace una actividad con una estrecha solidaridad con la tradición monástica antigua. Se plantea la continuidad de las experiencias anteriores con los grandes autores de la patrística –griegos y latinos– que son fuente del monacato en conjunto con los Padres que escribieron una cultura literaria.²³⁷

Ahora bien, una particularidad de la iglesia en el Medioevo hasta el siglo XII, estaba destinada por la cultura monástica. Estos eran los grandes centros culturales de Occidente. La espiritualidad monástica estaba basada en el desprecio, en la austeridad y la oración, la abstinencia y el estudio del texto bíblico era parte de la lectura que daba ocasión a la reflexión, meditación de la plegaria y la contemplación de Dios.²³⁸

Las órdenes mendicantes nacidas en la Europa feudal con ansias de comunión cultural y espiritual pronto hicieron suya la devoción de san José, que parece había florecido en Oriente y en la antigüedad por los carmelitas que pasaron al Occidente cristiano.²³⁹

De esa manera los monjes y los frailes se dedicaban a predicar y escribir del culto de san José entre ellos fueron: san Bernardo, Roberto de Deutz, san Antonio de Padua, san Francisco de Asís y Herman-Josef de Steinfel o Praem.

Santo Tomás de Aquino dice que la devoción, como acto de religión recae propiamente en Dios, no en sus criaturas. La causa extrínseca y principal de la devoción es Dios que llama a los que quiere y enciende en sus almas el fuego del fervor²⁴⁰ y santidad.

Y continúa diciendo: *Cuanto más algo se acerca al principio de cualquier género, tanto más participa del efecto de ese principio. Así san José se acerca más al principio de la Gracia que es Cristo [Cabeza] y María [Cuello], (San Bernardo), por*

²³⁶ Cfr. Carlos Carrilla Ojeda. M.J. *El Patronato de San José sobre México*. Centro de Investigación y Estudios sobre San José. México, 2004. p. 12

²³⁷ Cfr. Umberto Eco. p. 528.

²³⁸ Cfr. Umberto Eco. p. 528.

²³⁹ Benedicto XIV. De Sen. Dei Beatif., 1. 4, p. 2.^a, c. 20; LEPICIER, *Tractatus de Sancto Ioseph*, p. 3.a, a. 2, n. 10-13.

²⁴⁰ Cfr. Antonio Royo M. p. 360.

*ser Padre matrimonial de Cristo, Esposo de María, con una dignidad que toca el orden hipostático.*²⁴¹

Santiago de la Vorágine menciona: *Dios concedió a san José muchísimos privilegios, y entre ellos estos: El de pertenecer, por nacimiento, a una estirpe nobilísima. El de ser expresamente elogiado en el Evangelio, en el que habla de él el evangelista en el que era justo. El de haber sido honrado con la aureola y la gloria de la virginidad. El de haber profesado un amor entrañable a la Bendita Virgen y gozado del trato y conversión de ella. El gozar de dulcísimos consuelos, el recibir visitas y mantener trato con los ángeles, en el poder de intercesión en favor de quienes acuden a él.*²⁴²

Ya difundido a varias ciudades del mundo europeo el culto del santo, iniciado principalmente por la orden de predicadores y con la existencia de su misión a la devoción del Patriarca, su culto se extendió cada vez más hacia otros territorios.

La piadosa imagen fue venerada entre el clero sobre todo con las monjas de clausura de la Orden de Predicadores, una de sus más devotas fue la monja dominica Margarita de Castello que conservó y profundizó sobre los mismos méritos de las excelsitudes del Patriarca y promovió que no se dejara de nombrar en el credo católico. A finales de la Edad Media, las enseñanzas Josefinas en los diferentes centros de erudición, ya le daban al santo un lugar privilegiado.

Margareta de Cortona, Birgitta de Suecia, san Antonio de Florencia y el franciscano Bernardino de Siena, contribuyeron a la devoción y culto a la humanidad de José. En su mayoría los temas no dejaron de ser teológicos entre la elite y para ser populares tenían que proceder de los libros Apócrifos con el papel soteriológico de san José.²⁴³

En este periodo existió la teología en la literatura rabínica, y se aportaron datos importantes en manuscritos de autores antijudaicos. Algunos textos pertenecieron a la literatura antijudía del siglo XV el escritor de Orense Alonso de Espina rector de la

²⁴¹ Cfr. Roberto Salmori Cinta. M.J. p. 254.

²⁴² Cfr. Santiago de la Vorágine. pp. 962-963.

²⁴³ Cfr. Laurentino Ma. Herrán. p. 5.

universidad de Salamanca, y se compuso un tratado antijudaico del apologista san Cristóbal de san Antonio, *Fortalitium fidei*.²⁴⁴

En España en el siglo XV durante el papado de Sixto IV ya se permite oficialmente celebrar la fiesta del santo, misma que los franciscanos venían celebrando en el *Sensus Fidei* de la iglesia que estaba preparada para aceptar el culto a la devoción de san José.²⁴⁵

Entre los monjes o frailes del siglo XIV y XV destaca en estos períodos el teólogo Vicente Ferrer que recorrió las tierras de Valencia y Cataluña, no menos que las del suroeste francés. En su predicación propagaba la devoción al santo en sus sermones poniendo al alcance toda la doctrina del Patriarca promoviendo su devoción. El teólogo atestigua la decadencia de la oratoria sagrada de José en las órdenes religiosas y su doctrina fue de las aportaciones más significativas.²⁴⁶ Sin embargo, al parecer, Vicente Ferrer no dejó obra alguna sobre sus magníficos discursos, y aunque al parecer no se presentó alguna edición completa, la imprenta reprodujo ediciones que manifestaban el aprecio y la influencia ejercida durante cinco siglos²⁴⁷ sobre la devoción al santo.

Las contribuciones al culto josefino durante estos siglos fueron del canciller de la universidad de París, Jean Charlier Gerson que predicó sobre la doctrina de san José y sobre su matrimonio virginal con la Santísima Virgen en el Concilio de Constanza el ocho de septiembre de 1416. Gerson atestiguó la fiel trayectoria que había señalado en las cartas a Carlos VII duque de Berry.²⁴⁸

²⁴⁴ Este prototipo de obras ocasionó polémicas que dieron origen a una situación histórica particular que réprobo la interpretación de la Iglesia católica y de los Concilios acerca de hechos de la Encarnación, la venida del Mesías y la virginidad de María. Cfr. E. Llamas-Martínez. O.C.D. pp. 530-531.

²⁴⁵ Laurentino M. Herrán. *La "Vitae Christi" españolas del siglo XV. San José en los XV primeros siglos*. Centro Español de Investigaciones Josefinas. XXV. Valladolid, 1971. pp. 456-458.

²⁴⁶ Manuel García Millares. O.P. Doctrina Josefina en S. Vicente Ferrer. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia. Estudios Josefinos. Valladolid, 1971. pp. 397-408.

²⁴⁷ Cfr. Manuel García Miralles. pp. 397-398.

²⁴⁸ Laurentino Ma. Herrán. *San José en las Vidas de Cristo y de María del siglo XVI*. Saint Joseph á L'époque de la Renaissance (1450-1600) Centre de Recherche et de documentation Oratoire. Montreal, 1991. p. 450. Obras de Gerson como su Tratado *Sobre la teología mística* son relevantes en este intento de devoción por imágenes. Cfr. el texto de Aspe Armella, Virginia. *Jean Charlier Gerson. De potestate ecclesie. De mystica theologiae*. Revisión de grupo traductor, Sara García Pelaez. NOVOHISPANIA, Porrúa, México, 2014

El vínculo que tuvo el canciller con san José y los cuestionamientos con el desgarro de la Iglesia, explican el fracaso al difundir la festividad del santo. A pesar de la prohibición de divulgar los desposorios de la Virgen, se le atribuye ser el primero en plantear que José fuese elevado a un rango superior al de los apóstoles y próximo a la Virgen María.

Igualmente, Gerson propuso publicar la fiesta universal para celebrar los desposorios de José y María. Esta petición no fue aprobada, pero ayudó a intensificar su culto.²⁴⁹ Varias diócesis francesas y valencianas celebraban las fiestas de san José como lo atestigua Juan Pérez de Valencia apoyándose en la autoridad de Gerson.²⁵⁰ Este impactó a la iglesia con su sermón sobre la fiesta y devoción a san José,²⁵¹ a pesar de su fracaso inicial con su propuesta Josefina en la iglesia. Su maestro Pierre d'Ailly arzobispo de Cambrai, llamaba al santo *José abogado nuestro* y compuso un tratado dedicado al santo.²⁵²

Los temas de la santificación en el vientre de su madre, la extinción del *formes peccati*, y la asunción en cuerpo y alma al cielo, fueron tomados del P. Gerson o de san Bernardino de Siena. Este franciscano ocupó un lugar significativo en la difusión de san José, su sermón fue calificado como el más famoso pronunciado sobre el Patriarca a lo largo de la historia de la fe católica.²⁵³

España fue muy importante desde tiempos antiguos, sobre todo la ciudad Imperial de Toledo. La invasión de los musulmanes en territorio español y la periodización histórica sobre todo en la historia de la filosofía, fue paralela al surgimiento de la Edad Media cuando se agotaron los brotes del espíritu romano.²⁵⁴

Para finales del siglo XV en España existía una vasta transformación económica y espiritual. Para esto, ya había antecedentes en Italia y ante la problemática

²⁴⁹ Luis J. Fernández Frontela. *La ternura de San José*. Revista Estudios Josefinos No. 136 Valladolid, 2014. p. 203.

²⁵⁰ Cfr. Laurentino Ma. Herrán. p. 450.

²⁵¹ Laurentino Ma. Herrán. *San José en la España del comienzo del siglo XVI. Saint Joseph 'a L'Époque de la Renaissance (1450-1600)*. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montreal, 1977. p. 451.

²⁵² Cfr. Ermanno Ancilli. p. 391.

²⁵³ Francisco Canals Vidal. *San José en la fe de la Iglesia*. Estudios y Ensayos. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2007. p. 47.

²⁵⁴ Cfr. Josep-Ignasi Saranyana. p. 29.

comprendida de principios del siglo XVI, y estaba la ruptura de la Iglesia a causa del movimiento luterano provocando alteraciones y conflictos religiosos por la Reforma. Los reinos de la cultura española de la época medieval produjeron una peculiar relación cultural con el cristianismo distinto del resto de Europa. La sociedad hispánica forjó rasgos culturales e institucionales distintos del occidente latino²⁵⁵ y por eso la devoción a san José fue mas fuerte. Veamos que pasaba en la sede Apostólica: en la misa Papal, antes de terminar la liturgia, se mencionaba a varios santos con alguna semblanza de vida, por sus virtudes, generalmente se mencionaban mártires que eran elogiados, y entre ellos mencionaban san José, por la importancia de sus hechos. Es así como se establece e instituye el culto cristiano a los santos en las tradiciones familiares más sagradas de la vieja Roma²⁵⁶ para llevar la fe católica a los pueblos.

Se puede decir que se le debe a la fijación dogmática que realizó el Concilio de Trento a mediados del siglo XVI, el profundizar intensamente sobre el patrocinio especial de san José. Sin embargo, la imagen no se ocupó de protagonismos de quien de alguna forma cooperó en el plan de Dios a través de la Divina Providencia. Para el Concilio de Trento, no existía duda sobre el misticismo de las virtudes de José y lo proclama Patrono de la Iglesia Universal *Catholicae Ecclesiae Patronum*.²⁵⁷ Por este suceso se estableció a san José como la representación religiosa y cultural de un periodo histórico, que sirvió para dar un sentido de unión y conformidad a la enseñanza de la doctrina de la Santa Iglesia Católica.²⁵⁸

Durante esos aniversarios se presidieron algunos Concilios en Toledo, y las referencias al patrocinio de san José indicaban el lugar donde se había que exaltar la imagen para su conmemoración. A pesar de que no era popular la devoción hay una lápida con una inscripción que lo prueba: *Joseph, typice Christi gestavit speciem*

²⁵⁵ Cfr. Stanley G. Payne. p. 11-39.

²⁵⁶ Manuel Garrido Bonaño. *San José en los calendarios y martirologios hasta el siglo XV inclusive. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos. Roma, 1971. pp. 601-602.

²⁵⁷ José de Jesús María. O.C.D. *Ambiente Histórico de la doctrina y el culto Josefino en el Renacimiento*. Saint á L' époque de la Renaissance (1450-1600) Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montreal. 1977. p.35.

²⁵⁸ Cfr. José Luis Abellán. p. 567.

*qui ad custodiam sanctae Ecclesiae deputatus est, quae non habet maculam neque rugam.*²⁵⁹

En ese mismo siglo otros frailes proclamaron el culto al santo Patriarca y expresaron la misma idea de testimoniar su gloria, por ejemplo, esto ocurrió en: Simeón Tomás Fernández, Francisco de Osuna y Domingo de Valtanas, O. P. Es verdad que en la liturgia se introduce a san José desde el siglo XV con el Papa Sixto IX que le concedió la fiesta *ut simplex*, pero habrá aún muchas consideraciones necesarias para que el papel del santo cobre plenitud con su exacto papel dentro del catolicismo.

Por ejemplo, el teólogo Francisco de Toledo un exegeta en los evangelios de san Juan, en su extendido estudio sobre la teología de san José, realizó comentarios bíblicos de algunos puntos que dejan luz de los problemas en relación con el Patriarca.²⁶⁰

En este periodo, las ordenes religiosas fueron las más devotas y destacadas como predicadores, se dieron a la tarea de propagar la fe del santo, logrando importantes contribuciones; por ejemplo, una de ellas fue la carmelita descalza santa Teresa de Jesús, gran devota de su señor y padre san José. Como se ha mencionado antes, a Francisco Suárez, S.J. gran teólogo de la filosofía escolástica santa Teresa le sirvió para elaborar los tratados Mariológicos y Josefológicos.

La santa escribió: *Excelencias de S. Joseph*, menciona a san José *como el amado de todos, el príncipe de los Santos, el milagro de la gracia, y el honor y lustre de la naturaleza.*²⁶¹ La literatura de la mística castellana del siglo XVI fue uno de los géneros más genuinos y representativos de literatura española. Curiosamente era una literatura tardía, sin embargo, en la edad moderna la mística castellana era más perfecta, la figura representativa fue santa Teresa de Ávila.²⁶²

La Santa Sede dirigió unas cartas proclamando del poder espiritual del santo con sus tratados teológicos, liturgias, sermones del franciscano Bernardino que escribió: *Si*

²⁵⁹ Marcelo González Marín. Cardenal. *San José en el misterio de Cristo*. Saint Joseph á L'époque de la Renaissance (1450-1600). Montréal, 1977. p.23.

²⁶⁰ Cfr. A. Luis Iglesias. pp. 160-162.

²⁶¹ P. Pedro de Torres. *Excelencias de S. Joseph varón divino, patriarca de Dios y Altísimo padre adoptivo del hijo de Dios*. Sevilla, 1710. p. s/n.

²⁶² Juan Jimeno Viguera. *Nueva Historia de Castilla y León*. Tomo V. Ediciones Páramo, S. L. Bilbao, 1999. p. 376.

*lo comparas a toda la Iglesia de Cristo: ¿no es éste el hombre elegido y singular, por el cual y bajo el cual Cristo entró en el mundo ordenado y honestamente? Luego si a la Virgen Madre es deudora toda la Iglesia santa, porque ha sido hecha digna por Ella de recibir a Cristo; así ciertamente a José, debe la Iglesia, después de Ella, agradecimiento y reverencia singular. Pues ésta es la llave que cierra el Antiguo Testamento, en que la dignidad patriarcal y profética consigue el fruto prometido.*²⁶³

Bernardino de Laredo compuso su obra seguido de un folio tratado de cuarenta y una páginas dedicado: *Sobre los misterios del glorioso Sanct Joseph*, este impreso místico es un tratado sobre la vida y excelencias del santo Patriarca, editado en Sevilla en el año de 1535.²⁶⁴

Los carmelitas mencionan a san José; *Las vidas de San José* de Jerónimo Gracián de la Madre de Dios editado en 1597 y de Andrés de Soto, *Vida y excelencias del bienaventurado san Joseph, esposo de la Virgen santísima Nuestra Señora, en Valladolid en 1593*, de esta primera edición, impresa en la provincia de Valladolid, la obra muestra dos grabados, escenas es sobre la Huida a Egipto y la segunda es la personificación de san José con el niño Jesús.²⁶⁵

Luis Hurtado de Toledo compuso: *Historia de S. Joseph en octavas*, impreso en Toledo por Pedro Rodríguez en el año de 1598.²⁶⁶ El mismo impresor destaca la obra del maestro José de Valdivielso *Vida, Excelencias, y Muerte del [...] San Joseph* editada en 1604.

Los teólogos josefinos, Pedro de Morales S.J., Jerónimo Gracián de la Madre de Dios O.C.D., Melchor Prieto, O. de M., Juan de Cartagena, O.F.M., abrieron camino para llevar y exhortar el culto en la devoción a san José. Las virtudes enfatizan especialmente son la castidad y la obediencia al plan divino; el P. Linaza le dedica un sermón destacando la santificación progresiva por haber cooperado en la honra y en la dignidad de la Sagrada Familia.

²⁶³ Carlos Carrillo Ojeda. M.J. *El Patronato de San José sobre México*. Centro de Investigación y Estudios sobre San José. México, 2004. pp. 12-13.

²⁶⁴ Simeón Tomás Fernández. Las josefinas. *De Bernardino de Laredo (1535) y de Andrés de Soto (1593)*. Sanct Joseph á L' époque de la Renaissance (1450-1600). Montréal, 1977. p. 227.

²⁶⁵ Cfr. Simeón Tomás Fernández. O.C.D. p. 252.

²⁶⁶ María Luisa López Vidriero y Pedro M. Catedra. *El libro antiguo español. Coleccionismo y Bibliotecas (siglos XV al XVIII)*. Ediciones Universidad de Salamanca. Patrimonio Nacional. Madrid, 2008. p. 189.

Este siglo fue denominado el siglo de los predicadores por la cantidad de saluciones y la calidad de sermones panegíricos en comparación con el siglo anterior.

Así mismo, se piensa que los misioneros escribían sermones para facilitar el trabajo y para que, con el dominio de la oratoria y la palabra, influyeran en la conversión. Las saluciones contenían un conjunto de alabanzas a la imagen del Patriarca, esas aplicaciones morales acercaban a la fe, por eso los predicadores tenían como misión instruir y cultivar en la devoción a san José.²⁶⁷

El periodo del Barroco, Verthamont publicó *Octave de Saint Joseph, contenant ses vertus et ses privilèges Octavario de San José, con sus virtudes y sus privilegios* impreso de 1692. Se trata de ocho discursos doctrinales que incluyen reflexiones morales compendiadas. La presentación de su género literario y su método de una teología bíblico-patrística trata sobre el matrimonio virginal de José su santidad, su paternidad y del patrocinio eclesial que de ello se deriva.²⁶⁸

Después de más de cien años de intensa devoción pastoral Josefina, ésta no se vio quebrantada y siguió un proceso de expansión y éxito hasta el siglo XVII. San José formó parte de la elite del pensamiento en los niveles populares²⁶⁹ de una sociedad religiosa a pesar de las condiciones de la Reforma.

Los estudios Josefinos dicen que *José dice Simeón citando las palabras de san Basilio conoció a un mismo tiempo el hecho y la causa divina de la concepción de María, y por eso, temiendo ser llamado esposo de una madre a quien Dios mismo había fecundado, y no osando publicar las profundidades de este misterio, quiso dejarla secretamente. José, dice Eutimio, temía dejar y afligir a su pura Virgen, que había concebido del Espíritu Santo. Fue hallada encinta; ¿pero su Esposo, que tuvo conocimiento de los divinos misterios?*²⁷⁰

²⁶⁷ Román Llamas. O.C.D. *San José en los predicadores españoles del siglo XVII. Presencia de san José en el siglo XVII*. Valladolid, 1987. pp.346-347.

²⁶⁸ Bertrand de Margerine. S.J. *El misterio de san José, esposo y padre, en el pensamiento del padre José Verthamont*. Estudios Josefinos Valladolid 2002, No. 111 www.aciprensa.com › Recursos › Santoral › San José.

²⁶⁹ Egidio Teofanes. *La devoción a San José en la Ilustración Española*. Saint Joseph au XVIIIe Siècle Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph Montréal, 1991. p. 438.

²⁷⁰ Cfr. Juan Antonio Morán. M. J. pp. 83-84.

Los Pontífices que alabaron la figura del santo fueron a partir del siglo XVII hasta nuestros días, por ejemplo, el Papa Clemente X lo elevó con un doble grado en principio por ser el esposo de María y tener la custodia del hijo de Dios. Clemente XI aprobó el oficio que se tenía antes de la reforma litúrgica del Vaticano II, y Gregorio XV en 1621, declaró la fiesta de precepto; por último, Urbano VIII en 1642 lo confirmó y ordenó que se le celebrase.²⁷¹

Por lo tanto, la admiración de san José se consideró plenamente a partir del siglo XVII cuando se reconoce su festividad el diecinueve de marzo para reverenciar solemnemente el culto público de los misterios de su exaltación, fecha en que también se recordaban sus esponsales con María Santísima y ésta se continuó celebrando con las fiestas del patrono como símbolo de alabanza a partir del siglo XVIII.²⁷²

En la primera mitad del siglo XVIII se difunde una producción de literatura en Alemania impregnada por el espíritu de la Ilustración por el estilo de las obras que cuidaban con esmero la elegancia y claridad del lenguaje. Sin embargo, escritores educados en el catolicismo quisieron juzgar a las *luc*es de la razón y no de la fe a la que consideraron oscura.

Para este siglo el emperador Carlos VI junto con los príncipes de Colonia y el Palatinado, propusieron al Pontífice Inocencio XIII que introdujese el nombre de san José en las letanías de todos los santos para glorificarlo en las instituciones religiosas.

Así mismo el Cardenal Giuseppe Gasparo informaba al Cardenal Torrigiani secretario de Estado, sobre los inmensos impresos fanáticos sin consideración de respeto. Por lo tanto, el Cardenal consideró urgente defender la fe católica y fomentar escritos auténticamente apostólicos creando literaturas de acuerdo con las necesidades y circunstancias de la época.²⁷³

Las religiosas de la orden Carmelo introdujeron el culto de san José a la Iglesia latina figurando ya su nombre en los martirologios del siglo IX. La misma obra de Santa

²⁷¹ Cfr. M. Garrido Bonaño. O.S.B pp. 607-608.

²⁷² Cfr. Ricardi Leonardi A. y G. Zarri. p. 1217.

²⁷³ Cfr. Germán Rovira Tarazona. pp. 313-315.

Teresa de Jesús habla sobre las: *Excelencias de S. Joseph, varón divino, Patriarca Grande, [...] reimpresa por P. Pedro de Torres en Sevilla en el año de 1710.*²⁷⁴

Para 1743 los carmelitas descalzos del convento de san José de Barcelona se vieron en la necesidad de defender la primacía del santo por sus *dignidades y santidad*, frente a una impugnación y oposición que provenía del monje cisterciense el P. Félix Genover, del Real Monasterio de Nuestra Señora de Poblet, en el municipio del mismo nombre de España.²⁷⁵

En ese lugar los carmelitas difundieron entre los fieles devotos el canto de unos *Gozos* en los que decía: *Pues sois Santo sin igual, y de Dios el más amado, sednos, Joseph, abogado en esta vida moral* pero el monje cisterciense se dirigió a los carmelitas impugnando los *Gozos*.

De la misma manera los Josefinos dedicaron sus cantos o los *Gozos* al santo, estos fueron muy difundidos y característicos del gusto literario y devocional del tiempo. Durante el siglo XIX fueron conocidos.²⁷⁶

En el evangelio de la liturgia, el monje Genover corrobora el hecho de que la Iglesia había introducido algunos años antes –el 19 de diciembre de 1726– el nombre de san José en las Letanías de los santos y había establecido he instituido formalmente su nombre después por el del santo Juan Bautista.

El monje publicó en un manuscrito del santo Juan Bautista: *Verdad / Enteramente declarada. / Mayoría de la Santidad de San Juan Bautista / entre todos los nacidos de mujeres/ Defendida / por el R.P.D. Felix Genover, Monge Cisterciense / del Real Monasterio de Nuestra Señora de Poblet, Maestro en Teología, y / Público Intérprete, que fue de ella, en la Real Universidad de Lérida. / Examinador Synodal en los Obispos de Lérida, y del Solsona / Ex-Abad de su Monasterio de Poblet, etc. / Non surrexit inter natos mulierum major Joanne / Baptista. Mattaei. II [un grabado de Juan bautizando a Jesus] Quisquis Joanne plus est, non tantum homo est, sed et / Deus est. Agust, serm. 3 de Joan Baptista / Cervera: En la imprenta de la Real*

²⁷⁴ Cfr. Pedro de Torres. *Excelencias de S. Joseph, Varón Divino, Patriarca Grande, Esposo purissimo de la Madre de Dios, y altísimo padre adoptivo del Hijo de Dios*. Sevilla, 1710.

²⁷⁵ Cfr. Francisco Canales Vidal. pp. 219-220.

²⁷⁶ Guillermo Pons Pons. << Gozo >> *En Honor a San José*. Revista Estudios Josefinos No. 136. Valladolid, 2014. pp. 222-223.

Universidad, por Manuel Ibarra, Año de 1743, y sin haber sido reproducido el escrito del monje que habida dado mucha polémica, los carmelitas publicaron el opúsculo Joseph vinculado que salió el 1º de mayo de 1743, y el opúsculo publicado con estos títulos e indicaciones: Joseph Vinculado / Discurso Apologetico / Contra un Papel / Que un Rmo P. Maestro de Cierta Religion / envió al Convento de San Joseph la / vuelta que dize: Pues sois Santo sin igual. Dirigenlo el Padre / Prior, y Padres Predicadores del dicho Convento / de San Joseph á su misma Revenda / Paternidad. / [un grabado de san José] Nemo natus est in terra qualis / Joseph, etc. Ecclesiast. 49 / Con Licencia. / Barcelona: En la Imprenta de Juan Pífferrer, á la plaza del Ángel, / Año 1743.²⁷⁷

El Papa Benedicto XIII afirmó de la superioridad del santo José sobre san Juan Bautista al sostener que *San José pertenece a los santos del Nuevo Testamento y San Juan Bautista, por el contrario, a los del Antiguo Testamento (cuya lista incluye), así como María y José comienzan la serie de los santos del Nuevo.*

Igualmente se llega a afirmar la superioridad de san José frente a todos los ángeles y santos incluidos los apóstoles cuyo oficio es *el Mayor de los instituidos en la ley de la gracia*. Y se justifica esta superioridad del Patriarca como *el santo más querido por Dios* por su cercanía con Jesucristo y su contribución a la encarnación.²⁷⁸

Virgil Seldmayr editó varias obras en 1758 en Múnich como la *Theologia Mariana, in qua quaestiones de gloriossima, Dei Parente agitare solitae, stylo Theologis speculativis, proprio discutiuntur*, en la que se encuentran las *Disertationes de Sancto Joseph BMV Sponso*. En esta obra buscaba estudiar los métodos histórico-crítico de aquel tiempo un juicio claro sobre la vida de san José.²⁷⁹

²⁷⁷ La orden del Carmelo con el impreso demostró en su *Discurso Apologético* que presento después de 24 días de haber sido publicado por el monje cisterciense la *Verdad Excelentemente* que los carmelitas en el *Discurso Apologético* represento una aportación renovadora al campo de la teología y un significado muy apreciado como testimonio y apoyo de las aportaciones doctrinales de los siglos anteriores que la Iglesia le había otorgado a san José. Cfr. Francisco Canales Vidal. pp. 219-220.

²⁷⁸ Las actividades incansables de los carmelitas lograron que la veneración de José se propagara a otros países alejados de España, y lograron que el Emperador de Viena y el Archiduque Karl Theodor Von Der Pfalz se incluyera en la liturgia para los devotos de su santa Iglesia. Cfr. Luis J. Fernández Frontela. pp. 202-203.

²⁷⁹ Cfr. German Rovira Tarazona. pp. 318-319.

Gabriel María Scheck,²⁸⁰ publicó en Augsburgo un impreso en 1750, *Dissertatio histórico-scripturistica de s. Josepho*. Gaspar de San Nicolás de Tolentino compuso *El Ejemplar de Prelados en obras y palabras. Sermón del Patrocinio del glorioso Padre y Patriarca, San Joseph, [...] capítulo que celebro la provincia de Andalucía de los Recoletos descalzos de N. Gr. P.S. Agustín. 1742.*²⁸¹

Sin embargo, los estudios josefológicos no acompañan a la piedad Josefina tras el ambiente del Imperio de Alemania y Austria. Para el año de 1753 eligieron el patrocinio especial y la protección de san José para los católicos alemanes, la observancia alemana floreció durante los años de 1720 a 1783.

El pueblo fiel no se desarraigó totalmente de las prácticas devotas a ninguna que favorecía la Iglesia. En este siglo los Pontífices Clemente XI, Benedicto XIII y en particular Benedicto XIV, dieron impulso a la devoción a san José.²⁸²

Manuel de Santo Thomas compuso: *La vida y Muerte del hombre justo propuesta en los exemplos de San Josef, esposo de María Santísima* impreso en Pamplona en 1789.²⁸³ En el Romanticismo alemán Clemente Brentano escribió *La vida oculta de la Virgen María*, un libro que expresa las visiones de Ana Catalina Emmerich y narra la vida de san José en su ciudad natal.²⁸⁴

Se incorpora en el Misal Romano un Prefacio propio, promulgado por el Papa Pablo VI que contiene formularios en honor al santo; inclusive la fiesta de la Sagrada Familia, se encuentra su nombre en las *Letanías de los santos* (1726).²⁸⁵

El periodo de la Ilustración de la bibliografía devocional de la vida de los santos presentó un aumento de escritos con el siglo anterior. El propósito fue llegar a los pueblos, conservar el espíritu de devoción en la producción libresca en el culto Josefino en honor al santo. El tipo de escritos de devoción están divididos en los días

²⁸⁰ Joannes Stöhr. *La "Disertación Histórico-Escriturística de san José"* de Gabriel de María Scheneck, OSM (Innsbruck, 1750) Saint Joseph, au XVIIIe Siècle. Centre de Recherche et de documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991. p. 257-258.

²⁸¹ Cfr. Francisco Aguilar Piñal. p. 176.

²⁸² Cfr. German Rovira Tarazona. *La Teología Josefina de Virgilio Seldmayr, Saint Joseph, au XVIIIe Siècle*. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph, Montréal, 1991. p. 315.

²⁸³ Manuel de Santo Tomas. *La vida y muerte del Hombre justo propuesta en los exemplos de san Josef {...}*. Sevilla. 1789.

²⁸⁴ Ana Catalina Emmerich. *La vida oculta de la Virgen María*. Trad. José María de Toca. Editorial VOZDEPAPEL, Madrid. 2012 (contraportada).

²⁸⁵ Cfr. Ricardi Leonardi A. y G. Zarri. p. 1217.

de ejercicios piadosos y son: los Novenarios, Septenarios, Duodenarios, Devocionarios, Ejercicios Espirituales y Ejercicios de Piedad.

Los reimpresos que se publicaron en Barcelona en 1740, dice: *Un religioso de la más estrecha observancia de Nuestro Padre san Francisco*. El autor es anónimo, su grueso novenario es el mejor del dieciochesco, formula suplicatorias o laudatorias al uso de un cuerpo de reflexiones y lecturas de contenido no sólo piadoso sino formativo espiritual y subjetivo. *Compone una serie de diez lecturas o Discursos a la novena se añade la fiesta del Santo Patriarca y diez meditaciones, con su fruto espiritual. El conjunto de discursos ilustra al fiel el poder que José tiene en el cielo, su eficacia para conseguir la gracia divina y el amor singular con que se emplea en concederlos. El cuerpo de Meditaciones discurre por las virtudes del Santo Patriarca. Desde la comprobación general de toda virtud de él, contempla el fervor de su vida, su pureza virginal, su humildad, su resignación a la voluntad divina, su paciencia, su silencio, su generosidad, su amor a Dios, su admirable santidad, de Jesús y María.*²⁸⁶

En las primeras décadas del siglo XIX el benedictino Virgilio Seldmayr, compuso un rico tesoro doctrinal para el santo Patriarca, en el que tuvo la culminación en muchos sentidos de la teología y la piedad eclesial. Este benedictino tuvo la reafirmación de la época que fue iniciada por Isolano en la fuerza espiritual de santa Teresa de Jesús y san Francisco de Sales y posteriormente se desarrolla con otros frailes.²⁸⁷

El Pontífice Pio IX durante su papado en el año de 1870 lo proclamó patrono de la Iglesia Universal²⁸⁸ y su fiesta fue elevada a primera clase.²⁸⁹ A partir de este Pontífice y los santos Padres que trataron sobre el culto a José se le otorgó mayor impulso para el desarrollo de la devoción y fervor que se presentó en los últimos cien años. Los padres se acogieron con dos postulantes, uno con firmas de cientos de obispos y el otros más de los superiores generales de órdenes religiosas en el año de 1870, con el apoyo del Concilio Vaticano I, lo elevó al santo a la celebración de su conmemoración del diecinueve de marzo al rito doble de primera clase (Decreto

²⁸⁶ Juan Bosca de Jesús. O.C.D. *San José en los devocionarios españoles del siglo XVIII. Saint Joseph au XVIII Siècle*. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire, Saint-Joseph. Montreal, 1991. pp. 405-415.

²⁸⁷ Cfr. Francisco Canals Vidal. p. 180.

²⁸⁸ Rosa Giorgi. *Santos*. Diccionario de Arte. Editorial Electa. Barcelona, 2004. p. 184.

²⁸⁹ Cfr. Carlos Carrillo Ojeda. p. 84.

Quemadmodum Deus el ocho de diciembre de 1870. En una *Acta Papae Pío IX*, I 5,282) confirmado en una carta apostólica *Inclytum Patriarcham* del siete de Julio de 1871.²⁹⁰

Decreto *Quemadmodum Deus*, ocho de diciembre de 1870.

"Así como Dios estableció al patriarca José, hijo de Jacob, gobernador de todo Egipto para asegurar al pueblo el trigo necesario para la vida, así también, cuando se cumplieron los tiempos en los que el Eterno iba a enviar a la tierra a su Hijo único para rescatar el mundo, eligió otro José, del cual el primero era la figura; lo constituyó Señor y Príncipe de su casa y de sus bienes; confió a su custodia sus más ricos tesoros." En efecto, José desposó la Inmaculada Virgen María, de la cual, por la virtud del Espíritu Santo, nació Jesucristo, quien quiso pasar ante todos por el hijo de José y se dignó estarle sometido. Aquél a quien tantos profetas y reyes habían deseado ver, José no solamente lo vio, sino que conversó con él, lo abrazó con paternal ternura, lo colmó de besos; con un celoso cuidado y una solicitud sin par alimentó a Aquél a quien los fieles debían comer como el Pan de la vida eterna.

En razón de esta dignidad sublime... la Iglesia siempre ha exaltado y honrado a San José con un culto excepcional, aunque inferior al que rinde a la Madre de Dios; en las horas críticas siempre ha implorado su asistencia...

Por ello el Santo Padre Pío IX declara solemnemente a San José Patrono de la Iglesia católica en este día (8 de diciembre) consagrado a la Virgen Inmaculada, Madre de Dios, esposa del castísimo San José".

La Iglesia por disposición da un lugar privilegiado al santo con las aprobaciones y propuso plegarias en su nombre. Esto fue obra del Papa León XIII, pues publicó el quince de agosto del año de 1889 en la Basílica de San Pedro en Roma en la fiesta de la Asunción. La encíclica *Quamquam pluries* el más amplio documento pontificio en torno al santo, en que se explica los fundamentos teológicos de los privilegios concedidos a san José y su misión en la iglesia de León XIII²⁹¹ pidió a los católicos que rezaran al santo Patriarca, patrón de la Iglesia Universal, y que esto se estableciera en las prácticas diarias de la piedad de los católicos en la fe.

Enrique Faure, director de los Anales del culto a san José, con permiso de la autoridad eclesiástica, compuso la *Devoción a los siete Dolores y a las siete Alegrías*

²⁹⁰ Cfr. Ermanno Ancilli. pp. 391-392.

²⁹¹ Cfr. Ermanno Ancilli. p. 392.

*de San José y practica de los siete Domingos, consagrados al santo Patriarca con platicas y meditaciones para cada domingo.*²⁹²

Las composiciones de tiempos antiguos en la literatura de santos y mártires para exaltar la fe se retoman del libro de la Biblia. Este es un ejemplo de un poema antiguo morisco religioso, obras conservadas y poco estudiadas. Es una clase de literatura aljamiada, que pertenecen a autores desconocidos. Estos manuscritos son restos de poesía religiosa que se conservaban para la fe. Existen escasos testimonios de una literatura coetánea a la sombra de la española y se limita al metro²⁹³ aborda la vida de José y sus once hermanos, (versión del libro del Génesis), cuyos autores y lenguaje castellano son de los escritores del siglo XX como: Amador de los Ríos Saavedra, James Fitzmaurice-Kelly y de Ramón Menéndez Pidal.

Existen dos manuscritos del poema, uno es el manuscrito que lo cataloga como *B*, y se localiza en la Biblioteca Nacional de Madrid, el segundo manuscrito es el *A* y está en la Academia de Historia de España. Por la importancia de los manuscritos se considera que su estudio es valioso para la filología romance y la literatura aljamiada, pues son poco los manuscritos históricos de este género.²⁹⁴

El reconocimiento de los autores que han marcado la perspectiva espiritual divina en el culto y de la teología de san José, en los misterios de la vida de Cristo y de la Virgen María. En su visión simbólica muestra los lugares que se interpretan de un mundo espiritual. El maestro con su atinada pluma escribe y hace sentir con sus versos una corriente de espiritualidad propia que le da un sentimiento amoroso, libre y tranquilo en cada una de sus estrofas. No sólo interpretan los episodios evangélicos a la luz de su significado cristológico, sino la situación de ignorancia o conocimiento del misterio y el sentido de justicia en sus manuscritos en un contexto que marcan y realza el misterio de la misión de José.

²⁹² Enrique Faure. *Devoción a los Siete Dolores y a las siete Alegorías de San José*. Imprenta de la obra de san Pablo. Schorderet et. Co., Francia, 1890. p. 1.

²⁹³ El estilo, el vocabulario fue para los poetas admirados de los siglos XVI y XVII en España. La lengua aljamiada fue fijada en la escritura, no en caracteres latinos en caracteres árabes, tras la conquista cristiana que impuso la lengua castellana. La literatura conservada recibe el nombre de literatura aljamiada, y se conserva un cierto número de testimonios manuscritos de finales del siglo XIX objeto de estudios, la mayoría tienen temática religiosa.

²⁹⁴ *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Europa-Americana. Tomo XXVIII, Segunda Parte. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1980. p. 2901.

CAPÍTULO 4.

LA OBRA ESPIRITUAL DE SAN JOSÉ COMPUESTA POR JOSÉ DE VALDIVIELSO

El maestro José de Valdivielso se caracterizó por la imitación de grandes modelos antiguos clásicos e italianos que sirvieron de guía para sus magníficas composiciones poéticas en el período Barroco. Tanto es así que, el maestro toma como ejemplo la estructura del poema de la *Ilíada* que contiene 24 cantos del poeta griego Homero, y se puede observar en el poema de Valdivielso, le da la misma estructura para su obra de la vida san José en representar en 24 cantos, las escenas de su poema religioso.

En este capítulo se aborda el estudio de la obra poética-espiritual del poeta y dramaturgo José de Valdivielso, titulada *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca San Joseph*, impresa la *Edicto Princeps* en 1604, en la ciudad de Toledo por el impresor Pedro Rodríguez.

La obra presenta una portada ornamentada con los datos importantes del impreso. Entre sus primeras páginas contiene la suma de privilegios, -sonetos, epigramas, aprobaciones licencias, dedicatorias, tasa del escribano, fe de erratas- e incluye un prólogo al Lector, sus veinticuatro cantos dedicados al Santo. Su amigo Lope de Vega le dedica unos versos laudatorios en las primeras páginas del impreso. Al final de la obra ostenta un escudo heráldico posiblemente del impresor con el año de impresión.

El poema heróico-hagiográfico inicia con la narración de José de Nazareth a partir de la genealogía establecida en el libro del Antiguo Testamento hasta su nacimiento

y termina con su muerte y la descenso de su alma al limbo y de su subida en cuerpo y alma a los cielos.

Su arreglo comprende dos mil ochenta y una octavas reales y diesicéis mil seiscientos cuarenta y ocho versos. El estudio e interpretación del poema es afinado en su pluma y tiene una delicada ingenuidad religiosa en las letras divinas dando vida a una atmósfera popular en su poesía intelectual.

Para esta investigación se delimitó una selección de los cantos con base en su importancia; más no significa que los demás cantos no tengan la grandeza y la magnitud para estudiarse.

Se optó por el análisis detallado del primer canto que comprende setenta y dos estrofas. Al mismo tiempo, por la temática de otros cantos, se decidió estudiar doce estrofas del canto décimo octavo que identifica los momentos difíciles de la Sagrada Familia en su viaje por los albores de la guerra contra Herodes. Además, se analizan once estrofas del último canto, el vigésimo cuarto, que presenta los últimos momentos de la vida de san José.

4.1. Estudio del poema épico dedicado a san José

La composición del poema aborda contenidos milagrosos con un matiz religioso. Valdivielso realiza la descripción de personajes de manera atractiva con alto renombre y categorías con el fin de causar exaltación divina, una experiencia típica del Barroco.

Los protagonistas representan bondad en sus acciones, sobre todo el personaje principal. La exposición del poema es profunda y expresa carácter; los personajes son fieles a su realidad, a su verdad y bondad, y algunos versos son una repetición casi exacta, algo raro en el maestro Valdivielso que quizás tenga que ver con la reiteración de los principios doctrinarios que imponía la iglesia. El poema logra una visión religiosa sugestiva captada en esa corriente literaria. Se debe recordar que es la época contrarreformista, la fuerte vigilancia que prevalecía por parte del gobierno

y la iglesia, y el alto control que la Santa Inquisición aplica a los autores. Estos debían tomar ciertas moderaciones por la represión de las ideas.

Valdivielso escribe la obra con una perfección espiritual por encomienda, con estilo popular, pero insertando la historia del santo con un lenguaje de complejidad que describe y recrea. Divide los episodios narrativos en escenas del evangelio y de los libros Apócrifos, y menciona algunos acontecimientos mitológicos, retomando sobre todo poemas de Virgilio y otros clásicos, algo propio del Barroco.

Desde la perspectiva de la historia de las ideas, el poema prueba como se intenta demostrar en este capítulo, que el Barroco como estilo literario surge como un replanteamiento del estilo renacentista bebiendo de muchas de sus contribuciones como la vuelta a los autores clásicos y a la mitología, pero ahora abordándolo desde una nueva perspectiva. Así mismo el pone a prueba la duda que el estilo Barroco y renacentista tienen relación con la Edad Media. Sólo la metalidad moderna francesa que interpretó al Barroco lo separó de las categorías renacentistas y le rechazó méritos literarios apuntando a un estilo decadente que sólo se salva cuando llega la modernidad y el neoclasicismo. Actualmente, la literatura ha probado el valor del Barroco; autores de la talla de sor Juana Inés de la Cruz se han reivindicado en su aportación literaria del Barroco cuando en el siglo XIX se decía que su pensamiento era inexplicable. Lo mismo ha sucedido con Valdivielso y el trabajo de esta investigación ha sido reivindicar su valía. El presente capítulo muestra que en el fondo teológico, religioso y mítico y en la forma estilística, el poema no debe catalogarse como una producción soslayada y menospreciada que es de primer orden.

El poema es un ejemplo de composiciones gratas que denota el espíritu que inclinaba a la poesía ingenua de la época. La ingenuidad barroca es un esfuerzo técnico para lograr lo imposible, decir de manera simple a través de técnicas elevadas y con carácter conceptual. El claroscuro del Barroco obliga a profundizar en los significados y símbolos con que opera el texto para recuperar su auténtico sentido.

Una vez encargado el poema de la vida de san José, en el año de 1597 se piensa que para el año de 1602 el maestro Valdivielso concluyó su obra y la entrega para

su aprobación e impresión en ese mismo año. El dato se puede corroborar en la suma de preliminares del primer impreso de 1604. Para esa fecha, José de Valdivielso, ya gozaba de admirable popularidad en el estudio de las letras piadosas por sus interpretaciones de textos sagrados. Era tal su vitalidad y alegría que adaptaba alegorías de carácter popular con devociones sencillas salvo en los pasajes que inevitablemente tienen un declive heroico en que utiliza lo solemne y sagrado de la ocasión.

Es importante recordar que el poema no fue la única obra que distinguió al maestro Valdivielso, que tuvo otras como el *Romancero Espiritual* que le dio reconocimiento a nivel internacional, así como otras obras que realizó y que se mencionan en el capítulo primero. Pero el tema religioso de *san José* lo invita a describir e interpretar los hechos de un héroe, imitando a los protagonistas heroicos de los mayores poetas. Sin embargo, el excelente poema aquí analizado es por su objeto y materia, por su erudición filosófica, por su arte poético y profunda teología, la coronación de su producción.

Los cantos del poema van acompañados de exégesis bíblica de la Sagrada Familia que además se representa con música, invocando y haciendo sinónimas las voces del componer versos y de cantarlos. Así, se trata de una obra que borra las esferas entre las artes del tiempo y del espacio; en una y la misma obra hay cantos, imágenes y versificación.

El poema está dividido por versos continuos que llamaremos poliestróficos por encadenados, se mantiene el mismo tipo de estrofa repitiendo en los versos su unidad conceptual y formal. Además, el poema está compuesto en octavas reales, en estructura normal de endecasílabos, dodecasílabos y de catorce sílabas. El poema se estructura en octavas de rima que constan de ocho versos consonantes, aunque esto no es homogéneo en todos los versos.

4.1.1 Canto Primero: Del Nacimiento del Glorioso Patriarca San Joseph.

Recordemos al lector que el Poema consta de 24 cantos, que cada canto tiene diferentes números de estrofas, y que cada estrofa tiene octavas por contar con 8 versos. Lo que se realizó hacer en cada uno de los cantos es estudiar la procedencia del mensaje escrito o contenido del poema, que expresa la personalidad del autor como el gran número de factores que rodeaban a José de Valdivielso.

Es interesante recalcar la analogía entre la estructura de este poema y el de la *Ilíada* de Homero siglo XI ac., lo que prueba la influencia griega que asimila el Barroco español y sus antecedentes humanistas del Renacimiento italiano.

La metodología para esta interpretación se ocupa del contenido temático que establece la representación de los objetos naturales y la identificación de las formas en la argumentación del contenido intertextual que define acciones y acontecimientos característicos de la obra con motivos y composiciones artísticas, los temas y los conceptos que constituyen en conjunto las imágenes, historias y alegorías que se describen para llegar a la interpretación de la obra, que se determina estableciendo modelos estándar en los repertorios de textos cultos que se identifican apoyándose en contenidos de otras disciplinas, que se cotejará con los Libros Sagrados, escritos de Padres de la Iglesia cuando se considere necesario, y significados mitológicos a través del recurso de otros repertorios y relatos antiguos. Con esto lo que se pretende es dar luz al poema, desentrañar su contenido y sentido poético del estilo Barroco en el que se estructuró.

En el estudio de este capítulo hay autores que han dado interpretaciones de algunos poemas del maestro Valdivielso o versiones de su obra.²⁹⁵

²⁹⁵ Laurentino M. Herrán. *San José en los poetas españoles*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2001.
Madrónal, Abraham. “La primera edición de la Vida de San José del maestro Valdivielso”. Instituto de la Lengua Española, Revista de Filología Española, No. 72, 2002, <http://xn-revistadefilologiaespaolauoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/viewFile/156/155> [consultado el 30-10-2017]. pp. 273-294.
Madrónal, Abraham. *Entre Cervantes y Lope de Vega: Toledo hacia 1604*. Madrid, CSIC. Revista eHumanitas, (2012), http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/cervantes/volume1/17%20madronal.pdf, pp. 300-331.
Madrónal Abraham. *Valdivielso, José de*. Toledo, XI.1565 – Madrid, 12.VI.1638. Poeta y dramaturgo. Real Academia de Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/4756/jose-de-valdivielso>. 18 de diciembre de 2018.

El primer canto se interpreta con mayor amplitud por la importancia que le dio el autor. Como lo mencionan los evangelistas san Mateo y san Lucas, narra el nacimiento de José y su trayectoria en vida. Hace énfasis en la genealogía de José desde el libro del Génesis del Antiguo Testamento, y llega hasta el Nuevo Testamento. El autor refiere a la importancia de José al haber sido elegido por ser un hombre Justo, y en varias de sus estrofas, recalca sus virtudes en la Sagrada Familia.

Es interesante observar que este primer canto pone importancia en la naturaleza, llegando hacer alusión a varias disciplinas más no se apoya a la ciencia, pero habla de los planetas, de los animales, las flores, también hace mención a hombres de la ciencia que conectan con la mitología recurrente de la época; algunos temas los retoma también de los libros del Pentateuco, pero en todo caso, la intención de Valdivielso es resaltar de modo religioso heróico-hagiográfico a san José. El poema es un subgénero épico-lírico.

El maestro dividió el primer canto en setenta y dos estrofas compuestas por quinientos setenta y seis versos que cantan y representan el influjo de las Musas.²⁹⁶ El Canto Primero, titulado *Del Nacimiento del Glorioso San Joseph*, se compone de una explicación que Valdivielso recoge de la espiritualidad cristiana.

Dado que comprende la vida de José, este canto se caracteriza por abordar múltiples temas, lo que deriva en ocasiones en una falta de continuidad o secuencia entre versos.

En la primera estrofa del primer verso, se comienza describiendo a José:

*El Varon justo, el Padre virgen canto,
Escogido por Padre verdadero,
Legal de Christo, el que naciendo Santo.
Sacudió el yugo del tirano fiero:*

Valbuena Briones, A. *Literatura Hispanoamericana*. Cuarta Edición, Ampliada. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1969.

Valbuena Prat, Ángel. *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*. Editorial Juventud. Barcelona, 1951.

Valbuena Prat, Ángel. *Historia de la Literatura Española*. Tomos I, II, III. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1957.

²⁹⁶ La palabra griega *mousa* es un sustantivo común además de un tipo de diosa: significa literalmente ‘canción’ o ‘poema’.

*El viceparacleto Sacrosanto,
Que hizo sombra a la sombra del primero,
Al misterio mayor, que gozo el mundo
De hacerse carne, el que es de tres segundo.*

Como menciona Valdivielso en el primer verso el varón justo de grandes virtudes, que es elegido por el Padre verdadero para cumplir un compromiso y un significado. El Padre real de Cristo es el Dios verdadero que le habló a José, escogido para hacer sombra del nacimiento del Santo. La voz del Espíritu Santo que le habló con la fe al hombre justo y fue el patrono, defensor y consolador de su esposa la Virgen María y de Jesús santo que nació y fue libre de pecado original.

El niño estará bajo la protección de José, que se hizo sombra y como sombra²⁹⁷ del primero que se representó como el guardián de Cristo y lo ocultó a la humanidad. Y con la voz de la sombra del Ángel explicó: *Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, el sol naciente nos visitará desde lo alto para iluminar a los que yacen en tinieblas y en sombra de muerte [...].* (Lc. c.1: v.78).

El Dios Padre lo eligió para que el varón Justo –José–, fuera el custodio del futuro niño, hasta que se hiciese carne y lo ocultó del mundo, que será su hijo el segundo de los tres en la venida del Espíritu Santo.

Y así le llama el Divino espíritu que menciona en Mateo (c.1: v.19); *Cum effret iustus* –como era gusto–. El padre virgen, en el sentido que Cristo no era hijo natural de José, éste último es el padre putativo.

En la segunda estrofa muestra que:

*La voz es ronca, tosco el instrumento,
Ardua la empresa, y casi incomprehensible,
Rudo mi ingenio, corto mi talento,
Para hallar pie en un pielago imposible:
Quien su nombre me dio me dé su aliento,
Y del fuego que goza inaccesible,
Con un asqua me toque pecho, y labios,
Para que él quede casto, y ellos sabios.*

²⁹⁷ El Espíritu Santo descendió sobre María y el poder del Altísimo le cubrió con su sombra, y dice el evangelio que por, el nacerá Santo y será llamado Hijo de Dios. Sagrada Biblia *Nuevo Testamento*. Facultad de Teología. Universidad de Navarra. Ediciones EUNSA. Pamplona, 2008. p. 381.

José de Valdivielso precisa de la dificultad para encontrar la luz de la verdad, para poder cumplir la encomienda que le fue dada de la suma de la vida de san José, que tiene que preparar y lo expresa en esta estrofa.

Él invoca aquel espíritu natural del divino auxilio y al espíritu soberano que le conceda Dios para poder realizar la obra devota, que ilumine el fuego de su espíritu, que toque su pecho, para que sus labios y su ingenio le den aliento para llevar a cabo sus escritos, y su mano con el corazón le haga llegar como instrumento a su ruda agudeza.

Le reza a José que sea instrumento de las Musas de sus cantos para el amor divino, para ejecutar la ardua y delicada empresa solicitada y casi incomprensible; para hallar el camino que se pretende en un negocio tanto difícil de contar y de concluir. Le ora a la divina providencia y les pide a los grandes poetas clásicos ese furor, y auxilio de Dios Padre para iluminar su entendimiento, porque no haya el pie en el que entre en él y el distante talento para enumerar y cumplir esa piadosa responsabilidad, y que su alma le de la gracia para que él no sienta la falta del abismo para realizar tal merced.

En la tercera estrofa continúa la alabanza de José:

*Seraphico Joseph, Varon Glorioso,
Custodia del Intacto Paraíso,
Que llevó el Arbol de la Vida hermoso,
De quien su ampara, y Padre hacerse quiso,
Guarda Mayor del todo Poderoso,
Que con acuerdo de su eterno aviso,
Digno Esposo te hizo de su Madre,
Y del que es de Dios Hijo te hizo Padre.*

Lo llama el maestro *Seraphico*²⁹⁸ *Joseph* como el hombre glorioso. Por el excesivo amor y la caridad que expresa al instituir el Árbol, símbolo que sirve para organizar el espacio de la imagen, delimita y jerarquiza las zonas, representación de la vida. El maestro comienza hablando de su *–Genealogía–*²⁹⁹ la que, bajo su amparo, su

²⁹⁸ El diccionario de autoridades dice sobre el significado de la palabra *Seraphico*, lo que pertenece o se parece al *Seraphin*. Suele darse este epíteto a S. Francisco de Asís y a su Sagrada Religión y proviene del latín *Serphicus*. *Hacer la Seráfica. Phrase*, con que se nota a alguno de que afecta virtud, y modestia para conseguir sus intentos, o conveniencias. Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades*. Edición Facsimilar. Tomo III. Editorial Gredos. Madrid, 1984. p. 94.

²⁹⁹ En la Biblia las genealogías son algo más que una lista de los ascendientes de un personaje, un simple registro de su estirpe. *Cfr.* Sagrada Biblia. p. 69.

hijo Jesús quiso ser Padre de su patrocinio para su custodia. Y le acompañan el Ángel y los Serafines del trono celestial,³⁰⁰ custodio del Paraíso para recibir como esposa a una niña llamada María que los llevó a ser Padres.

El guardián mayor del hijo de Dios fue José, escogido y por acuerdo del Padre eterno. En el que tuvo un aviso y fue el elegido digno esposo de la Virgen María. Se hizo Madre encarnada por el Verbo Divino, *salvum faciet populum suum* para salvar a su pueblo.

José cuidó a María del perspicaz demonio *iniquus ille inspiciat, velare seraphin videantur... sic nimirum quasi gemino quodam velamine, ne sublimiora prospiciat invidus praepeditur*³⁰¹ para que éste no conociera la voluntad de Dios. Y José se hizo digno esposo y custodio, y Padre del hijo de Dios.

En la cuarta estrofa comenta:

*O siempre virgen, o admirable Santo,
O Joseph justo, y nuevo Patriarca!
Criador de aquel, que con divino espanto
Es Criador de quanto el Cielo abarca:
Tu que fuiste en el mar de nuestro llanto
Piloto fiel de la Virginea Barca,
Que de lexos, por bien del hombre hambiento,
Traxo el Pan de los Angeles sustento.*

José de Valdivielso simboliza a un hombre virgen y santo, designado por la ley de gracia quien antecedió a los santos.

Y continúa diciendo que para José ya estaba escrito en la ley divina, la llegada de su hijo Jesús que debería tener bajo su tutela, manutención y de custodiar en todos los acontecimientos venideros.

El Padre verdadero considerado como el Criador de su hijo divino que con admirable espanto quedaran los hombres admirados, atónitos y maravillados del recién nacido que de la gloria llegó.

³⁰⁰ El cumplimiento del oráculo de Isaías, el evangelio vuelve a reafirmar la virginidad de Santa María y la divinidad de Jesús. El prodigio más asombroso se ha realizado gracias a la fe rendida de dos criaturas María y José. Cfr. Sagrada Biblia. p. 71.

³⁰¹ Inicuo, que se mira en él, por así decirlo, el gemelo de un velo, para cubrir los serafines, para ser vistos por supuesto ... así, no deje que le proporcione una mayor altura, es envidioso y vacilantes pasos.

Y creador del Cielo, como la esfera que circunscribe el lugar creado, *In principio creavit deus caelum, terram*³⁰² y el Mar, *Hoc mare magnum*³⁰³ del mundo. Y como Dios en símbolo del Alfa y el Omega, donde todo tiene un principio y un fin de todo. El Padre putativo considerado el piloto fiel que gobierna el navío y dirige la *Barca*, nombre genérico que le da Valdivielso y que expresa que José que tiene que llevar de lugar a lugar y que se tiene poca permanencia a donde llegue. Es dueño de su casa, en la que obedecían a José y éste a su vez, a su esposa.

A él se le apareció el Ángel el apoyo del pan y sustento, para guiar, en protección del peligro, moral y mortal a la Familia cuidándoles la vida. San Agustín dice: *Velut mare contritio tua attendite seculum, quasi mare. ¿Ama seculum? absorbebit te Amatores suos vocare novit, non portare.*³⁰⁴

En la quinta estrofa el poeta escribe:

*Tu, cuya boca, dulce néctar bebe
De la fuente infinita sempiterna,
De quien no nueve hermanas, Coros nueve
Beben gloriosos su dulzura eterna:
Tu, que al Divino Apolo, que el Sol mueve,
Hecho Pastor en su puericia tierna
Escuchaste su voz sonora, y clara,
Mi ingenio rudo, y lengua tosca ampara.*

Las alegorías del río y la fuente beatificada, declarando santo a José, que por el río como el agua viva o el agua de la vida, según en el libro del Apocalipsis (c.22: v.1) y *la fuente a Dios objeto de la visión de la beatificación infinita, es simplemente sin tener principio ni fin, ha de durar eternamente.*

Al enunciar el autor que José saborea el néctar dulce de cuya boca bebe, la bebida eterna no de los mortales sino de los Dioses, como al divino Apolo el Dios del Sol, que son llamados por ser el gozo de los gozos, que beben el glorioso liquido de la virtud, por la dulzura de la vida eterna.

Acompañado por los coros celestiales que se conforman con los nueve servidores de Dios como son: Ángeles, Arcángeles, Virtudes, Potestades, Principados, Dominaciones, Tronos, Querubines, y Serafines. De quien nueve hermanas son las

³⁰² En el principio creó Dios los cielos, tierra.

³⁰³ Este gran mar.

³⁰⁴ *Como es el mar. Prestar atención a todo el mundo, como el mar. ¿Amor por siempre? El quitará a los amantes de ustedes conoce el llamado así, de no llevar.*

musas que cantan y que fingieron ser las hijas de Júpiter, que fueron Urania, Polimnia, Terpsícore, Clío, Melpómene, Erato, Euterpe, Talía y Calíope y se verán en Virgilio.

Con el divino Apolo símbolo de Cristo que al Sol mueve que da la ciencia y la razón, que vino al mundo a enseñar la verdadera sabiduría y que en muchas cosas se manifestó en san José, quien fue el maestro y a su vez el alumno, que escuchaba su voz sonora del hombre, con pronunciación clara de su ingenio, que del maestro con su lengua clara de palabras amparaba al Padre custodio.

La sexta estrofa el maestro dice:

*Temiendo entre cobardes esperanzas,
Con pecho humilde, y santo atrevimiento,
Espero del favor que en todo alcanzas,
Que has de inspirarme soberano aliento:
Y así daré en tus muchas alabanzas
La navecilla á el mar, velas a el viento,
A ti mi pluma, a tu conforte el pecho,
En su fuego castissimo deshecho.*

Alienta su fe con la esperanza del santo Patrocinio, que, temiendo entre los hombres cobardes con su pecho humilde, tuvo el santo el atrevimiento de alcanzar todo lo esperado a su favor, lo que el Dios Padre a través del aire que sale de su boca en cada espiración, inspiró con su aliento a José el nazareno.

Y en torno a esa humildad el maestro expresa, que le dio muchas alabanzas al hombre humilde con su soberano hálito de valor. Su cobardía era natural pero su habilidad y atrevimiento que le prevalecía de su fe y la confianza en su porte y comportamiento fue la inspiración divina al santo que fue mucha.

José de Valdivielso considera a José como el piloto que conduce la nave y se dirige a la mar con velas al viento para cumplir como jefe el encargo divino, en un rumbo determinado y ya fijado con tiempo.

El maestro escribe con su pluma de oro que conforta su pecho para habla con sumo respeto de la Virgen, pues hace hincapié, que necesita decir con voz humana y con el corazón de su castísimo fuego la gama de matices y significados para decir y confortar su pecho que, con su voz fuerte, salga de su corazón deshecho y pueda escribir del castísimo amor de la Virgen María que le tiene a su amado esposo.

La séptima estrofa el autor apunta sobre el significado de la Virgen y narra:

*Vos, Virgen bella, que del Sol vestida,
Pisais con blancos pies la Trivia Diosa,
Y con luces de gloria enriquecida,
Estais gozando del que os hizo hermosa:
Dad a mi justo intento nueva vida,
Regid mi pluma torpe, y temerosa,
Suene mi voz en dulce, y grave estilo,
Del patrio Tajo, al inundante Nilo.*

Una muy bella mujer que se encuentra vestida de Sol que resplandece como una llama de Luz que irradia iluminación, que las estrellas brillan con gran fulgor. En el libro de Apocalipsis dice: *Et signum magnum apparuit in caelo: mulier amicta sole, et luna sub pedibus eius, et super caput eluscorona stellarum duodecim.*³⁰⁵ Apocalipsis (c.12: v.1).

Se viste de Sol, con gran intensidad, para enseñar a iluminar a los Justos que caminan en el día de la gracia y pisa a Lucifer, que con la Luna y las tinieblas se mudaron quebrantando con su pie la cabeza del dragón, logrando vencerle en su Concepción para siempre. Se calza de la Luna, que alumbra por la noche, que alentó su Luz reflejada por el Sol, que dirige y muestra el verdadero camino a los pecadores que caminan en la noche con sus culpas que alcanzán la gravedad moral.

Pero también en esta estrofa Valdivielso pide a su sentido un justo intento de guiar con firmeza su pluma con su mano según él torpe y temerosa, para que a su vez y con sello hable de la patria que lo vio nacer.

El maestro hace una exposición e identifica la ciudad de Toledo que esta en un elevado cerro rodeado por una cerrada curva del rio Tajo, como el inundante rio Nilo que se encuentra en Egipto.

El autor continúa con su estrofa octava que narra:

*Ved, Virgen hermosísima, que canto
De la mitad del alma, que os ánima,
Del que por la virtud del yugo Santo
Es dueño de quien Dios por Madre estima:
Del que fue vid, que en admirable espanto
Entre sus ramas vio la carpa opíma,
Esprimida en la Cruz por bien del suelo,
Porque embriague su dulzura al Cielo.*

³⁰⁵ Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Cfr. Sagrada Biblia. p. 1559.

Su pluma en esta estrofa escribe de la Santísima Virgen, expresa su hermosura que anima y da energía y en su canto exalta a la ejecución del yugo a José, por la libertad de la sobreexistencia para llegar a la tranquilidad y el reposo.

Es dueño por la virtud quien Dios por Madre en estima dio a la Virgen, estar unida al amor primero del alma espiritual y a la obligación del matrimonio que con indisoluble lazo que unió a los contrayentes.

El maestro expresa del matrimonio que hubo entre José con María, la iglesia estableció los desposorios de un matrimonio casto, sin pecado mortal, sacramental y jurídico, conforme a las leyes judaicas. Las interpretaciones simbólicas, la unión entre el cielo y la tierra.³⁰⁶

Las Sagradas Escrituras aluden: *Mulieres viris suis sicut Domino quoniam vir caput est Christo caput est ecclesia, ipse salvator corporis.*³⁰⁷ Da a entender que José fuera el señor de su esposa a cuyo mandato corresponde cumplir.

Igualmente interpreta que Dios que por madre estima, que de él fue la vida de la humanidad a través de Jesús. *Yo soy la vida verdadera y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en mí no da fruto lo corta, y todo el que da fruto lo poda para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.* (Jn. c.14: vs.1-3).

Y que en admirable espanto como explica José de Valdivielso: Cristo entre sus ramas —entre sus brazos crucificados— vio a la Virgen y a san Juan. Que con el árbol de sus ramas lo cubre como pez, la cepa opima exprimida en la cruz por bien del suelo produjo el vino de su sangre que fue el precio de su redención, y embriago el suelo con su sangre postrado en la Cruz. Jesucristo subió al cielo, con una pena dolorosa al ver a la Virgen madre y al apóstol Juan. La Virgen pide que le dé la gracia plena y su dulce melodía.

La novena estrofa el maestro inspirado escribe:

*No invoco las Castalias Hipócrénes
Las Círrreas aguas, ni la compañía
De Polímias, Eratos, Melpoménes,*

³⁰⁶ Alfonso Serrano Simarro y Álvaro Pascual Chenel. *Diccionario de Símbolos*. Editorial Diana. España, 2003 p. 208

³⁰⁷ *Las mujeres a sus maridos como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo, del cual él es el salvador.* Cfr. Sagrada Biblia. p. 1144.

*Su canto grave, y dulce melodías;
No que me ciña las indignas sienes
El laurel que lloró el Autor del día,
La gracia os pido á vos, llena de gracia,
Y callará el de Smirna, y el de Tracia.*

Que no invoca a las Castalias Hipócrénes, que se basa en la mitología clásica y no invoca a las Musas o Ninfas que están en las faldas de un monte del cual fingen los poetas de haber nacido de un caballo alado llamado Pegaso, que llegó a estar entre los Dioses y que hacen alarde los poetas.³⁰⁸

José de Valdivielso dice: que no cuenta con la compañía de Polinias, de la mitología griega Polimnia –llamada mujer de muchos himnos– y de la musa de la poesía-lírica-sacra de los cantos sagrados, hija de Zeus y Mnemosine.

Ni de Erato musa de la poesía especialmente de lo amoroso y de Melpoménés, musa del canto y de la armonía musical que forma parte de una de las dos musas del teatro que pasó a ser, musa de la tragedia.

La décima estrofa menciona de los cuatro que llevan el nombre de José:

*De quatro de este nombre se halla escrito,
En quien justicia, y equidad havía,
El que vendido, fue Virrey de Egipto,
El natural señor de Arimatía:
El que al Apostolado del prescito,
Entró por justo en suertes con Mathía,
Uno casto, otro justo, otro piadoso,
Y el nuestro en todo mucho mas glorioso.*

El maestro habla de la justicia y de la equidad, símbolos de la virtud de cuatro que llevan el mismo nombre. Sin embargo, no es lo mismo la justicia que se toma no sólo por el hábito que inclina a las cosas justas, también por la gracia, y se considera que por tal razón entran al cielo a los que por gracia les llaman Justos.

El maestro se auxilia del libro en el Génesis del Antiguo Testamento en la descendencia de Jacob, historia de José en Egipto, hijo de Jacob y de Raquel que por envidia símbolo de uno de los vicios y por los sueños de José sus hermanos lo quisieron matar, *Acquieverunt fratres sermonibus illius. Et praetereuntibus Madianitis*

³⁰⁸ Sebastián de Covarrubias Horozco. *Tesoro de la Lengua Castellana o española*. Edición Integral e ilustrada. Universidad de Navarra, Iberoamérica, Vervuert. Real Academia Española. Centro para la edición de Clásicos Españoles. España, 2006. pp. 473, 1058.

*negotiatoribus, extraentes eum de cisterna, vendiderunt eum ismaelitis viginti argenteis. Qui duxerunt eum in Aegyptum.*³⁰⁹ (Gen. c.37: vs.1-36).

Y menciona: del Virrey de Egipto, una vez vendido José llegó a Egipto y Putifar un egipcio eunuco del faraón y capitán de los guardias, lo compró a los israelitas (Gen. c.39: v.1). *El Faraón estuvo agradecido con José por interpretar los sueños y le dio su anillo, le colocó en su espalda una estola y le dio el collar de oro, mandando que se pusiera en su carro y todos se arrodillaran ante él y que supiesen que era el Virrey de Egipto.* (Gen. c.41: vs.38-45).

Los apóstoles narran al señor natural de Arimatea, por la dignidad del Prescito,³¹⁰ que fue Judas Iscariote el traidor que vendió a Cristo por unas monedas, condenándose por sus malas obras.

El discípulo de Arimatea y san Mathia, apóstol de hebreo y de la tribu de Inda, expresa que desde el principio que Jesucristo empezó a predicar fueron a escuchar su doctrina.³¹¹

José de Valdivielso refiere de cuatro hombres que fueron José el Virrey de Egipto el casto, José de Arimatea el piadoso, otro José el justo y José el padre de Cristo mucho más glorioso que todos. Los hechos de los apóstoles expresan: *Es necesario, por tanto, que de los hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús vivió con nosotros, empezando desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue elevado de entre nosotros, uno de ellos sea constituido con nosotros testigo de resurrección. Presentarán a dos, llamado José de Barsabás por sobrenombres Justo, y a Matias. [...] Echaron suertes y la suerte recayó sobre Matias, que fue agregado a los once apóstoles.* (Hech. c.1: vs.21-26).

La décima primera estrofa narra:

*Que si guardó el pan rubio, el mal vendido,
Del Sol, Luna, y Estrellas adorado,*

³⁰⁹ Y sus hermanos dieron oído a él. Y sacaron a José de la cisterna y lo vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto. Génesis (37:27-28).

³¹⁰ Este término etimológicamente procede del latín medieval *praescitus* del mismo significado y a su vez del latín *praescītus* que quiere decir sabido antemano. Esta palabra es de uso poco frecuente, se dice especialmente a una persona o individuo, condenado o que sufre en las penas del infierno por cometer pecados mortales o no sigue en los preceptos o mandamientos de religión según la creencia o religión, más en común a la católica romana, es decir a un réprobo.

³¹¹ Alonso de Villegas. *Flos Santorum Nuevo y Historia General de la Vida y Hechos de Iesu Christo, Dios y Señor Nuestro*. Impreso por Félix Valgrecio y Ángel Tavan. En Venecia, 1588. p. 67.

*El nuestro del Criador de ellas servido,
Al pan que como Dios tuvo guardado:
Si el otro dio con pecho enternecido
El sepulcro en que Dios fue sepultado,
El nuestro dio de su adorada el pecho,
De donde el Infinito nació estrecho,*

Del libro del Génesis, *José guardó el pan que Dios le dijo al faraón en sueños de las siete vacas gordas, que fueron los siete años fértiles y prósperos y las siete flacas que eran los siguientes años que había José de guardar mucho trigo con que puedo socorrer a Egipto y a otras ciudades cercanas.* (Gen. c.41: vs.27-36).

El hombre llamado José fue adorado por el sol, la luna y las estrellas y llevó a su pueblo a Egipto siendo Virrey, (Gen. c.37) *y sirvió a Dios como a su Padre legal a través del pan que tuvo como compañía y a su tutela a Dios hecho hombre que era su pan celestial.*

El pan es el don de Dios y es mencionado en el Antiguo y Nuevo Testamento. En la tradición cristiana, el pan recibe un mayor simbolismo, llegando incluso a ser sacralizado.³¹² Lo podemos ver en la escena de la Última Cena, cuando Jesús partió el pan para dárselos a sus discípulos.

El pan es el símbolo de Jesucristo, en la escena de la multiplicación de los panes del apóstol Mateo (Mt. c.14: vs.13-21 y Mt. c.15: vs.32-39) y san Juan (Jn. c.6: vs.48, 54, 58) *Yo soy el pan de vida. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna, [...]. Este es el pan bajado del cielo, [...] y el que come este pan vivirá para siempre.*³¹³

Y especifica que la Virgen María madre de Jesucristo, doliente con el pecho estremecido al pie de la Cruz al ver a su hijo, cómo la espada penetró y traspasó el corazón de modo imponderable el cuerpo de su hijo. Lo miraba con los ojos llena de lágrimas, que por gracia y virtud del Espíritu Santo se formó de sus virginales entrañas y lo crió con la preciosísima leche de sus castos pechos, sin que fuese permitido utilizar su manto para cubrir a su hijo.³¹⁴

³¹² Cfr. Alfonso Serrano Simarro y Álvaro Pascual Chenel. p. 230.

³¹³ Nacar – Colunga. *La sagrada biblia. El pan eucarístico.* Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1985. p. 1160.

³¹⁴ Matías Vinuesa. *El verdadero siervo de María o Historia del origen de los servitas.* Imprenta de la Calle de la Greda. Madrid, 1820. pp. 71-72.

El hombre llamado José de Arimatea, discípulo de Jesús se presentó y le pidió a Pilatos el cuerpo de Cristo, lo envolvió en la sábana limpia y lo enterró en su sepulcro.³¹⁵

En la décima segunda estrofa subraya:

*Si el otro mereció por sobrenombre
Llamarse el Justo, que le vino al justo,
Al nuestro se le dá Dios por renombre,
Y á boca llena dice de él que es Justo:
Si el otro, que tuvo aqueste dulce nombre,
Por cantor pudo dar al Cielo gusto,
El nuestro fue Maestro de Capilla
Del Coro, que ante el Niño Dios se humillan.*

El sobrenombre de un hombre llamado José el Justo; vino por ser un hombre que lo distingue y, que le dio Dios por nombre a José (Mt. c.1: v.19) en su genealogía y dice *Joseph autem vir eius, cum esset iustus*, el padre putativo conocido tambien por ser llamado con el sobrenombre de justo.

El maestro José de Valdivielso en su nacimiento tuvo aquel dulce renombre por cantor de la celebridad que le fue dado por gusto del Cielo al justo y que adquirió el Maestro de Capilla del rito mozárabe y que los cantos de su poema y los coros le entonan en su pesebre al niño Dios, donde María y José, sirvió para que pudieran pasar la Navidad en la Capilla que representaba a Belén acompañados por el buey y el asno y por la estrella de Belén,³¹⁶ que al verlos ante ellos se postran.

La décima tercera estrofa el maestro aborda:

*Del Tribu de Judá fue descendiente,
De la Real sangre, y la progenie clara
Del que no menos cuerdo, que valiente,
Mereció de Michól la beldad rara:
Fue de lo Ilustre de la antigua gente,
Que para su escogida Dios declara,
De Reyes nobles, de Varones justos,
Sábios en paz, y en batallar robustos.*

Valdivielso escribe de la tribu de Judá de donde desciende José de generación de sangre Real. El llamado José el justo que por sus virtudes y que valiente mereció ser ilustre por su linaje de la antigua gente de donde proviene según los evangelistas

³¹⁵ Cfr. Nacar – Colunga. *Sepultura de Jesús*. p. 1085.

³¹⁶ Cfr. Ignacio Cabral Pérez. p. 164

Mateo y Lucas del Nuevo Testamento. Por ser escogido de la ilustre genealogía, donde Dios lo declara ser el progenitor de su hijo Jesús y custodio de la Virgen María. Ambos padres provenientes de reyes nobles y de varones justos como lo son sus ancestrales del Antiguo Testamento, sabios de paz en sus muy intensos batallares en la atención a lo celestial.

En el Salmo (Sal. c.77: vs.15-16) canta: *Tu eres el Dios que hace maravillas, que has manifestado tu poder a los pueblos. Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José.*

La décima cuarta estrofa comenta:

*Fue de Joseph el padre verdadero
Jacob, aunque de Helí fue hijo amado,
Y fue de Helí legítimo heredero,
Porque Helí con su madre fue casado:
Que era ley justa, y conservado fuero,
Que suceda en la viuda que ha dexado
El hermano mayor, el que es segundo,
Y resucite su linaje al mundo.*

Las escrituras de los apóstoles narran en Mateo (Mt. c.4: v.16), *José fue hijo verdadero de Jacob* y el evangelio de Lucas (Lc. c.3: v.23) *aunque de Helí fue hijo amado y fue legítimo heredero.*

La tradición judía alude que casó Helí con la madre de José en el libro del Pentateuco, que menciona en el Deuteronomio (Deut. c.25: vs.5-6). *Si varios hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin hijos, la mujer del difunto no tendrá que ir fuera para casarse con un extraño: su cuñado ira donde ella, la tomará por esposa y ejercerá así la ley del levirato. El primogénito que dé a luz llevará el nombre de Israel.*

La décima quinta estrofa Valdivielso continúa:

*Sin que su mujer noble fuese madre,
Helí pasó la barca del olvido,
Jacob por vér que á la ley justa quadre,
De la que era cuñado, fue marido:
Casó con ella, y fue de Joseph padre,
Y aunque engendrado de Jacob ha sido,
Quiere Jacob que hijo de Helí se nombre,
Resucitando de su hermano el nombre.*

El maestro describe sobre la descendencia de José y expresa que la mujer noble de Helí de cuento esté murió sin haber tenido hijos, y Jacob casó con la viuda y tuvieron

a José donde Jacob quiere que su hijo sea de Helí nombrado el resucitado del nombre de su hermano.

Según el evangelio de Lucas relata que: Helí, en el árbol genealógico lucano de Jesús, hijo de Matat, padre de José (Lc. c.3: v.23). Respecto a los datos de éste personaje, difieren del evangelio de Mateo (Mt. c.1: v.16) el menciona que: Jacob es padre de José y se puede observar la complicación que surge entre los dos evangelistas.³¹⁷

El maestro describe en la décima sexta estrofa:

*Aunque aquesta razón es suficiente
Para quitar la duda misteriosa
Otra hai no menos que esta concluyente,
Donde el ingenio con quietud reposa:
Y es que hallar qualquiera diligente
Que Heli y Joaquin es una misma cosa,
Que los dos nombres son nombre de un hombre;
Que se llame Joaquin, y Heli se nombre.*

En este tipo de relación según existe la duda en la genealogía de José, porque Helí siendo el padre de María, José, puede decirse que era yerno de Helí y conforme a la relación política familiar se le puede llamar padre y no suegro.

El evangelio de Mateo nombra a los ascendientes de José contados de David por Salomón y el apóstol Lucas los designa de María a partir de David por Nathanun. El maestro refiere a Joaquín como el padre de María indica que Joaquín y Helí que ambos nombres son uno, de un solo hombre.

Es decir que ambos nombres son de una misma persona y en el libro de Judith, (Jud. c.15: v.8) se le da el nombre de Joaquín al sumo sacerdote y lo interpretan *Desus suscitavit*.

La décima séptima estrofa el autor menciona que:

*Y como en nuestra España llama el yerno,
Padre, al que es padre de su amada esposa,
Por ser un nombre regalado, y tierno,
Que dice la afición mas amorosa;
Asi el nutricao de su Amor eterno,
Que pudo merecer la toda hermosa,
Siendo de Joaquin yerno, fue llamado
Su hijo, y como tal del suegro amado.*

³¹⁷ H. Haag, A. van den Born. *Diccionario de la Biblia*. Ed. Heder. Barcelona, 1987. p. 550-551.

El maestro hace referencia que en su país la familia política lleva diferentes nombres, como yerno al que se casa con la hija del padre y padre al suegro y narra: que al hijo nutricio se le da el nombre cuando el padre es el tutor o el padre legal del niño, le da el cuidado y sostén. En este caso José fue llamado yerno por casarse con su hija María y Joaquín el padre de María le llamó suegro.

La décima octava estrofa escribe:

*Nació de padre ilustre, y madre grave,
Que merecieron ser de Dios abuelos,
Salió á la luz del Cielo, que le alabe,
Rotos del vientre los maternos velos:
Nació el renuevo del amor suave,
Y en su nacer enamoró los Cielos:
De la nube salió el rosado Apolo,
En belleza, en donaire, y gracia solo.*

Que nació Jesús de una familia ilustre, que ambos padres provienen de una familia con linaje. El Antiguo Testamento dice: (Núm. c.36: vs.1-9) *Se acercaron dos cabezas de familias del linaje de los hijos de Galaad, [...], del linaje de José y hablaron delante de Moisés y delante de los príncipes de las familias de los hijos de Israel Diciendo: El señor mando a mi Señor que por sorteo diera la tierra en posesión a los hijos de Israel; y mi señor recibió del Señor el mandato de dar la herencia [...], su posesión será sustraída a la herencia de nuestros padres y añadida a la herencia de la tribu a la que pertenezcan los maridos y la parte de nuestra posesión disminuirá.[...]. Todas las hijas que hereden propiedad de su tribu paterna de los hijos de Israel se casarán con uno del linaje de sus padres, para que cada uno de los hijos de Israel herede la propiedad de sus padres [...].* Ambos fueron los padres de María y estos merecieron ser abuelos del hijo del Dios padre.

Y que alaben a Dios que salió a la luz por parte del cielo (Sal. c.148: v.1), *Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.*

El nombre de José al igual que su padre David por ascendencia fue rey, y fue uno de los santos en quienes alaban a Dios en el libro del Salmo *¡Aleluya! Alabad a Dios en su Santuario, alabadle en el firmamento de su poder.* (Sal. c.150: v.1).

El maestro dice: de la nada salió José, Sol de la belleza de un donaire y la gracia de él y María que salió del rosado pecho cubierta que ocultó en su vientre y cubrió al que habría de nacer, un hijo de Dios Padre que José después vio nacer el Sol,

después de la tempestad y dudas de tantos lamentos que tuvo por celos y sospechas.

En la décima novena estrofa relata el nacimiento del hijo de Dios:

*Nació santificado el Niño hermoso,
Qual nació el Venerable Jeremías,
Porque habiendo de ser divino Esposo
De la escogida Madre del Mesías,
Amparo fiel, sustento venturoso
Del que es sustento de las Gerarquías,
Es razón, que su Dios, que le ama tanto,
Antes que nazca al mundo, le hago Santo.*

Un hermoso niño que nació santificado, cual nació el Venerable Jeremías, que en el libro del Antiguo Testamento hace mención en: *La palabra del Señor se me dirigió diciendo: Antes de plasmarte en el seno materno, te conocí, antes de que salieras de las entrañas, te consagré, te constituí en profeta de las naciones.* (Jer. c.1: vs.4-5).

Porque Dios da la gracia y privilegios para los fines a los que él elige, es así que favoreció a Jeremías para profeta y predicador de su palabra. Y eligió a José y a María para que fueran los padres y partícipes de la vida del nuevo mesías.

Amparo fiel y sustento de las altas jerarquías, donde provenieron los padres de Jesús, por el amor que tuvo a María le llamó la divina madre de su hijo con privilegio, a su hijo lo hizo santo antes que naciera.

La vigésima estrofa el autor escribe:

*Si han de hacer Trinidad santa, y gloriosa
Personas tres de tan divina Alteza,
Jesus, Joseph, y su adorada Esposa,
Ricos de gracia, y virginal pureza:
Y Dios privilegió a su Madre hermosa,
Y el mismo es limpio por naturaleza,
En Trinidad de Christo, y Virgen Madre,
No ha de nacer con culpa de Esposo, y Padre.*

José de Valdivielso hace referencia de la Divina Trinidad y la llama a la de la tierra *La trinidad terrenal*, que figuran las tres personas perfectamente diferenciadas, José y María ricos de la gracia divina y su hijo Jesús que es santo por naturaleza. En la iconografía es más frecuente esta representación de la Sagrada Familia.

La virgen María siendo santa por privilegio, sin pecado original fue elegida para ser Madre por la gracia del Espíritu Santo que honraría a Dios Padre. Fue necesario que

José, la viera santificada antes de que naciera su hijo Jesús, siendo el elegido por ser el Padre putativo. Es así como en las Sagradas Escrituras señala cuando vieron nacer a Jeremías y a san Juan santificados por Dios Padre.

En esta vigésima primera estrofa se menciona:

*Hallase al venturoso nacimiento
El casto amor, la gracia, la hermosura,
La Fé, la Caridad, que en rico aumento
Adornan la prurísima criatura:
Causa en el Cielo general contento,
Vér del nacido la beldad segura,
Y derramando amores, se los dice;
Y el mismo Dios alegre le bendice.*

Toda inteligencia consiste en saber que, con la primera gracia se funden las virtudes y el nacimiento de Jesús, que los ángeles revelarán a José del nacimiento de su hijo, como lo expresa el autor.

El nacimiento de Jesús causa de grandes virtudes, de fe y de caridad reflejada en la criatura. El cielo alegre de donde bajarón los Ángeles y Arcángeles, que alaban a los padres con cantos y trompetas celestiales, por el gran acontecimiento del nacimiento hijo del Padre eterno, que fue bendecido con alabanzas, incienso y mirra.

En la vigésima segunda estrofa el autor simboliza a los Ángeles:

*Rompen los ayres las criaturas bellas,
Coronados de Lirios, y de rosas,
Hinchando alegres de fragancia de ellas
Del gran Jacob las casas venturosas:
Lucidos como el Sol, llenos de Estrellas,
Cantan con voces dulces, y amorosas,
El nacimiento alegre, y deseado,
Del no nacido, y yá santificado.*

El maestro los nombra criaturas bellas coronadas de lirios y rosas, con ricas fragancias de flores y frutos, que vuelan sobre los aires, ambos símbolos por excelencia de la pureza de la Virgen María, el rosa símbolo de *una rosa sin espinas*, pues María fue concebida sin la falta original.³¹⁸

Y de la casa del venturoso David, Jacob padre de José, que proviene su hijo de una casa afortunada. Valdivielso menciona un Sol de oro que simboliza a Jesucristo, lleno de estrellas que sirvieron de guía que iluminaron la oscuridad de la noche.

³¹⁸ Cfr. Ignacio Cabral Pérez. p. 110-116.

Para que los ángeles que viajan desde el cielo de una extensión infinita encuentren la figura del hijo de Dios padre y que con sus cantos y sus alabanzas que con sus dulces y alegres voces llenas de amor bajaran y se postrarán entre las nubes sobre la Sagrada Familia para iluminar el cielo y la tierra del advenimiento del nacimiento del niño consagrado.

Vigésima tercera estrofa:

*Miró del Cielo el Padre Omnipotente,
Y viendo al tierno Infante, alegre dijo:
O Niño hermoso, mas que el Sol de Oriente,
Para Tutor de Dios desde oy te elijo:
El nombre que yo tengo, eternamente
Tendrás de Padre de mi Eterno Hijo,
Gozarás de mi gracia en tanto grado,
Que no cometerás mortal pecado.*

El maestro habla del Padre Eterno, muestra la discreta introducción de Dios *ab aeterno*, miró al niño desde el cielo alegre, en David dice: *El Señor otorga al rey dignidad divina y sacerdotal. Oráculo del Señor a mi señor: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos como estrado a tus pies* (Sal. c.110: v.109).

José será el tutor del niño eterno, que Dios verdadero, eligió a José como el padre mortal, que tendrá por la gracia divina y no cometerá algún pecado mortal y vivirá bajo el destino sagrado, que proviene de una genealogía desde David a través de varias generaciones.

La vigésima cuarta estrofa describe:

*El Verbo Eterno del Eterno Padre,
Que entre los hombres verse ya desea,
Por vér al Cielo, Limbo, y Tierra quadre
El disfrazarse en la mortal libréa,
Viendo al nacido Esposo de su Madre,
Con nueva luz los Cielos hermoséa;
Y con gozosas muestras de alegría,
Dice al que en su nacer alegra el día:*

El maestro relata sobre el *verbo eterno del perpetuo padre* que describe que ambos son lo mismo, el Padre engendro al Hijo de una misma naturaleza. El Padre eterno desea verse entre los hombres a través de su hijo hecho hombre, que sea visto en el Cielo, en el Limbo y en la Tierra.

El maestro detalla, quien duda de la presencia del Dios eterno en el que se disfraza a través de su hijo mortal, no concebirá su propia naturaleza. Él se viste para ser

distinguido de todos los mortales. Y el padre tutor esposo de la Virgen Madre adquiere y protege el disfraz del bien nacido, que el cielo le hermosea con su luz dorada, que ilumina de alegría la llegada al nuevo día, con esplendor que resalta con brillo su divino nacimiento, que ha de vivir para la eternidad.

La estrofa vigésima quinta el maestro describe:

*Absalón bello, Niño hermoso, y tierno,
Alegra con tu luz nuestro Horizonte,
Y á ser amparo con tu fiel gobierno,
En mi niñez santísima disponte:
Pues en mi disfrazado sér eterno,
Te, elijo por mi sábio Xenofonte,
Por ti sujeto á ti me constituyo,
Y quiero, siendo Dios, ser menor tuyo.*

La sombra del padre de José el nazareno y sobre la sombra de tantos viejos que en el recae en sus festivos albores de su nacimiento.

En el libro de 1º. Corintos *de la belleza de Absalón de la alegre luz del Horizonte el cual hace una comparación con José de Nazareth que es más hermoso entre los israelitas.* (1º. Cor. c.14: v.25).

Y continúa expresando sobre el sabio y gran filósofo de Atenas Jenofonte, a quien por su gran elocuencia le llamaron oveja de Ática, compañero de Cyro el menor al que doctrinó y acompañó a la guerra, fue considerado bajo su tutela.

El maestro hace una semejanza y considera al padre putativo José de Nazareth, que Jesús quedará bajo su tutela como el menor suyo, el pupilo, símbolo que constituye el Horizonte.

En la vigésima sexta estrofa el maestro menciona:

*El Espiritu Santo, siempre amante
Del Moisés bello, que oy ilustra el suelo,
Crece (le dice) soberano Infante,
De Dios humano, y de Maria consuelo:
Serás un nuevo, y Celestial Athlante,
Sustentarás al que sustenta el Cielo;
Serás Esposo de la Esposa mia,
La casta, y hermosísima Maria.*

El Espíritu Santo que fue siempre afectuoso de san José, por sus virtudes y privilegios al ser un hombre justo, y esposo de María que no cometieron pecado mortal. El niño habitó nueve meses en el vientre de María, la luz de la carne y del

alma, a partir de ese momento el hijo formado por la palabra divina y la gracia asumió el honor de la virginidad que se destacó constantemente.

José de Valdivielso habla del Profeta Moisés salvador de su pueblo, que se le apareció entre sombras el Dios Verdadero en medio de la Zarza. La biblia prohíbe formalmente toda representación del Señor³¹⁹ y le dice a Moisés *No podrás ver mi rostro, pues ningún ser humano puede verlos y seguir viviendo* (Ex. c.33: v.20).

El autor con la tradición de una religiosidad ingenua y sencilla en su narrativa habla del furor divino del que conocieron los poetas y que, aseguraron darlo a Dios a través de sus escritos, que suelen mover con amor a los escritores de la época de oro cuando hablan de la Virgen María.

Su forma popular de escribir poesía y clasicista con una riqueza imaginativa da a un sentido de equilibrio y una sensibilidad, que maneja el tema de la Sagrada Familia con ternura y encanto del nacimiento de María y de la encarnación de su hijo.

En la estrofa vigésima séptima Valdivielso narra:

*Serás de Dios temblando, dulce abrigo,
Regalo en su puericia, y compañero,
De la pureza virginal testigo,
De la Paloma, que para mí espero:
Por gracia quiero siempre estar contigo,
Y hacerte grande entre mis grandes quiero,
Mi honra he de fiarte, Niño, crece,
Que aqueste premio tu valor merece.*

El nacimiento del hijo de Dios, del primer capítulo del evangelio de Mateo, señala el origen de Jesús. El maestro relata que, al nacer el niño, esté temblaba de frío en el portal de Belén, a su llegada José le da el dulce abrigo de su corazón y como padre lo abraza en su regazo. Lo envuelve con su capa para cubrirlo de una noche helada, dedicado ya a su misión, destinado a proteger de su vida hecha hombre que lo recibe como un regalo divino, y en el horizonte se hace presente la Paloma, símbolo del Espíritu Santo.

Como testigo de la duda que tuvo José y de la pureza virginal de su esposa María. El Espíritu Santo es testigo de la honra, de la esencia de Dios que se concibe como un ser eterno por su gracia santa omnipotente, forma parte espiritual del hombre.

³¹⁹ G Duchet y M. Pastoureu. *Guía Iconográfica de la Biblia y los santos*. Editorial Alianza. Madrid, 2009. p. 170

El Padre Eterno le dio a José el regalo más tierno y santo de ser Padre por extensión con la llegada del niño, tomando el derecho como jefe de familia y fue honrado para cuidarlo durante sus etapas de vida desde su infancia hasta antes de su muerte de José.

El padre putativo paso a ser el santo de los más grandes de la iglesia y llegó ha engrandecer a los justos del cielo, porque le dio Dios a José sus pensamientos de pureza de María a través del Espíritu, otorgandole el valor para defender al hijo en contra del continuó asedio del demonio como potencia sobrehumana de los asaltos de la vida humana.

En la vigésima octava estrofa se destaca:

*Las Personas Divinas se alegraron
Con este nuevo alegre nacimiento,
Y en su Consejo Eterno decretaron
El nombre, igual á su merecimiento:
Al Niño de cristal Joseph llamaron,
Que es el que crece en soberano aumento,
Pues lo ha de ser por soberanos modos
De los favores, que gozaron todos.*

Las cualidades positivas de las demás personas que se alegraron con el acontecimiento del nacimiento del hijo de Dios a través de la sabiduría divina. En el libro de los Proverbios del tercer discurso de la sabiduría menciona: *¿No está gritando la sabiduría, y la prudencia alzando su voz? [...] de las alturas, junto al camino, firme en medio de los senderos, junto a las puertas, [...] la ciudad, en los umbrales de los portones grita con júbilo; A [...] los hombres, grito, mi voz se dirige a los hijos de Adán. Los ingenuos, adquirid astucia, los insensatos, adquirid cordura. Escuchad, [...] cosas importantes, y abro mis labios con palabras rectas. Mi boca pronuncia la verdad, y mis labios abominan la maldad. Todos los dichos de mi boca son justos, nada tiene de retorcido ni falso. [...] para el buen entendedor, y rectos para quien encuentra el saber. Tomad mi instrucción y no la plata, y la ciencia en vez del oro [...] la sabiduría vale más que las perlas, y ni lo más apreciable se igual.* (Prov. c.8: vs.1-11).

El poeta en su quinto verso menciona: *Al niño de cristal Joseph llamaron*, que por sus virtudes fue llamado para ser digno esposo de la que había de ser madre del hijo de Dios.

Es así porque Dios habla en singular el Salmo (Sal. c. 32: vs.1-13) la alabanza a Dios creador y providente dice: *Aclamad, justos, al Señor, La alabanza es propia de rectos. Alabad al Señor con la cítara, entonadle salmos con el arpa de diez cuerdas. Cantadle un cantico nuevo, acompasadlo con sonidos de trompeta. La palabra del señor es recta, y hace con fidelidad todas sus obras. Él ama la justicia y el derecho: la tierra está llena de su misericordia. Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, [...] los ejércitos. Reunió las aguas del mar [...] porque el hablo y existió, [...] anula los planes de las naciones, [...] los proyectos de los pueblos. Pero los designios [...] se mantienen eternamente [...] de generación a generación [...] El señor mira desde los cielos, ve todos los hijos de Adán.*

En el libro del Génesis cita sobre los hijos de Adán y Eva: *[...] concibió su mujer y dio a luz a Caín y Abel. Y dijo: He adquirido un varón gracias al Señor. Después dio a luz a su hermano Abel, donde este fue pastor de ganado menor y Caín labrador.* (Gen. c.4: vs.1-2).

De esta genealogía proviene José de Nazareth, que se interpreta el engrandecimiento de ser soberano por sus virtudes y bendiciones que le dio Jacob a su hijo y de los favores que contrajo.

La vigésima novena estrofa indica:

*Y assi la Eterna Inaccesible Essencia,
Dá al bien nacido hermoso Patriarca,
Del nieto de la tierra la inocencia,
Hijo primero, que cortó la parca,
La justicia de aquel, cuya obediencia
Fue la que al agua dio la primer barca,
Dále la fé, que no igualó ninguno.
De aquel que viendo Tres, adoró el Uno.*

El autor le da esencia de la nobleza de la sangre real donde proviene el Patriarca, nieto según las escrituras del Antiguo Testamento en el libro del Génesis cita a Abel el segundo hijo de Adán.

Abel fue considerado el primer hombre justo que sufre sin culpa la muerte violenta, de ahí que sea considerado como figura de Jesucristo, cuya sangre derramada en la cruz interpreta al hombre con más fuerza.³²⁰

³²⁰ Cfr. Antiguo Testamento. p. 67

Ya que Abel figuró en la inocencia en comparación con su hermano Caín. A quien por primera vez fue llamado el Justo e Inocente. san Agustín, ve un sentido más profundo en el hecho de que Caín naciese antes que Abel y dice: *He dividido la humanidad en dos grandes grupos: uno el de aquellos que viven según el hombre y otro, el de los que viven según Dios.*³²¹

Según con la fe de Dios, el apóstol san Pablo cita, en el libro de los hebreos (Heb. c.11: vs.1-4) *La fe es fundamento de las cosas que se esperan prueba de la que no se ven. Por ella los antepasados han recibido un testimonio. Por la fe sabemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que las cosas visibles llegaron a la existencia a partir de lo invisible. Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que el de Caín; por ella fue declarado justo al aceptar Dios sus ofrendas, y por la fe, aun después de muerto, todavía habla.*³²²

En la antigua Grecia había tres hermanas llamadas las Parcas (Cloto, Laquesis y Átropos), éstas eran conocidas por hilar la vida de ser humano, Cloto tenía rueca, Laquesis hilaba y Átropos cortaba el hilo cuyos oficios expresaron a la muerte.³²³

En la trigésima estrofa el sacerdote apunta:

*La obediencia de aquel, que, á Dios temiendo,
Llevó á su sacrificio fuego, y leña;
La oración del dichoso, a quien durmiendo,
Dios, Angeles, y Escala se le enseña:
La castidad del que de amor huyendo,
Fue á su abrasado dueño elada peña;
Y la experimentada mansedumbre
De aquel, que vió la zarza entre la lumbre.*

El maestro narra del sacrificio de la Zarza del libro del Antiguo Testamento. En el Génesis, relata de la obediencia de Abraham en sacrificar a su hijo. *Dios puso a prueba y le llamo, este respondió y le dijo. Toma a tu único hijo, al que más amas, a Isaac, y vete a la región de Moría. Allí lo ofrecerán en sacrificio, sobre el monte [...] se levantó y se llevó a dos siervos y a su hijo, cortó la leña del sacrificio y se puso en camino donde le había dicho Dios. [...] Tomo Abraham la leña y se la cargo a su hijo [...] mientras el llevaba en la mano el fuego y el cuchillo [...] Su hijo le preguntó dónde*

³²¹ Según las sagradas escrituras menciona que: el primer hijo de los dos primeros padres del género humano fue Caín, que pertenece a la ciudad de los hombres y el segundo Abel, forma parte de la ciudad de Dios. Cfr. Antiguo Testamento. p. 66

³²² Cfr. Nuevo Testamento. pp. 1364-1365

³²³ Robert Graves. *Los mitos griegos I*. Editorial Alianza. Madrid, 2017. p. 68

está el cordero para el sacrificio? Dios proveerá el cordero hijo mío [...] juntos llegaron al lugar que Dios les había dicho. [...] Abraham construyó el altar y colocó la leña luego ató a su hijo [...] y lo puso sobre el altar [...] Abraham alargó la mano y empuñó el cuchillo para inmolar a su hijo. [...] Abraham levanto la vista y vio detrás un carnero [...] fue por el carnero y se lo ofreció en sacrificio en vez de su hijo. Abraham llamó a aquel lugar “El señor provee”. (Gn. c. 22: vs.1-14).

El tercer verso expresa del libro del Génesis, *La oración del hombre dichoso a quien, durmiendo, se puede considerar a Jacob, Y en el sueño me habló un ángel de Dios –Jacob– y conteste: Aquí estoy. Y me dijo Lavanta la vista y observa que todos los machos que cubren a su ganado son listados, con pintas y con manchas, porque he visto todo lo que te está haciendo Labán. Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una estela, y donde me hiciste un voto. Ahora ponte en camino, sal de esta tierra y vuelve a tu tierra natal. (Gn. c. 31: vs.11-13).*

El autor señala que una escala se le enseña, que tocaba el cielo y la tierra por la cual subían y bajaban ángeles en cuyo descanso vio a Dios y que a través de la oración la enseña.

José de Egipto hijo de Jacob, le enseñó a su hijo la castidad; la leyenda menciona a Putifar como la tentación de la mujer de aquel a quien se aprecia. El relato lo toma Valdivielso de la literatura sapiencial egipcia; en este tercer verso se encuentra también el relato llamado Historia de los dos hermanos, contenido en un manuscrito de la dinastía XX del siglo XIII a. C.³²⁴

En la trigésima primera estrofa José de Valdivielso prosigue narrando:

*La gran piedad del Pastorcillo hermoso,
Su abuelo ilustre, y singular mancebo,
Que derribó al Gigante jactancioso,
Primicias ricas de su valor nuevo:
La constancia del Duque valeroso,
Que hizo parar en su carrera á Febo;
Dale el saber del solo, y sin egemplo,
Que á su Deidad labró el famoso Templo.*

Los acontecimientos del libro del Antiguo Testamento sobre la piedad de Jacob, virtud del abuelo ilustre hijo de Isaías. David mancebo, que derribó al Gigante

³²⁴ Cfr. Antiguo Testamento. p. 214

jactancioso, tal como lo revela el libro 1º. Samuel relata el combate y la victoria de David sobre Goliat, y presenta a David como guerrero sagaz, vencedor de los enemigos filisteos y sobre todo el elegido y protegido del Señor. (1º. Sam. c.17: vs.1-11).

El relato consta de tres partes: una, sobre la presencia de Goliat como filisteo que representa al pueblo dispuesto a dirimir la batalla con cualquier guerrero de Israel; las palabras del gigante filisteo (1º. Sam. c.17: vs.8-10), que reflejan la soberbia humana y plantean la batalla como un duelo en el que pone en claro cuál de los dos pueblos será vasallo y esclavo de otro. La segunda (1º. Sam. c.17: vs.12-54), gira en torno a David y su victoria prodigiosa, inexperto en la guerra, pero lleno de valor y de confianza en el Señor, que sólo con sus utensilios de pastor, logró vencer al enorme filisteo. La tercera, recoge la narración de los asistentes (1º. Sam. c.17: vs. 55-58), todos han contemplado la hazaña de vencer al arrogante filisteo.³²⁵

El himno a David coincide con un canto de alabanza y de agradecimiento, la idea central es la salvación que Dios otorga a los hombres que ama y que se rigen por su sabiduría. La doctrina deuteronomista, la alabanza a Dios reconociendo su protección, es un compromiso de justicia. Las últimas palabras de David son una reflexión lírica sobre la figura del rey y sobre la dinastía, son una bella síntesis de la doctrina mesiánica y un canto de esperanza para el futuro. David se presenta en primera persona como elevado a lo más alto, como ungido y como profeta inspirado por el Espíritu Santo. El relato continúa durante la peste, cuando David entierra piadosamente a Saúl causante de la tragedia que asedió al pueblo de Israel. Otro acontecimiento que surge en el relato es la cólera divina y el castigo de la peste, tras de ese grave hecho, David erigió un altar al Señor en Jerusalén, altar cargado de significados por iniciativa de Dios y transmitidos por el profeta Gad.³²⁶

En la trigésima segunda estrofa:

*Del zelador, que en el ardiente carro,
Hecho nuevo Faetón, subió ázia el Cielo,
(Que un tiempo pudo hacerlo de guijarro)
Le dá del honor suyo el santo zelo:
Y del que con el mal cocido barro
Limpió la lepra en tanto desconsuelo,*

³²⁵ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 323-324

³²⁶ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 467-478

*La paciencia; y del gran Rey Ezequías
El tierno llanto, que aumentó sus días.*

El maestro Valdivielso encamina el relato al profeta Elías. Dice que el celador que dirige el carro es Faetón, quien según la mitología griega, es hijo de Helios el que conduce todos los días por el cielo, un carro de cuatro caballos, desde un magnífico palacio situado en el Lejano Oriente, cerca de Cólquide, hasta otro palacio igualmente magnífico en el Lejano Occidente; allí sus caballos desenganchados pacean en las islas de los Bienaventurados.³²⁷

Esto se relaciona con uno de los episodios del Antiguo Testamento (2 Reyes c.5: vv. 21-24) dice: que el traslado del profeta Elías con los grupos proféticos y especialmente con Eliseo al que ya Elías había designado como su sucesor. Como Elías le pone condición a Eliseo para recibir parte de su espíritu, indica que los dones divinos sólo pueden ser transmitidos a quienes están en condición de recibirlos. La función del carro de los caballos de fuego es separar a Eliseo de Elías mientras éste es arrebatado por el torbellino. Al cabo de los años el libro de Ben Sirac (Eclesiástico) lo interpreta como señal de que Dios lo llevó al cielo. Los carros de fuego son también símbolo de la presencia y de la gloria de Dios. De acuerdo con Chevalier el dato de que Elías no hubiera muerto es fundamento para asignarle una función en el futuro, con la restauración mesiánica de las doce tribus.³²⁸

Helios como el profeta Elías representaban al Sol, símbolo de Dios solar para los griegos y a Jesucristo como sol radiante en la tradición cristiana.³²⁹ Sus rayos representan las influencias celestes o espirituales recibidas por la tierra, una fuente de luz, de calor y de vida.³³⁰

Eliseo dio de comer a los discípulos y pusieron a hervir frutos silvestres que al comer los hombres dijeron la muerte está en la olla de barro, Eliseo da la orden de repartir el pan a la vez que pronuncia el oráculo que ha recibido de Dios. Las manifestaciones del verdadero Dios a través del profeta Eliseo alcanzan a los israelitas y también a los extranjeros y a un hombre llamado Naamán jefe del ejército del rey de Siria,

³²⁷ Cfr. Robert Graves. p. 229

³²⁸ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 620-621

³²⁹ Cfr. Ignacio Cabrera Pérez. p. 162

³³⁰ Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. Editorial Heder. Barcelona, 1993. p. 949

nación en la que Israel estaba en conflicto. Jesucristo citará esta curación de la lepra junto con el milagro de Elías en favor de la viuda de Sarepta.³³¹

El milagro de Ezequiel que enfermó de muerte y se acercó hasta él Isaias, hijo de Amós el profeta y le dijo: *Esto dice el Señor –Ordena lo referente a tu casa porque va a morir y no vivirás más–, Entonces aquel volvió su rostro contra la pared y oró al señor diciendo: Ay Señor, recuerda que he caminado en tu presencia con fidelidad y sincero corazón, y hecho lo que es agradable a tus ojos. Luego Ezequiel rompió en llanto [...] Vuelve y di a Ezequiel, príncipe de mi pueblo. Esto dice el Señor [...] He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas, y Yo voy a curarte al tercer día subirás al Templo del Señor. Voy a añadir a tu vida quince años [...]*³³²

En la trigésima tercera estrofa el autor continúa narrando hechos del libro del Antiguo Testamento:

*La Santidad del Sábio tartamudo,
A quien el Serafin el fuego aplica,
Que desatando de la lengua el ñudo,
Los labios, y la lengua purifica:
De Tobías, que, al muerto, y al desnudo
Honró con mano limosnara, y rica,
La gran misericordia, que honra el suelo
Cierta ganzúa para abriar el Cielo.*

Se refiere al profeta Isaías como el primero de los profetas mayores hijo de Amos. En la vocación de Isaías al ministro profético dice: *En [...] la muerte del rey vi al Señor sentado sobre su trono alto y sublime, y sus haldas henchían el templo. Había ante El serafín, que cada uno tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro y con dos se cubrían los pies, y con las otras dos volaban, y los unos y los otros se gritaban y se respondían: ¡Santo, Santo, Santo, ¡Yahvé de los ejércitos! [...] ¡Ay de mí, perdido soy, [...] hombre de impuros labios, [...] he visto con mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos! Pero uno de los serafines voló hacia mí, teniendo en sus manos un carbón encendido, que con las tenazas tomo el altar, y tocando tus labios; tu culpa ha sido quitada y borrado tus pecados. (Isa. c 6: vs.1-7).*

Del sabio tartamudo en el libro de Isaías (Isa. c.28: v.11) dice: *Pues por balbucientes labios y con lengua extranjera hablará a este pueblo.* En esta estrofa el maestro alude

³³¹ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 634-636

³³² Cfr. Antiguo Testamento. pp. 709-710

a la historia de Tobías, según su nombre significa *Mi bien es el Señor*, Dios y el cumplimiento de su ley son el mayor bien para Tobit, en cuando le va bien como en medio de las adversidades que sufre, por eso se manifiesta la bondad en su misericordia divina.³³³

La trigésima cuarta estrofa:

*Dále de Patriarcas la Fé pura;
De los Profetas Santos la excelencia;
El zelo de los doce le asegura;
De los Martires fuertes la paciencia:
Y de aquellos, que en vida áspera, y dura,
Hicieron á los vicios resistencia,
El valor grande: y dále á manos llenas
De las Virgenes palmas, y azucenas.*

El sacerdote versifica de los *Princeps Patrum*, Abraham, Isaac, Jacob y sus doce hijos por ser el tronco de los doce jefes del sistema israelita de tribus bajo David, *Los Padres del linaje, las cabezas del linaje de las familias israelitas*,³³⁴ hace referencia del libro del Antiguo Testamento, con la llegada del Patriarca el nazareno y los doce apóstoles, en relación con el libro del Nuevo Testamento.

El autor menciona a las Vírgenes como es a la Virgen Apocalíptica, imagen que refiere el Evangelista san Juan de su visión³³⁵ que dice: *Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza: está en cinta y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz y apareció un dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y sobre su cabeza siete diademas [...].* (Ap. c.12: vs.1-4).

Y continúa narrando sobre las palmas, la rama verde se considera universalmente símbolos de victoria, de ascensión, de regeneración y de inmortalidad del alma. Prefigura la resurrección de Jesucristo, el drama del Calvario, la palma significado de los Mártires y muestra la certidumbre y la resurrección de los muertos.³³⁶ Y las azucenas símbolo de excelencia de la pureza de la Virgen María, pues la acompañan en varias escenas,³³⁷ junto a su esposo san José que ambos fueron mártires a través de su virginidad y su castidad.

³³³ Cfr. Antiguo Testamento. p. 1080.

³³⁴ Cfr. H. Haag. A. van den Born y S. de Ausejo. pp. 1464-1465.

³³⁵ Cfr. Ignacio Cabrera Pérez. p. 197

³³⁶ Cfr. Jean Chevalier y Alain Gheerbranl. p. 796.

³³⁷ Cfr. Ignacio Cabral Pérez. p. 110.

En la estrofa trigésima quinta el autor nombra el sumo altitonante y lo refiere:

*Queriendo, pues, el summo Altitonante,
Que el Niño Celestial recién nacido,
Por Padre dulce (siendo tierno infante)
De todo el Pueblo amado sea tenido,
Hace que nazca á Christo semejante
En rostro, en cuerpo, y talles parecidos;
Porque con parecerse los dos tanto,
Esté secreto el parto Sacrosanto.*

En la mitología romana a Júpiter figura de raíz *dí, div*, que corresponde al resplandor de luz celeste.³³⁸ Una forma de entender la grandeza del niño Celestial recién nacido truena la gran divinidad desde lo más alto ante el pueblo.

Con su padre José nace el Cristo que se ha de convertir en cuerpo y alma, rostro en el que dice Valdivielso con un talle tan parecido a José y el niño Jesús por ese secreto del parto. *Los filósofos dicen que conciben todo Nuestro fecundo, y noble entendimiento Dentro en si la noticia, y pensamiento, que es su concepto y verbo que en el vive. Pero este Verbo cuando se percibe. Y es conocido de otros con contento, Y es parto Virgen del conocimiento, Y deste parto gusto se percibe. Parionos mil conceptos delicados, Sanasaro del Parto sacrosanto pura.*³³⁹

En la trigésima sexta estrofa se describe:

*Y asi el bien, que á el Divino Joseph quadre
Un rostro bello, de mirar gracioso;
Pues siendo el Hijo de la Virgen Madre
Entre todos los hombres mas hermoso,
Si se han de parecer qual Hijo, y Padre,
Será tan bello el Soberano Esposo,
Que después de Dios hombre, y de su Esposa,
No se halle criatura mas hermosa.*

El maestro hace énfasis sobre el rostro de José que debía ser parecido al de su hijo y al de su madre.

Expresa que el rostro de José tenía que ser bello como el de María y Cristo para representar una vida virtuosa. Acercarse a un rostro que la luz ilumina lo hermoso como es el hijo de la Virgen, que refleje y deje huella en su historia ante los hombres. Y que esté se ha de parecer al padre Dios eterno y del soberano Esposo. No solo de

³³⁸ Felix Guirand. *Mitología General*. Editorial Labor. S. A. Madrid. 1965. p. 272.

³³⁹ José Francisco de Herrera Maldonado. *Sanazaro español. Los tres libros del Parto de la Virgen Nuestra Señora*. Traducción Castellana de verso heroico latino. Madrid. 1620. p. 20.

forma física, sino para que el hombre se vea a sí mismo, con la ayuda de otro en este caso al de José el nazareno.

Y sigue enalteciendo por su meritos al hijo de la Virgen y de su esposo, que después de Dios, el rostro del Dios-hombre será alabado desde el día de su nacimiento.

En la trigésima séptima estrofa el autor elogia con cariño el rostro de la Virgen María:

*Y assi, entre las mexillas de cristales,
Mezcla la Aurora rosas de su frente,
Y á los ardientes labios de corales,
Apercibe sus perlas el oriente:
Son sus ojos dos rayos Celestiales
Del que en los globos siete es Presidente;
Su cuerpo nieve, sus cabellos oro,
Y todo un hermosísimo tesoro.*

Señala que por el color de sus mejillas son de Cristales mezcla la Aurora en su frente rosas como símbolo de su corona que lleva con hermosas flores y menciona sobre sus labios de coral, donde Dios manda del cielo todos los colores para adornar el rostro de la Virgen santísima, por los hechos dignos de sus acciones celestiales.

El maestro indica que por los dos rayos celestiales que forman sus ojos, se simboliza el primer día que Dios creó la luz como fue el Sol, fuente del resplandor. Fue el comienzo de la historia de la salvación y el fundamento de todos los designios salvíficos de Dios que culminan en Jesucristo. Dice que sus cabellos son de oro y es todo un hermoso tesoro. El Sol es la principal fuente de energía en los astros porque es el mayor de los demás y entre ellos se encuentra Júpiter, Mercurio, Marte, Venus, Saturno y la Luna.

Trigésima octava estrofa:

*Compuesta, pues, la Celestial Pandora,
De su Divino nombre en cumplimiento;
En hermosura, y gracia se mejora,
Creciendo en ellas con Divino aumento:
En su Real pecho la justicia mora,
Que ya le inspira Soberano aliento,
Que ha de ser siempre justo, y siempre Santo,
Gloria del Cielo, de la tierra espanto.*

El autor hace una extracción de la mitología griega a Pandora la primera mujer creada por Zeus. Y da a su divino nombre el cumplimiento de las tres divinas personas emulándolas con la Sagrada Familia. De acuerdo con los versos, san José se interpreta por la virtud de su alma y gracia.

El padre putativo con su gracia divina que va en aumento y como hombre justo espera para la crianza y el cuidado de su hijo que le inspira gran aliento a su llegada. Considerado hombre moderado por ser elegido por el Dios eterno –a la sombra como el Sol sigue los pasos y remeda– de su hijo, y hombre siempre glorioso de privilegios y santo que la gloria del Cielo le da con tremendo espanto la tierra al subir a los cielos su hijo soberano con la real justicia que ha de ser siempre.

En la trigésima novena estrofa habla sobre la forma del entendimiento de las palabras:

*Ya forma las palabras, que no entiende,
Ya menos mal formadas, las pronuncia,
Ya las letras primeras aprhende,
Y en la tierna edad, maduro ingenio anuncia:
Ya á los juegos pueriles, niño atiende,
Y ya mas entendido los renuncia:
Ya lo que es bien, y mal, conoce, y sabe,
Y el rostro hermoso es mas severo, y grave.*

De la bella hipotiposis cuando el niño aprende hablar con palabras en figura retórica, pronuncia las primeras letras que aprende en su tierna edad y que con ingenio anuncia.

Esta es una bella enseñanza que puede relacionarse con el libro de 1^a. de Corintios dice: *Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos. Y aunque tuviera el don de profecía y conciencia todos los misterios y toda ciencia, y aunque tanta fe como para trasladar montañas, si no tenga caridad no sería nada.* (1^a. Cor. c.13: vs.1-2).

En la cuadragésima estrofa el autor menciona:

*Ya la tierra puericia desampara,
Ya á la juventud libre se apareja,
Y ya prudentemente en sí repara,
Y á sí mismo, qual sábio, se aconseja:
La Y del gran Pitágoras vé clara,
Toma el camino estrecho, el ancho deja,
Ya la razón al apetito enfrena,
Y nueva vida sabiamente ordena.*

La puericia o etapas de la vida de Jesús que comprenden su paso de la infancia a la juventud es por ello que menciona a Hipócrates y a Pitágoras ambos hombres de ciencia, uno medico y otro matemático.

En esto sigue la cronología médica de Hipócrates, quien da dos edades del hombre, entre los cinco y quince años, este médico griego así dividió las edades del varón al clasificar los ciclos de la vida humana. Hipócrates clasificaba las edades del hombre en siete etapas, siguiendo al número perfecto del siete en Las Hebdómadas: el infante, el niño, el adolescente, el joven, el varón, el hombre de edad y el viejo.³⁴⁰

En alusión a Pitágoras plantea el proyecto educativo neo-estoico que los monarcas españoles promovieron en el siglo XVII para frenar la corrupción y avaricia. El itinerario tiene una propuesta ordenadora. Expresa a través de sus enseñanzas el uso de la razón de la vida humana tomando dos caminos uno estrecho y otro ancho, es decir uno guía a la vida eterna a través de sus virtudes y otro a la perdición cuando se rompen las leyes, de estas elecciones el hombre tiene la elección libre de escoger. En la estrofa cuadragésima primera Valdivielso introduce:

*Crece gallarda la virgínea planta,
Ilustrando á Belén su patrio suelo,
Mostrando en tierna edad cordura tanta,
Que asombra la Mundo, y enamora al Cielo;
Al otro Templo de virtud levante,
Con espanto común, tan alto el buelo,
Que en su bondad parece, y en agrado,
Celestial hombre, ó Angel humanado.*

La *gallarda planta virgínea*, emulando ésta con la Virgen María en Belén para hilar la pureza con los frutos que da quien afirma a Dios. Lo reitera un pasaje en el libro del Salmo 1 que dice: *Dichoso el hombre que no sigue el consejo de impíos, ni se detiene en el camino de pecadores, ni toma asiento con farsantes, sino se complace en la ley del Señor, y noche y día medita en su Ley. Sera como un árbol plantado al borde de la acequia, que da fruto a su tiempo, y no se marchitan sus hojas: cuando hace prospera. No así los impíos, no así. Son como polvo que dispersa el viento. [...] (Sal. c. 1: vs.1-4).*

El maestro señala en su octava real la tierna edad de María, que crece como una planta virgen, de la misma naturaleza creadora de las cosas de los campos, de su ilustre patria Belén. Nació y vivió en su infancia con cordura; asombró al mundo y al cielo por su virtud y vivió en el Templo, hasta la llegada de su futuro esposo.

³⁴⁰ Pedro Laín Entralgo. *La Medicina Hipocrática*. Ediciones Revista de Occidente. Madrid, 1970. pp. 164-170.

Los libros Apócrifos refieren a la presentación del Templo de María con ofrendas al templo del Señor, después de un tiempo de lactancia y de vivir al lado de sus padres Joaquín y con su madre Ana, fue depositada con bondad y agrado al Templo. De ahí salió joven para ser la madre del hijo celestial del Dios Verdadero a través de un ángel vestido de humano para la encarnación del divino verbo.

Según san Ambrosio dice: *la virginidad cristiana es de origen divino, al ser un don a través de Dios verdadero traído al mundo terrenal a través de su hijo Jesucristo*. De aquí se discurre que Cristo es el modelo de la virginidad de su madre la Virgen, argumentando que su carne no fue contaminada por una generación natural.³⁴¹

Cuadragésima segunda estrofa el autor hace referencia:

*Mira del Cielo octavo la luz pura,
Su clavazon de los tachones de oro,
Vé que vá el Sol girando su hermosura,
Del Geminis de rosa, al rubio Toro:
Vé de la Luna pobre la blancura,
Participada del Febeo tesoro,
Los orbes de cristal atento mira,
Y al primer moble, que tras sí los tira.*

El maestro en sus primeros versos hace de los cuerpos celestes y a la ciencia astronómica en relato a lo divino con el octavo Cielo. Según san Agustín había dicho que: *Los planetas [...] integrados en la concepción como partes [...] propia naturaleza, [...] para testimoniar al Creador: «eramque certissimus, quod invisibilia tua a constitutione mundi per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur; sempiterna quoque virtus et divinitas tua»* (Confesiones 292). *El cielo y la tierra han sido hechos por Dios [...] no puede tomarse el cielo [...] independiente [...] que rigen los destinos humanos, [...] testimoniar que son obra del Creador* (Confesiones 9 5 7). *Discute [...] las predicciones [...] con su Concepción del tiempo. [...] el hombre puede ver no es el futuro, [...] para el hombre el presente; [...] el presente puede encontrar el hombre signos que, a modo de causas, ayudan a pronosticar lo que sucederá en el futuro, [...] al contemplar la aurora puede anunciarse la salida del Sol. [...] signos ya existen, [...] lo que se ve no son cosas futuras, sino presentes* (Confesiones 1118 24).³⁴²

³⁴¹ Ambrosio de Milán. *Sobre las Vírgenes. La Virginidad la Educación de la Virgen Exhortación a la Virginidad*. Biblioteca Patrística. Ciudad Nueva. Madrid, p. 11.

³⁴² Luis Miguel de Vicente García. "San Agustín, San Gregorio y San Isidoro, ante el problema de las estrellas: Fundamentos para el rechazo frontal de la Astrología". *Revista Española de Filosofía Medieval*, núm. 8 (2001), pp. 187-203 Universidad Autónoma de Madrid. p. 191.

Valdivielso coloca en el *Cielo octavo la luz pura*, reseñando al *Dios Sol Invictus*, como centro del universo por su hermosura y gran tesoro, que gira con los signos zodiacales de *Géminis y Toro* (Tauro) acompañados por el quinto satélite que es la *Luna*, esto hace referencia a la época del maestro cuando interpreta su poema.

La Luna como único satélite de la Tierra, gira a una distancia media. En la astrología se considera símbolo del ego receptivo de la relación del individuo con el mundo emotivo que le rodea. La influencia de los signos, como es el de Geminis, que es de sensibilidad fría, que pudo llevar al egoísmo y a la envidia. En Tauro (Toro) son caracteres femeninos acrecentados, única creación es la procreación.³⁴³

Virgilio en su libro I de las *Geórgicas* menciona: *Por eso el áureo Sol dirige su órbita anual dividida en partes fijas a través de las doce constelaciones del firmamento. Cinco zonas forman el Cielo: una de ellas siempre está enrojecida por el Sol deslumbrante, abrasada por su fuego a su alrededor, a derecha e izquierda, se extienden las más distantes, oscuras, cuajadas de hielo y de negras tormentas, entre éstas y la del centro hay otras dos, concedidas a los míseros mortales por regalo de los dioses, y entre ambas hay trazado un camino por el que tenía que girar oblicuamente todo el sistema de constelaciones.*³⁴⁴

Los orbes de cristal son esferas celestes, consideradas como los modelos cosmológicos desarrollados por Platón, Eudoxo, Aristóteles, Ptolomeo, Copérnico, los movimientos aparentes de las estrellas fijas y de los planetas, explicaban como los objetos incrustados en esferas giratorias hechas de etéreo, quinto elemento transparente, aparentando joyas fijadas en orbes. Se pensaba que las estrellas fijas no cambiaban de posición entre sí, en la superficie de una sola esfera estrellada.³⁴⁵

En la cuadragésima tercera estrofa José de Valdivielso, apunta:

*Mira que el fuego activo, y refulgente,
Está inmediato de la Luna al Cielo,
Y que es del Cielo muro transparente,
Sin ser estorvo, que le goce el suelo:
Mira salir por el bordado Oriente,
Del Mundo triste el general consuelo,
Vertiendo luces la rosada Aurora,*

³⁴³ *Diccionario de Ciencias Ocultas*. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 2001. p. 860.

³⁴⁴ Cfr. Virgilio. p. 89.

³⁴⁵ Edward Grant. *Planets, Stars, and Orbs: The Medieval Cosmos, 1200–1687*. Cambridge: Cambridge Univ. Pr., 1994. p. 440.

Que esparce perlas, y que aljófar llora.

El autor toma en cuenta el tema de astronomía, en relación con el universo y los astros, hacen énfasis a lo divino.

En el libro del Génesis se habla de la creación del universo, la revelación de Dios, en la historia de los orígenes, con una característica literaria de la narración que enseña y empieza con el Patriarca Abraham. *Dios creo el Cielo y la Tierra [...] Y hubo Luz, separe la luz de las tinieblas [...] que le llamo firmamento, en medio de las aguas [...], se reunían las aguas de debajo del cielo [...]. Haya lumbreras en el firmamento para separar el día de la noche, [...] de señales para las estaciones, los días y los años; [...] lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar la tierra. [...] las estrellas.* (Gen. c.1: vs.1-16).

El segundo libro de Aristóteles menciona que la segunda natura, así como el fuego se mueve hacia arriba por natura y la tierra hacia abajo, pues moverse hacia arriba es pasión del fuego y moverse hacia abajo es pasión de la tierra. La definición de natura es: La natura es el principio del movimiento y del reposo de aquello en lo cual reside primeramente y por sí y no por accidente.³⁴⁶

Para la filosofía antigua, existían cuatro elementos naturales, como las composiciones atómicas que son la formación del mundo. Los principios fundamentales para la constitución de los cuerpos: el fuego, el aire, el agua, la tierra y que se distribuyen en el zodiaco que más adelante de Valdivielso menciona algunos signos zodiacales en sus estrofas.

El autor incluye las cuatro estaciones del año de una manera subjetiva en la estrofa. Inicia con el elemento del fuego activo y luminoso que sube al cielo, como muro transparente que llega a la luna, un humo caliente y seco, por ser uno de los elementos más ligeros. Y no traspasa sin ser estorbo al suelo de la tierra seca, fría y pesada en el verano.

Lucrecio menciona en su libro V que: la caudalosa fuente de límpida luz, el etéreo sol, riega de continuo el cielo con renaciente esplendor y sin interrupción sustituye su luz con otra nueva.³⁴⁷

³⁴⁶ Roberto Grosseteste. *Suma de los ocho libros de la Física de Aristóteles*. Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1972. p. 61.

³⁴⁷ Tito Lucrecio Caro. *De rerum natura*. Editorial Acanalado. España, 2012. p. 433.

El aire es húmedo y caliente, y el agua fría y húmeda que dan a la vida en un mundo triste consuelo en el otoño con lo templado. Son cualidades semejantes y contrarias que traen entre si una concordia discorde para el común concentro del mundo, las luces de las aves en la rosada Aurora de la mañana lo muestran con la primavera y para la producción que mantienen sanos y cuya alteración enferma con el frio del invierno que con su rocío llora tras la lluvia del tiempo.

El mismo filosofo Lucrecio hace énfasis del segundo elemento del aire, cuando fluyen los cuerpos es llevado siempre al vasto océano del aire y éste no restituirá a los cuerpos en su materia y no restaurará las cosas que se evaporan, que estarían todas disueltas y convertidas en aire.³⁴⁸

En la estrofa cuadragésima cuarta el maestro habla:

*Del ayre vé las tres claras regiones,
Las dos calientes, la de en medio elada
Cuyas varias, y opuestas impresiones
Tienen su alma atónita, y turbada:
Vé de las nubes los copiosos dones,
El granizo, la nieve, y la lluvia elada,
El relámpago, el trueno, el rayo ardiente,
Que á quien le enjendra, hace que reviente.*

El autor Del segundo elemento que es el aire y desde la antigüedad se utiliza para explicar fenómenos vinculados con el cambio global de la naturaleza. Y las divide en tres claras regiones, dos caliente y una medio helada o fría.

La ínfima, es caliente por los rayos del Sol en la tierra y por las exhalaciones que levanta. La suprema también caliente por la región del fuego. La media fría porque no llega a ella dicha repercusión, como la actividad el fuego. Hace hincapié de las tempestades eléctricas y temporalidades que se forman a partir del aire caliente y húmedo se eleva hasta encontrar aire frio. Cita las estaciones del año y de como afectan sus diferentes fenómenos a través del tiempo.

Cuadragésima quinta estrofa:

*Ve el agua de cristal, y plata pura,
Con su agradable, y manso movimiento,
Del Mar azul la diáfana hermosura,
Con quien retoza el apacible viento:
Que es su muro la arena mal segura,
La qual doma al indómito elemento:
Mira los peces, que entre bienes tantos*

³⁴⁸ Cfr. T. Lucrecio C. p. 433.

Cortan alegres los ceruleos mantos.

El maestro describe al agua como otro elemento fundamental en la historia de la humanidad. Cuando Dios crea los mares. En el libro del Génesis menciona: *Dios hizo el firmamento y separo las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. Dios llamo al firmamento Cielo. Hubo tarde, hubo mañana: día segundo. Dios dijo: Que se reúnan las aguas de debajo del cielo en un solo lugar, y aparezca lo seco. Y así fue. Llamó a lo seco tierra, y a la reunión de aguas la llamó mares. Y vio Dios que era bueno.* (Gen. c.1: vs.7-10).

La composición de esencia y existencia donde Aristóteles menciona: *Aquí se dice que la esencia de las cosas compuestas es materia y forma y es distinta de la forma, que es una parte del compuesto; porque en ella la esencia incluye el todo, es decir, la materia y forma, sino de la existencia de la esencia.*³⁴⁹

Lucrecio habla sobre los mares, ríos y fuentes rebosan siempre de aguas nuevas, y perenne que emanan sus corrientes innecesarios.³⁵⁰

En su libro quinto el filósofo trata sobre la división y movimiento de las especies afirma primeramente que se dice que algo cambia por accidente, excluye el movimiento por accidente. Pero algo es móvil por sí, según diversas especies de movimiento, tal como alterable lo es según el movimiento de alteración y aumentable.³⁵¹

El movimiento del agua, del mar con el viento y la arena con los elementos que participan el agua en los ríos, fuentes y ellos vuelven a él por mandato de Dios. Y los cerúleos de un color azul que forma el color del agua profundo y el color celeste. La Sagrada Biblia en su libro de Eclesiastes³⁵² en su Elogio de sabiduría: *Toda sabiduría viene del Señor y con El está siempre Las arenas del mar, las gotas de la lluvia y los días del pasado [...] La altura de los cielos, la anchura de la tierra, la profundidad del abismo [...].* (Ecles. c.1: vs.1-3).

Cuadragésima sexta estrofa Valdivielso narra:

*Mira diversas, y pintadas aves,
Que quando á su balcón se asoma el dia,*

³⁴⁹ Cfr. Roberto Grosseteste. p. 32.

³⁵⁰ Cfr. T. Lucrecio C. p. 431.

³⁵¹ Cfr. Roberto Grosseteste. p. 107.

³⁵² Cfr. Nacar-Colunga. p.753.

*Con voces sonoras, y suaves,
Le hacen salva con dulce melodía:
Unas miras ligeras, otras graves,
Y que dán claras muestras de alegría
Con las plumas, y canto no aprendido,
Deleitando á la vista, y al oído.*

El autor expresa que todo movimiento tiene su tiempo en la tierra y todo lo que conlleva a ella. El cantar de las aves con sus suaves melodías con sus voces sonoras, encuentran alojamiento en los balcones que buscan en despegar con movimientos libres sus viajes con alegrías en sus coloridos plumajes y cantos complejos, que deleitan a la vista, al oído y al alma.

En el libro quinto de Aristóteles dice: que hay cinco requisitos para el movimiento a saber; el motor y el móvil, el término inicial, el término final y el tiempo. Como consecuencia el movimiento depende si del término inicial, pero toma la denominación del término final porque éste es el termino alcanzado por el movimiento.³⁵³

El maestro habla del cerúleo, los colores de las diversas aves y con sus plumas coloridas, que deleitan con sus movimientos la vista y a los oídos con sus cantos graves.

La cuadragésima séptima estrofa refiere a la vida y la condición de los animales:

*Vé hollar la tierra varios animales,
Diversos en la forma, y la grandeza,
En color, y hermosura desiguales,
Diferentes en fuerza, y ligereza:
Vé yerbas, plantas, flores, y frutales,
Que muestran de la tierra la belleza:
Ve que son agua, y aire, fuego, y tierra,
Quatro elementos de concorde guerra.*

Hay que admirar en sus diversas formas, la grandeza que tiene la tierra de su color y hermosura, y tan desiguales que son unos de otros con diferente fuerza y ligereza, como expresa los versos.

Virgilio en su libro III expresa: *Hasta tal extremo todas las especies de la tierra, hombres o animales y toda especie marina, ganados y pajarillo de mil colores, se precipitan en el fuego de la pasión: el amor los iguala a todos. En ningún otro momento ha vagado por los campos más fieras la leona, olvidad de los cachorros*

³⁵³ Cfr. Roberto Grosseteste. p. 107.

*[...]. En ese tiempo es feroz el jabalí y el tigre peor que nunca [...] El cuerpo de los caballos solo con que la brisa les traiga una fragancia conocida...*³⁵⁴

De igual modo de su libro I de los elementos menciona el poeta romano que: *al llegar la primavera cuando en los montes nevados se funde el agua helada, es el momento justo, para que el toro empiece a gemir bajo el peso del arado hincado y vuelva a relucir la reja gastada por el surco. [...]. Aquí se crían mejor los cereales, allí las vides, en aquel otro rincón florecen bien renuevos de frutal y pastos sin sementera [...]. Así que venga, si la tierra es gruesa haz que, a partir de los primeros meses del año, los poderosos bueyes la remuevan, de forma que el estilo polvoriento pueda abrasar, aprovechando los primeros rayos, los terrones que queden al aire, [...]. También ha dado buenos resultados muchas veces pegar fuego a los terrenos estériles, quemándose el leve rastrojo entre crepitantes llamas, ya sea porque con eso las tierras adquieren energías ocultas y sustancias nutritivas, ya porque a través del fuego se abrasa todas impurezas [...]*³⁵⁵

La cuadragésima octava estrofa el autor escribe:

*Viendo de la gran maquina la forma,
La rica variedad, que la hermosea,
Nuevos deseos dentro el alma forma,
De saber quien de todo el Autor sea:
De su padre Jacob, Joseph se informa,
Y escucha lo que de él saber desea,
Que ya el deseo de saber le incita,
Y á su gallardo ingenio solicita.*

El menciona de sus deseos nuevos que le formen el alma, de saber con ancia más por el padre Jacob y escucha sobre la vida de José y ese saber le incita al gallardo e ingenio poeta para saber más de él y continuar escribiendo.

El saber del Alma y en Proverbios de su tercer discurso, la Sabiduría³⁵⁶ dice: *Mi boca pronuncia la verdad, y mis labios abominan la maldad. Todos los dichos de mi boca son justos, nada tienen de retorcido ni falso. Todos son evidentes para el buen entendedor, y rectos para quien encuentra el saber. Tomad mi instrucción y no la plata, y la ciencia en vez del oro fino, que la sabiduría vale más que las perlas, y ni lo más apetecible se les iguala.* (Prov. c.8: vs.7-11).

³⁵⁴ Virgilio. *Bucólicas*. Trad. De Vicente Cristóbal. Editorial Cátedra. Madrid, 2007. p. 195.

³⁵⁵ Cfr. Virgilio. pp. 71-75.

³⁵⁶ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 641-642.

Lucrecio en su 1º. Libro narra: si los hombres vieran que sus penas tienen fijado un límite con algún fundamento podrían desafiar las supersticiones y amenazas de los vates. Pero ahora, no hay medio alguno, ni posibilidad de resistir, ya que son eternas las penas que hay que temer en la Muerte. Pero se ignora cuál es la naturaleza del alma, si nace con el cuerpo.³⁵⁷

Su padre Jacob le habló con el alma a Joseph en tomar por primer maestro a su padre, del que le dio la vida le enseñó los primeros conceptos y ejemplos de la obediencia y el respeto, del propio padre que deben aprender los hijos por su amor de quien ha nacido de su sangre.

La cuadragésima novena estrofa menciona:

*Ya cursa las escuelas, y ya atiende
Al falso, y verdadero silogismo;
Ya el movimiento Celestial entiende,
El Cielo mide, Mar, Tierra, y Abismo:
Las Virtudes morales aprehende,
Y el buen conocimiento de si mismo,
Ya entiende las Sagradas Escrituras,
Los enigmas profetica, y oscuras.*

En el *Proverbio de Salomón* sobre la vida del justo dice: *Un hijo sabio es la alegría de un padre, pero un hijo necio, la tristeza de su madre. De nada aprovechan tesoros ganados con maldad, pero la justicia libra de la muerte.* (Prov. c.10: vs.1-2).

Aristóteles en su *Suma* del libro segundo de los Físicos, dice: *Movimiento y reposo, porque las cosas que se mueven naturalmente hacia un lugar reposan naturalmente en el lugar; [...], pero no con respecto a cualquier cuerpo móvil que se mueve naturalmente es la natura principio del reposo, porque la natura de los cuerpos celestes es principio de movimiento y no del reposo; por lo tanto, dice que así como la natura es principio del movimiento, así lo es también del reposo.*³⁵⁸

En la quincuagésima estrofa:

*Mira de sus mayores annales,
Sus principios humildes ya dichosos,
Pues arrastraron purpuras Reales
Profetas sabios, Reyes valerosos:
Mira tanta grandeza, y bienes tales
Parar en fines menos venturosos;
Pues sabe, que es ilustre descendiente*

³⁵⁷ Cfr. T. Lucrecio C. p. 85.

³⁵⁸ Roberto Grosseteste. *Suma de los ocho libros de la Fisica de Aristoteles*. Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1972. pp. 61-63.

De la Real sangre de la Hebrayca gente.

El autor alude sobre la importancia del registro histórico de los hechos cronológicos del Patriarca. Considera en la vida de José en los *annales eclesiásticos*, los hechos auténticos de sus antepasados, para aprender de sus principios humildes y dichosos del rey David del que es del ilustre descendiente Jesús. Para aprender sobre las normas de sus mismas acciones y demás hombres de color purpura que simbolizan la sangre real.

En el evangelio de Mateo habla sobre la genealogía de Jesucristo y menciona: *al hijo de David, al hijo de Abraham y este engendro a Isaac, Isaac engendró a Fares y a Zara de Tamar.* (Mt. c.1: vs.1-3).

En la quincuagésima primera estrofa se nombra:

*Mira de la fortuna la mudanza,
Su ciego variar, su instable rueda,
Y que tiene perdida la esperanza
Del Cetro Real, que su linaje hereda:
Y huyendo de los Reyes la privanza,
En un mediano estado alegre queda,
Que no es nuevo, que viva consolado
Un bien nacido en un mediano estado.*

El maestro hace de las mudanzas de la *fortuna* como divinidad del destino, representada con un gobernable. Es el piloto de la vida, pero se la representa también a menudo como una diosa romana ciega³⁵⁹ cuya mudanza toda conocieron y sólo es estable en su poca estabilidad porque rige el destino, representa varios colores que se transforma como un camaleón.

La rueda, alegoría de mayor importancia en su significado es el círculo de la eternidad, la perfección de su poca estabilidad. Su origen es modelo de todo impulso de los dioses o de las fuerzas que lo originan, es uno de los mayores símbolos cósmicos. Representa el movimiento del destino y tal vez de la esperanza perdida del hombre en su carro triunfal que dirigen los Reyes para regir entre el bien o el mal. La segunda de las virtudes teologales que, con el ancla de la esperanza símbolo cristiano de la antigüedad. La firmeza que se debe tener en la esperanza en el cetro real, símbolo de autoridad, de dinastía en su linaje heredada.

³⁵⁹ Cfr. Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. p. 507.

Esa fue la inconstancia de la fortuna con el rey de Egipto, encarcelado como lo indica en el libro del Génesis (Gen. c.39: vs.1-23) que fue privado de su libertad, por ser un hombre virtuoso en su mediano estado al José de Egipto.

La quincuagésima segunda estrofa relata sobre los vicios:

*Huyendo el ocio, perezoso vicio
De gente moza, bien nacida, y rica,
Que despreciando algún honesto oficio,
Engaños, y torpezas multiplica:
A un arte de mecanico exercicio,
Las fuertes manos, que un Divino acuerdo
Madera labra, que un divino acuerdo
Es quien le inspira á parecer tan cuerdo.*

En la religión cristiana se reconocen siete vicios, llamados capitales que corresponden a los más graves de los cuales el ocio es el vicio de todos los vicios y el mal de todos los males, que ocasiona la locura y vanidades y es la madrastra de las virtudes. La pereza es ocio de los malos pensamientos.

José de Valdivielso menciona de los *engaños y torpesas multiplican*, en la iconografía se personifica un rostro desagradable de una mujer que los antiguos simbolizaban con piernas que terminaban en colas de serpientes. En la mano derecha un ramo bajo cuyas flores se encuentra una culebra, en la mano izquierda una copa que derrama agua, mientras esconde otro lleno de fuego, acompañada con el fraude³⁶⁰ que multiplica la torpeza.

En el libro del Éxodo narra: *Moisés dijo a Jehová, hay Señor nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni después que tu habla a tu siervo porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.* (Éx. c.4: v.10).

Hay que estudiar todas las artes, que se aprenden más con el trabajo que con el cuerpo por falta de ánimo. Las siete artes liberales divididas en de trívium, y quadrivium, como la Gramática, la Retórica que era la poesía, Lógica o Dialéctica, Aritmética, Música Geometría y la Astrología.

En la quincuagésima tercera estrofa el maestro hace referencia:

*No que necesidad menesterosa
Le obligue á que así gane la comida,
Mas la costumbre cuerda, y virtuosa,
Como ley en Belén establecida,
Que el hombre de familia mas gloriosa,
De clara estirpe, y sangre esclarecida,*

³⁶⁰ H, Gravelot y C. Cochin. *Iconologia*. Universidad Iberoamericana. México, 1994. p. 147.

*En un oficio de estos se entretenga,
Y á la adversa fortuna se prevenga.*

Sobre la no necesidad menesterosa y la necesidad de sostenerse para el alimento. El libro del Deuteronomio dice: *No habrá menesteroso entre vosotros, ya que el Señor de cierto te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad para poseerla.* (Deut. c. 15: v. 4).

Comenta Valdivielso que para José el carpintero, no fue necesario aprender este arte en su oficio, pues en la estancia quincuagésima séptima, menciona que tenía rentas para mantenerse que no fue necesario más.

El libro Deuteronomio del Antiguo Testamento señala dos medidas más orientadas al alivio y cuidado de los más necesitados: la remisión de las deudas y la liberación de los esclavos. De suyo, la remisión de la deuda cada siete años implicaba la migración de la esclavitud.³⁶¹

En el libro de Isaías dice: *Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, a quien he tomado por su diestra, para someter ante él las naciones y desatar las cinturas de los reyes, para abrir ante él las puertas y que no se cierren las puertas de las ciudades. Yo ire delante de ti, y allanare los terrenos abruptos; romperé los portones de bronce, y partiré los cerrojos de hierro. Te daré tesoros ocultos y riquezas secretas, para que sepas que Yo soy el Señor, el que te he llamado por tu nombre, el Dios de Israel.* (Isa. c. 45: vs. 1-3).

Los antiguos emperadores, hombres de familia uno de sus oficios se ocupaba en ejercicios tratando de huir del ocio en la caza de animales o en juegos deportivos y tampoco en ese tiempo ninguno podía vivir seguro sin tener algún arte que desempeñar, sin que la adversa fortuna le prevenga.

En la quincuagésima cuarta estrofa el maestro relata con sabiduría sobre los vicios que acarrea al hombre sin las justas leyes y costumbres buenas:

*Son leyes justas, y costumbres buenas,
Que nadie en su Republica esté ocioso;
Leyes son, que guardó la sabia Athenas,
Con el ilustre, noble, y poderoso:
Que puede el noble andar tierras ajenas,
Y en ellas serle el mendigar forzoso,
Y de este modo el ocio torpe huía,
Y á la mudable rueda no temían.*

³⁶¹ Cfr. Antiguo Testamento. p. 822.

La sabía Atenas fue de hombres de ciencias, del pueblo quienes gobernaban los sabios, donde se esclarecieron las leyes, la religión, la política y la prudencia culta a los otros imperios. Haciendo a Grecia tan celebre y ejemplo de varias culturas para el máximo de las Repúblicas e Imperios. Con su historia contribuyeron al pensamiento de su época con gran influencia en el desarrollo de Imperios.

Nadie cree que cuando están en la cima más alta de su Imperio, todo ilustre, noble y poderoso, no piensan jamás que la fortuna símbolo de la inconstancia e inestabilidad puede cambiar su dirección conforme al viento que acaba con todos y llega a derribar todo para caer en la pobreza tal y precipitar al fango, mendigar y de llegar a la torpeza del ocio que huían y no le temían a la mudable fortuna que mueve la rueda, de su precario equilibrio del hombre.

En la quincuagésima quinta estrofa según san Mateo V dice:

*Havia leído en Salomón su Abuelo,
Los daños de la ociosa, y vil pereza;
Y así, al trabajo un cuerdo, y justo zelo
Es quien le obliga mas, que la pobreza:
Bien que á este oficio es quien le inclina el Cielo,
Que son medio, que á un fin grande enderaza;
Porque con arte de tan poca costa,
Al que la hace al Cielo, haga la costa.*

Beati pauperes spiritu, (Bienaventurados los pobres de espíritu) y san Agustín menciona: *Regnum Coelorum Paupertate venale*, (el reino de los cielos se compra por la pobreza).

En el libro de los Proverbios menciona: *El hombre y la Ley. El malvado huye, aunque nadie lo persiga, pero el justo, como león joven, se siente seguro. [...] Hombre pobre que expolia a los misterios es lluvia torrencial que deja sin pan. Quienes abandonan la Ley alaban al malvado, pero quienes observan la Ley se indignan contra él. [...] Más vale el pobre de conducta integra que el de conducta retorcida, aunque sea rico.* (Prov. c. 28: vs. 1-6).

La cabeza tocada con un paño negro muestra la mente del perezoso invadida por el sopor, que hace al hombre estúpido e insensato, tal como los dice Isidoro en sus Soliloquios, Lib. II; *Per torporem vires et ingenium defluunt*, (Por la indolencia las fuerzas y el ingenio se desvanecen). Y continua el pez en su diestra mantiene, significa precisamente la Pereza, pues, así como este animal, (según afirman muchos escritores, y en particular Plinio, Lib. XXXII, Ateneo, Lib. VII y Plutarco en *De*

solertia animalium, por su propia naturaleza y propiedades deja enteramente aletargado a quien lo roza con sus manos, e incluso a quien toca con cualquier instrumento cuerdas, redes y otros semejantes, sin que pueda hacer luego cosa alguna.³⁶²

La quincuagésima sexta estrofa se describe:

*Para que yendo á Egipto desterrado,
Sustente al que es sustento verdadero;
Y porque el Niño tierno enamorado
Dé los brazos alegres al fiel madero:
Viva entre Padre, y Madre consolado,
Vea la Cruz el immoral Cordero,
Y el que en sus brazos verse ya desea,
Quiere que Carpintero Joseph sea.*

La ida a Egipto de la Sagrada Familia, José de Nazareth fue el sustento verdadero de su hijo el tierno niño que cargo en sus brazos alegre y comprometido en su labor humana. El Cristo verdadero que vivió con sus padres consolándolos y fue sustento de todas las cosas y de los hombres, mantuvo su alta providencia. Se ocupaba en los instrumentos para sembrar el pan que sería en la madera y leños, viva representación de la Cruz del fiel madero que elaboró su padre como carpintero al inmortal Cordero.

Cordero que significa la pureza, simplicidad y mansedumbre, no solamente según los paganos de textos egipcios, sino también de acuerdo con los sagrados escritos de la Religión Cristiana.³⁶³

En la quincuagésima séptima estrofa:

*Crece Joseph, y su virtud aumenta,
Y en su horado exercicio se entretiene,
Y de sus años ocho lustros cuentan,
Que es quando á edad perfecta el varon viene:
Vive con su trabajo, y con su renta,
Que vinculadas posesiones tiene,
Y pudo ser tuviese juros Reales
El descendiente de varones tales.*

José el nazareno crece por su virtud que, por sus ocho lustros que tiene llega a cuarenta años de vida. Aunque no se sabe bien a qué edad se casó José con María, ya que había llegado a la edad madura y perfecta en la que tenía fortaleza y fuerza para ganar con su trabajo la manutención necesaria para darle a su familia, lo

³⁶² Cesare Ripa. *Iconología*. Tomos I y II. Editorial Akal. España, 2002. p. 63

³⁶³ Cfr. Cesare Ripa. p. 150

necesario en conservar a salvo a su hijo en los largos viajes que peregrino en su viaje por Egipto.

Valdivielso dice que José tenía cuarenta años, la edad perfecta de varón, aunque es cierto que lo nombra ya con edad avanzada cuando casa con María. En el libro de los Salmos del Antiguo Testamento narra: *Las misericordias del Señor cantaré eternamente de generación a generación anunciaré con mi boca tu fidelidad. Pues he dicho: La misericordia está edificada para siempre, tu fidelidad esta firme en los cielos. Una alianza sellé con mi elegido juré a David, mi siervo: Afirmaré tu descendencia para siempre, construiré tu trono por todas las generaciones.* (Sal. c.89: vs.1:1-5). Y tuvo el juro real que le fue concedido por privilegio de ser descendiente de reyes.

La quincuagésima octava estrofa habla sobre los años de vida:

*Pasa sus verdes, y floridos años
En oración, ayunos, y abstinencia,
Qual Abrahán hospeda á los estraños,
Hartando á los hambrientos su clemencia:
Y remediando los secretos daños
Con Dineros, consejos, y prudencia,
Es padre del pupilo, y viuda triste,
Cura el enfermo, y al desnudo viste.*

Sus verdes y floridos años, el autor lo relaciona con la juventud de Abrahán que vivió feliz, con alegría sus primeros años de primavera. Encaminó su vida juvenil a la oración, al ayuno y la abstinencia.

Cuando Abrahám hospeda a extraños, hambrientos que le piden clemencia, el libro del Génesis reza: *El señor se manifiesta a Abrahám junto a la encina de Mambré cuando estaba sentado a la puerta de la tienda en lo más caluroso del día. Abrahán alzó la vista y vio que tres hombres estaban de pie junto a él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se postró en tierra diciendo: Mi Señor, si he hallado gracia a tus ojos no pases sin detenerte junto a tu siervo. Hare que traigan un poco de agua para que os lavéis los pies, y descansaréis bajo el árbol; entretanto, traeré un trozo de pan para que reparéis vuestras fuerzas, y luego seguiréis adelante, pues por algo habéis pasado junto a vuestro siervo.* (Gen. c.18: vs.1-5).

El Salmo de *Laude de David*, menciona: *Te ensalzare, Dios mío, mi Rey, bendeciré tu Nombre por siempre sin fin. Cada día te bendeciré y alabaré tu Nombre por*

siempre sin fin. Grande es el Señor y digno de toda alabanza, su grandeza es insondable. Una generación a otra encomia tus obras y pregona tus proezas. Comentan el esplendor de tu gloria majestad y narran tus obras maravillosas. Hablan del poder de tus prodigios y proclaman tus maravillas. (Sal. c.145: vs.1-6).

En la quincuagésima novena estrofa el maestro continúa dando las virtudes de Tobias:

*Ya visita los pobres hospitales,
(Puerto seguro para entrar al Cielo)
Y haciendo propios los agenos males,
De todos es universal consuelo:
Las carceles con manos liberales
Gozoso alegra en tanto desconsuelo,
Y en las misericordias de Tobías
Contento pasa sus lozanos días.*

Tobias acata los consejos de sus antecesores a través del Divino Espíritu, haciendo caridad a los pobres fecundando los campos áridos de las miserias de su pueblo. El libro de Tobías narra: *Yo era el único que iba muchas veces a Jerusalén, en las fiestas conforme está escrito para todo Israel con mandato perpetuo. [...] llevando las primicias de los frutos y de los animales, los diezmos del ganado y los primeros esquileos. [...] daba a los sacerdotes, los hijos de Aarón, para el altar. [...] entregaba el diezmo del trigo, del vino, del aceite de oliva, de los granados, de los higos y del resto de frutales, a los hijos de Levi [...] funciones de culto en Jerusalén. [...] al segundo diezmo lo convertí en dinero durante seis años consecutivos e iba y lo gastaba cada año en Jerusalén. Con el tercer diezmo socorría a los huérfanos, a las viudas y a los forasteros que se encontraban con los israelitas, se los llevaba y entregaba cada tres años, [...] conforme a la prescripción dispuesta sobre ello en la ley de Moises... [...]. (Tob. c.1: vs.6-8).*

La sexagésima estrofa el maestro afirma de los peores vicios de la humanidad:

*Mira á la tierra llena de maldades,
De engaños, de mentiras, de traiciones,
De sacrilegios, robos, y crueldades,
De aleves, y dañadas intenciones:
Vé tratos dobles, torpes liviandades,
Malos amigos, falsos corazones:
Llorando mira el cuerdo, y justo grave,
Las ocasiones de la primer nave.*

Las más oscuras perversiones relacionadas con monstruosidades, imágenes que se personifican en la literatura y el arte. Estos vicios son las maldades, engaños, mentiras, traiciones, sacrilegios, robos y crueldades.

El libro del Génesis narra: *La propagación del mal sobre la tierra. Cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron por mujeres a las que más les gustaban [...].* (Gen. c.6: vs.1-2).

La propagación del mal y del pecado acompañó desde el principio a la expansión de la humanidad. Así lo reflejaba el episodio de Caín y Abel, y así quiere resaltar en este relato un tanto oscuro que tiene rasgos de la antigua tradición yahvista.³⁶⁴

Al ver Dios a los hombres con tanta perversidad, *Dios miro a la tierra y he aquí que estaba corrompida, porque todo mortal sobre la tierra llevaba una conducta no aceptada. Dijo a Noé: He decidido poner fin a todo mortal, porque a causa de ellos la tierra se ha llenado de violencia; por eso voy a exterminarlos de la tierra. Hazte un arca de madera de ciprés; harás en el arca diversos compartimentos y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. [...]. Voy a traer el Diluvio sobre la tierra para exterminar todo ser con hálito de vida bajo el cielo: todo cuanto hay en la tierra perecerá.* (Gen. c.7: vs.1-17).

En la sexagésima primera estrofa el maestro narra:

*Por otra parte vé la profecía
Del que fue de Labán dos veces yerno,
En que á su amado Judas prometía,
Del muslo suyo el heredero eterno:
Que á su linaje no se quitaría.
Del Cetro Real el mando, y el gobierno,
Hasta que embiáse Dios su semejanza
De las Gentes certísima esperanza.*

La otra profecía del que fue de Labán hermano de Rebeca y tío de Jacob y más tarde es también suegro al casarse éste con sus dos hijas, Lea y Raquel, sucesivamente. El libro del Génesis menciona: *Rebeca tenía un hermano llamado Labán, el cual salió [...] hacia el hombre que estaba fuera junto a la fuente. [...], al ver el anillo y las pulseras en el brazo de su hermana, y tras oír la explicación de su hermana Rebeca contando lo que había dicho aquel hombre, fue hasta el [...] junto a los camellos*

³⁶⁴ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 74-75

cerca de la fuente y le dijo: Ven, bendito del Señor. [...] Entonces el hombre entro, [...] Labán desaparejo los camellos, [...]. Yo soy siervo de Abrahán. El Señor ha bendecido abundantemente a mi amo y lo ha hecho rico [...]. La mujer [...] Sara, ya en su vejez le ha dado un hijo [...] y mi amo me hizo jurar [...] No buscaras esposa entre las hijas de los cananeos, [...] sino que iras a mi casa paterna, [...] y buscaras una esposa para mi hijo. [...]. (Gen. c.24: vs. 29-44).

La profecía de Jacob que habló con su hijo: *Jacob llamó a sus hijos y habló así: Reuníos, que voy a anunciaros lo que os sucederá en los días venideros. [...] Rubén tu eres mi primogénito mi fuerza y primicia de mi vigor, primero en dignidad y primero en poder [...] Simeón y Leví son hermanos; instrumento de violencia sus cuchillos. (Gen. c. 49: vs.1-5).*

La tribu de Simeón fue absorbida por la de Judá y la de Levi, no llegó a tener un territorio propio, se destaca la maldición de ambas tribus de carácter violento, recordando las consecuencias de todo ello. Con la descalificación de las tres primeras tribus incluyendo la de Rubén. Se prepara la exaltación de la tribu de Judá. Aunque Judá no era primogénito, va a tener, sin embargo, la preeminencia, porque los tres hijos mayores la han perdido por sus pecados.³⁶⁵

En la sexagésima segunda estrofa el maestro describe:

*Que ya se vá cumpliendo (atento advirte)
La profecía del que vér desea,
Por vér, que Herodes dio violenta muerte
Al sucesor del Reyno de Judéa:
Y porque Octaviano Cesar fuerte,
A Herodes nombra, y quiere que Rey sea:
Y siendo extraño a el Reyno le habilita,
Y que á Judas el Cetro se le quita.*

La advertencia de la profecía que san José tuvo como antecedente por ser padre del Mesías. Está se iba cumpliendo conforme los augurios con el rey Herodes, que dio violenta muerte al sucesor del reino de Judea.

Según las Sagradas Escrituras el pueblo judío tuvo que soportar la dominación griega, éste se mantuvo fiel a la Alianza que Dios que se estableció con los Patriarcas para ser defendida frente a la religión y cultura griega que se impuso en el Oriente conquistandose por Alejandro Magno.

³⁶⁵ Cfr. Antiguo Testamento. p. 255.

Para conseguir tal objetivo atacó a tres pilares en los que se apoyaba la religión judía: el Templo de Jerusalén; las costumbres religiosas, especialmente la circuncisión y la guarda del sábado, y los libros de la Ley de Moisés. Israel mantuvo su identidad religiosa gracias a la providencia divina para seguir siendo el pueblo elegido del que nacería el Mesías Jesucristo. Esta es la enseñanza de los libros Macabeos, que fue percibida en la tradición de la Iglesia al aceptarlos como parte de la Sagrada Escritura.³⁶⁶

En el libro de 1º de los Macabeos se dice: *Simón reconstruyó las fortalezas de Judea, el rodeo de torres altas y de muros solidos con portones y con cerrojos y almacenos víveres en ellas. [...] En el año ciento sesenta [...] El pueblo empezó a escribir en documentos públicos y en contratos: Año primero de Simón, gran sumo sacerdote, estratega y jefe de los judíos.* (1º. Mac. c.13: vs.33-42).

A su muerte lo sustituyó su hijo Juan y se hizo llamar Juan Hircano que casó y dejó su trono a su hijo Alejandro y a su muerte lo tomó su mujer Alejandra reservado para Hircano su hijo y se lo dio a su hijo Aristóbulo y al morir se le dio a Hircano y después el hijo de Herodes, Antipatre degolló a Hircano el último del reinado de los judíos.³⁶⁷ El emperador romano Cesar Octaviano fue emperador de Roma y se convirtió en Cesar Augusto. En su obra *La Eneida* de Virgilio lo nombra que: nace en los años en que Roma celebraba el fin de las guerras civiles y el advenimiento de una era de paz y prosperidad y en el año 29 a. de C. se proclama oficialmente el triunfo de Octavio como un Cesar fuerte.³⁶⁸

La sexagésima tercera estrofa describe la profecía de Daniel:

*Y tambien de Daniel vá contemplando
La profecía, que el deseo le aumenta,
Pues mira (las Hebdomadas contando)
Que faltan pocas ya para setenta:
Las unas con las otras computando,
Viendo que ya se cumple aquella cuenta,
Postrado en tierra, y el deseo a el Cielo,
Assi le pide el general consuelo;*

³⁶⁶ Cfr. Antiguo Testamento. p. 1248.

³⁶⁷ Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo. http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_asmoneos. 7 de Noviembre de 2019.

³⁶⁸ Virgilio. *La Eneida*. Editorial Edaf. Madrid, 2017. p. 9.

No parece que el rey hubiera consultado a Daniel, éste y sus compañeros van a tener la misma suerte que los magos calderos. La intervención de Daniel consta de tres actos: primero una actuación sabia y prudente, después la oración y finalmente, la revelación del sueño al rey. La oración sencilla y humilde de Daniel y sus compañeros obtiene lo que no puede alcanzar la inteligencia humana. Dios, al iluminar la visión nocturna, le comunica el don de la Profecía. El símbolo de la luz indica el conocimiento sin límites que Dios tiene todo lo que existe y de lo que acontecerá. Antiguos comentaristas judíos invocan este versículo para afirmar que uno de los nombres del Mesías es Luz.³⁶⁹

La narración de lo ocurrido a Nabucodonosor no es muy explícita en su relato. Sólo deja constancia de que el sueño y su interpretación se cumplen puntualmente y de que el rey se convirtió al reconocimiento del único y verdadero Dios tras la experiencia de su desgracia. *A ti te hablan, rey Nabucodonosor. Se te ha quitado el reino. Te apartarán de los hombres y vivirás con las bestias del campo; te darán a comer hierba como a los toros y así pasarás siete años (hebdómadas contando), hasta que reconozcas que el dominio del Altísimo está por encima del reinado de los hombres y que Él lo da a quien quiere.*³⁷⁰

En el libro de Daniel, en la interpretación de los setenta años que Jeremías había predicho acerca de la duración del destierro, se interpreta como setenta semanas. Setenta como siete, es el número simbólico del tiempo cumplido. Los setentas se refieren según el ángel a setenta semanas de años, equivalentes al tiempo que debe transcurrir entre el destierro y el fin que va a sobrevenir a la muerte de Antíoco IV. Setenta veces siete o setenta semanas es el cumplimiento total o infinito. Esto consistirá en la desaparición del mal y del pecado, la consagración definitiva del Templo.³⁷¹

En la sexagésima cuarta estrofa el maestro dice:

*Deidad, que riges la estrellada Cumbre,
En quien contemplan tus criaturas bellas,
Tú, que al Sol das la transparente lumbre,
Y luz, y resplandor á las Estrellas:
Tú, que riges la inmensa muchedumbre*

³⁶⁹ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 870-871.

³⁷⁰ Cfr. Antiguo Testamento. p. 894

³⁷¹ Cfr. Antiguo Testamento. p. 920

*De tus criaturas, y los actos de ellas,
Principio de quien todo el bien procede,
Cuyo eterno poder todo lo puede:*

Que, en el principio de Dios creó todas las cosas, como lo menciona el libro del Génesis, Valdivielso da el origen del mundo que representa la totalidad del Universo hasta culminar en el hombre.

En el libro de Juan en el Apocalipsis: *Mirad viene rodeado de nubes y todos los ojos le verán, incluso los que le traspasaron, y se lamentaran por las todas las tribus de la tierra. Si. Amen. Yo soy el Alfa y Omega dice el Señor Dios, aquel que es, que era y que va a venir, el Todopoderoso.* (Ap. c.1: vs.7-8).

El libro de Santiago: *Omne datum optimum et omne donum perfectum de sursum est, desdendens a Patre luminum, apud quem non est transmutatio nec vicissitudinis obumbratio.* Toda dadiva generosa y todo don perfecto viene de lo alto y descienden del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de mudanza. (Sant. c. 1: v. 17).

La sexagésima quinta estrofa refiere al Padre que no tendrá fin:

*Quándo ha de ser (ó Padre Sempiterno)
Que rompiendo tus Orbes Celestiales,
Al Verbo amado de tu pecho tierno,
Nos destilen los Cielos inmortales?
Quándo las nubes tu rocío eterno
Pondrán en las entrañas Virginales?
Quándo verá el Virgineo vellocino
Ya rica perla dentro el nacar fino?*

Como bien lo que menciona el libro de Isaías sobre el triunfo del Señor ante los dioses. Los deportados estaban impresionados ante los cultos de los babilonios a sus ídolos y tenían serias tentaciones de idolatría.³⁷²

Se entiende que la Iglesia y los santos Padres por la Encarnación del Verbo Divino y por la reina de los cielos romperán el orbe celestial para dar nacimiento al verbo amado. Y los cielos inmortales son perpetuos.

La memoria y la fama del Justo es bendita, así lo llamó Salomón (Prov. c.10: v.7), en el libro de los Jueces, y Gedeón dijo entonces al Señor, si has de salvar a Israel por mi mano como lo has dicho. He aquí yo extenderé este vellocino de lana en la era,

³⁷² Cfr. Antiguo Testamento. p. 224.

si el rocío solamente cayera en el vellocino, quedando todo el terreno enjuto, reconoceré en esto que, por mi mano, has de liberar a Israel, según tienes dicho.³⁷³

La amplia bendición a José recuerda la correspondiente de Jacob en el libro del Génesis (Gen. c.49). Incluye a sus hijos Efraín y Manasés, considerados como dos tribus diversas en el reparto de la tierra prometida. Hace referencia dice *Bendita del Señor en su tierra con la fragancia del rocío del cielo con las aguas subterráneas desde abajo, con las sabrosas cosechas que el sol madura, y los dulces frutos que las lunas favorecen, [...] (Dt. c.33: vs.13-14).*

En la sexagésima sexta estrofa se menciona:

*Quándo el Arco de paz veré se asoma,
Que de tu luz eterna se deriva?
Quándo traerá la cándida Paloma
Al Arca fiel, el ramo de la oliva?
Quándo la Vara, que al peñasco doma,
Nos dará de tu frente el agua viva?
Quándo estará la zarza venturosa
Mas verde entre la lumbre, y mas hermosa?*

Al arcoíris, símbolo del puente entre el cielo y la tierra, en donde expresa en todo lugar unión, relación e intercambio entre ambos. Los siete colores son los de las siete caras del Meru, centro del mundo; estos son según Saint-Martín, los símbolos de las virtudes intelectuales, reflejos de la actividad divina.³⁷⁴

En su libro VI, *De la Naturaleza*, Lucrecio hace referencia a cuando los rayos del sol filtrándose por entre la opaca borrasca y brillan dando de lleno contra el rocío que cae de las nubes y surgen en el negro nublado de los colores del iris.³⁷⁵

Cristo es el símbolo del arco de la paz, que se encarnó en el vientre de su madre la Virgen María, en una soberana nube y es el arcoíris que apareció en la nube. Como lo señala el libro del Génesis, *Esta es la señal de la alianza que establezco entre vosotros y yo, y con todo ser vivo que esté con vosotros, para generaciones perpetuas: Pongo mi arco en las nubes, que servirá de señal de la alianza entre la tierra y yo. (Gen. c. 9: vs.12-13).*

³⁷³ Felix Torres Amat. *La Sagrada Biblia*. Tomo II del Antiguo Testamento. Cap. VI. Imprenta de Don León Amarita. Madrid, 1824. p. 189.

³⁷⁴ Cfr. Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. p. 136.

³⁷⁵ Cfr. T. Lucrecio C. p. 553.

Abrahám, vuestro padre, se llenó de alegría porque iba a ser mi día, lo vio y se alegró. Los judíos le dijeron; ¿Aun no tienes cincuenta años y has visto a Abrahám? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahám naciese, yo soy. (Jn. c.8: v.55).

Y Mateo dice: Yo os bautizo con aguas para la conversión, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de llevarle las sandalias. Él tiene en su mano el biello y limpiará su era, y recogerá su trigo en el granero; en cambio, quemará la paja con un fuego que no se apagará. (Mt. c.3: vs. 11-12).

Sexagésima séptima estrofa dice en donde habla de la piedra soberana:

*Quándo la piedra soberana, y rica
De aquesse monte de inmortal cantera,
La estatua, que Daniél al Rey publica,
Volverá en polvo su arrogancia fiera?
Quándo el nuevo Moyses en su cestica,
Vendrá de aquesse Mundo á la ribera?
Quándo la vara de Jessé gloriosa
Llevará el fruto de la vida hermosa?*

Tu, oh rey, estabas mirando y apareció una gran estatua. Era una estatua enorme, su brillo extraordinario resplandecía ante ti, y su aspecto era terrible. Aquella estatua tenía la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies parte de hierro y parte de barro. Seguías mirando hasta que una piedra se desprendió sin intervención de mano alguna, golpeó la estatua sobre los pies de hierro y de barro, y los hizo pedazos. [...] Entonces se hicieron pedazos a la vez el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro y fueron como el tamo de una era en verano; el viento se los llevó y desaparecieron sin dejar rastro. (Deut. c.2: vs.31-35).

En la piedra esta el significado divino, cuando bajó del cielo se dio el fin de la obra del hombre, por su arrogancia fueron destruidos los reinos de Babilonia, Persia y Romano. El significado de esos metales estableció que el reino no tendrá fin.

El primer acto de la vocación de Moisés, que siguiendo el querer de Dios, tiene que salir del palacio del faraón, donde está tranquilo y cómodo, y marchar hacia lo desconocido. El que debía ser gran caudillo de Israel mata al enemigo, al egipcio que estaba golpeando a un hebreo; más adelante intenta poner paz entre dos

hermanos. Librar a su pueblo de la esclavitud, de la opresión y alcanzar la paz y la unidad, fueron dos de los fines de la misión de Moisés.³⁷⁶

En su libro de Isaías, dijo: *Golpeará al país con la vara de su boca, y matará al impío con el soplo de sus labios. La justicia será el ceñidor de su cintura y la fe, el cinturón de sus caderas.* (Is. c.11: vs.4-5).

En la sexagésima octava estrofa la narración recoge:

*Quándo la escala se verá pendiente
Desde la tierra al Cielo levantada,
Por quien baxe á ser hombre de Dios clemente,
Y el Hombre suba á ser Deidad sagrada?
Y quándo por la puerta del Oriente
Entrará el Rey, dexandola cerrada?
Quándo vendrá el Gigante, que se espera,
A hacer alegre su veloz carrera?*

La primera aparición de Dios a Jacob confirmándole la promesa hecha con anterioridad a Abraham y se recuerda al mismo tiempo, la fundación del santuario de Betel. El contexto del relato del sueño de Jacob muestra cómo el patriarca fortalecido por Dios que le ha mostrado sus designios podrá afrontar los largos años que le tendrán alejado de la tierra prometida. Solamente al volver Jacob de nuevo a ella, el Señor se le aparecerá por segunda vez.³⁷⁷

En el libro de Ezequiel menciona que: cuando por la puerta de Oriente, *Me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, que da a Oriente, y estaba cerrada. Y me dijo el Señor esta puerta permanecerá cerrada, no se abrirá y nadie entrará por ella, porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Permanecerá cerrada. Solo el príncipe por ser príncipe se sentará ante ella para comer el pan delante del Señor. Entrará por el camino del vestíbulo de la puerta, y saldrá por el mismo camino.* (Ez. c.44: vs.1-3).

La estrofa se abre en el reconocimiento de la grandeza de Dios en la tierra y en el cielo. Dios manifiesta su gloria, primero mostrando su poder por medio de lo humanamente débil, después, cuidándose del hombre y otorgándole una dignidad semejante a la suya.³⁷⁸

³⁷⁶ Cfr. Antiguo Testamento. p. 286.

³⁷⁷ Cfr. Antiguo Testamento. p. 163.

³⁷⁸ Cfr. Antiguo Testamento. p. 203.

En la sexagésima novena estrofa la atención se centra ahora en la salvación del pueblo:

*Quándo la gloria, que tu pecho en cierra,
Del tálamo saldrá qual bello esposo?
Quándo dará su fruto nuestra tierra
De tu benignidad, Padre piadoso?
Quándo la paz de la prolixa guerra,
Y la justicia de tu pecho hermoso,
Harán paces con velos virginales,
Trocando en bienes los continuos males?*

Ya aludida en la alabanza del Salmo que dice: *porque escuchas la plegaria. A ti acude toda carne.* (Sal. c.65: v.3). La invitación se dirige a toda la tierra, como señal de que Dios domina y envía sus beneficios sobre ella y está encuadrada en el Nombre de Dios que ha dado a conocer a Israel.³⁷⁹

El evangelio narra brevemente el nacimiento de Jesús y menciona el lugar del nacimiento en la ciudad de Belén y en la pobreza y desamparo que lo acompañaron desde un principio. Ambos son también lección de Dios que se sirve de los sucesos de la historia humana para que se cumplan sus designios, que hace de sus gestos de enseñanza.³⁸⁰

La septuagésima estrofa presenta una visión el maestro:

*Quándo descenderá tu amado Verbo,
A dár remedio á tan amargas quejas?
Quándo al cojo darás los pies de ciervo,
Ojos claros al ciego, al sordo orejas?
Y las espadas del guerrear protervo,
Quándo se volverán en corvas rejas?
Y en rudas hozes las sobervias lanzas,
Cumpliendo las antiguas esperanzas?*

La ciudad de Jerusalén restaurada con un lenguaje grandioso que recuerda la renovación anunciada. Pues como dice el libro del Antiguo Testamento:³⁸¹ Dios manifestó su cercanía y protección al pueblo cuando Israel salió de Egipto, donde repite sus prodigios en el retorno de los redimidos a Sion. Así como en Babilonia había un Camino Santo, decorado con criaturas, que conducía al templo de Marduc, los redimidos tendrán un Camino Santo que los conducirá a la casa del Señor en Jerusalén. La alegría y regocijo de los repatriados se reflejará en la curación

³⁷⁹ Cfr. Antiguo Testamento. p. 363.

³⁸⁰ Cfr. Antiguo Testamento. p.387.

³⁸¹ Cfr. Antiguo Testamento. pp. 175-176.

repentina de ciegos, sordos y cojos. Es un anticipo de los tiempos mesiánicos. Los milagros de Jesús testifican que el momento de la verdadera redención que anuncia entre sombras en los profetas que ha llegado a su plenitud.

Como dice Valdivielso en su verso: *Y en rudas hozes las sobervias lanzas*. La soberbia según san Bernardo consiste en cierto apetito desordenado de la propia excelencia, soliendo darse más comúnmente en los ánimos altivos y de genio inestable y desigual.³⁸²

La palabra de Isaías anuncia la intervención salvífica de Dios al final de los tiempos y alcanza su plenitud en el nacimiento de Cristo. Con él llega una época perfecta. La Iglesia utiliza este texto en la liturgia para recordar la primera venida de Cristo en la Navidad.³⁸³

En la septuagésima primera estrofa se describe:

*Quién (Dios eterno) tan dichoso fuera,
Que pudiera alcanzar mercedes tantas,
Que a su Madre, y Nutricio conociera,
Sirviendo alegre sus Personas Santas?
Quién, por favor Divino, mereciera
Poner sus ojos do pondrán sus plantas?
Dijo: Y suspenso en Dios, enamorado,
Quedó el justo Joseph arrebatado.*

Cómo sabía san José que había de nacer Jesús y que la madre de Dios era dotada de toda la gracia y perfección para llevar el título del Padre soberano, hijo de Dios todopoderoso. En la iconografía de los emblemas de Alciato dice: pese a la Fortuna, el Honor, la Honra y la Fama vienen tras de los grandes esfuerzos, *Ex arduis perpetuum nomen*. Es la predicación de Calcas acerca de la caída de Troya, luego de nueve años de duros trabajos, lejos de la patria. Lo vaticinó el pródigo Júpiter que es quien muestra ese prodigio grande, tardío de lejano cumplimiento, pero cuya gloria jamás perecería.³⁸⁴

Jesús ha manifestado progresivamente que mediante sus milagros –signos de divinidad– y la palabra, en las que se declara el Mesías, el Hijo de Dios es igual a su Padre.³⁸⁵

³⁸² Cfr. Cesare Ripa. p. 319.

³⁸³ Cfr. Antiguo Testamento. p. 66.

³⁸⁴ Alciato. *Emblemas*. Edición de Santiago Sebastián. Editorial Akal. Madrid. 1993. pp. 170-171.

³⁸⁵ Cfr. Antiguo Testamento. p. 573.

En la septuagésima segunda estrofa narra:

*Tambien del Limbo oscuro, donde habítan
Las justas almas de los Padres Santos,
Con plegarias, al Cielo solícitan,
Con ruegos justos, y amorosos llantos:
Al Padre Eterno suspirando gritan,
Llueva el remedio de pesares tantos:
Oyó su ruego el Padre Omnipotente,
Lo demás cantará el Canto siguiente*

José de Valdivielso menciona el limbo, lugar donde habitaban las almas de los santos Padres de la Iglesia y la descendencia del Patriarca José de Nazareth, desde los inicios con Adán y Eva. El hombre encuentra la dicha cuando recibe el perdón divino y puede presentarse ante Dios con sinceridad de corazón. san Pablo en el ejemplo de Abrahán, [...] al hombre justificado por Dios en virtud de su fe, no de sus obras: En este sentido David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye la justicia con independencia de las obras: *Bienaventurados aquellos a quienes se les han perdonado los delitos y a quienes se les han cubierto los pecados; bienaventurado el hombre a quien el Señor no le tenga en cuenta sus pecados.*³⁸⁶

El fin de la vida está en la verdad, fijado a los mortales y nadie se escapa de comparecer ante la muerte. [...]. Y permaneceremos siempre en el mismo círculo [...]. Dudosa es la suerte que nos triaga la edad venidera, que nos depare el azar [...]. Por tanto, se puede vivir tantos siglos como quieras; no por eso la eterna muerte dejará de aguardarte [...], que para aquél que cayó muchos meses y años atrás.³⁸⁷

El trono por siempre alude a la profecía de Natán a David, según el Mesías salvador saldría del linaje de éste. El rey es llamado Dios quizá en referencia al carácter sagrado de la monarquía davídica, pero también puede entenderse como una invocación –*Oh Dios*–, o traducirse –*Que es el Dios*–. Al trono va unido el cetro, símbolo de la justicia administrada por el rey. Esto es signo de que ha sido elegido por Dios entre otros que podían haber aspirado al trono.³⁸⁸

³⁸⁶ Cfr. Antiguo Testamento. p. 267.

³⁸⁷ Cfr. T. Lucrecio C. p. 315.

³⁸⁸ Cfr. Antiguo Testamento. p. 309.

4.1.2. Canto Décimo octavo: De la Huida a Egipto.

Este canto que compuso José de Valdivielso narra sobre *la Huida a Egipto* y los motivos que tuvo la Sagrada Familia al hacerlo, la aportación es importante por parte del autor. Él hace énfasis del hombre que violenta la estabilidad de la Trinidad terrena, así nombrada por el poeta en su primer canto.

La historia narra en el libro del Nuevo Testamento que el rey Herodes Antipas, fue uno de los peores hombres que participo en varios acontecimientos de su vida no gratos, se formo en una familia que poseía varios vicios. El episodio de los inocentes refleja la brutalidad de Herodes. El relato encaja en la larga lista de crueldad del rey.³⁸⁹

Con singular erudición y destreza se describen los sentimientos del rey Herodes, que desbordó con furiosa saña al saber sobre el nacimiento del nuevo rey. Herodes reúne y mata a niños de la edad de Jesús, para asegurarse que seguirá siendo el mejor. Pero, gracias a un anuncio durante el sueño, José se va a Egipto y evita la muerte del niño.

En tiempos del maestro Valdivielso, se consideraba el sueño mostraba el deseo de la divinidad de modo ambivalente, procedía de Dios a través de un Ángel que servía de advertencia para la protección de sus elegidos y de guía en sus actos, como ocurrió a José de Nazareth.

El Ángel lo guió y lo inspiró para que viera los mensajes dados a través de Dios para salvar de la muerte a su hijo Jesús de las infamias de Herodes. Esto lo condujo a vivir diferentes escenarios y defender varias situaciones en su recorrido con la Sagrada Familia, para defenderse del procurador por mantener el poder en Judea. Los sueños en la mitología griega se identifica con los dones de Hypnos, Eros y Tánatos, el filósofo Tito Lucrecio Caro en su escrito de *De rerum natura*, de su libro IV en su razonamiento hace referencia sobre el Engaño del sueño, que presenta un dialogo y unas visiones que manifiesta el ser humano al dormir y en sus sueños, expone que es un sopor que ataca al cuerpo con profundidad y no deja mover al que lo padece en las noches de tiniebla y se cree ver una luz de día o de noche, que uno

³⁸⁹ Nuevo Testamento. p. 76

atraviesa entre el mar, el cielo, las montañas, a pesar de que la noche esta en silencio y se piensa que se habla sin así hacerlo.

Los sueños son considerados en su conjunto como un viaje de sucesos o escenas en el que el protagonista, es guiado por fuerzas en la vida o en la muerte ajena a su voluntad y se ve simbolizado mientras duerme.

El reposo a través de un sueño en el Renacimiento se retoma de las Sagradas Escrituras de las visiones de los místicos y de los textos literarios grecorromanos como en los testimonios representados en iconografías medievales de Jacob, de José, como en la literatura de Labán, Gedeón y de ambas en la de José el nazareno, que dan testimonios de personajes bíblicos.

Como dice el libro del Génesis (c.20: v.3): *Pero por la noche Dios se presento a Abimélec en un sueño y le dijo: Vas a morir a causa de una mujer que has tomado para ti, pues es una mujer casada.*

En otro capítulo del mismo libro (c.31: v.24) *Pero aquella noche Dios se acercó a Labán, el arameo, en su sueño y el dijo: Guárdate de hacer nada a Jacob, ni bueno ni malo.* En el (c.37: vs. 5-10) *José tuvo un sueño y los contó a sus hermanos, por lo que ellos le tuvieron más odio todavía.* Y en (c.40: vs. 8) el interprete de los sueños de José dice: *Hemos tenido un sueño, y no hay nadie que lo interprete.*

En el libro de los Números (c.12: v.6) se dice: *Escuchad, pues, mis palabras: Cuando hay entre vosotros un profeta del Señor, mediante visiones yo me doy a conocer, en el sueño yo le hablo.* Y el libro del Deuteronomio (c.13: vs.2-5) *Si entre vosotros surgiese un profeta, o un visionario de sueños, y te diera señal o prodigio y aun en [...] no escucharas las voces de esos profetas o videntes de sueños. Es que el Señor, vuestro Dios, te esta probando [...].* También el libro de los Jueces hace referencia a esto: (c.7: vs.13-15) *Cuando llegó Gedeón, un hombre estaba contándoles a otro un sueño: He aquí un sueño en el que una hogaza de pan de cebada iba rodando por el campamento de Madián, llegaba hasta esta tienda y chocaba contra ella levantándola por los aires hasta desplomarse en el suelo. [...] Cuando Gedeón escuchó la narración de este sueño y su interpretación, se postró. Después regresó al campamento de Israel diciendo: Levantaos, que el Señor ha puesto en vuestras manos el campamento de Madián.* Y continua (c.13: vs.2-4) *Huvo un hombre en*

Sorá, de la estirpe de Dan, llamado Manóaj. Su mujer era estéril y no tenía hijos. Se le apareció un ángel del Señor a esta mujer y el dijo: Mira eres estéril y no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo.

Y el profeta Isaías (c.29: vs.7-8) refiere: *Será como un sueño, como una visión nocturna, la turba de todos los paganos que ataquen a Ariel, de todos los que combatan, y sus torres de asalto y los que la opriman. [...], pero se despierta, se siente vacío como el sediento sueña que está bebiendo, pero se despierta y se siente desfallecido [...], así sucederá a la turba de todos los paganos que atacan al monte Sión.*

El libro de Daniel (c.2: vs.1-3) menciona que: *El año segundo del reinado de Nabucodonosor, éste tuvo unos sueños; se llenó de preocupaciones y se desveló. El rey mandó llamar a los magos, astrólogos, adivinadores y a caldeos, para que explicaran al rey sus sueños. [...] ¿De modo que tú eres capaz de darme a conocer el sueño que he visto y su interpretación? [...]. El secreto que pregunta su magestad no lo pueden averiguar para el rey ni sabio, ni astrólogos, ni magos, ni hechiceros, [...], pero hay un Dios en el cielo que revela los secretos y da a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los tiempos. (Dn. c.2: vs.26-28)*

El libro de Joel (c.3: v.1) narra: *Y después de esto: derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos y verán visiones, y vuestros jóvenes tendrán visiones.*

Y en el libro del Nuevo Testamento, el evangelio del apóstol Mateo indica que: *José, su esposo, como era justo y no quería exponer la infamia [...], consideraba él estas cosas, cuando un ángel del Señor se le apareció y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo que en ella ha concebido es obra del Espíritu Santo. (Mt. c.1: vs.19-20)*

El sueño cobra protagonismo en la literatura Barroca, es un recurso constante en su poesía. Pedro Calderón de la Barca en *La vida es un sueño*, representa magistralmente la coronación de este concepto del sueño en el barroco; divide su obra en seis apartados que abarcan los distintos sentidos del sueño y su definición: *La vida como sueño o fugacidad; El sueño como imagen de la muerte; El sueño*

*profético; El sueño como vida; El sueño como personaje dramático; La imagen de la bella dormida.*³⁹⁰

Por su parte, Francisco de Quevedo Villegas escribe sobre los sueños y se refiere como *El Sueño de la Muerte* y dice: *Si con la visita de la muerte no despierta, no hay que aguantar de mí. Si te parece que ya es mucho sueño, perdona algo a la modorra que padezco; y si no, guardame el sueño, que yo seré siete durmientes de las postrimerías*, que quiso poner fin a la serie de cinco *Sueños*.³⁹¹ La estrofa treinta y tres, corona en Valdivielso los antecedentes bíblicos del sueño, pero en las siguientes estrofas Valdivielso continúa su relato del sueño.

En la trigésima segunda estrofa, el maestro alude a los santos como José, que duermen cansados en una humilde cama, por el arduo trabajo, su descanso es sensible y agradable:

*Halló a Joseph en una humilde cama,
En que el trabajo da a el descanso tierno;
En otra vió que alegre luz derrama;
Abrazado a su Madre el niño tierno:
Gozase en ver de el gran Jesé la Rama,
Con el fruto de el Padre Sempiterno:
Adora a el Niño, y a la Virgen Madre,
Y dice a el que Dios hombre llama Padre.*

En el libro del Éxodo señala: *El señor Moisés: Provéete de perfumes de primera calidad: mirra pura, quinientos siclos; de cinamomo, [...], de caña aromática [...] de casía, [...], según el siclo del santuario; y un hin de aceite de oliva. Con todo ello elaboraras el oleo de la unción sagrada [...] de la unción sagrada del Señor. Con el ungirás toda la Tienda de la Reunión y el arca del Testimonio, [...] Así los consagrarás y serán cosa santísima.* (Éx. c.30: vs.22-29).

La Virgen abraza y adora al fruto de su corazón que es su hijo Eterno, el árbol que da hermosos frutos y flores. La virgen como mujer de virtud dio el fruto de superioridad del Divino Verbo encarnado.

Y como lo menciona el libro del Éxodo, el óleo de la unción era una mezcla de aceite de oliva con otras sustancias aromática, muchas de ellas importadas y de alto precio.

³⁹⁰ Kazimierz Sabik. *La problemática del sueño en el teatro español de la segunda mitad del siglo XVII*. Universidad de Varsovia. Centro Virtual Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf>. 16 de noviembre de 2019. pp. 109-110.

³⁹¹ Francisco de Quevedo Villegas. *Sueños y Discursos*. Tomo II, Edición de James O. Crosby. Editorial Castalia. Madrid, 1993. p. 1377.

El aceite se usaba tanto para el embellecimiento corporal, como para curar las heridas, la mezcla complicada del óleo de la unción reflejaba una vez más la dignidad del culto y la trascendencia de Dios, que exige la máxima perfección moral a sus servidores. Al rey se le aplicaba el título de Ungido. De ahí que este título es el más específico del futuro Rey-Mesías que el Nuevo Testamento aplica a Jesús, Señor Nuestro.³⁹²

La trigésima tercera estrofa, el maestro sigue el relato:

*Joseph, levanta, el dulce sueño dexa,
Coge el Niño Divino, y Madre amada,
A Egypto con los dos luego te alexa,
Hasta que vuelva a darte otra embaxada,
Porque el tyrano Herodes se apareja,
En fuego de la envidia el alma elada,
Para matar a el Niño Soberano:
A Dios, Joseph, sacude el sueño vano.*

Del evangelio de Mateo: *Después de nacer Jesús en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes, unos Magos llegaron de Oriente a Jerusalén preguntando: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? [...] Al oír esto, el rey Herodes se inquietó, y con él toda Jerusalén. Y reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les interrogó dónde había de nacer el Mesías. En Belén de Judá [...] está escrito por medio del Profeta. (Mt. c.2: vs.1-5).*

El evangelio relata los misterios de la vida de Cristo, mostrando su significado. La huida de Jesús a Egipto y el regreso a la tierra de Israel indican que Jesús es semejante a Jacob, que bajó de Egipto y al pueblo de Israel, que subió a Egipto. Jesús es el nuevo Israel y con él comienza el nuevo Pueblo de Dios.³⁹³

En la trigésima séptima estrofa Valdivielso describe:

*Llega a el dormido hermoso enamorado,
Que aunque dormido su corazón vela:
Mira que duerme Adán, de cuyo lado
Saldra la Esposa por quien se desvela:
Mira a Sanson dormido, y sossegado,
Sin temer de su esposa la cautela:
Dormido ve a Jacob a su regalo,
Y vé la Escala, por quien sube a el palo.*

³⁹² Cfr. Antiguo Testamento. pp. 420-421

³⁹³ Cfr. Nuevo Testamento. p. 76

El maestro menciona sobre los deberes de la madre de Jesús, entre ellos está velar el sueño de su hijo Jesús que llega a despertar al niño que duerme como un Adán y su esposo José siempre está a su lado.

El mismo símbolo es utilizado para expresar a Cristo como corporal, la personalidad representaba por Adán como su presagio en el libro de Romanos que dice: *con todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos que no cometieron una transgresión semejante a la de Adán, que es figura del que había de venir.* (Rm. c.5: v.14).

El apóstol enseña lo que ha sido cumplido por medio de Cristo con los descendientes de Adán. Gracia y vida se contrastan con pecado y muerte. A diferencia de la transgresión de Adán, que llevó a todos a la condenación, la obediencia y justicia de Cristo conduce a todos a la justificación y a la vida.³⁹⁴

Otro suceso de la Biblia alude a Dalila, esposa de Sansón que le pregunta por el secreto de su fuerza, en vez de rechazar abiertamente la tentación se entretiene con ella respondiendo con evasivas hasta que finalmente accede a su petición y le revela el secreto de su fortaleza. El cabello largo era consecuencia de su consagración a Dios mediante el nazareato, su conservación era testimonio de fidelidad, en relación con Dios. Tenía la fuerza que no podía ser derrotada y a través de estar dormido le fue cortado por su mujer sus siete mechones de su cabeza.³⁹⁵

Otro pasaje es cuando caminaba Jacob, ya cansado se recostó y tuvo un sueño y vio la misteriosa escala apoyada sobre la tierra. Tenía la cima tocando el cielo, y los ángeles de Dios [...]. El Señor estaba sobre ella, y dijo: Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac; voy a darte a ti y a tu descendencia la tierra sobre la que estás acostado. (Gen. c.28: vs.12-13) Jacob también fue representante de Cristo.

En la cuadragésima estrofa, el maestro relata del sueño de José:

*Recoge la herramienta, y la compone,
De su pobre hacenduela, haciendo un fardo,
Adonde su pobreza rica pone,
La blanca ropa, y el vestido pardo:
A la jornada larga se dispone,
Que ya se juzga perezoso, y tardo,*

³⁹⁴ Cfr. Nuevo Testamento. p. 916

³⁹⁵ Cfr. Nuevo Testamento. pp. 206-207

*Para esconder a el Soberano Infante
De la envidia de Herodes arrogante.*

El poeta menciona de las herramientas de trabajo de su oficio, donde su pobreza es rica y la pone a disposición de Dios. Porque los pobres de hacienda son ricos por sus virtudes ante la sabiduría de Dios y hacia los demás, y la pobreza es más rica en seguridades.

Como dice el evangelio según san Mateo (c.5: v.3) *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reino de los cielos. Los pobres valen mucho para muertos porque van al cielo [...] y rico sepultado en el invierno.*³⁹⁶

En el evangelio de Mateo narra: *En aquel entonces oyó el tetrarca Herodes la fama de Jesús, y les dijo a sus cortesanos: Este es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en esos poderes. Herodes en efecto había apresado a Juan, lo había encadenado y lo había metido en la cárcel a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. Y aunque quería matarlo, tenía miedo del pueblo porque lo consideraban un profeta.* (Mt. c.14: vs.1-5).

Tenia conciencia de su culpabilidad, cuando Jesús llegó a tener cierta importancia en el pueblo, Herodes llegó inmediatamente a la conclusión de que era Juan que había llegado a la vida. Orígenes hace una referencia muy interesante de esto, recuerda que María la madre de Jesús, e Isabel la madre de Juan eran parientes próximos. Y Orígenes cita una tradición que decía que Jesús y Juan se parecían físicamente. En este caso la conciencia culpable de Herodes tendría más razones para su sospecha. Es la gran parte de que nadie se puede librar definitivamente de un pecado librándose de la persona que se lo denuncia. Existe tal cosa como la conciencia y aunque se elimine al acusador de una persona, no se silencia al acusador divino.³⁹⁷

En la cuadragésima tercera estrofa, el maestro escribe sobre:

*Pide la Madre a su querido bello,
Va su Joseph por el, y el Niño amado
Se enlaza como vid a el grave cuello,
Joseph vuelve a su Esposa a su adorado:
Ella abriga a su Dios con el cabello,*

³⁹⁶ Cfr. Alonso de Villegas. p. 577

³⁹⁷ William Barclay. *Mateo II, Comentario al Nuevo Testamento*. Vol. II, Clie, Barcelona, 1997. p. s/p.

*Que fue como vestirle de brocado;
Busca el Niño su pecho, ella su boca;
Joseph a pena, y gloria se provoca.*

Los cuidados de la Sagrada Familia al hijo amado. Jesús se sujeta como vid en el cuello del padre y éste orgulloso va con María, y ella lo abriga del frío con sus cabellos. Su madre lo vistió de telas brocadas y él iba contento al lado de sus padres, y el niño y su madre buscan el amparo de José.

Según san Pablo también tuvo abundantes visiones y revelaciones, durante su vida, hasta el punto de ser transportado al tercer cielo, es decir a la morada misma de Dios. También en esto era superior a sus adversidades tan aficionadas a los fenómenos extraordinarios.³⁹⁸

En la cuadragésima octava estrofa el autor habla de la idolatría que esclaviza al hombre por la falta de fe:

*Que el Idolatra hijo de las Esclava,
Con su Madre saliese desterrado,
No es mucho, pues se ve que idolatraba;
Induciendo a el Isaac bello, y amado:
Pero el nuevo Isaac, que en el Cielo alaba;
De el Padre Eterno substancial traslado,
El que viene a quitar a Adán el hierro,
Esse salga a la pena, y a el destierro!*

Para finales del siglo XV comenzó a circular en Sevilla un libro anónimo redactado por un converso renegado que acusaba violentamente a los cristianos de prácticas impiadosas. Al parecer en el escrito del judío se ratificaban los mandamientos de la ley judía e incitaban a la comunidad conversa a retomar las costumbres de sus hermanos de raza. Se apresuró a escribirle al fraile Hernando de Talavera y una de las acusaciones de más peso en su argumentación, fue la denuncia de que los cristianos incurrieran en el pecado de idolatría. Las formas piadosas de los cristianos *el culto a los santos, las procesiones, los santuarios y la guarda y veneración a las imágenes religiosas*, eran según este criptojudío, una herencia idolátrica de gentiles.³⁹⁹

³⁹⁸ Cfr. Nuevo Testamento. p. 1076.

³⁹⁹ Felipe Pereda. *El debate sobre la imagen en la España del siglo XV: judíos, cristianos y conversos*. Universidad Autónoma de Madrid. Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.). Vol. XIV. Madrid, 2002. p. 59

En el libro del Éxodo reza sobre las idolatrías, *No haras escultura ni imagen, ni de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas por debajo de la tierra. No te postraras ante ellos ni les darás culto, porque yo, Señor tu Dios soy un Dios celoso que castigo la culpa de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de aquello que me odian; pero tengo misericordia por mil generaciones con lo que me aman y guardan mis mandamientos.* (Éx. c.20: vs.4-6).

El maestro Valdivielso señala la historia del hijo que tuvo Abrahám con una esclava; ella y su hijo fueron expulsados porque el hecho iba contra el derecho establecido por ley divina.

La actitud de Sara contribuye decisivamente a que sólo Isaac sea el heredero de Abrahám, a pesar de no ser el primogénito. Por encima de las leyes de su tiempo, Sara secunda el proyecto de Dios de que la verdadera descendencia de Abrahám venga de Isaac, el hijo según la promesa y no por Isamel, el hijo según las leyes naturales. De esta forma se va destacando el papel de la mujer y especialmente de la madre, en el cumplimiento de los designios divinos.⁴⁰⁰

En la quincuagésima primera estrofa la narración comienza con la defensa de Eliseo en la guerra:

*Bien pudiera embiar, amada hermosa,
Quien embió endefensa de Eliseo,
De sus Escuadras cantidad copiosa,
Para defensa de el que por Dios creo:
Bien pudiera su mano poderosa
Cegar a Herodes, como a el Pueblo feo,
Que se atrevio en Sodoma á la hermosura,
Que el temeroso Loth guardar procura.*

El profeta sabe que Dios vela por él y atiende su oración. Los ojos de su criado se abren para ver las realidades celestes de tal forma que se fortalezca su confianza en Dios y en el profeta. De manera semejante Dios atiende la plegaria para que se cierren los ojos de los soldados y no vean ni la realidad terrena, cayendo así en la trampa. Dios es quien, a petición del profeta, da luz o la oscuridad⁴⁰¹ infinita.

⁴⁰⁰ Cfr. Antiguo Testamento. p. 128

⁴⁰¹ Cfr. Antiguo Testamento. p. 643.

La historia narra que Loth vio llegar a dos Angeles sobre la ciudad de Sodoma, los invito a su casa y los alimentó. Dios castigó a la ciudad por ser un lugar de vicios. Los vecinos de la ciudad cercaron la casa de Loth, porque tenía a dos hombres en su casa, Loth ofreció a sus dos hijas, entonces los vecinos entraron con violencia y los Angeles tomaron a Loth y a su familia, y la ciudad de Sodoma y Gomorra fueron destruidas con azufre y fuego lanzado por Dios desde los cielos. (Gen. c.19: vs.1-26).

En la quincuagésima séptima estrofa:

*Así que, Esposa amada, y Reyna mia,
(Como mejor sabeis) el Cielo ordena,
Que padezcamos entre angustia fría,
De el Niño desterrado el ansia, y pena:
Que el Padre Eterno a su querido embia
A Egypto, de tinieblas tristes llena,
Para ahuyentarlas con su lumbre pura,
Volviendo en luz su densidad oscura.*

El maestro narra el porque determinó Dios que José tomara a toda su familia y fuese a Egipto y no a otro Reino. Según el libro de Isaías comenta: *El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; a lo que habitaban en tierra de sombras de muerte, le ha brillado la luz. Multiplicaste el gozo, aumentaste la alegría. Se alegraron en tu presencia con la alegría siega como se gozan al repartirse el botín. Porque el yugo que lo cargaba, la vara de su hombro, el cetro que los oprimía, los quebraste como el día de Madíán.* (Is.c.9: vs.1-3).

Lo mismo sucede cuando Moisés se va de Egipto. La noche está llena de tinieblas y la figura de Cristo es el nuevo Moisés. En los libros del judaísmo de la época se utilizó el término de libertador y se usan en el discurso para sugerir la presencia de Cristo. La conducta agresiva y rebelde de los israelitas con respecto a Moisés, que había recibido una misión divina se repite de nuevo con mayor gravedad y trascendencia en su actitud de repulsar a Jesucristo.⁴⁰²

En la sexagésima estrofa, el maestro alude:

*Mira que es de los dos guarda, y consuelo,
Compañero, defensa, Padre, amparo,
Descubre la virtud de el valor raro:
Que en la humildad profunda, y santo zelo,
Ve que a las penas que les llueve el Cielo,
Hace con su prudencia fiel reparo,*

⁴⁰² Cfr. Nuevo Testamento. pp. 753-754

*Mostrando igual constancia el Varon Justo
A el gozo, y a el pesar, a el mal, y a el gusto.*

La defensa de los padres de Jesús y dice: *porque ha dado órdenes a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos.* (Sal. c.91: v.11)

El compañero y defensa que es amparo de su familia José hombre de virtud, de sabiduría, de constancia y singular ejemplo de fortaleza que demostró castidad, fidelidad, abstinencia y humildad donde completan los dones morales del hombre de tantas glorias, elegido por el Altísimo que alcanzara la salvación a través de su hijo hecho hombre.

La misericordia de Dios le ayudó a anunciar las alegres hazañas por sus obras. Fue roca, símbolo de firmeza que resistió las penalidades de esposo celoso y martir.

Fue ave, símbolo de poder cristiano de las más grandes especies, como un Águila generoso que observó las luces del cielo a través de sus sueños del Ángel divino, hombre de espíritu y determinación, que dirigió el barco con la bandera muy en alto. Dio dirección como el timón en las guerras en el mar, combatidas para la defensa de su familia y un hombre con firmeza y decisión con una estabilidad hasta la última defensa, prudente y fiel sin reparo.

En la sexagésima primera estrofa el maestro destaca:

*De este modo los dos castos amantes,
Peregrinando van noches, y días,
Sufriendo los rigores penetrantes
De los aires elados, y aguas frías:
Si acaso ven algunos caminantes,
Se turban sus dichosas alegrías,
Temiendo de que buscan su querido;
En rosas y jazmines escodido.*

La vida que los padres, que van peregrinando de noche sin dormir y sin descanso, con grandes angustias que toleraron los viajeros. En libro del Salmo narra: *Dichoso el que cuida al débil; el Señor lo librará el día de la desgracia, el Señor lo guarda y le dará vida, lo hará dichoso en la tierra, no lo entregará al deseo de sus enemigos. El Señor lo asiste sobre el lecho del dolor. Muelles todo su lecho cuando cae enfermo.* (Sal. c.2: vs.2-4).

La Virgen María y José llevan en sus brazos a su hijo cubriendo de los aires helados y de las aguas frías, y de los caminantes que iban a su paso. Ambos turbados por la dichosa alegría y el gran sosobro, temiendo que en el camino se encontrarán con la

muerte, que representaba el final de todo principio y lo ineductible del destino de los hombres que buscaban a su hijo.

Mientras Herodes según el relato bíblico habla de la matanza de todos los niños varones de dos años en Belén y sus distritos está en armonía con los otros registros históricos que hablan acerca de la iniquidad de Herodes.⁴⁰³

En la octogésima segunda estrofa:

*Entra en Egipto el todo Poderoso,
Sobre la nube que nos llovio a el justo,
Y ante la bella luz de el rostro hermoso
Los Idolos cayeron, que hizo el gusto:
Huyendo van a el Reyno temeroso,
Aullidos dando, entre temor y susto,
Como lo dice aquel Profeta Sabio,
Que limpió el fuego el uno, y otro labio.*

El maestro continúa con el relato con la entrada a Egipto y el niño Jesús con sus padres. En el libro de Isaías predice: *Oraculo sobre Egipto, Mirad: el Señor cabalga sobre nube veloz y entra en Egipto. Ante su presencia se tambalean los ídolos de Egipto el corazón de Egipto se derrite en su interior. Incitaré a egipcios contra egipcios, y lucharán unos contra otros, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad, reino contra reino.* (Isa. c.19: vs.1-2).

Y continúa, *Aquel día Egipto será como las mujeres temblaran y se llenará de miedo al ver que el Señor de los ejércitos sacude su mano contra el. La tierra de Juda llenará de terror a Egipto.* (Isa. c.19: vs.16-17).

Entonces volo hacia mi uno de los serafines portando una brasa que había tomado del altar con unas tenazas, tocó mi boca y dijo: Mira, esto ha tocado tus labios, tu culpa ha sido quitada y tu pecado perdonado. (Isa. c.6: vs.6-7).

En la octogésima quinta estrofa señala del Ara Sagrada o Altar y dice:

*Desde entonces un ara levantaron,
Y al Niño, y á la Madre la ofrecieron,
A la Madre por Virgen la adoraron,
Y Deidad en el Niño conocieron:
Solos estas imágenes quedaron,
Y todas las demás al suelo fueron,
Quando entro por Egipto el Arca viva;
Que las estatuas de Dagon derriba.*

⁴⁰³ *Perspicacia para comprender las escrituras.* Vol. 1 Ed. Watchtower Bible and Trac Society Of Pennsylvania. Estados Unidos, 1991. p. 1128.

Desde entonces un ara levantó, ofrecieron y elevaron un altar en pensamiento hacia Dios, para el niño y su madre la Virgen María, para ser adorados. En el libro de Samuel dice que: Los filisteos capturaron el arca de Dios y la trasladaron desde Eben-Ha-Ézer hasta Asdod. Tomaron los filisteos el arca de Dios, la introdujeron en el Templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón. Al día siguiente se levantaron los asdodeos y encontraron a Dagón caído boca abajo en tierra ante el arca del Señor. [...] A la mañana siguiente otra vez encontraron al Dagón caído en tierra ante el Señor, su cabeza y sus manos estaban contadas en el umbral [...]. (1º. Sam. c.5: vs.1-4).

Las columnas de bronce tendrían probablemente carácter decorativas y sus nombres pueden tener un significado: Y aquí *el Señor establece su trono por siempre, y Boaz: en la fuerza del Señor se alegrará el rey*. Algunos santos Padres, partiendo de que la verdadera columna y fundamento de la verdad es la Iglesia y se ven representados en esas columnas a los Apóstoles y a los Doctores porque han sido erigidos para llevarnos a la contemplación de las cosas superiores y son fuertes en la fe y la caridad.⁴⁰⁴

4.1.3. Canto Vigésimo cuarto: De la Descensión en el Alma de San Joseph a el Limbo, y de su subida en cuerpo, y al alma a los Cielos

El maestro José de Valdivielso compone el último canto a san José en ocasión de la bajada del alma de José al limbo y de cuando todos los santos le dan la cordial bienvenida y esperan a su hijo Jesucristo para que les otorgue la subida al Cielo, como lo describe el autor en sus siguientes estrofas.

El limbo lo representa como una cárcel dura y oscura que está en las cercanías del centro de la tierra. Un lugar cruel y duro, pues ahí padecían la pena de los que ahí llegaban y lo que es más la dilatación de su esperanza de salir de ahí, pues están, como Salomón que aflige su alma. Es el lugar donde permanecen las almas de los justos no bautizados o que fallecieron antes de la muerte de Cristo según lo narra el maestro José de Valdivielso.

⁴⁰⁴ Cfr. Antiguo Testamento. p. 527.

La llegada al limbo ocurre después de la muerte, y en Israel responde a la realidad cósmica del hombre. Pero la experiencia de Yahvé como *Dios de vivos*, sin pareja sexual, y la misma visión de la historia como proceso creador, hace que Israel haya entendido la vida-muerte desde la apertura hacia un futuro mesiánico. Los israelitas habían recibido la revelación de que el hombre vive en alianza con Dios, de manera que sólo en el encuentro original y final con el Creador alcanza su verdad y sentido.⁴⁰⁵ En la décima estrofa Valdivielso retoma:

*Tendió los brazos por el aire vano,
Para abrazar al Virginal Esposo,
Regocijado en el su padre anciano;
Por tal hijo, mil veces venturoso:
Joseph asido a la paterna mano,
Humilde le respeta, y amoroso:
Su Madre dulcemente en él se enlaza;
Y él, humilde, con los dos se abraza.*

En esta estrofa el maestro hace alusión al amor y lo expresa en esta estrofa. En *La Eneida* de Virgilio citando el libro sexto que dice: *Con la llegada de Eneas a la costa de Italia; se encamina a la cueva de la Sibila para escuchar al oráculo, implora de ella que lo conduzca a las masiones infernales para ver a su padre Anquises. Encuentra Eneas el cadáver de Miseno, al cual da sepultura; descubre el ramo de oro que debía ofrecer a Proserpina, y, acompañado de la Sibila, baja a los infiernos. Encuéntrase a su entrada la sombra de Palinuro, que le refiere la historia de la muerte y le pide sepultura.*⁴⁰⁶

El hijo de José veía que su padre era un anciano y que estaba enfermo. Se aproximaba la muerte del Patriarca y Jesús dijo: *La muerte de mi padre se acercaba, según ley de todo hombre. Cuando su cuerpo advirtió la enfermedad. Y su alma se turbó y fue a Jerusalén, al templo del Señor, para arrodillarse ante el altar mientras pedía: José a Dios, ¡Ho Dios, padre de toda misericordia y de toda carne, Dios de mi alma, de mi cuerpo y de mi espíritu, ya mi vida en la tierra llega a su fin, Señor Dios,*

⁴⁰⁵ Xabier Pikaza y Abdelmumin Aya. *Diccionario de Las tres Religiones, Judaísmo Cristianismo Islam*. Verbo Divino. España, 2009. pp. 730-731.

⁴⁰⁶ Cfr. Virgilio. *La Eneida*. p. 149.

*envíes a mi al arcángel San Miguel, para que me acompañe hasta que mi pobre alma salga de mi cuerpo, sin dolor y sin turbación! [...].*⁴⁰⁷

En la décima primera estrofa el maestro hace referencia:

*El viejo Adán, temblándole los brazos,
Al cuello ilustre con amor los echa,
Y haciendo de ellos amorosos lazos,
De la ocasión alegre se aprovecha:
Eva le da tiernissimos abrazos,
De ellos haciendo una lazada estrecha:
Ana se abraza con su digno yerno,
Joaquin está de gozo, y amor tierno.*

Los primeros santos Padres, no tienen cuerpo ni alma, son simplemente espíritu y espera la llegada de Cristo. Cuando Dios creo al hombre dijo: *De la costilla que había tomado del hombre, formó una mujer y la presentó al hombre. Entonces dijo el hombre: Ésta sí es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Se llamará mujer, porque del varón fue hecha.* (Gen. c.2: vs. 22-23).

Se llenaron de espanto y de miedo, pensando que veían un espíritu. Y les dijo: ¿Porque asustaís, y porque admitís esos pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies soy yo mismo. Palpadme y comprended que un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. (Lc. c.24: vs.37-39).

Y continúa, *De David. Bendito sea el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para la batalla, mis dedos, para la guerra. Misericordia mía, fortaleza mía, mi alcázar y mi libertador; mi escudo con el que me protejo, el que me somete los pueblos.* (Sal. c.144: vs.1-2).

Los padres de María, Ana y Joaquin, están de gozo y de amor por ver a su yerno José llegar, y Ana abraza a su digno yerno. En el libro de los Apócrifos en el Protoevangelio de Santiago y en el Evangelio de la Natividad de María, la información está acortada sobre sus padres, que no se encuentran en las Sagradas Escrituras.

En la décima segunda estrofa:

*Abel por Virgen al que lo es se llega,
Por justo el gran Noé se llega al justo,
Abrahan por su fé en Joseph se entrega,
Isaac por obediente halla en él gusto:
Con su peregrinar Jacob allega,
Y abrazar a Joseph dice que es justo:*

⁴⁰⁷ José Ma. Kaydeda. *Libros Apócrifos Jeshua y otros libros Prohibidos*. Editorial Grupo Libro. Madrid, 1992. p. 337.

*Joseph por casto, y guardador de el trigo;
De el que es deudo se ofrece por amigo.*

El autor expresa y nombra con fineza la genealogía de José de Nazareth en su octava a través de las Escritura. En el libro del Génesis describe: *La primera descendencia de Adán y Eva, coincibieron a Caín y después a Abel, que fue pastor de ganado menor y su hermano labrador.* (Gen. c.4: vs.1-2).

El relato es el comienzo del pecado de Caín y se manifiesta en no aceptar la preferencia divina por su hermano el menor, Abel. Caín se dejó llevar por la ira, la envidia y la tristeza. Caín es el prototipo del hombre perverso y homicida de su hermano. En las escrituras concideran a Abel como el hombre justo que sufre sin culpa por la muerte violenta.⁴⁰⁸ Y aunque Abel no es virgen, José de Valdivielso le nombre en su poema, que llega a ser a través de su muerte, por haber muerto por la envidia y el odio de su hermano.

Habla del hombre justo llamado Noé que fue bendecido por el Señor y otro llamado Abrahám por su fe, en creer en la esperanza de la promesa de Dios. A Isaac por ser un hombre obediente, que representó a Cristo y a su hijo que llega de nombre Jacob hijo de Isaac, el peregrino que salió huyendo de la furia de su hermano Esaú.

Todos abrazan a José al verlo llegar al Limbo, considerado el hombre casto y obediente a todos los preceptos de Dios, que salió huyendo de la crueldad de Herodes y llamado el peregrino de Egipto.

En la decima tercera estrofa el autor narra:

*Llega eld que vió la Zarza entre la lumbre,
Por manso, afable, humilde, y amoroso,
Al que retrato fue de mansedumbre,
Y vio en la Virgen Zarza el fuego hermoso;
El que entre la nefanda muchedumbre,
De el Peregrino fue huésped piadoso,
Llega al huésped de Christo Peregrino,
Que Peregrino, y pobre al mundo vino.*

Nombra Valdivielso a los patriarcas y profetas como a Moisés que representó a Cristo y se manifestó Dios en la zarza ardiente, que significó la encarnación del verbo divino y vio a la Virgen en el fuego, más otras obras que hizo en el Tabernaculo de reunión. Habla del peregrino y huésped del piadoso Loth, y de Jetró, el suegro de Moisés y su esposa Séfora y dice el Salmo (c.68: vs.1-4) *Dios se alza, sus enemigos se*

⁴⁰⁸ Cfr. Antiguo Testamento. p. 67

dispersan, lo que lo odian huyen de su presencia. Como se disipa el humo, los disipas, como se derrite la cera ante el fuego, así perecen los impíos delante de Dios. Pero los justos se alegran, se deleitan en la presencia de Dios y se gozan con alegría.

En la décima cuarta estrofa comenta:

*Al paciente Joseph vá el Job paciente,
Sanson el fuerte en el trabajo, y pena:
Por sabio llega aquel Daniel prudente,
Y por pastor Amós llegar ordena:
Por piadoso David, manso, y clemente,
Al alma abraza de clemencia llena:
Por su limosna llega el gran Tobias,
Por su oración el que heredó sus días.*

La paciencia que tuvo José, en no verse despreciado en Belén, de sus parientes y amigos. La tolerancia del dolor por los celos de su esposa María, los sufrimientos y penalidades en su viaje a Egipto en compañía de su Familia, siendo su mayor tormento ver expuestos a su Esposa y a su hijo.

La casa de José era lugar de oración y meditación, donde habitaba la Trinidad segunda una vida más celestial que terrena.

Entre ellos también fue considerado David prudente en todos sus caminos y es protegido del Señor, hombre manso y clemente que la abraza.

José de Valdivielso habla del profeta de Israel Amós que fue pastor, de Tobias por su misericordia en ayudar con sus limosnas a los más necesitados. En el Salmo (c.12: vs.1-2) *Al maestro de coro. Con arreglo a la octava. Salmo de David. Sálvame, Señor, que se acaban los piadosos, desaparecen los fieles entre los hijos de los hombres.*

Y continúa el maestro en su décima quinta estrofa describe:

*Llegó el ilustre, y Santo Machabeo,
Con el vando de Martyres amado,
A Joseph, que fue Martyr de deseo,
Y su vida un martyrio prolongado:
Llegó de su virtud a hacer empleo
El juda, ilustrissimo Soldado,
En el Joseph valiente no vencido,
De penas, y trabajos combatido.*

Los mártires, al santo Macabeo de Matatías uno de los primeros en oponerse en la idolatría de las imágenes. Uno de los pasajes de la historia de los Macabeos, el martirio de los siete hermanos con su madre, según las Escrituras dice: *Siete hermanos habían sido detenidos con su madre, eran obligados por el rey a comer*

carne de cerdo prohibida, flagelándoles con látigos y vegajos. [...] hablo así: ¿Qué quieres preguntarnos o saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que transgredir las leyes de nuestros padres. (2º. Mac. c.7: vs. 1-2).

Ellos murieron en defensa de la Ley divina y otros perecieron a través del Martirio, por dar testimonios del Señor. A este conjunto de Mártires el maestro les llamó en su segundo versículo *Con el vando de Martyres amado*.

Al que es llamado Judas es el hijo de Matatias, llamado Judas Macabeo, Fue capitán General de ellos, que al morir su padre tomó el mando de su pueblo, en defensa de su libertad religiosa en Jerusalén.

Pero José se considera como el hombre más valiente de la historia de la religión y nunca fue vencido a pesar de las penas y trabajos que tuvo que combatir como guerrero librándose de la crueldad de Herodes.

En la trigésima novena estrofa el maestro le nombra:

*Serás, Virgen Joseph, Patron glorioso
De la devota Religion Descalza,
Que fundó aquel Profeta prodigioso,
Que el Carro ardiente por los aires alza:
Serás Caudillo, o Virginal Esposo,
De el casto Coro, que tu nombre ensalza,
Gozando entre los hierros de sus redes,
Sus Virgenes sagradas tus mercedes.*

La Virgen a José y Patrón glorioso, porque conoció el Misterio de la Encarnación de la Madre de Dios y de lo que sucedería en el futuro. Cita en su estrofa a la religiosa descalza santa Teresa, fundadora y reformadora de las Carmelitas Descalzas, devota de san José. Fundó su templo en Ávila en 1562, el primer convento reformado bajo la invocación de san José, entre sus visiones de la santa ve a su diestra a la Virgen y a su izquierda a san José y dice *mi protector y mi padre*.⁴⁰⁹

En el libro 2º. de Reyes (c.2: v.7) menciona: *Ellos iban andando y hablando y de pronto un carro de fuego con caballos se interpuso entre ambos, y Elías fue arrebatado a los cielos en un torbellino. “Eliseo lo veía y gritaba [...].*

El carro de amor y de fuego llevaba al divino fuego. Y como dice: en el libro de Cantar de los Cantares (c. 8: v.6) *Grábame como un sello en tu corazón, como un sello en*

⁴⁰⁹ Cfr. Duchet-Suchaux y M. Pstoureau. pp. 428-429

*tu brazo, como fuerte como la muerte es el amor, tenaz como el averno, la pasión.
Sus ascuas son ascuas de fuego, sus llamas, llamas de Señor.*

En la sexagésima quinta estrofa escribe el motivo poético del olmo y la vid:

*Entró y habiendo á todos abrazado,
Vertiendo gloria, gozo, y alegría,
Y despues de haver todos adorado
Al que la obscura cárcel vuelve día:
Asese su Nutricio regalado,
Con el respeto con que le servia:
Abrazale amoroso, él hecho yedra,
Se enlaza al olmo en que glorioso medra.*

El árbol que es abrazado por sus ramas y así lo simboliza a José cuando llegó al Limbo como un árbol fuerte que dio vida a todos con su llegada de Cristo. Fue entretejido por los brazos de todos sus antecesores cuando llegó José entrando cuando los vio a todos, lleno de gloria, gozo y alegría.

Alciato en sus emblemas dedica el tema de la amistad *Amicitia etiam post mortem durans*, el autor muestra en un grabado con una vida apoyada y anudada en un olmo viejo.⁴¹⁰

El maestro narra en su cuarto verso: *Al que la oscura cárcel vuelve día*. Después de llegar José al Limbo a una oscura cárcel y ve a cada uno de los que se encuentran en ese lugar, llegaron por su camino, más pronto que él, ven su llegada y se vuelve el día más feliz, al ver a su hijo regalado por la vida humana *In vitam humanann*.

Lo abraza como el árbol de la yedra al olmo a su hijo con afecto amoroso al Cristo glorioso, del que siempre logró grandes favores y divinos adelantos.

En la sexagésima séptima estrofa expresa:

*Llegaron todos, y de amor heridos,
Gozan las luces de su hermosa Gloria,
Y á la sangre vestida agradecidos,
Cantan alegremente la victoria:
El con la Esquadra de sus escogidos,
Celebra de su triunfo la memoria,
Donde muerto, á la muerte dexa muerta,
Quegrantando la dura infernal puerta.*

La Divinidad merecida con corona de laures llegan todos juntos a ver a Cristo, que bajo al Limbo, no como reo en una cárcel oscura, sino como Rey triunfante y

⁴¹⁰ Cfr. Alciato. p. 201.

victorioso, lleno de amor con sus injustas heridas. Se ilumina la cárcel con su gloria que goza y vestido de sangre, celebra su triunfo con cantos de alegría.

Los demonios acosaban a los amparados para gobernar, pero ellos con sabiduría divina continúan el camino de los ya escogidos, que a su llegada se abrieron las puertas.

Las palabras del Salmo de David: *El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes prados me hace reposar, hacia aguas tranquilas me guía; reconforta mi alma, me conduce por sendas rectas por honor de su Nombre. Aunque camine por valles oscuros, no temo ningún mal, porque Tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan.* (Sal. c.23: vs. 1-4).

Todos obedecen en nombre de Jesús, quienes se postraron en los Cielos, en la Tierra y en el Infierno, llenando de luz y de gloria aquellos lugares de triunfo de las Potestades y Principados.

El primer oráculo mesiánico incluye dos proclamas proféticas. Se menciona solo la primera, que dice el advenimiento del rey Mesías y da una descripción profética de la marcha triunfante del Señor que llega a Jerusalén desde las naciones del norte. Después se invita a la ciudad a la alegría ante la llegada de su rey y finalmente se proclama la restauración de Israel.⁴¹¹ Llevando con él, a todos al cielo, a los Santos, a los Padres y a todos que gozaran de su Gloria, porque con su muerte dio la vida.

En la sexagésima octava estrofa:

*Al cuerpo se reunió al tercero día,
Y lleno de divinos resplandores,
Salió dando á los Cielos alegría,
Al sol luz nueva, y á los campos flores;
Glorioso penetró la piedra fría,
Bellísimo salió vertiendo amores,
Salio sin quebrantar la sepultura,
Qual salió de su Madre intacta, y pura.*

Valdivielso habla de la resurrección de Cristo al tercer día glorioso. Porque con su muerte se separó el alma del cuerpo, y al momento de la resurrección ambas se unieron nuevamente. En el evangelio de Mateo: *El Señor resucita y se aparece a las mujeres. Pasado el sábado, al alborear el día siguiente, marcharon María, María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto se produjo un gran*

⁴¹¹ Cfr. Antiguo Testamento. p. 1271.

terremoto, porque un ángel del Señor descendió del Cielo, se acercó, removió la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como de un relámpago y su vestidura blanca como la nieve. Los guardias temblaron de miedo ante él y se quedaron como muertos. El ángel les dijo a las mujeres: Vosotras no tengáis miedo; [...] buscaís a Jesús, el Crucificado. (c.28: vs.1-8).

La resurrección ha supuesto el triunfo de Jesús sobre la muerte, el pecado, el dolor y el poder del demonio. Ciertamente afirma san Agustín, *en ningún punto la fe cristiana encuentra más contradicción que en la resurrección de la carne* (En narraciones in Psalmos 88,2.5); sin embargo, esta misma fe confiesa que: Cristo resucitó con su propio cuerpo: *Mirad mis manos y mis pies; soy el mismo.* (Lc. c. 24,39).⁴¹²

En la septuagésima cuarta estrofa el maestro le compone:

*Ellos, que a Dios cantaron la vitoria,
Ellos, si pueden, digan la alegría,
Que bebió de la fuente de la Gloria
La Fenix hermosissima Maria:
Porque para escribir tan dulce historia;
Son grosseras la pluma, y mano mia,
La vista flaca, el pecho temeroso,
Y calman en el caso vitorioso.*

El símbolo de la Victoria que le cantaron a Dios y dice como el Fenix que resucitó a la inmortalidad, gozan de la alegría que bebió de la fuente de la Gloria, que por el Justo José como padre que tuvo y a su Madre una mujer hermosa vestida de oro que llegó a la eternidad.

José de Valdivielso hace alusión a su persona en no considerarse digno, ya que la mano que dirige su pluma no cree que es la más adecuada de terminar de escribir tan bella historia. Narra que su vista flaca no es suficiente para ver toda lo maravilloso de la afección del milagroso Cristo, que sufre su corazón temeroso para terminar su obra rogando por que termine por el mejor camino.

En la nonagésima segunda estrofa cuenta:

*Dexo un assiento de oro matizado,
De luceros, y soles guarnecido,
En medio de él, y su Joseph amado,
Para la que le tuvo por Marido:
Christo al lado de el Padre está sentado,
Y al de Christo la Madre que ha escogido,*

⁴¹² Cfr. Nuevo Testamento. p. 355

*Joseph al de Maria venturoso,
Por Padre de su Hijo, y de ella Esposo.*

La posición gloriosa de sus padres terrenales de Jesús, en el Trono Celestial que les otorgará un lugar digno ante su Padre celestial. A su madre la Virgen María bienaventurada, le asignó un asiento de oro que tenga inmediato a su hijo, que gozará de un Trono por ser la Reina y Madre de Dios y de todas las criaturas.

El evangelio de Lucas narra: *Porque ha hecho en mis cosas grandes el Todopoderoso cuyo nombre es santo; su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. Manifestó el poder de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó de su trono a los poderosos y ensalzó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos los despidió vacíos. Protegió a Israel su siervo, recordando su misericordia, como había prometido a nuestros padres, Abrahám y su descendencia para siempre.* (Lc. c.1: vs.49-55).

Y distribuyen entre ellos otro asiento para el amado esposo de la Virgen María, que gozó con los bienaventurados en el Cielo.

Para concluir el maestro en su poema refiere que Cristo está sentado al lado derecho de su padre el Dios eterno y a su lado su madre que fue escogida por Dios a través del Espíritu Santo y José al lado de su esposa María venturosa.

Es claro que la enseñanza por las letras el maestro José de Valdivielso debió de haberla aprendido en la Universidad, el método de enseñanza de la Retorica con versos elegantes de esplendida y de real actualidad fueron ejercidas por varios maestros eximios del tema con enorme interés para la época.

En España la enseñanza clásica se reglamentó en los colegios, la eficacia de su virtud sobre el espíritu moderno ya no buscaba impresiones de frescura ni alientos de renovación, como en la edad heroica de la cultura clásica.

Los versos del maestro José de Valdivielso ocuparon caractesticas trascendentales en el pensamiento de la cultura que desarrollo con gran textura.

CONCLUSIONES

En esta investigación se demostró que el maestro toledano, sacerdote muzárabe y hombre de letras, José de Valdivielso, es autor de primer orden en el Siglo de Oro español a la par que Lope de Vega, Miguel de Cervante y Calderón de la Barca gracias a la contribución barroca de su poesía místico-religiosa en el Poema a san José.

La importancia del poema realizado a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII en el ámbito religioso hagiográfico y teológico de la vida de san José, se debe a que Valdivielso reivindica la tradición josefina al presentar a un José que ya no es un personaje pasivo, sino que es un protagonista en la historia del pensamiento cristiano. El poema acrecentó la devoción al santo en una sociedad que pudo fragmentarse por el fenómeno de la Reforma y la Contrarreforma.

Valdivielso incluye en el poema: conocimientos de varias disciplinas modernas, mitología grecolatina, exégesis bíblica y las doctrinas de los Padres de la Iglesia, integrando en el estilo Barroco elementos que prueban el estado de la mentalidad cultural y religiosa española de principios del siglo XVII.

La investigación concluye que, para comprender la mentalidad cultural y religiosa del Barroco español, los especialistas deben aproximarse a la luz del impreso español de la época.

Se concluye que el Barroco literario surge por el humanismo y los valores del Renacimiento, y que estos tienen una deuda importante con el Medioevo, por lo que las rupturas o divisiones por nichos estancos entre épocas, se desmitifican: el poema heroico-hagiográfico de la *Vida de San Joseph*, tiene como punto de partida a la poesía medieval caballeresca. Esta conclusión replantea el abordaje convencional a

la luz de la historia de las ideas que decía que la España Barroca era retrasada frente al resto de Europa debido a la Contrarreforma y a las imposiciones católicas. En la investigación no se buscó disculpar las imposiciones del catolicismo, sin embargo, se ha probado que, muchos de los valores de la tradición hispánica medieval, así como valores de la tradición grecolatina, estuvieron presente en la España de principios del siglo XVII, y que la España toledana, contribuye con un texto poético-religioso de raigambre, en el momento en que Europa se abría a la modernidad racionalista. La interpretación del poema muestra que España se había abierto a las contribuciones humanistas y científicas de la época al tiempo que mantenía la tradición católica.

Se probó que el poema de Valdivielso tiene una conexión intrínseca con la expansión de la imprenta en los escritos literarios y poéticos del periodo Barroco español y que para la comprensión literaria es necesario establecer parámetros de estudio en torno al análisis del impreso del siglo XVII.

Una de las aportaciones de esta investigación consistió, en el estudio de la vida del autor en relación con la tarea literaria que realiza. Debido a la carencia de información de actas (de nacimiento, de recepción de la orden sacerdotal), se procedió a establecer primero las fechas atestiguadas por la participación de Valdivielso en la universidad y las academias de Toledo y de Madrid, en la participación de ceremonias y celebraciones, en sus estudios eclesiásticos y vida profesional, para desde allí, relacionar el estado de la cuestión de la poesía religiosa de su tiempo y su conexión con la imprenta.

De la vida del autor se probaron las imprecisiones en su biografía. La falta de documentos que aporten datos fehacientes e información de su nacimiento y muerte, así como la falta de datos de las etapas de su vida. Se realizó una revisión en los archivos de la ciudad de Toledo mediante una estancia de investigación doctoral donde no se pudieron localizar mas referencias en relación con su biografía, pero se llegaron a establecer algunos datos que se mencionan a continuación.

Como Valdivielso se dedicó a múltiples compromisos religiosos, a la literatura, al análisis teológico y escritural, aportando a la historia del pensamiento, un testimonio

invaluable de ideas y temas de poesía religiosa, se cotejaron estas situaciones para fijar la cronología del poeta de manera más precisa.

Existen a la fecha documentos firmados por el maestro José de Valdivielso en archivos de la Catedral de Toledo gracias al registro de los actos de celebraciones litúrgicas; éstos se relacionaron con su participación en el Barroco literario al tiempo que supo que sus prácticas sacerdotales como miembro de la Iglesia española fueron bajo rito muzárabe, y que eso influyó en su poesía.

Valdivielso fue considerado en los siglos XVII y XVIII uno de los grandes genios de la literatura del Siglo de Oro español, y el rastreo de esta investigación prueba que el autor no puede considerarse inferior al nivel de sus coetáneos más reconocidos, pero que, por su temática religiosa en una sociedad secularizada al paso del siglo XIX, eclipsó su protagonismo.

Se probó también que el poema evoluciona en el siglo XVIII fijando sus contenidos con la elaboración de grabados gracias a la impresión de una nueva edición que incorpora 25 imágenes considerando la imagen de la portada principal. Este hecho prueba la dinámica del poema y su vigencia, así como la participación esencial de la imprenta en la elaboración de textos barrocos.

En su tiempo, José de Valdivielso estaba en el cenit del soneto junto con Lope de Vega, Miguel de Cervantes, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo; pero su particularidad estriba en que su enfoque literario consistió en explorar desde la métrica del canto el contenido religioso josefino. En dicho género literario del barroco, el maestro vierte la interpretación de una historia real en traducción lírica heroica, una versión poética idealizada de los hechos y las aventuras del personaje que transporta a los protagonistas a ser fácilmente reconocibles y que lo fija como héroe y personaje de un relato a pesar de que su papel es secundario.

La investigación probó que la base de su composición teológica sirvió para fijar literariamente cuestiones dogmáticas en su tiempo. Así mismo, el poema prueba el estado intelectual del clero de la época: con afición al estudio, vasta visión de las artes, de las ciencias, la filosofía, la teología y del derecho. A través de la interpretación del poema se probó que Valdivielso era un hombre culto a los clásicos

latinos, que su fuente de inspiración en la antigüedad clásica fue Platón, que conocía autores como Cicerón, Homero, Ovidio, Lucrecio, y sobre todo a Virgilio.

José de Valdivielso conocía a los doctores de la Iglesia por sus obras: a san Agustín, santo Tomás de Aquino, los escritos de las Sagradas Escrituras y libros Apócrifos, como otros escritos de poetas. De autores medievales como Dante Alighieri y otros que fueron de enseñanza a sus obras literarias. El rastreo de los autores clásicos y eclesiásticos que siguió prueba la deuda del Barroco con la tradición, su afán integrador y que no había una escisión de tradiciones en el siglo XVII español.

Entre sus obras escritas, algunas fueron puestas en escena como las obras de teatro que tuvieron gran éxito y reconocimiento en su país y el *Romancero Espiritual* que le dio fama internacional. Esto prueba la aceptación que tuvo en su tiempo.

El maestro fue invitado en considerables ocasiones para celebrar las festividades del *Corpus Cristi* siendo atributo de esta fiesta la suntuosidad para resaltar el acto sacramental, que él caracterizó con escenas alegóricas poniendo los misterios centrales de la cristiandad, enfatizando la superioridad del catolicismo ante el paganismo, el judaísmo y las herejías modernas. Culminaba con el culto al Santísimo Sacramento, promoviendo devotas conmemoraciones de adoración en las celebraciones a la Santísima Virgen del Sagrario, como al devoto que la tenía a San José, como ocurría desde tiempos antiguos.

Se supo por la investigación que participó en 1597 en las fiestas toledanas del *Corpus Cristi* y que fue en aquel tiempo que le solicitaron el encargo de realizar la obra dedicada al santo José, ya que éste era muy apreciado por los eclesiásticos de la Catedral de Toledo donde disfrutaba de un altar.

La petición hecha por el padre muzárabe Gabriel de Talavera, prueba que Valdivielso era en aquel momento reconocido como poeta y como autor al culto de los santos. Dando cumplimiento a la petición de Talavera, Valdivielso compuso el largo poema hagiográfico-religioso en fluidas octavas reales.

Respecto de las ediciones del poema, se establecieron dos, la *Edictio Princes* de 1604 y el impreso reeditado en 1774. La investigación concluye que ambas ediciones, presentan en el interior, el poema laudatorio que dedicó su amigo Lope de Vega a José de Valdivielso. Se mostró que la edición del siglo XVIII se intercaló

al texto veinticinco calcografías elaboradas en técnica al buril en blanco y negro con escenas de la vida mística de san José, incluyendo una portada barroca de gran belleza de estilo clasicista.

Esta obra ilustrada cuenta con veinticuatro grabados que corresponden respectivamente a los 24 cantos de la obra; éstos fueron realizados por el impresor Joseph y por Thomas de Orga en 1774 en la ciudad de Valencia y por Andrés de Soto en Madrid. Las ilustraciones fueron realizadas por el dibujante José Camarón y el grabador Hipólito Ricarte. La obra fue reeditada dentro y fuera de España durante más de dos siglos.

En cuanto a la historia del pensamiento, cabe destacar que el poema da cuenta del estado de la filosofía, de varias disciplinas y las nuevas representaciones de géneros y expresiones en la literatura y las artes.

Por el rastreo de su formación intelectual, se supo que la cultura del sacerdote muzárabe fue muy amplia, con diversidad de conocimientos que influyeron para realizar sus actividades profesionales de clérigo y en la formación literaria del Barroco.

José de Valdivielso vivió y fue participe durante los reinados de Felipe II a Felipe IV con el que se establecieron las perspectivas del conocimiento en las disciplinas que florecieron en España. Sin embargo, el análisis de la investigación mostró que, a pesar de ello, se da el renacer de una época muy controvertida por la Reforma religiosa, y que ésta dio pie para el desarrollo de las ciencias y las letras, que se cristalizó por las corrientes italianas y paganas, floreciendo una literatura religiosa y artística, a pesar de que se produjo un aislamiento con el exterior, a causa de la Contrarreforma y el Concilio de Trento.

La vida en España durante el pensamiento del Siglo de Oro practicó el fenómeno llamado la limpieza o pureza de sangre determinado a finales del siglo XV por la Corona. Esto fue con la finalidad de establecer la concesión de títulos universitarios en iglesias para celebrar cualquier acto político y religioso como misas, aniversarios, profesiones y otras instituciones de la región de Castilla y León. Estas medidas se fueron llevando a varias universidades del país.

La limpieza de sangre fue un mecanismo discriminativo legal hacia las minorías españolas conversas bajo sospecha de practicar en secreto las antiguas religiones de judíos y moriscos que se establecieron en España. Este consistía en probar la limpieza del linaje al querer formar parte de alguna institución.

Pero a raíz de la ruptura cristiana, una de las medidas que se generalizaron a mediados del siglo XVI, fue regular los estatutos en las iglesias sobre la limpieza o pureza de sangre que debían tener los que practicaran actos sagrados.

Dado que esto originó realizar en los archivos de la Catedral de la ciudad de Toledo, una búsqueda exhaustiva sobre el maestro José de Valdivielso, lugar donde estudió y celebró el rito mozárabe, con el fin de saber su genealogía. Se investigó en varios expedientes y documentos sueltos que establecieran que el maestro y sacerdote mozárabe diera cuenta sobre alguna ascendencia cristiana de los viejos, judía o musulmana.

No se encontró en ningún archivo que proporcionara información al respecto para establecer su estirpe como sus fechas de nacimiento y muerte. La ausencia de datos sugiere, que posiblemente proviene de una noble familia hidalga, pero se decidió erradicar ese historial del poeta, o que fue confundido por un nombre homólogo.

En España el catolicismo produjo un movimiento espiritual con cambios por la reforma protestante como parte de una experiencia cultural e histórica, única en condiciones propias. Los protestantes criticaron duramente la Contrarreforma y acusaron a los católicos de tener reacciones conservadoras hacia la presunta modernidad de la Reforma protestante.

Pensaban que la libertad del pensamiento había estado aislada por una Iglesia ponderada, dogmática que utilizó la Inquisición como instrumento para lograr fines económicos y de consolidación imperial.

Pero más allá de eso el movimiento espiritual produjo cambios con el humanismo, que alcanzó su desarrollo en el siglo XVI, con el devenir de las ciencias, la acumulación de conocimientos y formas literarias que renovaron la cultura.

El desarrollo de la ciencia contribuyó a la *Revolución Científica*. Pero, esta revolución española, se produjo de modo distinto al resto de Europa. Se impulsaron otras disciplinas como: la geografía, la zoología, la cartografía y la botánica, la astrología,

la astronomía, la física, la alquimia. Se dio otro tipo de avances en el conocimiento del hombre como la anatomía del cuerpo humano, estudios y dibujos a la manera de Leonardo D´Vinci, se asimiló la tesis de la circulación sanguínea de Miguel Servet. Erasmo de Rotterdam impactó en España con su humanismo que giraba en torno a la necesidad de una reforma moral, destacando varios seguidores, discípulos y amigos del erasmismo.

En algunas partes de España ciertos movimientos parciales durante la Reforma se influyeron de su ambiente dando por terminadas las rivalidades entre protestantes y católicos, esto produjo una ruptura que dio lugar a corrientes ortodoxas y la heterodoxa, José de Valdivielso escribe su poema para contrarrestar estos cambios y fijar el protagonismo Josefino cara al mensaje salvífico de la Encarnación y vida de Jesús.

Se concluye con el protagonismo literario del Barroco conectándolo con el desarrollo de la imprenta en la España del siglo XVI en que prolifera la difusión de impresos literarios. Contribuyó a ello que, en los reinos de Castilla, se establecieron normas legales con ciertas características y modificaciones a través de la ley Pragmática de 1558 del reinado de Felipe II, motivado por los problemas de la Reforma.

Fue entonces que, las artes sacras con sus nuevos estilos se aprovecharon para enseñar y difundir numerosas imágenes creadas a partir del relato bíblico; así la iglesia inspiró a pintores, grabadores y escultores para la devoción de los santos.

El maestro José de Valdivielso contribuyó rezaltar la vida de san José el nazareno en un poema de gran envergadura teológica que deja testimonio en la historia del pensamiento en la religión católica hispánica, reafirmando el protagonismo e investidura del santo Patriarca en el Barroco español.

La investigación probó que, ya desde inicios del cristianismo, como se indica en los textos bíblicos y de los santos Padres de la Iglesia, habían escritos piadosos sobre la vida y la santidad de José y que se le calificaba de hombre justo y devoto.

Que los libros Apócrifos que fueron fuente de información para esta investigación como otros libros o documentos importantes se usaron para obtener más detalles de la vida del santo a pesar de haber sido poco reconocidos por la Iglesia estos libros. Esos escritos aportaban información sobre la vida de María con sus padres, y

anuncian otros hechos de la vida de José, como la enfermedad y la muerte del santo Patriarca en compañía de su hijo Jesús. El maestro Valdivielso vierte esa información en el poema, lo que demuestra que, en algunos pasajes, y que el poema contribuyó con nuevas perspectivas josefinas no consideradas en la tradición medieval.

Valdivielso retoma pasajes del Antiguo Testamento, tarea que se demostró en la tesis cotejando en el capítulo 4º, el poema con la tradición veterotestamentaria. El punto es clave porque demuestra un énfasis veterotestamentario en la tradición hispánica que ha sido soslayada por recalcar la tradición tomista de la Escuela de Salamanca con Francisco de Vitoria y Soto y Báñez cuando en realidad hay un énfasis no occidental en las lecturas y asimilaciones. Intérpretes actuales han intentado recuperar este énfasis en la tradición judaica (Aspe Armella, Cauriensa, 2020; De la Torre Rangel, UAA, 2018, Dussel, 2014). De los libros de la tradición veterotestamentaria, los proféticos dan acontecimientos sobre el canon, y también las enseñanzas del Pentateuco, que ayudaron a que Valdivielso entendiera la doble Genealogía de José de la tradición judía hasta llegar a la cristiana.

La investigación concluye que, José el nazareno realizó una labor humana importante en la vida de María y Jesús, que se pensaba dotado por su virtud y un mártir; era considerado un hombre justo que realizó actos de caridad y obediencia al llamado de Dios, y que llevo a cabo los preceptos de la ley divina al ser el elegido para ser el esposo de María la madre del hijo de Dios, para que ambos cumplieran con el precepto de la gracia en todo lo posible *Haced todo para la gloria de Dios* (1º. de Corintios c.10 v.31)

La santidad de José se desprende por su rol como marido de la Virgen María y la paternidad custodia de su hijo Jesús, tareas que realizó como padre verdadero sin ser el padre carnal, coadyubando al orden hipotástico del género humano.

Se dio seguimiento en la investigación a cómo su santidad fue paulatinamente reconocida por los Pontífices de la Iglesia, que señalaron la función paterna que llevó a cabo durante su vida y la custodia de la Virgen María su esposa, que le dio una digna veneración por la protección e intercesión poderosa que tuvo con ella.

La figura paterna de san José en la Iglesia ha sido aceptada a través de los siglos. Los escritos de la tradición arrojan dudas sobre la verdadera edad de José en el

momento de sus desposorios. Algunos mencionan que cuando se casó con María era un hombre joven, otros dicen que ya era maduro o que era un anciano, realmente no se sabe a que edad contrajo nupcias con María.

En los libros Apócrifos se le tiene como hombre mayor, viudo y con hijos. El maestro José de Valdivielso lo menciona en su poema como un hombre joven que no tenía mucha diferencia de edad cuando desposó a su esposa. Éste fija la edad de José se considera un vuelco operado por Valdivielso para eludir el tema de la paternidad de José y de otro desponsorio.

Pero el mérito de José no debe centrarse en su paternidad y los desposorios sino en el reconocimiento y comprensión teológica de su misión en el misterio de la Redención de su hijo Jesucristo.

El misterio de la Encarnación es un tema con mucho misticismo. Se debe afirmar la fe de la paternidad directa mediante una reafirmación divina con el nacimiento de Jesús considerándolo una línea de filiación humana para ser reconocido a pesar de la carencia de la consumación de un verdadero enlace matrimonial. Por eso el poema de Valdivielso, en muchas de sus estrofas, pasa al santo a segundo plano y resalta en primer plano a la Virgen María y a su hijo Jesús.

Respecto de la composición literaria del poema, José de Valdivielso favorece la métrica popular como era común en los poemas italianizantes de carácter histórico, religioso y literario de su época.

La tradición popular y la devota lírica del maestro se perfilan en contacto con la tradición religiosa, con pureza en la elección de palabras y del lenguaje ingenuo y sencillo, por conceptos expresados mediante formas populares de poesía; la tradición popular fue la forma más común de escribir del autor; ésta la aúna con una profundidad teológica en las excelencias de san José que logra hacer de él un hombre heroico, pese a su papel secundario en la historia salvífica, produciendo con esta tensión del personaje con gran devoción popular.

Esto se logra desde el primer canto por la relevancia que da a José desde su nacimiento, por la presentación de su genealogía expresada con emoción humana, Valdivielso vuelca en sus metros cultos y populares, sus interpretaciones mediante una poesía refinada con alusiones mitológicas.

En el primer canto dividido en setenta y dos estrofas, hace mención en algunos de sus versos sobre la genealogía de José de Nazareth retomando el libro del Antiguo Testamento, en otro de sus versos, toma como elementos a la propia naturaleza con animales, flores, colores y cantos. Hace referencia a disciplinas de la física, los astros; alude a escritores clásicos, como a Virgilio, y menciona otros notables como Pitágoras, Copernico y otros ilustres de la antigüedad y de su tiempo.

Incorpora en su poesía el sentimiento de la naturaleza y logra un poema épico hagiográfico que incorpora versos con elementos rurales, paisajísticos, ciudades, dando una visión amplia de naturaleza libre y tranquila en tiempos de la Sagrada Familia. Esto para familiarizar al lector con el ambiente de la época que, narrada que expresa el autor en función de su personalidad.

La visión simbólica la extiende a los lugares donde José vivió y a los que visitó con la Sagrada Familia; así en sus estrofas, conecta los motivos celestiales expresados con representación de imágenes celestes que representan el mundo espiritual, con la naturaleza paisajista, logrando un sentimiento emotivo de la realidad concreta que junta ambas esferas, la celeste y la terrenal.

El siglo XVII consideraba que el poeta era aquel hombre dotado de ingenio con furor divino incitado, el que dice las cosas mas altas y principales, cosas que con el sólo ingenio humano no se pueden imaginar, el que llega al divino artificio.

La poesía religiosa se consideraba arte que enseñaba a hablar con imitación, orden y ornato, un quehacer que se realizaba para enseñar a otros.

Los cantos de José de Valdivielso, de gran perfección relacionados con el amor humano y divino, que son expresados entre esposos, iban a la enseñanza de los místicos desposorios de Cristo con la iglesia, los amores del alma humana con Dios, al amor entre padre e hijo, la llegada de Jesucristo al Limbo, marcan la pedagogía sublime a los fieles a través de sus santos.

La literatura mística fue uno de los fenómenos más profundos de la época española. En esa época se dan falsificaciones y curiosas muestras de falsos místicos, pero los místicos se reconocían porque eran personajes que tenían particular experiencia de las cosas divinas, de la presencia de Dios y de su actuación con el hombre. La

mística se concebía como un regalo de Dios a santos y santas, en especial en el siglo XVI español.

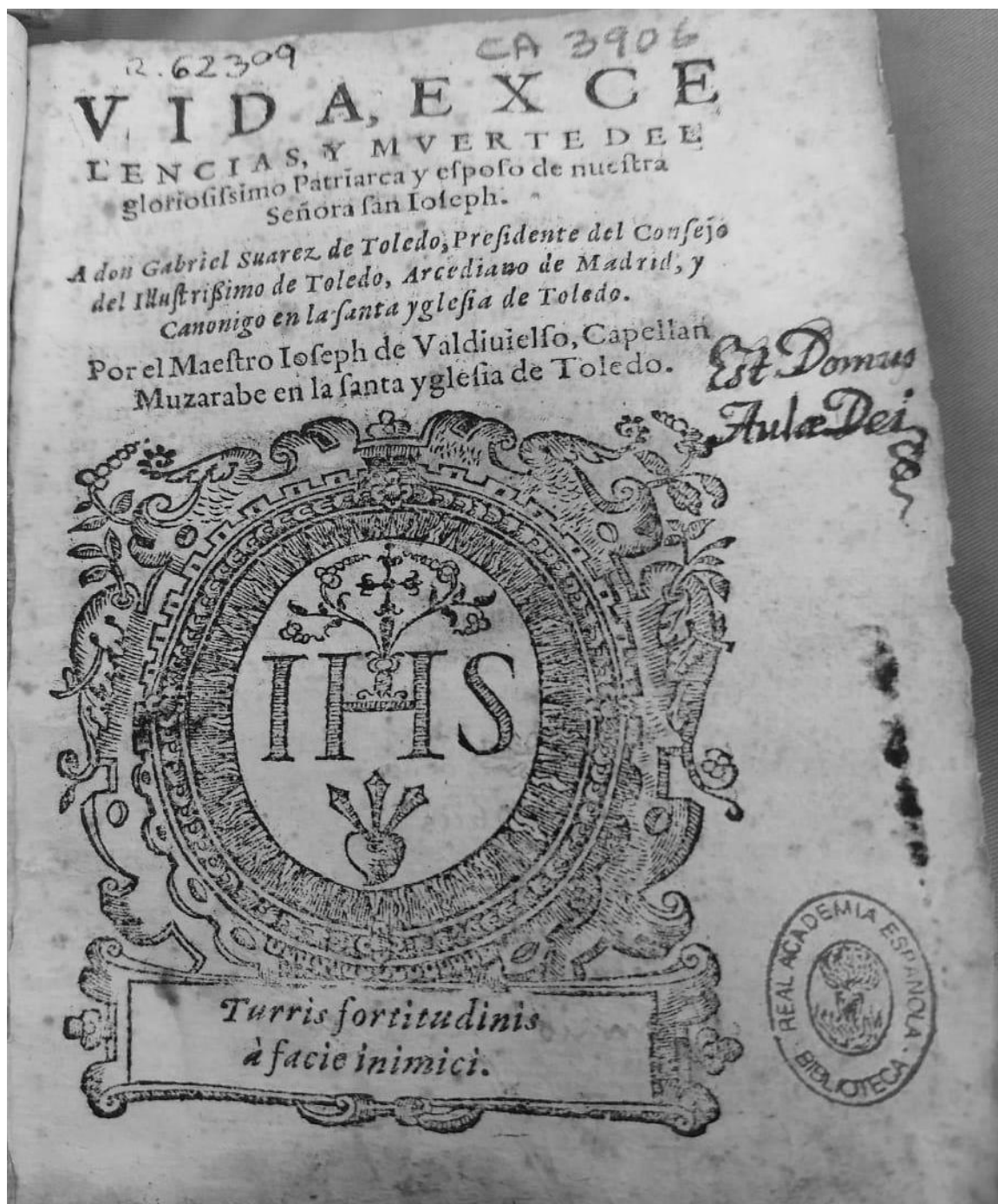
Entre éstos se encontraban: Francisco de Osuna, santa Teresa, san Juan de la Cruz, fray Luis de León, san Ignacio de Loyola. Para ellos, la poesía se consideraba un quehacer espiritual que requería una sencilla gravedad de tono y de estilo.

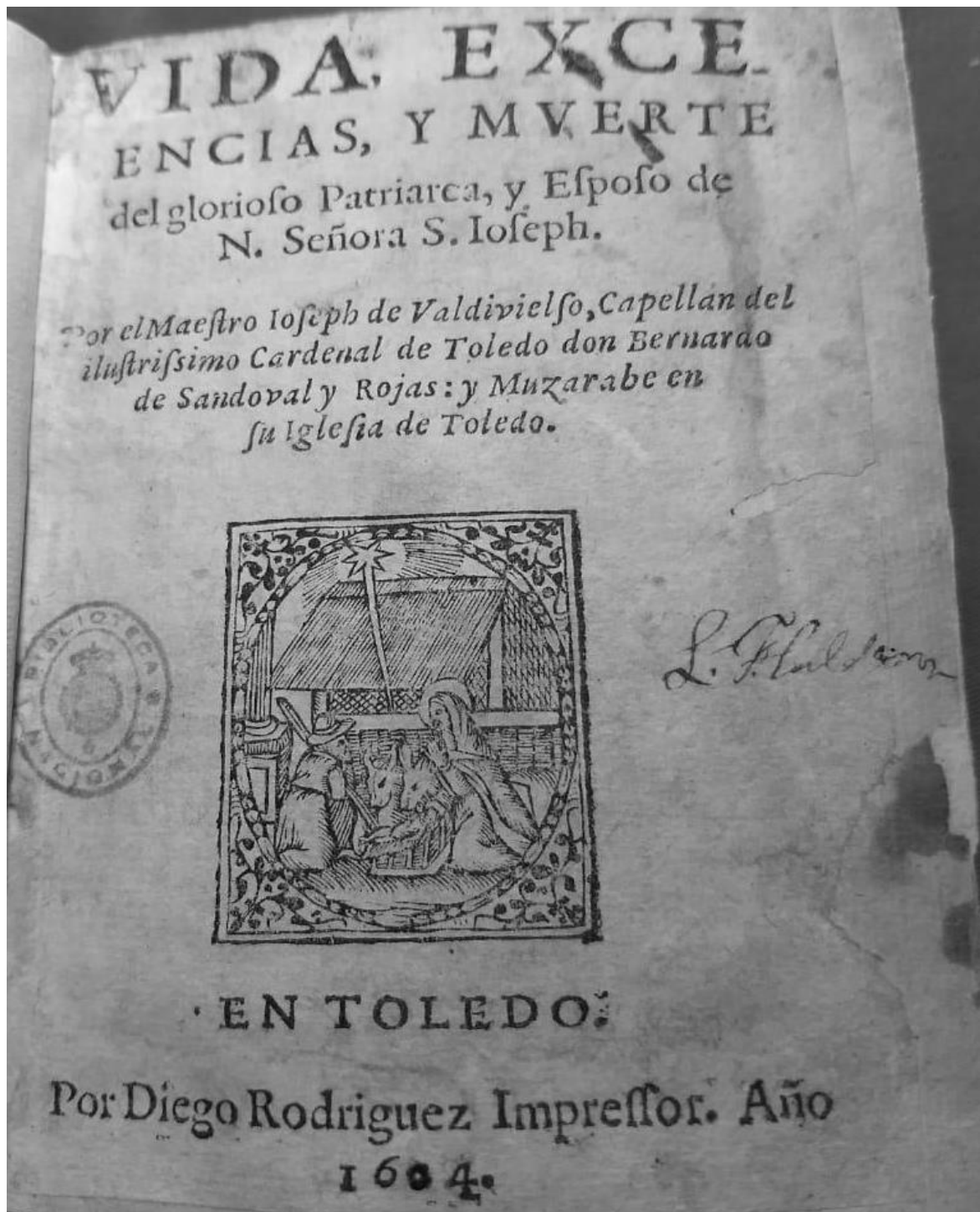
El estilo del maestro presenta en sus estrofas un vigor intelectual con emocionada ternura, sobriedad, exuberancia de color e imágenes en cada uno de sus cantos, delicada languidez amorosa en cada escena que presenta, pasión y emoción. En cada canto que expresa y acentúa en su poema, sigue la contribución humanista de tipos y estilos italianos, en cuanto a las estrofas, lo hace mediante sonetos en octavas reales logrando una intensidad formal. Cada imagen y cada palabra se halla cargada de lirismo para lograr una tensión emocional y estética superior a la que suscita el resto de la producción poética de la época.

José de Valdivielso es el resultado de la impronta española del humanismo italiano, esto se prueba por su complacencia en la descripción de la naturaleza como marco adecuado a las incidencias amorosas. El campo descrito con líneas finamente estilizadas aparece como un mundo bello lleno de armonía y reposo, mundo que contrasta con el agitado espíritu de la época, operando con esto un símbolo de la perfección natural.

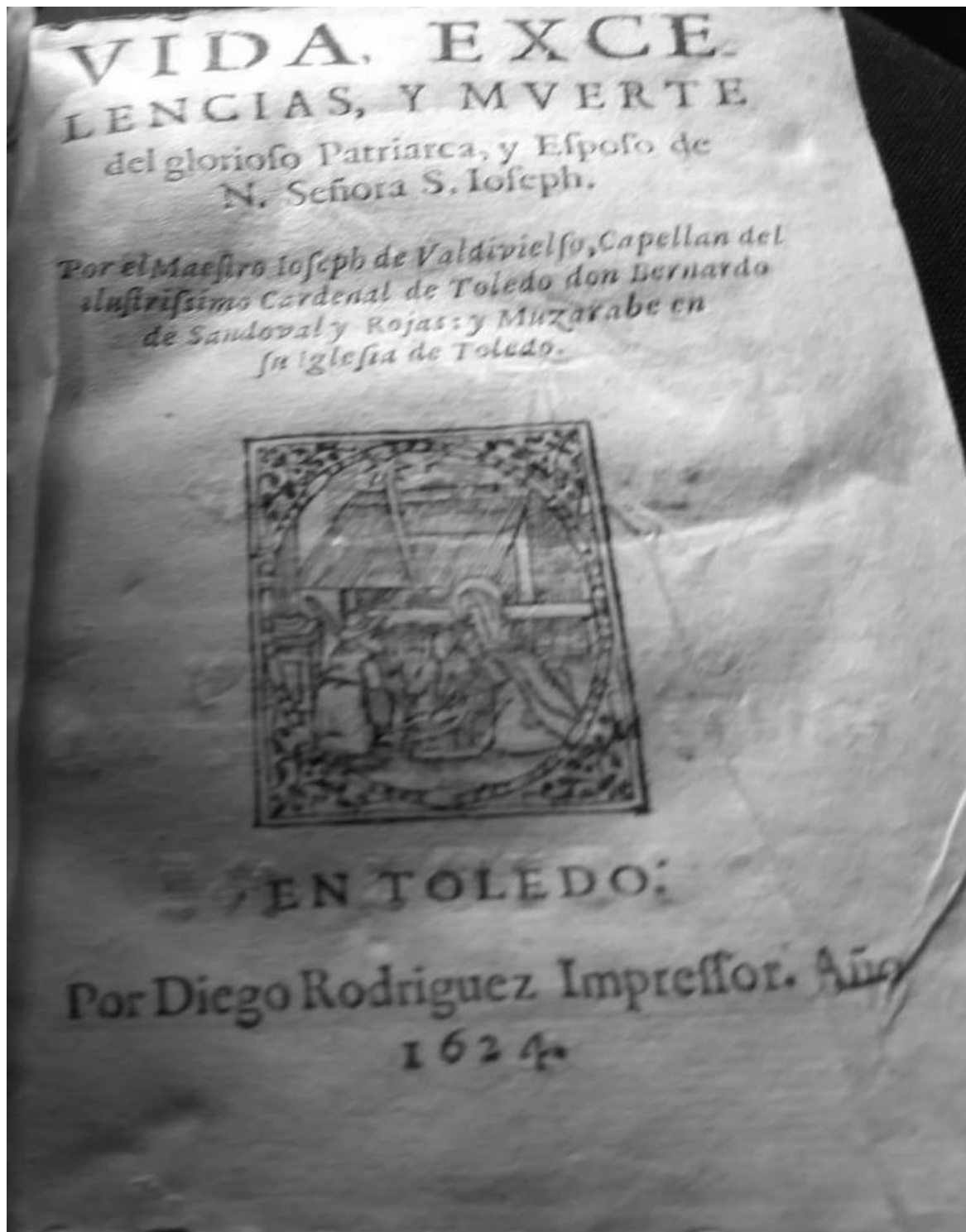
ANEXOS

Portada Edictio Princeps 1604





Portada del Impreso 1624



Portada del Impreso de 1774



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Primaria

- Valdivielso, José de. *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca, y Esposo de Nuestra Señora San José*. Imprenta de Pedro Rodríguez. Toledo. 1604.
- Valdivielso, José de. *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca, y Esposo de Nuestra Señora San José*. Imprenta de Diego Rodríguez. Toledo. 1604.
- Valdivielso, José de. *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca, y Esposo de Nuestra Señora San José*. Imprenta de Diego Rodríguez. Toledo. 1624.
- Valdivielso, José de. *Vida, Excelencias y Muerte del Gloriosísimo Patriarca, y Esposo de Nuestra Señora San José*. Imprenta Calle de la Cruz, por Joseph y Tomas de Orga. Valencia, y en la imprenta de S. Martín, por Andrés de Sotos. Madrid. 1774.

Bibliografía Secundaria

- Abellán, José Luis. *Historia Crítica del pensamiento español. La Edad de Oro. (El siglo XV)*. Tomo II. Editorial Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1986.
- Historia Crítica del Pensamiento Español. Del Barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII)*. Tomo III. Editorial Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1988.
- Pensamiento Teológico y formas de Religiosidad*. Ramon Menendez Pidal. Historia de España. Siglo del Quijate. (1580-1680) Religión, Ciencia. Vol. I Tomo XXVI, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1997.

- Aguilar Piñal, Francisco. *Biografía de Autores Españoles del siglo XVIII*. Vol. 4. Consejo superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología. Madrid, 1986.
- Aguirre, J. M. *José de Valdivielso y la poesía religiosa tradicional*. Diputación Provisional. Toledo, 1965.
- Alborg, Juan Luis. *Historia de la literatura española. Época Barroca*. Tomo II. Segunda edición. Editorial Gredos. Madrid, 1999.
- Alcalá, Ángel. *Literatura y Ciencia ante la Inquisición Española*. Colección Arcadia de las Letras. Ediciones Laberinto. Madrid, 2001.
- Alcázar Molina, Cayetano. *Felipe II y su tiempo. Historia de España Menéndez Pidal*. Tomo XXII. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1996.
- Alciato. *Emblemas*. Edición de Santiago Sebastián. Editorial Akal. Madrid, 1993.
- Alonso, Martín. *Enciclopedia del Idioma*. Tomo III de la N-Z. Editorial Aguilar. México, 1988.
- Álvarez Maestro, Jesús. *Biografía. Teología. Devoción San José*. Colección Vidas y Semblanzas. Imprime UNIGRAF-ESTELLA PRINT (Móstoles-Madrid) España, 2014.
- Ancilli, Ermanno. *Diccionario de Espiritualidad*. 3 Tomos. Editorial Herder. Barcelona, 1987.
- Andrés Martín, Melquiades. *Pensamiento Teológico y formas de Religiosidad. Ramón Menéndez Pidal. Historia de España. El siglo del Quijote, (1580-1680) Religión, Ciencia*. Tomo XXVI 1ª. Parte. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1999.
- Angulo Iñiguez, Diego. *Ars Hispaniae*. Historia Universal del arte hispánico. Vol. 12. Editorial Plus-Ultra. Madrid. 1954.
- Arellano, Ignacio y J. Enrique Duarte. *El auto sacramental, Arcada de las Letras*. Revista Chilena de Literatura, Abril, Número 68, 2006, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952006000100013> [consultado el 30-10-2017]. pp. 265-267.
- Aspe Armella, Virginia. *La Escuela de Salamanca y su impacto en Nueva España*. EUNSA, Pamplona, 2016.
- La Utopía de Tomás Moro y su impacto en América*. EUNSA, Pamplona, 2014.

- Barclay, William. *Mateo II. Comentario al Nuevo Testamento*. Vol. II, Clie, Barcelona, 1997.
- Bartina, Sebastián. S. J. *San José en los vaticinios del Antiguo Testamento. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos. Centro Español de Investigaciones Josefinas. Valladolid, 1971.
- Benedicto XIV, Pontífice. De Sen. Dei Beatif., 1. 4, p. 2.^a, c. 20; Lepicier, *Tractatus de Sancto Ioseph*, p. 3.a, a. 2, n. 10-13.
- Biblioteca de Autógrafos Españoles I, (siglos XVI-XVII)*. Edad de Oro Biblioteca Nacional. Dirigió. Pablo Jauralde. Biblioteca Litterae Calambur. España, 2008.
- Biografía eclesiástica completa. *Vidas de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento; de todos los santos que venera la Iglesia, papas y eclesiásticos célebres por sus virtudes y talentos, en orden alfabético*. Vols. 30. Madrid, 1863.
- Boff, Leonardo. *San José. La personificación del Padre*. Ediciones Dabar. México, 2005.
- San José. Padre de Jesús en una sociedad sin padre. Editorial Sal Terrae. España, 2007.
- Bonet Correa, Antonio. *Las Artes. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1999.
- Bosco de Jesús, Juan. *San José en los devocionarios españoles del siglo XVIII*. Saint Joseph au XVIIIe Siècle. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991.
- Bosca de Jesús, Juan. O.C.D. *San José en los devocionarios españoles del siglo XVIII*. Saint Joseph au XVIII Siècle. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire, Saint-Joseph. Montreal, 1991.
- Boulenger, A. *Historia de la Iglesia. Historia eclesiástica de España y América*. 3º. Edición, Editorial Poblet. Buenos Aires, 1947.
- Brandle, Francisco. *Jesús Nazareno ¿Por qué? El puesto de José en el camino de la redención*. Saint Joseph. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montreal, 1991.

- Bruerton, Courtney. *La versificación dramática española en el periodo de 1587-1610*. Nueva Revista de Filología Hispánica. Año 10 No. ¾ (Jul.-Dic. 1956) El Colegio de México. México. pp. 337-364.
- Cabello Martín, Mercedes y Pilar Moreno García. *La imprenta Toledana en la Biblioteca Digital Dioscórides de la Universidad Complutense de Madrid*. epints.ucm.es/10081/I/Toledo.pdf. 2 de diciembre 2017.
- Cabral Pérez, Ignacio. *Los símbolos cristianos*. Editorial Trillas, México, 1995.
- Calderón de la Barca. *La cima de Inglaterra*. Edición de Juan Manuel Escudero Baztán. Editorial Reichenberg. 2001.
- Canal Sánchez, J. M. C.M.F. *San José en los Apócrifos. san José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Estudios Josefinos. Valladolid, 1971.
- Canals Vidal, Francisco. *El Joseph vinculado: sus fuentes Doctrinales*. Saint-Joseph au XVIIIe Siècle. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991.
- San José en la fe de la Iglesia*. Estudios y Ensayos. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2007.
- Caro, Tito Lucrecio. *De rerum Natura*. Editorial Acantaliado. Barcelona, 2012.
- Carrillo Ojeda, Carlos. M.J. *El Patronato de San José sobre México*. Centro de Investigación y Estudios sobre San José. México, 2004.
- Castellanos de Lozada, Basilio Sebastián. *Bibliografía Eclesiástica Completa*. Tomos XXIX y XXX. Madrid, 1868.
- Cejador y Frauca, Julio. *Historia de la Lengua y Literatura Castellana*. Tomos IV y V, Editorial Gredos. S.A. Madrid, 1935.
- Chevalier Jean, y Alain. Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. Editorial Heder. Barcelona, 1993.
- Curtius, Ernest Robert. *La literatura europea y Edad Media Latina*. Tomo II, Fondo de Cultura Económica. México, 1955.
- De Bunes, Miguel Ángel, Fernando A. Gómez Rivas, José Ma. Gimeno Viguera, Juan Gimeno Viguera y Ángel Guirao de la Vlerna. *Nueva Historia de Castilla y León*. Tomo VI. Editorial Páramo S. L. Madrid, 1999.

- De Covarrubias Horozco, Sebastián. *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Edición Integral e ilustrada. Universidad de Navarra, Iberoamerica, Vervuert. Real Academia Española. Centro para la edición de Clasicos españoles. España, 2006.
- De Herrera Maldonado, José Francisco. *Sanazaro español. Los tres libros del Parto de la Virgen Nuestra Señora*. Traducción Castellana de verso heroico latino. Madrid, 1620.
- De Jesús María, José. O.C.D. *Ambiente Histórico de la doctrina y el culto Josefino en el Renacimiento*. Saint á L'époque de la Renaissance (1450-1600) Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montreal. 1977.
- De la Vorágine, Santiago. *La Leyenda Dorada*. Tomos 1 y 2. Editorial Alianza Forma, Madrid, 2004.
- De Margerine, Bertrand. S.J. El misterio de san José, esposo y padre, en el pensamiento del padre José Verthamont. Estudios Josefinos Valladolid 2002, No. 111 www.aciprensa.com › Recursos › Santoral › San José
- De Milan, Ambrosio. *Sobre las Virgenes. La Virginidad la Educación de la Virgen Exhoración a la Virginidad*. Biblioteca Patristica. Ciudad Nueva. Madrid.
- De Quevedo Villegas, Francisco. *Sueños y Discursos*. Tomo II. Edición de James O. Crosby. Editorial Castalia. Madrid, 1993.
- De Rique, Martín. *El quijote*. Historia de España Menéndez Pidal. Vol. 2 Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1999.
- De Torres, Pedro P. *Excelencias de S. Joseph varón divino, patriarca de Dios y Altísimo padre adoptivo del hijo de Dios*. Sevilla, 1710.
- De Santo Tomas, Manuel. *La vida y muerte del Hombre justo propuesta en los exemplos de san Josef {...}*. Sevilla. 1789.
- De Vicente García, Luis Miguel. “*San Agustín, San Gregorio y San Isidoro. Ante el problema de las estrellas: Fundamentos para el rechazo frontal de la Astrología*”. Revista Española de Filosofía Medieval, No. 8 (2001) Universidad Autonoma de Madrid. 2001.

- De Villegas, Alonso. *Flos Santorum Nuevo y Historia General de la Vida y Hechos de Iesu Christo, Dios y Señor Nuestro. Impreso por Félix Valgricio y Ángel Tavan*. En Venecia, 1588.
- Flos Sanctorum y Historia General*. Imprenta por Thomas Piferrer. Impresor del Rey Nuestro Señor. Plaza del Angel, Barcelona, 1775.
- Del Olmo Lete, Gregorio. *La Biblia en la Literatura Española*. I. Edad Media. 1º. Parte El imaginario y sus Géneros. Editorial Trotta. Fundación San Millán de la Cogolla. España, 2008.
- La Biblia en la Literatura Española*. I. Edad Media. 2º. Parte. El texto: Fuente y Autoridad. Editorial Trotta. Fundación san Millán de la Cogolla. Madrid, 2008.
- Del Valle Rodríguez, Carlos. *Catálogo de Hebraica, impresos, y de Judaica, manuscritos e impresos de la Biblioteca Nacional de Madrid*. Vol. I: Letras A-I Editorial Abern Ezra Ediciones. Madrid, 2004.
- Dexeus, Mercedes. *Barroco Español*. Antología Bibliográfica de la Cultura Española. Biblioteca Nacional. Madrid, 1977.
- Díaz-Plaja, Guillermo. *Historia General de las Literaturas Hispánicas*. Tomo II Pre-Renacimiento y Renacimiento. Editorial Barna, S. A. Barcelona, 1951.
- Historia General de las Literaturas Hispánicas*. Tomo IV, Siglos XVIII y XIX, segunda parte, Editorial Barna, S. A. Barcelona, 1957.
- Diccionario de Ciencias Ocultas*. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 2001.
- Díez Bosque, José María. *José de Valdivielso Romancero Espiritual by J.M. Aguirre, José de Valdivielso*. Hispanic Review Vol. 54, No. 4 (Autumn) 1986, University of Pennsylvania Press. pp. 472-473
- Diez Bosque, José María, Abraham Madroñal. *Antología comentada de la literatura española. Historia y textos del siglo XVII*. Ediciones Castalias. España, 2011.
- Dobraczynski, Jan. *La sombra del Padre. Historia de José de Nazaret*. Colección Arcaduz, Ediciones Palabra. Madrid, 2008.
- Dominguez Varona, Freddy. "El humanismo en Sócrates y Platón." Revista Universidad de Costa Rica, Costa Rica, LVI (145) 2017. pp. 124-149

- Duarte, Enrique. *Microestructuras en los autos sacramentales de José de Valdivielso: un camino hacia Calderón*. Les Cahiers de Framespa Nouveaux champs de l'histoire sociale, (2013), <https://framespa.revues.org/2393> pp.1-16
- Duchet-Suchaux, G. y M. Pastoureau. *Guía Iconográfica de La Biblia y los Santos*. Editorial Alianza. Madrid, 2009.
- Eco, Umberto. *La Edad Media. I. Barbaros, cristianos y musulmanes*. Editorial F.C.E. México, 2015.
- Egido, Teofanes. *La devoción a San José en la ilustración española*. Saint-Joseph au XVIIIe Siècle. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991.
- Emmerich, Ana Catalina Beata. *La vida oculta de la Virgen María*. Trad. de José María Sánchez de Toca. Editorial Vozdepapel. Madrid, 2012.
- Enciclopedia de la Biblia*. 4º. Vol. Editorial Éxito, Ediciones Garriga, S.A. Barcelona, 1969.
- Enciclopedia Universal Ilustrada*. Europa-Americana. Tomo XXVIII, Segunda Parte. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1980.
- Escolar Hipólito. *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*. 3 vols. Fundación German Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001.
- Esquerda Bifet, Juan. *José de Nazaret*. Salamanca, Ediciones Sígueme. 1994.
- Faure, Enrique. *Devoción a los Siete Dolores y a las siete Alegorías de San José*. Imprenta de la obra de san Pablo. Schorderet et. Co., Francia, 1890.
- Fernández Frontera, Luis. J. *La Ternura de San José*. Revista de Estudios Josefinos, No. 136. Valladolid, 2014.
- Frenk, Margit. *Lope, Valdivielso, Ledesma, Bonilla... Cantados En Puebla Desde 1609*. Calíope: Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry, 2002. vol. 8, no 2, p. 75-93.
- Flores Ramoso. Mario Ángel. *San José en los Padres de la Iglesia*. Manuscrito. Guadalajara, 2005
- Fuentes Hinojo, Pablo. *Diccionario Akal de Historia Medieval*. Ediciones Akal. Madrid, 1998.

- García Cárcel, Ricardo. *La cultura. Historia de España*. La España de los Austrias II. Tomo 7. Biblioteca de Mundo. Madrid, 2004.
- García Goldaraz, C. *Los concilios de Cartago de un códice soriense*. Burgos, 1960.
- García Millares, Manuel. O.P. *Doctrina Josefina en S. Vicente Ferrer*. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia. Estudios Josefinos. Valladolid, 1971.
- García Moreno, Ambrosio. *San José en el ministerio de Jesucristo*. Guadalajara, 2005.
- Garrido Bonaño, Manuel. *San José en los calendarios y martirologios hasta el siglo XV inclusive*. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia. Estudios Josefinos. Roma, 1971.
- Gasnier, Michel. *Los silencios de San José*. Cuadernos Palabra 67. Ediciones Palabra, S. A. Madrid, 2009.
- Giorgi, Rosa. *Santos. Diccionario de Arte*. Editorial Electa. Barcelona 2004.
- Gilson, Étienne. *La filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*. Editorial Gredos. Madrid, 2014.
- Gómez Moreno, Ángel. *Pissanelo, los libros de horas y la hipérbole sagrada; Melzi, Garcilaso, y el Carpe Diem*, Madrid, Revista eHumanitas 26, Universidad Complutense de Madrid, (2014), <http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/26pp.652-666>.
- González Marín Cardenal, Marcelo. *San José en el misterio de Cristo*. Saint Joseph á L'époque de la Renaissance (1450-1600). Montréal, 1977.
- Gran Enciclopedia Rialp*. Tomo XIII. Ediciones Rialp. Madrid, 1991.
- Grant, Edward. *Planets, Stars and Orbs: The Medieval Cosmos, 1200-1687*. Cambridge, Cambridge University Press. 1994.
- Gravelot H. y C. Cochin. *Iconología*. Universidad Iberoamericana. México, 1994.
- Graves, Robert. *Los mitos griegos*. 2 vols. Alianza Editores. Madrid, 2017.
- Grosseteste, Roberto. *Suma de los ocho libros de la Física de Aristoteles*. Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1972.
- Guirand, Felix. *Mitología General*. Editorial Labor. S.A. Madrid, 1965.
- Haag., H. y A., Van Den Born. et. al. *Diccionario de la Biblia*. Editorial Heder. Barcelona, 1987.

Herrán, Laurentino M. *La "Vitae Christi" españolas del siglo XV. San José en los XV primeros siglos*. Centro Español de Investigaciones Josefinas. XXV. Valladolid, 1971.

San José en la España del comienzo del siglo XVI. Saint Joseph 'à L'Époque de la Renaissance (1450-1600). Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1977

San José en los poetas españoles. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2001.

Hircherber, Johannes. *Historia de la Filosofía*. Vol. 1 Antigüedad, Edad Media y Renacimiento. Ed. Herder. España, 2011.

Hitchcock, Richard. *La imagen literaria de los mozárabes en el Siglo de Oro*. AIH, Actas IX, Centro Virtual Cervantes. Madrid, 1986.

Iglesias, A. Luis. *Josefologia de Francisco de Toledo (1534-1596). Saint Joseph à L'époque de la Renaissance (1450-1600)*. Cahiers de Joséphologie. Centre de Recherche et de documentation oratoire Saint-Joseph. Vol. XXV Montréal, 1977.

Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo.
http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_asmoneos. 7 de noviembre de 2019.

Jiménez, Escobar William. *Del escolasticismo a la independencia, paradigma y ciencia en Popayán, 1767-1808*. España. 2020

Jones, R. O. *Historia de la Literatura Española. Siglo de Oro: Prosa y Poesía (Siglos XVI y XVII)*, Editorial Ariel. Barcelona, 1974.

Kaydeda, José Ma. *El libro, Epítome de Bibliología*. Editorial Porrúa S.A., México, 1946.

Los Apócrifos Jeshua y otros libros prohibidos. Grupo Libro 88, Madrid, 1992.

La Real Academia de las Bellas Artes de San Carlos en Valencia Ilustrada. Editorial Romá de la Calle. Universitat de València, 2009.

Laín Entralgo, Pedro. *La medicina Hipocrática*. Ediciones Revista de Occidente. Madrid, 1970.

- León Tello, Francisco José. *La música. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1999.
- Leonardi A., Ricardi y G. Zarri. *Diccionario de los santos*. Tomo II J-Z, Editorial San Pablo. Madrid, 2000.
- López Guzmán, Rafael. *La Virgen de Guadalupe de Extremadura: Iconografía Andina I*. Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Granada. España. Revista Quiroga No. 12 Julio-Diciembre 2017.
- López Piñero, José María. *La ciencia y el Pensamiento Científico. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 1. Tomo XXVII. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1999.
- Llamas, Enrique. O.C.D. E. *San José en la apologética antijudía. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Centro Español de Investigaciones Josefina. XXV. Valladolid, 1971.
- San José en las genealogías de Jesús en la época del renacimiento. Nuevas soluciones Saint-Joseph á L'époque de la Renaissance (1450-1600)*. Montreal, 1977.
- Llamas-Martínez, E. O.C.D. *San José en la apologética antijudía. San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*. Centro Español de Investigaciones Josefina. XXV. Valladolid, 1971.
- Llamas, Román. OCD. *San José en los predicadores españoles del siglo XVII*. Presencia de san José en el siglo XVII. Valladolid, 1987.
- Meditación sobre el Capítulo VI de la vida de Santa Teresa*. Estudio Josefinos. Centro Español de Investigaciones Josefina. No. 144 Julio-diciembre 2018. Valladolid, 2018.
- Madroñal, Abraham. "La primera edición de la Vida de San José del maestro Valdivielso". Instituto de la Lengua Española, *Revista de Filología Española*, No. 72, 2002, <http://xn-revistadefilologiaespaola.uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/viewFile/156/155> [consultado el 30-10-2017]. pp. 273-294.
- Entre Cervantes y Lope de Vega: *Toledo hacia 1604*. Madrid, CSIC. Revista eHumanitas, (2012),

- http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/cervantes/volume1/17%20madronal.pdf, pp. 300-331.
- Valdivielso, José de. *Toledo, XI.1565 – Madrid, 12.VI.1638. Poeta y dramaturgo*. Real Academia de Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/4756/jose-de-valdivielso>. 18 de diciembre de 2018.
- Magnavacca Silvia. “*Platón en el humanismo renacentista. El imperativo del autoconocimiento en Pico della Mirandola*.” *Gigogé*, 1-2 (2004-2005):157-168;
- Mann, Richard G. *El Greco y sus patronos. Tres grandes proyectos*. Trad. Isabel Belsinde. Editorial AKAL/Arte y estética. España 2014.
- Martínez Shaw, Carlos. *Calderón de la Barca y la España del Barroco*. Sociedad Estatal. España Nuevo Milenio. Madrid, 2000.
- Martelet, Bernard. *José de Nazaret, el hombre de confianza*. Cuadernos palabra 38 Ediciones Palabra. S.A. Madrid, 1999.
- Mayo, Arantza. *La lírica sacra de Lope de Vega y José de Valdivielso*. Universidad de Navarra. Madrid, 2007.
- Menéndez Pelayo, Marcelino. *Historia de los Heterodoxos Españoles*. Editorial Porrúa. México, 1995.
- Merimee, Ernesto. *Compendio de Historia de la Literatura Española*. Trad. del Francés Francisco Gamoneda. Segunda edición. Ediciones Botas. México, 1948.
- Minois, Georges. *La Iglesia y la Ciencia. Historia de un malentendido*. Trad. de Tomás Fernández y Beatriz Equibar. Editorial AKAL. España. 2016.
- Moll, Jaime. *La edición en tiempo de Felié II en la Biblioteca Nacional*. Biblioteca Nacional Electa. Madrid, 1998.
- Montoliu, Manuel de. *Manual de Historia de la Literatura Castellana*. Tomo II, 6º. Edición. Editorial Cervantes. Barcelona, 1957.
- Moñivas Berlanas, Juan de Jesús. *La influencia de los evangelios apócrifos de la Natividad en la Figura de San José y su difusión a través del arte y el calendario litúrgico durante el primer milenio*. Revista Estudios Josefinos No. 136. Valladolid, 2014.
- Morán, Juan Antonio. J.M. *Nuestro Padre San José*. El Salvador, C.A. 1966.

- Nacar – Colunga. *La sagrada biblia. El pan eucarístico*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1985.
- Nieto Ibañez, J.M., *NOVATELLUS* 29, núm. 1, México, 2011; Aja Sánchez, J.R. *Collectanea Christiana Ana Orientalia*, 3 (2006), Universidad de Cantabria, pp. 21-47.
- Palau Clavestra, Agustín y Antonio Palau y Dulcet. *Manual del librero Hispano-Americano*. Vol. 3. España, 1925.
- Palau y Dulcet, Antonio. *Manual del Librero Hispano-Americano*. Tomo Séptimo T-Z. Julio Ollero Editor. Madrid, 1990.
- Palomo Vázquez, María del Pilar. *La poesía y la novela en la época Barroca*. Historia de España de Menéndez Pidal. Vol. 2 Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe. S.A. Madrid, 1999.
- Payne, Stanley G. *El catolicismo español*. Editorial Planeta. España, 1984.
- Pedraza Jiménez, Felipe B. y Milagros Rodríguez Cáceres. *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*. Ediciones EDAF. Madrid, 2008.
- Pereda, Felipe. *El debate sobre la imagen en la España del siglo XV: judíos, cristianos y conversos*. Universidad Autónoma de Madrid. Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (UAM). Vol. XIV. Madrid, 2002.
- Pérez Pastor, Cristóbal. *La Imprenta en Toledo*. Imprenta y Fundación de Manuel Tello. Impresor de Cámara de S. M. Don Evaristo 8. 1887.
- Pérez Sánchez, Alonso E. *Pintura y Escultura*. Historia de España Menéndez Pidal. Vol. 2 Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1999.
- Perés, Ramón D. *Historia de la Literatura Española Hispanoamericana*. Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona, 1954.
- Perujo Niceto, Alonso y Juan Pérez Angulo. *Diccionario de Ciencias Eclesiásticas*. Vols. 6-10, Barcelona, 1886.
- Perspicacia para comprender las escrituras*. Vol I. Ed. Watchtower Bible and Trac Society of. Pennsylvania. Estados Unidos. 1991.
- Piñero, Antonio. *San José. El padre terrenal de Jesús*. Ediciones RBA Colecciones S. A. España, 2015.

- Pikaza, Xabier y Abdelmumin Aya. *Diccionario de las tres Religiones Judaísmo Cristianismo Islam*. Editorial Verbo Divino. Segovia, 2009.
- Pons Pons, Guillermo. << Gozo>> *En Honor a San José*. Revista Estudios Josefinos No. 136. Valladolid, 2014.
- Ramírez Sánchez, Hermengildo. M. J. *La santidad de san José, según lo santos padres*. Manuscrito. Guadalajara, 2005.
- Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades*. Edición Facsimilar de 1737. Tres Tomos. Editorial Gredos. Madrid, 1984.
- Rique, Martín de. *El quijote. Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 2, Tomo XXVII. Ed. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1999.
- Ripa, Cesar. *Iconología*. Tomo I y II, Ediciones Akal, Madrid, 2002.
- Rodríguez Cacho, Lina. *Manual de Historia de la Literatura española 1 Siglos XIII al XVII*. Editorial Castalia. Madrid, 2009.
- Romera-Navarro, M. *Historia de la Literatura Española*. 2º. Edición. D. C. Heath y Compañía. Boston, 1949.
- Rovira Tarazona, Germán. *La Teología Josefina de Virgilio Seldmayr, Saint Joseph, au XVIII E Siècle*. Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph, Montréal, 1991.
- Royo Marín, Antonio. O.P. *La virgen María. Teología y espiritualidad marianas*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1968.
- Russell, Peter E. *Introducción a la Cultura Hispánica*. II Literatura Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo. Barcelona, 1982.
- Sáenz Badillos, Ángel. *La Biblia Regia. Felipe II en la Biblioteca Nacional*. Biblioteca Nacional Electa. Madrid, 1998.
- Sabido Sánchez Juárez. Cecilia. Alfonso de Madrigal. Brevyloquio de amicitia. EUNSA, Pamplona, 2017.
- Sabik, Kazimierz. *La problemática del sueño en el teatro español de la segunda mitad del siglo XVII*. Universidad de Varsovia. Centro Virtual Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf>. 16 de noviembre de 2019.
- Sainz de Robles, Carlos. *Poetas Líricos Griegos*. Ediciones Espasa-Calpe. S.A. Madrid, 1973.

- Sagrada Biblia. *Nuevo Testamento*. 5 tomos. Facultad de Teología. Universidad de Navarra. Ediciones EUNSA. Pamplona, 2008.
- Salmori Cinta, Roberto. M.J. *La Josefología de Juan José Eguíara y Egueren*. Saint Joseph au XVIIIe Siècle Centre de Recherche et de Documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991.
- Sánchez Jiménez, Antonio y Adrián J. Sáez. *Siete memoriales españoles en defensa del arte de la pintura*. Iberoamericana Vervuet. Madrid-Frankfurt. 2018.
- Sánchez, José. *Academias Literarias del Siglo de Oro Español*. Biblioteca Romanica Hispánica. Editorial Gredos. Madrid, 1960.
- Sánchez Martínez, F.J. *Historia y Crítica de la Poesía lírica culta <a lo divino> en la España del Siglo de Oro*. Alicante. F.J. Sánchez Martínez 5 Vols. 1995-1999.
- Saranyana, Josep-Ignasi. *La Filosofía Medieval. Desde sus orígenes Patrísticos hasta la Escolástica Barroca*. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 2007 y 2011.
- Sarriá Rueda, Amalia. *El humanismo en España*. Antología Bibliográfica de la Cultura Española. Biblioteca Nacional. Madrid, 1977.
- La imprenta en el siglo XVII. Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001.
- Sabik, Kazimierz. *La problemática del sueño en el teatro español de la segunda mitad del siglo XVII*. Universidad de Varsovia. Centro Virtual Cervantes. <https://cvc.cervantes.es> > literatura > aispi >pdf 16 de noviembre de 2019.
- Segal, Rubén. *Torat Emet. Un mensaje de Vida*. Editorial Buenos Aires: Keter Torá. Argentina, 2014.
- Serrano Simarro, Alfonso y Álvaro Pascual Chenel. *Diccionario de Símbolos*. Editorial Diana. Madrid, 2003.
- Simón Díaz, José. *Fuentes para la Historia de Madrid y su provincia*. Biblioteca de Estudios Madrileños VIII. Tomo I Textos impresos de los siglos XVI y XVII. Patronato José Ma. Quadrado del C.S.I.C. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1964.

- Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Vol. VII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Miguel de Cervantes, de Filología Hispánica. Madrid, 1967.
- Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Tomo XVI, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1994.
- Simonet, Francisco Javier. *Historia de los Mozárabes de España*. Tomo I y II. Editorial Maxtor. Madrid, 2005.
- Stöhr, Joannes. *La “Disertación Histórico-Escriturística de san José” de Gabriel de María Scheneck, OSM (Innsbruck, 1750)*. Saint Joseph, au XVIIIe Siècle. Centre de Recherche et de documentation Oratoire Saint-Joseph. Montréal, 1991.
- Stramare, Tarcisio. *Le puso por nombre Jesús. San José en la vida del cristianismo*. Cuaderno Palabra. Ediciones Palabra. Madrid, 2007.
- Tomas Fernández, Simeón. *Las josefinas. De Bernardino de Laredo (1535) y de Andrés de Soto (1593)*. Saint Joseph à L'époque de la Renaissance (1450-1600). Montréal, 1977.
- Torres Amat, Felix. *La Sagrada Biblia*. Tomo II del Antiguo Testamento. Cap. IV. Imprenta de Don León Amarita, Madrid, 1824.
- Torri, Julio. *La literatura española*. Literatura Española No. 56. Editorial F.C.E. México, 1993.
- Valbuena Briones, A. *Literatura Hispanoamericana*. Cuarta Edición, Ampliada. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1969.
- Valbuena Prat, Ángel. *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*. Editorial Juventud. Barcelona, 1951.
- Valbuena Prat, Ángel. *Historia de la Literatura Española*. Tomos I,II,III. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1957.
- Valverde Mucientes, Carlos. *La filosofía*. Historia de España Menéndez Pinal. Vol. I. Tomo XXVI. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1999.
- Vinuesa, Matías Pr. *El verdadero siervo de María o Historia del origen de los servitas*. Imprenta de la Calle de la Greda. Madrid, 1820.
- Virgilio. *Bucólicas*. Trad. De Vicente Cristóbal. Editorial Cátedra. Madrid, 2015.

Geórgicas. Trad. Jaime Velázquez. Editorial Catedra. España, 2012.

La Eneida. Prólogo Carlos García Gual. Biblioteca Edaf. Madrid, 2017.

Wilson, E.M. y D. Moir. *Historia de la literatura española 3 Siglo de Oro: Teatro*. Editorial Ariel. Barcelona, 2012.

Ynduraín, Domingo. *El humanismo y Renacimiento en España*. Editorial Catedra. Madrid, 1994.